

CINCUENTA AÑOS  
DEL GOLPE DE ESTADO  
1973 — 2023



Democracia  
es memoria  
y futuro



# HISTORIAS, MEMORIA RURAL Y FUTURO:

A 50 años del Golpe de Estado

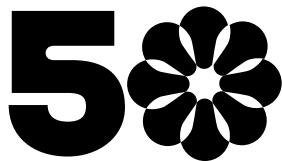


# HISTORIAS, MEMORIA RURAL Y FUTURO:

---

A 50 años del Golpe de Estado

CINCUENTA  
AÑOS  
DEL GOLPE DE ESTADO  
1973 2023



Democracia  
es memoria  
y futuro





Allende reunido con el pueblo mapuche en Temuco. Lo acompañan Jacques Chonchol y Max Marambio, escolta del presidente. Fotografía de Armindo Cardoso, Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional - DIBAM.



Nueva Imperial, Temuco, Chile, 1972.  
Fotografía de Armindo Cardoso, Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional - DIBAM.

**HISTORIAS, MEMORIA RURAL Y FUTURO:  
a 50 años del Golpe de Estado**

**Investigación:** Edison Ortiz González, PhD en Historia,  
profesor colaborador MGPP, Universidad de Santiago.

**Asistente de investigación:** Catalina Duarte Paredes, trabajadora social,  
profesora AIEP.

**Edición:** Claudio Urtubia Cornejo.

**Diseño y diagramación:** Fundación de Comunicaciones, Capacitación  
y Cultura del Agro, FUCOA. Ministerio de Agricultura.

Derechos reservados.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 2023-A-10513

ISBN N°: 978-956-7215-81-2

Santiago de Chile, septiembre de 2023

# ÍNDICE

	<b>Pág.</b>
Reforma Agraria, memoria y reverdecer	6
El costo de la dignificación del mundo campesino	8
Cómo entiendo la acción de la dictadura civil y militar	10
Conmemorar a un gobierno que supo dignificar al pueblo	12
Contexto	15
Organización del texto	19
Ese día aciago	24
Región de Atacama	27
Región de Coquimbo	41
Región de Valparaíso	55
Región Metropolitana	65
Región de O'Higgins	91
Región del Maule	105
Regiones del Ñuble y Biobío	117
Región de La Araucanía	139
Regiones de Los Ríos y Los Lagos	161
El día después en el campo	181
Las 55 víctimas del Ministerio de Agricultura.	182
¿Por qué tanta violencia en el campo?	192
¿Era posible una reforma radical, rápida y masiva sin tener consecuencias?	197
¿Y qué pasó cuando los campesinos ya no estuvieron? El destacado rol de las mujeres	200
50 años después: los desafíos del campo chileno	204
Agradecimiento	210
Bibliografía	214

## Reforma Agraria, memoria y reverdecer

El presente libro sigue los lineamientos del Presidente Gabriel Boric de conmemorar el Golpe cívico militar, rescatando la memoria de las familias que perdieron sus seres queridos, muchos de ellos aún desaparecidos, como ocurre con buena parte de los cerca de 400 casos que sacudieron nuestros campos, tras la revancha por la reforma agraria y la persecución a dirigentes campesinos y militantes de los partidos que la apoyaron, en su mayoría de izquierda y de sectores de la Democracia Cristiana.

Los investigadores enriquecen la memoria y la ponen visible, conjugando las fuentes oficiales tanto del Informe Rettig, la Vicaría de la Solidaridad, el trabajo de los memoriales, los grupos de derechos humanos, la labor de las familias, organizaciones campesinas, el aporte de numerosos historiadores regionales y mapuches, así como los testimonios de lugareños, familiares, dirigentes y amigos que añaden casos como en Atacama.

La mayoría de los países más equitativos del mundo hicieron reformas agrarias y distribución de la tierra en el siglo XIX, pero América Latina oligárquica y semifeudal se resistió a esta modernización, necesaria para dinamizar la producción y generar equidad. La Iglesia reformista de los obispos Manuel Larraín y Raúl Silva Henríquez, junto al gobierno

de Kennedy, empujaron la realización de la Reforma en el campo con Alessandri que crea INDAP, la que luego sería profundizada con Frei que dictó las leyes claves con las que luego el proceso se intensificó durante el gobierno de Salvador Allende.

Hubo revancha y grupos de civiles que instigaron la persecución con especial encono en Coquimbo, Aconcagua, la zona de Paine e Isla del Maipo en la Región Metropolitana, en Maule, Ñuble, Biobío, Cautín y Panguipulli. Cobardía y horror en arrojar cuerpos en quebradas, hornos de cal como en Lonquén, en los ríos y en el mar. Veinticinco grupos de parientes fueron asesinados entre Lampa, Isla de Maipo, Paine hasta Alto Palena en una secuencia de atrocidades injustificable. Peor aún, persisten los pactos de silencio que aún impiden, en decenas de casos, que se sepa dónde están las víctimas.

Hay deudas con la verdad, la memoria, la suerte de asentamientos y cooperativas que perdieron sus tierras. Este libro abierto y perfectible aporta a un surco de memoria y futuro.

Usamos para futuro la palabra Reverdecer, que indica lo que ha realizado el Gobierno y el Ministerio con la estrategia de seguridad y soberanía alimentaria, así como el plan del 2023 al 2030 de INDAP, que ponen el acento en fortalecer la Agricultura Familiar Campesina,

el desarrollo rural integral, el acceso a riego con la actual reforma legislativa en curso, el aporte innovativo y el espacio a la comercialización para una agricultura diversa, resiliente al cambio climático. Una agricultura más verde en la que su sector silvícola transite a la agroforestería sustentable. Campo verde y con valor, recuperando cultivos tradicionales y una matriz dinámica de alimentación sana.

Las voces de las dirigentas claman más igualdad de género, educación rural renovada, trabajo decente y acceso al agua y tierra. Es el Reverdecer que comenzó con el regreso de la democracia, que ha tenido luces y sombras, pero que se renueva con el compromiso al leer la historia de los que no están, entre ellos y ellas funcionarios de los propios servicios del Ministerio.

Honor y gloria a los caídos, seguiremos buscando a los desaparecidos en el marco de una política de estado y siendo un pueblo que camina hacia la construcción de un campo fuerte, verde e inclusivo por el bien de Chile y de los territorios que sufrieron el horror.

**Esteban Valenzuela Van Treek**  
**Ministro de Agricultura**

## El costo de la dignificación del mundo campesino

Los países que han tenido procesos de cambios profundos en su historia, dejan huellas en sus actores, civiles, políticos y sociales.

Hoy al cumplirse los 50 años del golpe militar en Chile, tomamos conciencia de todas sus secuelas en el sector rural, que vivió en un período de siete años, cambios tan profundos en lo político y social.

En 1962, el Cardenal Raúl Silva Henríquez dio a conocer la voluntad de la Iglesia de llevar a cabo una Reforma Agraria en terrenos de su propiedad, y luego los actores políticos, como el Presidente Eduardo Frei Montalva, se comprometieron con la implementación de una Ley de Reforma Agraria, que fue continuada por el Presidente Salvador Allende Gossens. Ellos tuvieron la visión de incorporar plenamente al mundo campesino a la vida nacional en igualdad de derechos y deberes. La dignificación del campesino y su familia era un imperativo ético y político, y se puso al Estado y todos sus organismos en esta tarea titánica, para revertir décadas de injusticias y atraso.

El camino se inició con la promulgación de las leyes de sindicalización campesina y de la reforma agraria, entre otras, que pusieron a

los campesinos y sus familias en la senda del progreso y la dignificación; pero como todo giro social revolucionario, que buscaba revertir un sistema imperante anquilosado, hubo resistencia a los cambios. Durante este gran cambio en el sector rural en Chile, miles de campesinos y campesinas y sus familias, por fin, tenían una nueva vida, eran dueños de su destino y podían decidir y planificar su futuro.

Fue un cambio social profundo, que requería personas que lo empujaran y lo defendieran para su éxito. En ese momento aparecieron dirigentes campesinos, hombres y mujeres, a lo largo y ancho de Chile, quienes fueron llamados a liderar sindicatos, comités campesinos, asentamientos, comunidades y cooperativas campesinas, para conducir este gran proceso de cambio social en el mundo rural, al que se sumaron profesionales y estudiantes.

Luego, el golpe militar vino con la persecución y el ensañamiento con los campesinos, la represión fue brutal en el mundo rural, sus dirigentes fueron asesinados, torturados y desaparecidos. Este libro recoge historias de estos héroes campesinos y campesinas, relatados por sus actores, campesinos y profesionales que vivieron o sufrieron esos

episodios, padeciendo el trago más amargo de la historia de nuestro país. Estas historias reflejan el gran costo en vidas y dolores que pagaron el campesino y campesina, que entregaron su vida por una causa justa y necesaria. Ellos son nuestros héroes, los cuales empujaron con fuerza la dignificación de los campesinos y campesinas junto a la de sus familias. A todos estos campesinos y campesinas, los seguiremos recordando por su entrega y sacrificio.

La semilla fue sembrada, echó raíces y creció.

**Orlando Contreras Hernández**  
**Presidente del Movimiento Unitario**  
**Campesino y Etnias de Chile, MUCECH**



## Cómo entiendo la acción de la dictadura civil y militar

A 50 años del golpe de estado civil y militar ejecutado por la derecha política chilena, jamás se podrá llegar a entender tanta violencia ejercida contra un ser humano desvalido de defensa y despojado de toda posibilidad de amparo. Hubo civiles, carabineros y militares de las ramas de las Fuerzas Armadas y organismos de orden y seguridad involucrados en ello.

Conociendo los hechos, es legítimo preguntarse cómo se llega a actuar de forma tan inhumana en las barbaries ocurridas en cada región de nuestro país. Motivado por los relatos de este libro de investigación, he buscado respuesta en hechos históricos en los que se planifica un tipo de sociedad.

El presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy expuso el 13 de marzo de 1961 en la reunión de la Alianza para el Progreso en Punta del Este, Uruguay, la necesidad de invertir en escuelas, hospitales y en la reforma agraria, con el objetivo de responder a la insurgencia de los pueblos latinoamericanos que, sumidos en una pobreza degradante, empiezan a tomar en sus manos sus destinos.

Junto con ello, aparece la Escuela de las Américas que, fundada en 1946 en Panamá, es operada por el Ejército de los Estados Unidos, con el objetivo de entrenar a soldados latinoamericanos

en técnicas de guerra y contrainsurgencia. El paso desde un sujeto hecho para amar su patria y derramar su sangre si fuese necesario en favor de los intereses de la nación, a otro que desprecia la vida y la moral, aparece con nitidez y es el resultado de la formación de ese centro. Así lo confirmaron documentos desclasificados del Pentágono en 1996.

Pero esta acción militar fue acompañada también de otro tránsito. El Chile de comienzos de los años 70 tenía un carácter campesino agrario, rico en minerales, con una inmensa biodiversidad, con un mar rico en peces, aguas puras, limpias y sin propiedad, con intelectuales influyentes y trabajadores organizados, capaces de transformar sus propias realidades, y con un Estado que iba tomando cuerpo con presencia en el sistema de ferrocarriles, en las industrias.

De la mano de la ciencia, se diseñó en laboratorios el tipo de economía necesaria para la acumulación y con ello todo lo que había que destruir, el patrimonio humano y natural que he reseñado.

La dictadura conjugó dos fuerzas siniestras para destruir este Chile que se venía construyendo, la segunda de ellas conformada por los economistas llamados Chicago Boys, aquellos economistas chilenos que, una vez cursados sus

estudios de pregrado en la Pontificia Universidad Católica de Chile o en la Universidad de Chile, continuaron perfeccionando sus conocimientos en la Universidad de Chicago.

A partir de estos elementos, la derecha política instala en la cabeza de soldados y civiles una falsa amenaza que los lleva a buscar armas e insurrectos en todo el país, en cada asentamiento de la reforma agraria, e ingresar en las moradas de miles de chilenos y chilenas, detener sin proceso, torturar, asesinar, hacer desaparecer, despojar a miles de familias campesinas e indígenas de sus tierras, intervenir sus cooperativas, ilegalizar sus organizaciones sindicales.

“Son los pobres los que se friegan, porque a ellos de cualquier cosa les levantan una calumnia y listo, y ellos andan felices riéndose de las personas” decía Teresa Maldonado en un programa de televisión sobre la “Caravana de Paine”. A mi papá, dice Flor Lazo, quien da testimonio en este libro, lo acusaron que tenía armas, “pero él sembraba porotos, maíz, papas, tenía una vaca, un caballo, un coche, nada más... ¿A quién un campesino le puede hacer daño, si trabaja solo la tierra?”.

La calumnia elaborada en los laboratorios de la CIA y reproducida por la prensa de la élite, encabezada por El Mercurio es responsable de

arrancarle la vida a cientos de campesinos y a miles de compatriotas trabajadoras de nuestro país, pero también de cambiar el destino a millones de habitantes de esta generosa tierra.

Que las atrocidades padecidas por el mundo rural, nunca más se repitan. Que todos los actores de nuestro Chile entiendan que el enemigo no son los campesinos y campesinas, el enemigo es la injusticia, el abuso, las desigualdades, la mentira. Contra todo ello debemos luchar, porque es una realidad que nos sigue maltratando.

**Oswaldo Zúñiga**  
**Presidente Confederación Nacional**  
**Campesina del Agro y**  
**Pueblos Originarios Ranquil**



## Conmemorar a un gobierno que supo dignificar al pueblo

El proceso global de la historia de la lucha de clase, me vincula con la historia de campesinos que, arrastrados por la necesidad, partieron hacia el norte, a las salitreras, en busca del "oro blanco". Este proceso me marcó porque, cuando las salitreras se cerraron, los campesinos debieron volver al campo reconvertidos en obreros con conciencia de clase. Hombres con una experiencia de lucha muy clara y consecuente, con el diario "El Siglo" bajo el brazo. Se reunían en los sindicatos clandestinos hombres y mujeres en el campo, y ahí es donde me vi identificada y supe que ese era el camino de empezar a participar; fueron momentos muy interesantes de mi historia, yo viví en la Hacienda del Agua Fría de Molina en la región del Maule hacia la cordillera, donde principalmente se trabajaba de sol a sol.

Lugo vino el proceso de la promulgación de la ley de la Reforma Agraria y la ley de Sindicalización Campesina (1967), en el que hombres y mujeres del campo vimos por primera vez en la historia la dignificación del campesinado. En 1970, este proceso tomó más fuerza con el presidente Allende, identificado con su pueblo, el cual se preocupaba del bienestar de los obreros, campesinos e indígenas y sus familias, asegurando el medio litro de leche diaria por niño y la opción a salud, educación y alimentación sin restricciones por los patrones que estaban en los campos.

Pero esto duró muy poco, en 1973 el proceso fue interrumpido por el golpe cívico militar.

Habían muchos rumores sobre un golpe militar, pero nunca esperamos que esto pudiera pasar tan horriblemente como lo que nos tocó vivir. "Nos mataron al presidente".

En ese momento fue cuando sentí un dolor profundo el cual me indicaba que esto no sería simple, y fue así que comenzamos a sentir el horror, lo primero fue aterrorizar a los campesinos que estaban cuidando la producción del "Centro de Reforma Agraria", que era de todos.

Los primeros campesinos que llegaron a cuidar la producción fueron tirados al suelo en fila. Ellos vivieron el terror de sentir los disparos de metralletas alrededor de ellos simulando un fusilamiento masivo.

Después, los militares comenzaron a allanar las casas de las familias campesinas, sin importar la presencia de niños ni de mujeres adultas mayores, entre ellas mi madre de más de 80 años, tomaron presos a los dirigentes de los sindicatos. Gran cantidad de mujeres quedaron solas a cargo de sus hijos y solo a través del Obispado de Talca nos pudimos enterar que algunos compañeros se encontraban en el centro de tortura Tres Álamos, que es donde pudimos encontrar a un hermano mío.

Luego, en el marco del proceso contrarrevolucionario que se llevó a cabo, fuimos expulsados de la Hacienda que era nuestra desde la promulgación de la ley de Reforma Agraria, para dejarnos tirados en el camino, en la ribera del río Claro.

También debo relatar que pertenecíamos al sindicato "La Marcha" de Molina, su dirigencia también apareció en Tres Álamos, y luego de esto nos dimos cuenta que los dirigentes de la confederación Ranquil aparecieron en el "Estadio Nacional", entre ellos un sobrino mío. De ahí en adelante, mi trabajo fue ir tras la búsqueda de dirigentes, campesinos y hermanos a los campos de concentración para poder saber dónde y cómo estaban (Tres Álamos, Puchuncaví y Tejas verdes), todo este tiempo apoyados por el cardenal Silva Henríquez, porque los sindicatos del Maule teníamos una relación con el Obispado de Talca.

De ahí en adelante nos transformamos en dirigentes con la responsabilidad de hacer la reconstrucción del movimiento sindical campesino, acompañando a los dirigentes obreros y campesinos en Santiago, Manuel Bustos, Alamiro Guzmán, Héctor Cuevas, compañero de Cueros y Calzado y Luis Jiménez, compañero de la Confederación Ranquil, y decenas de otros dirigentes.

Este es un relato simple, en el que quiero dejar en claro que nuestra familia está ligada a la lucha sindical y política, y como tal somos una familia dañada por el horror que nos tocó vivir. También conservamos el recuerdo consecuente de un gobierno que supo dignificar a su pueblo.

**Alicia Muñoz Toledo**  
**Presidenta Asociación Nacional de**  
**Mujeres Rurales e Indígenas**

**CON  
TEX  
TO**

La web creada por el actual gobierno para conmemorar la trágica fecha del 11 de septiembre de 1973<sup>1</sup>, tiene una bajada de titular que sintetiza muy bien el propósito de esta investigación *“un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro”*, y luego agrega *“la memoria no solo es recordar lo que pasó y que lo que pasó no puede pasar nunca más. Es mantener vivo el pasado buscando a los que ya no están y cuidar el presente de quienes sobrevivieron”*<sup>2</sup>.

En efecto, las sociedades humanas no avanzan si no se reconocen en su propio pasado. Recordar es también un derecho humano, en especial cuando el pasado que se rememora nos traslada a fechas tan simbólicas como el 11 de septiembre de 1973, hecho que evidenció a una sociedad rota y el inicio del sufrimiento de muchos.

Ese acontecimiento significó no solo la tragedia sino, además, la ruptura de la institucionalidad democrática vigente, sostenida con altos y bajos desde 1932, y una profunda reestructuración de la sociedad chilena que se manifiesta hasta el día de hoy.

Decía Johan Huizinga que *“la historia es la interpretación de la importancia que el pasado tiene para nosotros”* o, al modo del historiador británico Edward Carr, *“un diálogo sin fin entre el presente y el pasado”*<sup>3</sup>, porque efectivamente si no se conoce el pasado propio, no hay un punto de referencia para transitar hacia un mejor futuro.

Pero el pasado a veces incomoda. Durante el desarrollo de esta investigación oímos frases como *“todavía siguen con eso del golpe”*, o *“a ustedes les gusta mantener el resentimiento a las generaciones futuras”*. El filme *Negación* aborda la disputa judicial, que fue real, entre la historiadora americana Deborah Lipstadt y el negacionista británico David Irving, quien se querelló contra ella por difamación por adjetivarlo en su libro como negacionista. En una de sus escenas, se observa a una de las abogadas que forma parte del equipo que defiende a la historiadora, quien se encuentra en la habitación con su novio, mientras ella estudia aristas del caso. De repente, su pareja, disgustado porque la chica no le presta atención la cuestiona: *“estoy cansado de esto. El holocausto, el*

<sup>1</sup> <https://www.gob.cl/memoriaparaelfuturo/> Consultada el 31 de diciembre de 2022.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Edward Carr, *¿Qué es la historia?*, Ariel, 1984, pág. 40.

“ Las sociedades humanas no avanzan si no se reconocen en su propio pasado. Recordar es también un derecho humano, en especial cuando el pasado que se rememora nos traslada a fechas tan simbólicas como el 11 de septiembre de 1973, hecho que evidenció a una sociedad rota y el inicio del sufrimiento de muchos. ”

*holocausto. Tú ni siquiera quieres ser abogada. ¿No deberíamos olvidar? ¿Cuándo lo vas a superar, en algún momento?.*

Es la misma protagonista del reparto de la película quien, luego, desvela el sentido de su tarea: *“mis padres me hicieron estudiar derecho. Nunca entendí para qué. Ahora siento que hago la diferencia”.*

En especial esta tensión se presenta si el pasado toca fibras sensibles de nuestra convivencia. Así sucedió con el golpe de estado que destruyó la democracia que había regido al país por cuatro décadas, un hecho que revivió una impronta que nos ha acompañado a lo largo de nuestra historia: la violencia institucional recurrente con que una parte de

nuestra oligarquía resuelve las tensiones que se acumulan en nuestra sociedad<sup>4</sup>, tema que abordaremos profundamente en **¿Por qué tanta violencia en el campo?**.

En ese sentido, la recuperación y mantención de la memoria histórica es indispensable para una sociedad herida que se propone evitar que sucesos como los de ese aciago día de septiembre de hace medio siglo, y en especial los de los meses posteriores, vuelvan a repetirse.

Tal vez el medio siglo de esa tragedia no cerrará las heridas aún abiertas, pues mientras haya detenidos desaparecidos y casos sin esclarecer eso será imposible<sup>5</sup>, pero mirar de frente lo acontecido permitirá rememorar

---

<sup>4</sup> El primer historiador en abordar la temática de la violencia histórica fue Álvaro Jara en *Guerra y sociedad en Chile*, Editorial Universitaria, 1981. También la estudió Mario Góngora en *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos xix y xx*, Editorial Universitaria, 1986 y por Gabriel Salazar en sus diversos textos y en especial en la revistas *Proposiciones* N° 24, Sur, 1994, páginas 92-110 con el artículo “Construcción de Estado en Chile: la historia reversa de la legitimidad”. Actualmente el tema también ha sido abordado tangencialmente por Edison Ortiz y Esteban Valenzuela en *Cuadernos de Historia de la Universidad de Chile* (N° 41, 2014, páginas 7-32) con el escrito “Infante y Matta: entre la disidencia y la cooptación. El fracaso del federalismo en el siglo xix.”

<sup>5</sup> La psicóloga experta en derechos humanos, Elizabeth Lira indica que *“el nunca más es una utopía”*. Conversación con Elizabeth Lira, Santiago, 4 de mayo de 2023.

con perspectivas de futuro, como aprendizaje resiliente para una sociedad que ha vivido de traumas a lo largo de su corta vida como nación independiente.

El medio siglo del golpe no solo será recordar hechos de un pasado doloroso, sino también asumir el futuro con capacidad de mirar para adelante, sin olvidar quienes somos ni los hechos que nos ha correspondido vivir.

Bajo esa perspectiva, el mandato presidencial entregado a los ministros para que en sus respectivas carteras se rindiera cuenta de lo acontecido hace 50 años tuvo un particular énfasis en el agro. Era un mundo que se había transformado en el corto plazo de ocho años (1965-1973), pasando de un orden casi semi feudal a un campesinado transformado en actor público relevante, organizado, sindicalizado, propietario y con voz propia en un Chile convulsionado por las reformas estructurales implementadas en los gobiernos de Frei Montalva y Salvador Allende. Dos administraciones que, pese a todos sus matices y diferencias, según actores relevantes de ese proceso como Jaime Gazmuri y Jacques Chonchol, desarrollaron una gestión en el campo, que tuvo *"más de continuidad que de ruptura"*<sup>6</sup>. Auscultar lo que pasó en el campo chileno ese día y las secuelas del hecho es una necesidad que dará luz a los acontecimientos mismos y a lo que la sociedad chilena vivió en un momento tan crucial de su historia.



Choza campesina del tiempo pre-reforma agraria.

<sup>6</sup> Conversaciones con Jacques Chonchol, Santiago, 15 de octubre de 2022 y Jaime Gazmuri, 7 de noviembre de 2022.

“ Tal vez el medio siglo de esa tragedia no cerrará las heridas aún abiertas, pues mientras haya detenidos desaparecidos y casos sin esclarecer eso será imposible, pero mirar de frente lo acontecido permitirá rememorar con perspectivas de futuro, como aprendizaje resiliente para una sociedad que ha vivido de traumas a lo largo de su corta vida como nación independiente. ”

## Organización del texto

Recorreremos el proceso global de lo que pasó en el campo chileno ese día, pero también sabremos de sus propios protagonistas y sobrevivientes cómo vivieron el golpe, las secuelas de ese acontecimiento en cada una de sus vidas y los efectos permanentes y transitorios del día después, que el *putsch* cívico-militar tuvo en la ruralidad.

Nuestro relato partirá con ese día que hasta hoy “*lastima nuestros corazones*”<sup>7</sup> y lo acontecido en el mundo rural donde, en general, el golpe

llega como un hecho asincrónico, distante, pero que, lentamente, va cobrando vida y realidad en los entornos rurales, transformando esa vida apacible y de mucha organización en algunas ocasiones, en un verdadero infierno.

Las imágenes que tiene el país y el mundo sobre el golpe remiten a La Moneda incendiada, un presidente muerto, y la represión desatada contra los partidos políticos y líderes que encabezaron ese proceso que pretendía instalar el socialismo con “*empanadas y vino tinto*”.



“Nadie nos trancará el paso”: la frase que animó la lucha campesina y mapuche en Araucanía.

<sup>7</sup> E.P. Thompson, “Homage to Salvador Allende”, en *History Workshop Journal*, N° 34, 1992, págs. 177-178.

No se sabe mucho sobre cómo esa tragedia operó en el campo, salvo testimonios excepcionales como los de Paine, Lonquén o Laja que, por su brutalidad y masividad, han impactado en la opinión pública.

Se conoce poco de otros sitios rurales donde la represión fue también brutal y masiva como sucedió en Cauquenes, Mulchén o la que rodeó al Complejo Maderero y Forestal Panguipulli.

Tampoco se sabe en profundidad que las secuelas del golpe fueron brutales en el campesinado, especialmente en el sur, donde se reunieron latifundistas, carabineros, personal de Aviación en algunos casos, y de servicios públicos, como sucedió en Mulchén, La Araucanía y los Lagos a lo que se sumaron funcionarios del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), de la Corporación Nacional Forestal (CONAF) o el mismo Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP). Mientras algunos de los funcionarios de esas instituciones eran víctimas, otros apoyaron con vehículos y personal las detenciones y matanzas de campesinos y mapuches. Allí están los testimonios de Mulchén y el complejo Panguipulli desde donde fueron secuestrados decenas de campesinos y obreros agrícolas, varios de ellos de ascendencia mapuche, para ser fusilados en el propio campo, en quebradas o en el puente y luego arrojados al río.

En el sur, en el mundo rural y en particular en las tierras mapuche se reunieron el odio ancestral



El puente viejo en el Villarrica donde fueron fusilados y arrojados al río 16 campesinos, varios de ellos mapuches, el 10 de octubre de 1973.

*“al indio”*, que se expresó trágicamente en instituciones como carabineros, y la ira generada por *“las corridas de cerco”* o *“recuperaciones de tierra”*. Viejas y nuevas odiosidades que gatillaron ese cóctel perfecto expresado en las matanzas masivas, en particular de campesinos y miembros de la etnia ancestral.

Con Allende, y al alero de la organización y sindicalización que la acompañaba, vino un proceso de empoderamiento del mundo mapuche que está muy bien relatado en textos como *“Memorias de la lucha campesina”*<sup>8</sup> de un protagonista del Movimiento Campesino

<sup>8</sup> Julián Bastías Rebolledo, *Memorias de la lucha campesina*. Tomo II. *Mapuches, mestizos y estudiantes*, Lom, 2016.

Revolucionario (MCR) que abandonó la universidad penquista para apoyar el desarrollo y la concientización del pueblo campesino y mapuche. No hay que olvidar que debido a la movilización campesina y mapuche en la zona, el propio presidente le solicitó al ministro de Agricultura de la época el traslado temporal de esa cartera a la ciudad de Temuco, por entonces capital provincial, debido a la masividad del movimiento y los conflictos desatados.

Las 162 víctimas mapuche de La Araucanía, cuyos nombres están en el memorial de la isla Cautín, más los 203 del memorial ubicado en el bandejón central de avenida Balmaceda en Temuco, donde se repiten varios nombres de víctimas mapuche, deben constituir una de las listas más extensas de ejecutados y detenidos desaparecidos del país en relación con la población de la época.

Esos relatos, junto a los de Mulchén, Laja, Lonquén, Paine y varios otros, constituyen una narración inédita para una mayoría de chilenos que sigue creyendo que el golpe fue algo que sucedió en Santiago con algunas secuelas locales, como las brutalidades de Paine, relatos de los que no se sabe mucho y que será necesario rescatarlos para la memoria viva de la nación.

Una de las placas que recuerda a las víctimas mapuche de la dictadura militar, situada en el Memorial mapuche de isla Cautín. .

Dividimos enseguida el relato región por región –desde la de Atacama hasta los Lagos, **El golpe en regiones** - para tener una apreciación local de cada proceso, en especial cuando hay una historia aún no contada sobre lo que pasó en el campo y en el mundo rural desde el 11 en adelante. Para ello recogimos entrevistas en terreno, bibliografía local y de circulación nacional, así como la revisión tanto de los informes Rettig<sup>9</sup> y de la comisión Verdad y



<sup>9</sup> Corporación Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen 1, Andros Impresores, 1996.

reconciliación como también de los informes por región que elaboró el Museo de la Memoria<sup>10</sup>. De ese modo reconstruimos una radiografía de los ejecutados y desaparecidos vinculados al agro por los territorios, en que se explicita su vínculo con el campo debido a su trabajo, oficio o pertenencia a alguna agencia gubernamental del Ministerio de Agricultura. Ahí se puede observar que si bien la cifra de víctimas del agro representa aproximadamente el 12% del total reconocido en el informe Valech, lo cierto es que el contexto en que fueron ultimadas tiene una diferenciación e importancia significativa, dependiendo de la zona donde se produjeron las matanzas.

De allí elaboramos algunas conclusiones por región y generales y aportamos estadística sobre ejecutados y detenidos desaparecidos del campo.

A continuación, vendrá un breve capítulo que nos refiere al **día después del golpe** en el campo y el porqué de tanta violencia ejercida sobre el mundo campesino, en particular con dirigentes y sindicalizados, así como el papel activo, mucho más evidente que en la urbe, que desempeñan colaboradores civiles en **¿Por qué tanta violencia en el campo?** Explicación que intentamos abordar desde nuestra propia historia, así como de un agro y un campesinado que permaneció inmutable durante cuatro siglos y que luego se erigió en actor social y

protagonista de las transformaciones que se estaban implementando en el Chile de aquel tiempo y que pagó caro su revuelta en **¿Era posible una reforma, rápida, drástica y masiva, sin tener consecuencias?** Lo anterior, junto con los dispositivos de terror implementados por el régimen intentan racionalizar, al menos, la crueldad de los vencedores ejecutada en el campo.

Abordamos, luego, cómo sobrevivieron las viudas y sus hijos a tamaña tragedia y donde el notable y heroico papel desempeñado por viudas, hijas e hijos más organizaciones solidarias en la búsqueda de los deudos, la sobrevivencia familiar, cuando se pudo, y la lucha por la reorganización en **¿Y qué pasó cuando los campesinos ya no estuvieron?. El destacado rol de las mujeres.** Nos referimos a su papel en medio de las reformas introducidas por el propio régimen en el agro, y visibilizamos aún más su significancia desde fines de los 70' y comienzos de los 80', cuando con el trabajo temporero y estacional ellas logran, definitivamente, alcanzar su independencia económica, comenzando la búsqueda de la igualdad de género.

Finalmente auscultamos **-50 años después: los desafíos del campo chileno-** con nuestros entrevistados y las esperanzas de campesinos 50 años después. ¿Qué esperan del campo?, ¿cómo se proyectan?, ¿cuáles son sus sueños medio siglo después?

<sup>10</sup> Museo de la Memoria, Archivos de la Memoria, *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos*, publicaciones sobre varias regiones en diversos años.

“ Conocer nuestro pasado reciente, por doloroso que sea, facilita la comprensión del presente y la proyección de nuestro futuro, dado que se ponen a disposición de nuestra sociedad, experiencias y relatos, varios de ellos inéditos, que le permitirán a Chile no solo enfrentar de una mejor manera lo sucedido hace medio siglo, sino también, mirar lo que viene con el aprendizaje de lo acontecido que es lo que esta investigación, como fin último, proyecta. ”

Aquí surgieron una serie de propuestas que tienen que ver con ellos mismos, con su ruralidad, pero también con la institucionalidad del Estado construida para ello.

En síntesis proponemos revivir, recuperar, una parte de los efectos del golpe en un mundo rural que vive su propio 11 a través de un radio transistor a pilas, enterándose de lo que estaba pasando en Santiago, cuyas secuelas, muchas veces más brutales, llegan de manera asincrónica a ese espacio físico tradicional, pero que en regiones como Biobío, Araucanía, Los Ríos y los Lagos cobrarán cientos de víctimas ejecutadas y desaparecidas de una manera despiadada.

Rescatar entonces, esa historia desconocida del 11 en el campo, con perspectiva de futuro, cumplirá a cabalidad con la misión encomendada por el presidente Gabriel Boric al actual ministro de Agricultura Esteban Valenzuela, durante el año 2022 con el propósito de construir un registro para la memoria histórica del pueblo de Chile sobre lo que sucedió en el mundo rural hace ya 50 años.

Conocer nuestro pasado reciente, por doloroso que sea, facilita la comprensión del presente y la proyección de nuestro futuro, dado que se ponen a disposición de nuestra sociedad, experiencias y relatos, varios de ellos inéditos, que le permitirán a Chile no solo enfrentar de una mejor manera lo sucedido hace medio siglo, sino también, mirar lo que viene con el aprendizaje de lo acontecido, que es lo que esta investigación, como fin último, proyecta.

## Ese día aciago

Como se sabe, el golpe de Estado era un tema recurrente en el debate cotidiano por aquellos días en especial luego de la extensa huelga de los mineros de El Teniente que terminó por hacer añicos la economía nacional y que culminó casi en paralelo al Tanquetazo del 29 de junio de 1973.

El núcleo duro del presidente Allende -Gonzalo Martner, Orlando Letelier, José Tohá y sus colaboradores más estrechos- ya había hecho un diseño para salir de la crisis que Allende consultó los partidos el viernes anterior al golpe, y cuyas respuestas disímiles y tardías postergaron la convocatoria del plebiscito para el martes 11. Luego del no rotundo de Frei y Aylwin a un

acuerdo, el anuncio se realizaría ese día en la casa central de la Universidad Técnica del Estado, hoy USACH, en un diseño que planteaba la realización de un referéndum para viabilizar la permanencia o no de Allende. El ejecutivo pensaba que la consulta se iba a perder y, en ese caso, se levantaría como candidato de la Unidad Popular al general Carlos Prats en una eventual elección presidencial. Mientras el golpe se precipita, sumándose Augusto Pinochet<sup>11</sup> ese fin de semana largo, tenso y decisivo a los preparativos de meses de algunos altos mandos de las Fuerzas Armadas, los partidos políticos de la coalición de gobierno dicen que no o demoran su respuesta, provocando que el anuncio de Allende no llegué a hacerse nunca.

“ Lo que pasó y no pasó en Santiago, comenzando por el memorable último discurso del presidente en ejercicio, los Hawker Hunter cuyo ruido ensordecedor amenazaba con destruir La Moneda hasta las imágenes del palacio presidencial en llamas que dieron la vuelta al mundo y la muerte de un presidente, es parte de lo que conocemos desde siempre. No así lo que pasó en regiones y menos en el mundo rural que había vivido un proceso de transformaciones descomunales en apenas ocho años. ”

<sup>11</sup> Patricia Verdugo, *Los zarpazos del puma. La caravana de la muerte*; Catalonia, 2015, págs. 18-20.

Según el relato de Max Marambio, la noche del 10 en que visitó a Allende en Tomás Moro, mientras espera que el mandatario lo reciba ya se escuchan rumores de movimientos de tropas en especial en Valparaíso y como lo evidenciamos en los relatos por región en varias partes ya había movimientos militares antes del 11. El recuerdo de Marambio sobre Allende, señalando a sus colaboradores que ese es "un rumor ya cotidiano" y que él se irá a descansar ya que al otro día tendrá mucho trabajo<sup>12</sup>, da cuenta del clima habitual sobre un eventual golpe que se oía cada día. Pero ese martes, esa crónica anunciada cobró vida y dejó una huella profunda en el Chile contemporáneo.

Lo que pasó y no pasó en Santiago, comenzando por el memorable último discurso del presidente en ejercicio, los Hawker Hunter cuyo ruido ensordecedor amenazaba con destruir La Moneda hasta las imágenes del palacio presidencial en llamas que dieron la vuelta al mundo y la muerte de un presidente, es parte de lo que conocemos desde siempre.

No así lo que pasó en regiones y menos en el mundo rural que había vivido un proceso de transformaciones descomunales en apenas ocho años.

Este es un registro que pretende dar luz sobre el Chile invisible del golpe: el campo y sus habitantes quienes, convocados por todos los dirigentes de los partidos políticos de centro izquierda para encabezar el proceso de transformaciones, en especial en el sur, fueron abandonados a su propia suerte.

Este es el relato, región por región, de lo que pasó ese día y de sus trágicas consecuencias.

---

<sup>12</sup> Según Marambio, este es el relato de Allende sobre las noticias que llegaban con movimientos de tropas: "A mí no me jodan más con esta historia de que las tropas y esta cuestión, si vienen para acá y me rodean, nosotros vamos a llamar a los nuestros y vamos a rodearlos a ellos. Así que yo me voy a tomar la pildorita. Me voy a acostar a dormir y despiértense cuando estén las tropas afuera, a esa hora me llaman y me despiertan porque yo ahora voy a tratar de dormir porque hay muchas cosas que hacer mañana." Víctor León, Edison Ortiz y Raúl Paredes, *Vencidos. Crónica de la Unidad Popular en las provincias*; autoedición, 2016, pág. 20.

**ATA  
CA  
MA**

“ Oscar, como militante del MAPU liderado por Garretón, se destacó en el trabajo y la organización de los trabajadores en el sector agrario de Copiapó... Poco antes del golpe militar en las noches en las charlas en el campo, mucha gente joven gustaba escuchar a ese experimentado trabajador que una y otra vez recalca la necesidad de la unidad frente al imperialismo y sus yanaconas. ”

Agrupación de Beneficiarios PRAIS, Historia de los ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de Atacama en la dictadura cívico-militar de 1973-1990.

Para el año 1973, la región de Atacama, estaba constituida por las provincias de Chañaral, Copiapó y Huasco. A partir del mismo 11 de septiembre el control fue tomado por el Ejército, aunque la mañana de ese día fue de incertidumbre y titubeos hasta que hacía mediodía, ya con la muerte de Allende, como sucedió en otras regiones, las restantes instituciones uniformadas se fueron poniendo a disposición<sup>13</sup>.

Según el informe Rettig esta región contabiliza “19 casos de violaciones a los derechos humanos ocurridos en la Región de Atacama entre el 11 de septiembre de 1973 y fines de ese mismo año, todas ellas con resultado de muerte y donde la Comisión adquirió la convicción de que existió responsabilidad del Estado por actos de sus agentes o de personas a su servicio”<sup>14</sup>.

No obstante, el informe local del Museo de la Memoria eleva esa cifra a 36 víctimas, 30 de ellas ejecutadas y seis aún desaparecidas<sup>15</sup>.

Lo mismo ocurre con el texto de la Agrupación de beneficiarios del Programa de Reparación y Atención Integral en Salud (PRAIS) de la región, Historia de los ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de Atacama en la dictadura cívico-militar de 1973-1990”, que actualiza esa cifra en 41 (25 ejecutados y 16 detenidos desaparecidos). Dicha narración plantea nuevos casos que han ido apareciendo como lo podremos observar en esta investigación.

Si bien la región tiene una conocida impronta minera, hubo espacios también para el desarrollo de la ruralidad y de una incipiente agricultura que

<sup>13</sup> Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, *Archivos de la Memoria en Chile. Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la región de Atacama*, 2021, pág. 14

<sup>14</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, op. cit., 1996, pág.264.

<sup>15</sup> Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, *Archivos de la Memoria en Chile*, op. cit., pág. 12.

tuvo su época de gloria en el valle del Huasco durante el siglo XIX y que todavía mantiene alguna significancia dada la trashumancia que lleva a muchas personas de la minería a la agricultura y el pastoreo y viceversa.

La región de Atacama, el acceso norte del Chile tradicional, se ha caracterizado por la dispersión geográfica y una escasa presencia de la ruralidad. La gente de ese mundo se agrupa en general en comunidades que habitan en torno a las cuencas a más de dos horas de distancia de la capital regional, áreas rezagadas donde es muy difícil acceder.

Avelino Araya, encargado de comunicaciones de INDAP Copiapó, cree que ese fue el motivo por el cual *“las noticias del golpe en la ruralidad llegaron tarde”*<sup>16</sup>.

Algo similar plantea la periodista Jessica Acuña, residente en Copiapó quien ha investigado el tema de la represión en la región: *“aquí el mundo rural es distinto a otras partes. Aquí, por ejemplo, está el sindicato de leñadores de Tierra Amarilla que son collas... muchos de ellos no tienen educación vivían en las aguadas, vivían del pasto, la alfalfa, la recolección de leña y la crianza de cabras”*<sup>17</sup>.

En general, en el mundo rural de la región hay mucha trashumancia que va de la ruralidad, en especial desde los valles transversales

de la región de Coquimbo, a la minería y de vuelta cuando hay épocas de sequía tal como lo describe bastante bien en su texto autobiográfico José Campusano<sup>18</sup>.

Y si bien las secuelas del impacto del día 11 de septiembre llegaron en general con días de retraso, y golpearon duramente, en especial al mundo minero, no estuvieron exentos de lo mismo los campesinos y sus familias.

Jessica Acuña tenía tres años al momento del golpe. Siendo ya adulta pudo entender el vago recuerdo que tenía de esos días *“12, 13 o 14 de septiembre, vivíamos en calle Maipú en un segundo piso, leyendo este libro – se refiere a **Historia de los ejecutados y detenidos desaparecidos del PRAIS local-**, logré entenderlo. En el primer piso estaba la sede del PS. Recuerdo que estaba con mi hermano abrazados al momento que los militares allanaron metralletas en ristre el local y se escuchaban muchos gritos de mi padre diciéndoles que allí había también niños”*<sup>19</sup>.

Don Guillermo Castillo Luna, es un próspero pequeño agricultor que, como casi todo el mundo en la zona, también fue minero. Tiene un par de hectáreas en la localidad de San Pedro, distante 25 kilómetros de la ciudad de Copiapó. Recuerda que se desempeñaba por esos días en el mineral de Potrerillos: *“llegamos a trabajar y ahí estaban los preparativos para defender al presidente. Por la radio, que estaba*

<sup>16</sup> Conversación con Avelino Araya, Copiapó, 13 de febrero de 2023.

<sup>17</sup> Conversación con Jessica Acuña, Copiapó, 12 de febrero de 2023.

<sup>18</sup> José Campusano, *Sembrando horizontes*, Ediciones Horizontes, 2013, pp. 35-72.

<sup>19</sup> Conversación citada con Jessica Acuña.

a todo volumen, nos enteramos de la muerte del presidente. Al otro día teníamos una reunión, pero no nos dejaron entrar... En El Salvador pescaron al gerente don Ricardo García, Benito Tapia y Maguindo Castillo, los trajeron aquí abajo y en Cardones los fusilaron. Dijeron que se habían intentado arrancar<sup>20</sup>.

Caupolicán Vargas, hermano de Felix, minero y ex GAP detenido desaparecido, relata que el 11 "fue como un terremoto gigante. Se les desordenó la vida. Él era dirigente del club deportivo y de los comités paritarios de Potrerillos. El día del golpe, se tomaron la refinería, pero con el afán de cuidar la producción para que no llegaran a sabotearla. Fue detenido el 12 de septiembre. De la comisaría de Potrerillos a la cárcel de Copiapó y luego fue devuelto al mineral"<sup>21</sup>.

Zita Cabello, hermana de Winston uno de los ejecutados por la caravana de la muerte recuerda así el día 11: "comenzó como cualquier otro día. A medida que comenzaba a iluminarse el cielo, los chilenos despertaban, abrían las ventanas, desayunaban y se preparaban para el trabajo y la escuela... esa mañana, en nuestro hogar en la ciudad minera de Copiapó, un pájaro cantaba afuera de la ventana de la cocina... me despedí de ellos [esposo e hijo] con un beso y salí cerca de las 8:00 AM para tomar el bus e ir a dar clases

a la Universidad Técnica del Estado, de Copiapó... El bus iba tan repleto que tuve que aferrarme a una manilla que colgaba del techo del vehículo y dejarme empujar... No habíamos recorrido ni diez minutos, cuando el chofer encendió la radio y, de improviso, una voz estridente se dejó oír en todo el bus... anunciaban que había comenzado el golpe"<sup>22</sup>.

Angélica Palleras, hermana de Adolfo también ejecutado por la caravana de la muerte relata que "tiempo antes del golpe apareció frente a la casa de nuestra familia un rayado que decía 'Yakarta va', cuando Adolfo llegó a la casa dijo que significaba que venía el golpe y la noche de los cuchillos largos... Cuando comenzó el golpe, Adolfo fue declarado prófugo y lo buscaban. Tuvo oportunidades de irse, pero sintió el compromiso de quedarse junto a sus compañeros. El último recuerdo que tengo de él fue estar en la plaza con la tensión inminente y veo que viene saliendo de una perfumería, entonces lo llamé, quería saber de él, qué pasaba con él... nos abrazamos e hicimos cariño y le dije cuídate, le pedí que no lo mataran, me dijo que me cuidara y nos despedimos... La muerte de nuestra gente mató todo el proyecto. Los mataron a ellos y mataron los sueños. Y lo nuestro fue una guerra contra el neoliberalismo y lo teníamos claro en ese entonces"<sup>23</sup>.

<sup>20</sup> Conversación con Guillermo Castillo Luna, Copiapó, 13 de febrero de 2023.

<sup>21</sup> Agrupación de Beneficiarios PRAIS, *Historia de los ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de Atacama en la dictadura cívico-militar de 1973-1990*, editorial Talleres Sartaña, 2019, pp. 40 y siguientes.

<sup>22</sup> Zita Cabello-Barrueto, *Historia de un hombre que se negó a huir*, Ceibo ediciones, 2016, págs. 29-32.

<sup>23</sup> Agrupación de Beneficiarios PRAIS, *Historia de los ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de Atacama en la dictadura cívico-militar de 1973-1990*, op. cit., págs. 43-44.

“ Adolfo tuvo oportunidades de irse, pero sintió el compromiso de quedarse junto a sus compañeros. El último recuerdo que tengo de él fue estar en la plaza con la tensión inminente y veo que viene saliendo de una perfumería, entonces lo llamé, quería saber de él, qué pasaba con él... nos abrazamos e hicimos cariño y le dije cuídate... ”

Angélica Palleras.

En el Memorial de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos de Copiapó que está en el frontis del acceso al cementerio local figuran las 39 víctimas. Dieciséis de ellos corresponden a ejecutados políticos (13) y detenidos desaparecidos (3) de la caravana de la muerte que encabezó el general Sergio Arellano Stark. A la nómina de 39, la comisión local de derechos humanos agrega los nombres, como detenidos desaparecidos y a petición de sus familiares, de Agustín Villarroel Carmona y Luis Segovia Villalobos asesinados en Tocopilla y cuyos restos depositados en el mausoleo del cementerio de Copiapó como ejecutados no han sido bien identificados, motivo por el cual fueron enviados a laboratorios extranjeros para su clarificación<sup>24</sup>.

También la Agrupación de Beneficiarios PRAIS de Atacama, agrega en el texto ya comentado otros nombres de víctimas caídas bajo el régimen militar y cuyos casos no están aún aclarados como el de Gloria Soto Stockle, estudiante universitaria muerta el 29 de enero de 1984 en un confuso incidente que se desarrolló en una fiesta en el casino de oficiales del regimiento de infantería motorizada de Copiapó. También

las hermanas Quispe Cardozo, pastoras trashumantes, encontradas colgadas el 3 de diciembre de 1974 a 4000 metros de altura en la cordillera de Atacama y cuyo caso abordaremos luego; Juan Varas desaparecido desde Chañaral en 1986; Juan Rojas, conscripto sublevado del regimiento de Copiapó quien, junto a otros soldados, raptaron un bus para escapar a Cuba por Antofagasta, siendo interceptados en Chañaral y en el enfrentamiento resultó muerto, no habiendo información oficial sobre su deceso; David Miranda Luna, oriundo de Vallenar detenido desaparecido; Mario Romero Robledo y Sonia Valencia Huerta, y Germán Cuello Yuskevic, militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) asesinados en Coquimbo el 31 de diciembre de 1977 por una explosión luego de ser torturados y maniatados por agentes de la DINA. Ambos eran estudiantes de la sede Copiapó de la Universidad Técnica del Estado (UTE). Se agregan José Tulio Barraza, quien murió el 22 de diciembre de 1974, al interior de la tenencia de Carabineros de Pueblo Hundido; Bruno Delpero Panizza, ciudadano de origen italiano quien fue muerto mientras se desplazaba en bicicleta al desobedecer una

<sup>24</sup> Ibid, pp. 40 y siguientes.

orden de alto; Francisco Ojeda Zuleta, Raúl Concha Callejas, ambos trabajadores agrícolas y el minero Eduardo Rojo Cortés, ex prisionero político y quien es detenido el 10 de julio de 1975, como medida preventiva; Rubén Rojas Varela desaparecido en Copiapó en 1975 de quien, mientras estaba siendo buscado por los servicios de seguridad, se perdió hasta hoy todo rastro y Víctor Lagos Escobedo quien desapareció desde Vallenar entre junio y agosto de 1984. También se agrega una persona cercana a la agrupación, José Mac Naughton cuyo caso no fue denunciado a la comisión Rettig<sup>25</sup>.

### La caravana de la muerte en Atacama

Como bien se sabe la dictadura, bajo la lógica del terror como nuevo poder, se ensañó particularmente con dos mundos: el minero y el campesinado. También, como una manera de aleccionar a los militares de provincia sobre cómo debía ser el trato con los ex militantes de la Unidad Popular (UP), así como con los dirigentes sindicales, adoptó acciones como las que protagonizó la llamada Caravana de la Muerte al mando del general Sergio Arellano. El macabro grupo partió el 30 de septiembre de 1973 rumbo a ciudades del sur, dejando decenas de muertos a su paso. Regresó a Santiago el 6

de octubre para iniciar viaje al norte el día 16 del mismo mes. Llegó a Copiapó a eso de las 20:00, al regimiento Atacama. Según lo relata en el proceso judicial el capitán Enrique Vidal Aller, ayudante del comandante Haag, a cargo del regimiento local, y quien, como encargado de comunicarle a su superior la imprevista visita, señaló que su jefatura *“no le dio mucha importancia, me comentó que dicho helicóptero pasaría directo a Antofagasta ya que en su concepto Copiapó no era tan importante”*<sup>26</sup>.

La visita duró dos días y dejó 16 víctimas a su paso.

Arellano llevaba consigo un documento firmado por el comandante en jefe del ejército donde se le daba facultades extraordinarias en materia de detenidos por razones políticas para *“agilizar y revisar”* sus respectivos procesos. En la práctica, Pinochet, lo designó *“oficial delegado del presidente de la Junta de Gobierno y comandante en jefe del Ejército”*. Ello significaba que se transformó en el reemplazante de Pinochet mientras recorrió Chile. De la nómina ya preseleccionada a nivel local y construida en base a la significancia del personaje, militancia política y gravedad del hipotético delito<sup>27</sup>, el delegado del comandante en jefe revisaba la

<sup>25</sup> Ibid, pp. 280-286.

<sup>26</sup> Patricia Verdugo, La Caravana de la Muerte. *Pruebas a la vista*, editorial Sudamericana chilena, 2000, pág. 32.

<sup>27</sup> En el proceso abierto por el caso Copiapó, el ex militar a cargo del regimiento al momento en que ocurrieron los hechos dirá en su declaración que *“el criterio que tuvo el general Arellano para seleccionar a las trece personas que iban a ser fusiladas atendió a la gravedad del delito, a las circunstancias que rodearon su detención y al partido político a que pertenecían”*, *Historia de los ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de Atacama en la dictadura cívico-militar de 1973-1990*, op. cit, pág. 28. A su vez, Jessica Acuña dice: *“yo tengo una tesis: eligen gente con liderazgo y comprometida con sus organizaciones, con mucha legitimidad por eso eligieron dirigentes de trabajadores, de pirquineros, de profesores, para dar una especie de lección ejemplificadora”*. Conversación citada con Jessica Acuña.

lista y con un lápiz de color rojo tachaba con una raya, cada nombre que escogía. *“El general Arellano procede a poner un ticket en cada nombre del detenido que seleccionaba”*, declaró el coronel Ariosto Lapóstol, en el proceso judicial por el caso. Mientras, Marcelo Moren Brito anotaba la nómina seleccionada en una libreta aparte. El *modus operandi* observado en La Serena se repitió luego en Copiapó: revisión de las carpetas de los detenidos y luego la marca de la muerte.

En su declaración por el caso Copiapó, el entonces teniente Enrique Vidal Aller indica claramente que apenas aterrizó en el regimiento Atacama, Arellano reprendió al comandante Haag a cargo de la unidad por no vestir *“tenida de guerra”*, sinónimo de que la comitiva también llevaba mensajes explícitos a los militares para que fueran drásticos en su actuar con los detenidos.

El modo en cómo trataron a los detenidos, en particular a quienes habían sido seleccionados en la triste y célebre lista, daba cuenta del oscuro propósito de la visita. De nuevo Vidal Aller entrega antecedentes de lo que se vendría luego cuando al relatar la reunión que se desarrollaba entre Haag y Arellano sucede un hecho que el ex militar no olvidó jamás: *“salió el teniente Armando Fernández Larios, me preguntó dónde estaban los detenidos, fue hasta dicho lugar y premunido de un arma —que consiste en un mango con cadena y una bola de púas—*

*golpeaba en la cabeza a la gente. De este accionar resultó muerta una persona de nombre Leonello Vincenti. Esto estuvo en conocimiento del mayor Arredondo y del capitán Carlos Brito, quien increpó al teniente Fernández Larios por su cometido, respondiéndole éste que dependía del general Arellano y no de él”<sup>28</sup>.*

*“En la madrugada del 17 de octubre de 1973, los asesinaron a todos, en el mismo momento y en el mismo lugar, al interior del regimiento. Diecisiete años después se halló la fosa clandestina donde habían sido escondidos los cuerpos de los 13 ejecutados... En los exámenes de peritaje en el Instituto Médico Legal sólo se encontró una bala en uno de los cuerpos, el resto eran solo cortes de corvo, cuchillos, yataganes, quebraduras de cráneo, y quemaduras de soplete... tres de los cuerpos fueron encontrados decapitados”<sup>29</sup>.*

Otros relatos sobre el criminal acto militar están contenidos en el libro de Zita Cabello, que aborda la ejecución de su hermano Winston Cabello Bravo, donde está registrada parte de la entrevista que le hizo al funcionario del registro civil, Víctor Bravo Monroy, que fue llevado por los militares a certificar la defunción de los ejecutados cuyos detalles no se entregan en el texto. Una vez concluida la conversación con el funcionario, el testimonio relata que *“tenía los ojos llenos de lágrimas”* y su autora sintió *“nauseas durante todo el camino de regreso a Copiapó”<sup>30</sup>.*

<sup>28</sup> Patricia Verdugo, *La Caravana de la Muerte. Pruebas a la vista*; op. cit. pág. 33

<sup>29</sup> Jessica Acuña Neira, *Viven en nuestra memoria*, editorial Alicantoazul, 2018, pp-13-14.

<sup>30</sup> Zita Cabello Barrueto; *Historia de un hombre que se negó a huir*, op. cit., págs. 163-164.

Cuando en el transcurso del proceso el juez Guzmán le pregunta al mismo funcionario del registro civil cuántos eran los cuerpos y en qué estado estaban, éste entrega detalles del espectáculo dantesco que vio: *“En realidad fue terrible la identificación de esos cadáveres, considerando que conocía a muchos de ellos. Lo que más me impresionó, entre otros, fue ver el cuerpo de Alfonso Gamboa, a quien le faltaba casi toda la mandíbula y su cuerpo —piernas, brazos y manos— presentaban muchos balazos. Todos los cuerpos presentaban este tipo de heridas (...) Algunos cuerpos estaban degollados y con heridas cortantes. Todos los*

*cuerpos estaban acribillados y con múltiples heridas a bala. Por ejemplo, a Jaime Sierra le faltaba un ojo y Leonello Vincenti, quien era profesor del colegio de mi hijo, presentaba heridas con arma blanca en su cuerpo...A medida que los identificaba, iban siendo lanzados a la fosa donde fueron enterrados por el personal militar”<sup>31</sup>.*

### Las víctimas campesinas y trashumantes de Atacama

**1. Oscar Vega González,** tenía 67 años cuando se quitó la vida en el campamento de prisioneros de Chacabuco en Antofagasta. Había sido un antiguo dirigente sindical vinculado al mundo campesino, siendo uno de los líderes de la Federación Campesina Waldo Parra y, también, presidente del Consejo Campesino de la provincia de Atacama. En esa región de trashumancia fue, además, trabajador y dirigente sindical en las salitreras del Norte Grande.

Estaba trabajando, junto a otros dirigentes sindicales campesinos en el Centro de Reforma Agraria en el valle de Copiapó, cuando fue detenido.

Inicios de la diligencia de exhumación de ejecutados políticos de la Caravana de la Muerte en el cementerio municipal de Copiapó. Fuente: Archivos de la Memoria. Atacama.



<sup>31</sup> Patricia Verdugo, *La Caravana de la Muerte*. Pruebas a la vista, op. cit., pág. 43.

Fue trasladado hasta el regimiento de Atacama, luego a la policía de Investigaciones, concluyendo el periplo en la cárcel de la capital provincial. Se relata que en esos sitios fue torturado física y psicológicamente. Su aislamiento derivó en una grave depresión que provocó su primer intento de suicidio.

Cuando el 10 de noviembre de 1973, junto a otros encarcelados, fue trasladado al campo de prisioneros de Chacabuco, su enfermedad se agudizó al llegar al mismo barrio donde habitó cuando era trabajador salitrero. En la casa donde habitaba con su mujer e hijos fue encontrado colgado de una viga al interior de esa vivienda. En el texto sobre los detenidos y desaparecidos de Atacama se hace la siguiente semblanza de Oscar: *"como militante del MAPU, liderado por Garretón, se destacó en el trabajo y la organización de los trabajadores en el sector agrario de Copiapó... poco antes del golpe militar en las noches en las charlas en el campo, mucha gente joven gustaba escuchar a ese experimentado trabajador que una y otra vez recalca la necesidad de la unidad frente al imperialismo y sus yanacónas... Fue uno de los dirigentes más representativos en el sector de Atacama, especialmente en Huasco, y en Copiapó, específicamente en San Pedro... Fue también miembro del comité central del MAPU, el día 11 por su trayectoria se concentró en San Pedro y lo acompañaron muchos estudiantes de la Universidad Técnica"*<sup>32</sup>.

Un ex compañero del MAPU recuerda así, como Oscar vivió el 11: *"recuerdo que fue detenido por ahí por el 12 o 13 de septiembre, mi señora llevó un saco de dormir que teníamos para que tuviera como cobijarse, él tenía por sobre los 67 años, pero siempre se mantuvo muy activo, entonces al momento de su detención su principal preocupación, me la manifestó, porque éramos miembros del comité regional eran lo que él llamaba los gatos, compañeros del partido, especialmente estudiantes universitarios, entre ellos Jorge que lo ayudó mucho y Rolando Maggi, que eran los compañeros del regional, entre otros estaba Juan Ponce, que también era dirigente campesino"*<sup>33</sup>.

**2. Aladín Rojas Ramírez**, nacido en 1945 en Tierra Amarilla, como buen representante de la trashumancia que caracteriza al mundo rural de la región pasó su vida entre el trabajo en el agro y la minería. Quedó sin padre a corta edad y fue entregado a familiares para su cuidado. A los 12 años ya trabajaba en el pastoreo y en la crianza de animales. Era cabrero y recorría casi todas las quebradas del sector. Siendo ya joven ingresó para trabajar como pirquinero. Fue reclutado por las juventudes comunistas de la que fue secretario local en Tierra Amarilla y desde donde fue seleccionado para su comité central luego del golpe, siendo un destacado dirigente.

<sup>32</sup> Agrupación de Beneficiarios PRAIS, *Historia de los ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de Atacama en la dictadura cívico-militar de 1973-1990*, op.cit, pp. 150-151.

<sup>33</sup> Ibid, pág. 151.

Se encontraba participando muy activamente en la reestructuración de la Juventud Comunista cuando fue detenido el 9 de abril de 1975, muy temprano en la plaza de Copiapó por un miembro del CIRE (Centro de Inteligencia Regional) –la DINA local– quien lo llevó al regimiento donde fue torturado brutalmente para dejarlo en libertad a las 11 AM con la condición de que debía presentarse a las 20.00 horas en la unidad militar bajo amenaza de que si no lo hacía detendrían a su familia. Fue a su casa y regresó, ante la incredulidad de su mujer, a la hora prevista en su moto, la que fue vista por ella luego en el acceso al regimiento. Nunca más se supo de Aladín y literalmente su existencia legal fue borrada.

Recién en 1992 la comisión Rettig reconoció su desaparición producida por agentes del Estado. En enero de 2001, en el contexto de la mesa de diálogo que implementó el gobierno de Ricardo Lagos, los militares y carabineros informaron que Aladín Rojas fue detenido el 9 de abril de 1975 y ejecutado en mayo de ese año y sus restos arrojados al mar probablemente frente al puerto de Caldera.

**3. Francisco Ojeda Zuleta** era un joven de solo 17 años al momento del golpe. Trabajador agrícola que el día 30 de diciembre de 1973 se dirigía en un camión a la hacienda Bodega, ubicada a algunos kilómetros de la ciudad de Copiapó. Según quienes lo acompañaban cuando pasaron frente a la escuela de Minas fueron

objeto de un control por una patrulla militar que revisaba los vehículos en desplazamiento y que los dejó continuar. Más adelante había otro control que revisaba los vehículos que iban en dirección contraria y ahí no se detuvieron. Cuando avanzaron algunos metros los militares dispararon. El joven campesino recibió un balazo en el cráneo que le provocó la muerte inmediata. Se señala que los propios militares involucrados llevaron el cadáver a la morgue local, sus acompañantes fueron detenidos y liberados al día siguiente<sup>34</sup>.

**4. Joel Huaiquiñir Benavides**, militante socialista había nacido en Temuco el 2 de febrero de 1946 y su infancia transcurrió entre los fundos Loncovaca y Chiuao. Realizó sus estudios en una escuela rural<sup>35</sup>. Su hijo, Vladimir relata en el texto del PRAIS de Atacama que *“nació en el fundo Loncovaca donde las comunidades mapuches ya estaban disueltas, y los terrenos pertenecían al Estado o a gente de plata o algunos militares. Nació en una comunidad originaria y de pequeño trabajaba, ayudaba en el cultivo de porotos, ordeñaba vacas, y los llevaban a vender a la feria”*<sup>36</sup>. Se indica, además, que solo completó la educación básica y siendo aún niño comenzó su vida laboral. Entre los 17 y 18 años se mudó a Santiago donde se involucró activamente en el proceso de transformaciones que estaba viviendo el país. El diario El Clarín informaba, el 31 de agosto de 1971, bajo el epígrafe *“Cabros*

<sup>34</sup> Ibid, pág. 284.

<sup>35</sup> [www.londres38.cl](https://www.londres38.cl) Consultado el 24 de febrero de 2023. <https://www.londres38.cl/1937/w3-article-97897.html>

<sup>36</sup> Agrupación de Beneficiarios PRAIS, *Historia de los ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de Atacama en la dictadura cívico-militar de 1973-1990*, op. cit., pp. 252-253.

*Socialistas*”, de las recientes elecciones del nuevo comité central de la Juventud Socialista (JS) donde se incluía el nombre de José Huaiquiñir<sup>37</sup>. En paralelo, en la capital trabajó como obrero en diversas fábricas. Estudió en la UTE para Técnico en Seguridad Industrial y en el gobierno de Allende fue nominado como encargado de seguridad en El Salvador. El día 11 estaba en el mineral y cuando se publicó el bando regional que citaba a presentarse a Ricardo García, Maguindo Castillo, Benito Tapia y Joel Huaiquiñir, este último no se presentó, estuvo a punto de cruzar la cordillera, pero se devolvió. Regresó a Santiago a colaborar en la reorganización clandestina del PS. En esa condición fue detenido el 27 de julio de 1974. Una nota de prensa de La Tercera publicada el 9 de agosto de ese año indica el hallazgo de un arsenal en los faldeos del cerro Indio Muerto distante 10 kilómetros de El Salvador y que habrían estado en posesión de Joel Huaiquiñir<sup>38</sup>. Las autoridades de aquel tiempo si bien reconocieron su detención señalaron que habría sido puesto en libertad el 14 de septiembre de 1974. Sin embargo, hasta hoy, el exdirigente socialista es detenido desaparecido y su último rastro se pierde cuando lo sacaron de Cuatro Álamos.

**5. Raúl Concha Callejas**, obrero agrícola, tenía 28 años el 17 de julio de 1986, cuando fue detenido en su domicilio junto a su pareja por



Parte de la directiva de la JS electa en 1971. Joel Huaiquiñir es el segundo de derecha a izquierda de pie, a su lado derecho está Carlos Lorca y abajo, segundo de izquierda a derecha está Jaime López.

tres funcionarios de la policía de Investigaciones acusados de la comisión de robo. Se les aplicó corriente eléctrica y golpes. Su pareja fue liberada cerca de la medianoche de ese día. Raúl no. El día 19 de julio su progenitora fue informada que su hijo se habría suicidado mediante ahorcamiento

<sup>37</sup> El Clarín, 31 de agosto de 1971.

<sup>38</sup> “El material bélico estaba en posesión de Joel Huaiquiñir Benavides de 28 años, vendedor ambulante apodado ‘El Huaico’, exmilitante socialista quien estaba encargado por la policía por el delito de ocultamiento de armas y robo de explosivos del mineral El Salvador”. La Tercera, 9 de agosto de 1974.

en su celda. Las pericias y el informe de autopsia determinaron que el occiso no presentaba las marcas habituales que quedaban por ahorcamiento, así como se confirmaron las lesiones recibidas en su cuerpo provocadas por terceros. Su caso fue sobreseído luego que el funcionario de Investigaciones inculgado nunca fue encontrado para su notificación.

### Las hermanas Quispe

Jessica Acuña relata que en el contexto de la contrarreforma agraria implementada por la dictadura militar hubo una especial presión sobre la comunidad colla de origen altiplánico que se instaló en Chile a partir del siglo XIX<sup>39</sup>. La primera medida tomada sobre ellos fue la disolución de la comunidad en la que participaban. La segunda, con muchas mayores consecuencias, fue la dictación de un decreto<sup>40</sup> que los obligaba a bajar de Potrerillos. Por aquel entonces, se especulaba que algunos de ellos podrían estar ayudando a pasar gente hacia Argentina. Otras versiones señalan que se habrían suicidado como una forma de resistencia ante la norma inconsulta que el régimen había promulgado y donde se les prohibía la ganadería caprina en la zona, lo que forzó a los pastores a vender sus animales a un precio ínfimo y a mudarse a la ciudad. Las

hermanas Quispe se negaron a obedecer esta ley aun sabiendo que la fuerza militar se haría presente para aniquilar todos sus animales<sup>41</sup>.

**6. Justa Quispe**, 50 años, perteneciente a la etnia colla, pastora trashumante.

**7. Luciana Quispe**, 43 años, perteneciente a la etnia colla, pastora trashumante.

**8. Lucía Quispe**, 39 años, perteneciente a la etnia colla, pastora trashumante.

“*Las tres María*”, como también se les llamaba, eran pastoras trashumantes y fueron encontradas sin vida colgadas junto a sus dos perros y 25 carneros degollados el 3 de diciembre de 1974. Su muerte a la fecha ha sido un misterio, pues sus ropas y sus pocas pertenencias estaban intactas como si estuvieran a punto de trasladarse.

Se dedicaban al pastoreo y crianza de cabras, producían quesos y vendían la leche o de vez en cuando carneaban algún cabrito. A veces pasaban muchos días sin ser vistas, lo que hacía que algunos las catalogaron como “*mujeres libres e independientes*”<sup>42</sup>. 49 años han pasado y el motivo de su muerte sigue sin esclarecer.

<sup>39</sup> Una mayor referencia a este pueblo está en el texto de FUCOA, Colla. *Serie Introducción histórica y relatos de los pueblos originarios de Chile*. Imprenta Ograma, 2014.

<sup>40</sup> *Ibid.*, pp. 30-31.

<sup>41</sup> Esa versión de los hechos es recogida en la película *Las niñas Quispe* de Sebastián Sepúlveda.

<sup>42</sup> [www.laizquierdadiario.cl](https://www.laizquierdadiario.cl). Consultada el 23 de febrero de 2023. <https://www.laizquierdadiario.cl/A-45-anos-de-la-misteriosa-muerte-de-las-hermanas-Quispe>.

Una nota de Teresa Malipal publicada en un diario digital señala que *“muchos son los testigos que relatan que un par de días antes de que aparecieran muertas, un helicóptero del Ejército estuvo ahí. Algunos sospechan que los militares las mataron por haber ayudado a militantes de izquierda a traspasar la frontera”*<sup>43</sup>.

En ese mismo escrito se indica que Paulino Bordonos, campesino del lugar, recordó en el texto de Mario López Moya que *“yo conversé con un caballero que traficaba por aquí en un camión de la Esso que trabajaba para la mina Marte y un día yo me embarqué aquí y él me conversó: ‘¿Las niñas Quispe que mataron para la cordillera venían por aquí?, me preguntó. Sí, le contesté..., (me dijo) yo sé que las mataron, porque un hermano mío las mató, uno que era milico y que andaba con un teniente registrando la cordillera, y las mataron porque las niñas estas daban facilidad a los comunistas para que se arrancaran para la Argentina, por eso las mataron’... ‘Me dijo que tenían animales cargados porque una de ellas estaba en punto de irse para donde estaban los papás de ellas (...) Las mismas niñas le conversaron antes que habían llegado dos hombres jóvenes y altos que andaban de civil, que estuvieron conversando con ellas y que andaban buscando gente que se arrancaba. Ese hombre que me contó que su hermano había sido el que las mató, me dijo que lo había*



Imagen de las hermanas Quispe ahorcadas y amarradas por fuera con una cuerda.

*hecho lastimosamente, pero ‘órdenes son órdenes’, así como ha muerto mucha gente”,* recordó el campesino<sup>44</sup>.

A su vez Gabriel Indey, Mapu y activista del obispado durante la dictadura, que fue al remate de los bienes de las hermanas collas que se estaban vendiendo producto de la aplicación del decreto, indicó a Jessica Acuña que *“allí, también estaban las cuerdas y esas eran de uso militar”*<sup>45</sup>.

Además de las víctimas por desaparición o ejecución política, el informe Valech, en su primera etapa de 2004, reconoció a 644 víctimas

<sup>43</sup> Ibid.

<sup>44</sup> Ibid.

<sup>45</sup> Conversación citada con Jessica Acuña.

de prisión política y tortura en la región de Atacama, a las que, posteriormente se suman 66 víctimas en el segundo informe de 2011, totalizando 710 personas sobrevivientes de la prisión política y la tortura que testificaron para ella. También se logró identificar 28 recintos de detención desde donde los detenidos eran enviados al regimiento de Copiapó sitio en que eran interrogados y torturados para luego ser devueltos a las cárceles<sup>46</sup>.

Sabemos que hoy, en la región hay 41 casos reconocidos como ejecutados políticos (25) o detenidos desaparecidos (16) de acuerdo con el reporte oficial, más los otros caídos de Atacama (15) que no tienen reconocimiento oficial según la Agrupación PRAIS local. De ellos, ocho -el 15% del total- estaban vinculados al agro, sea como campesinos u obreros agrícolas; Joel Huaiquiñir trabajaba en la minería, pero su infancia y adolescencia estuvo vinculada al campo; Aladín Rojas, como muchos otros en el norte, pasaba de la agricultura a la minería y viceversa y las tres hermanas Quispe, sabemos eran trashumantes dedicadas al pastoreo, cuando no a la recolección de leña.

De los ocho, solo Oscar Vega era dirigente campesino, tres son detenidos desaparecidos y los otros cinco son ejecutados y/o muertos probablemente por agentes del estado, siendo el caso más extraño el de las hermanas de la etnia colla.

Según es posible apreciar en una zona donde hubo poca significancia de la reforma agraria, en términos de impacto y masividad, las ejecuciones se concentraron más bien en el ámbito público y la minería, a diferencia de los valles transversales, valle central y el sur donde el campesinado fue duramente golpeado por las secuelas del golpe. Aun así, el norte tampoco estuvo exento de tener víctimas fatales.

#### VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO CON LA RURALIDAD EN ATACAMA



Fuente: creación propia a partir del Informe Rettig y el Museo de la Memoria.

<sup>46</sup> Museo de la Memoria y los Derechos Humanos; Investigación, Catastro y Recopilación del Patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la Región de Atacama, op. cit., página 13.

CO  
QUIM  
BO

“ La detención de los vecinos y el asesinato de Gabriel Vergara fueron hechos terribles... ellos no eran dirigentes conocidos del gran Santiago, no eran políticos de renombre ni funcionarios públicos. Eran campesinos y trabajadores, que vivían en la casa de al lado, que habían estudiado en la misma escuela, que habían crecido y llegado a ser hombres. ”

Galo Luna Penna.



Al momento del golpe, lo que hoy es la actual región de Coquimbo, cuya capital es la ciudad de La Serena, estaba constituida por la provincia de Coquimbo que incluía los departamentos de Elqui, La Serena, Coquimbo, Ovalle, Combarbalá e Illapel.

Alfonso Maturana enfatiza la significancia de la provincia, y en especial la comuna de Salamanca, en el proceso de reforma agraria. Según él, la zona tuvo tempranamente un alto nivel de organización no legal del campesinado debido a la influencia de la trashumancia agrícola que iba del valle a las mineras y que luego volvía con la rica experiencia sindical de ese mundo. Allí, según, Maturana, tempranamente surgió el clamor, mucho antes de la Alianza para el Progreso y de Frei Montalva, por una reforma agraria<sup>47</sup>.

Monolito en la plaza de Salamanca en conmemoración del inicio de la Reforma Agraria.

<sup>47</sup> Conversación con Alfonso Maturana, Salamanca, 18 de febrero de 2023.

En el texto de José Campusano ya citado hay varios ejemplos de cómo esa trashumancia, en épocas de crisis o sequía, implicaba el paso del campo al trabajo en las minas, emigrando fundamentalmente al norte y de cómo allí aprendían de los sindicalistas del cobre: *“don Inocencio Hernández llegó a la hacienda Limarí junto con varios otros mineros del salitre, donde habían trabajado durante más de 20 años. Allí en el norte había conocido a Luis Emilio Recabarren y pudo, a la vez, integrarse a las organizaciones políticas y sindicales. Había logrado, además, salir con vida después de la masacre ocurrida en las oficinas de Alto San Antonio en Iquique. Cuando al llegar al villorrio de Limarí se encontró con algunos de sus familiares, les preguntó qué hacían los días domingo”*<sup>48</sup>, se interesó en los muchachos jóvenes y fue así como terminó siendo el guía de José Campusano y ese hecho representó el inicio del futuro dirigente campesino de gran trayectoria pública.

Así también fue como creció y se fortaleció el movimiento campesino en la zona con las huelgas y *“los pliegos de peticiones”*, la exigencia al Estado por la construcción de grandes obras de riego, fundamentalmente en tiempos del Frente Popular, que luego eran monopolizadas por los terratenientes de siempre. Ese fue el comienzo *“para que se iniciará una segunda etapa de lucha: por la tierra y el agua... Por lo mismo de ahí en adelante se empezó a plantear la lucha por una real reforma agraria”*<sup>49</sup>.

Ello explica, además, que el valle del Choapa, y particularmente Salamanca, hubiese sido el lugar escogido por Frei Montalva<sup>50</sup> –donde los terrenos tampoco había que expropiarlos, ya que eran del fisco–, para iniciar el proceso de transformaciones en el campo chileno antes de que hubiera ley de reforma agraria, en el decir de algunos, *“el experimento Salamanca”*<sup>51</sup>. En ello estaría también el antecedente de lo que sucedería luego: la presencia de la caravana de la muerte.

**“ La zona tuvo tempranamente un alto nivel de organización no legal del campesinado debido a la influencia de la trashumancia agrícola que iba del valle a las mineras y que luego volvía con la rica experiencia sindical de ese mundo. ”**

<sup>48</sup> José Campusano, *Sembrando horizontes*, op. cit., pp. 35 y siguientes.

<sup>49</sup> Id, pág. 84.

<sup>50</sup> *“En Salamanca, todos, casi todos los campos que están hacia el poniente del pueblo, en el valle eran del Servicio de Seguro Social. Yo hice mi memoria en dos de esos asentamientos y, claro, fueron de los primeros asentamientos. Frei no tuvo que esperar la ley para expropiar, hubo algunos traspasos anteriores, se partió mucho con predios fiscales que había, entonces Salamanca puede que sea el primer asentamiento”*. Conversación citada con Jaime Gazmuri.

<sup>51</sup> Conversación citada con Alfonso Maturana.

El informe Rettig señala que en la región se produjeron graves violaciones a los derechos humanos. Para el periodo que va entre el 11 de septiembre de 1973 y fines de ese año se reconocen 22 casos con resultado de muerte, en los que está comprometida la responsabilidad de agentes del Estado: *"de ellos, 16 ocurrieron en La Serena, tres en la zona de Vicuña, dos en Andacollo y uno en Illapel"*<sup>52</sup>.

Según los Archivos de la Memoria, Investigación, Catastro y Recopilación de Patrimonio Tangible e Intangible sobre Derechos Humanos, que incorpora la información proporcionada por la comisión Valech, *"la región de Coquimbo estuvo bajo el control militar efectivo desde el mismo 11 de septiembre de 1973, comprendiendo las provincias del Elqui, Limari, Choapa, Huasco y Freirina. Fueron identificados 35 casos de violaciones a derechos humanos con resultado de muerte y 2 de ellos desaparecidos, siendo la mayoría de ellos en la ciudad de La Serena. La gran mayoría de las detenciones fueron realizadas por Carabineros y miembros del Ejército y en menor medida actuó también Investigaciones especialmente en las ciudades principales de la región"*<sup>53</sup>.

*"Coquimbo estuvo bajo el control militar efectivo desde el mismo 11 de septiembre de 1973"*<sup>54</sup>, señala el informe del Museo de la Memoria, algo similar resume el informe Rettig: *"en esta Región, el control efectivo por parte de las nuevas autoridades se produjo desde el mismo 11 de septiembre, manteniéndose un clima de tranquilidad, sin que se registraran enfrentamientos u otras situaciones que indicaran acciones reactivas contra la autoridad militar."*<sup>55</sup>

Aunque en el relato de los protagonistas de la época, la situación parece ser un poco más confusa: *"la mañana del 11 de septiembre para los habitantes de nuestra región fue compleja, las primeras informaciones de lo que estaba sucediendo en el país lo creían parte de la situación política propia de la nación. Los dirigentes de los partidos políticos se concentraron en las sedes de sus respectivas colectividades, primero para analizar la situación y entregar conducción, y otra de mucha importancia era la de eliminar la documentación que se encontraba en gran cantidad en esas dependencias e inclusive las sedes partidarias permanecieron ocupadas hasta avanzadas horas de la tarde... los trabajadores permanecieron ocupando sus lugares habituales de trabajo y a la espera de instrucciones. Pero en la medida en que éstas no llegaron, fueron abandonándolas"*<sup>56</sup>.

<sup>52</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, Op. cit. pág. 270.

<sup>53</sup> Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, *Archivos de la memoria, Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre derechos humanos en la región de Coquimbo, 2014*, pág. 9.

<sup>54</sup> Ibid. pág. 9

<sup>55</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, op.cit., pág. 270

<sup>56</sup> Carlos Oros, *El largo invierno del 73 (Crónicas para no olvidar)*, Comisión Chilena de Derechos Humanos, IV Región, pág. 19.

Sergio Araya, hermano del ejecutado político José Eduardo Araya González, tiene el siguiente recuerdo del 11: *“por ese tiempo yo quise independizarme y me había salido de la cooperativa, habíamos empezado una mediería aquí en Santa Rosa. Ese día lo trabajé y cuando regresé a casa por la tarde en las noticias que daban por radio me enteré de que había un golpe y que habían matado al presidente y se escuchaban los bandos militares para que la gente se presentase. Nadie creía que este era un golpe de estado. Un conocido se arrancó y se salvó. Los demás de Salamanca decían para qué vamos a arrancarnos si no hemos hecho nada. Estaba recién casado y si me arrancaba tenía que irme con mi señora. En esa meditación estuve hasta que me tomaron preso el 2 de octubre. Para mí en lo personal el golpe fue el más grande desastre nunca imaginado. Fue la página negra de la historia de Chile con miles de muertos y familias destruidas, perdí mi libertad, preso. Y llorando el asesinato de mi hermano”*<sup>57</sup>.

María Aguirre, de la comunidad campesina de Punitaqui, recuerda que *“estudiaba en la escuela técnica de La Serena. La balacera corría, tuvimos que salir por una puerta de emergencia del comedor por el parque Coll. La balacera era intensa en el liceo por el regimiento de La Serena. Después volvimos al internado y recuerdo que las comidas eran pura salmuera. El regimiento se hizo cargo del liceo. Todo era miedo”*<sup>58</sup>.

José Tello, ex presidente de una federación campesina, rememora así ese día: *“nosotros estábamos trabajando en un centro de producción en Villaseca, Luis Emilio Recabarren. Ese día la directiva nos reunió a todos y escuchamos radio Magallanes. El 12 de septiembre nos quedamos en casa y ya había militares. Como a la semana se llevan al representante legal, Leonardo Soto a quien no vimos más. Nos tuvieron meses sin sueldo, nos hicieron trabajar hasta los domingos si no, eras detenido. Fuimos duramente golpeados por la dictadura. Teníamos un sindicato, Norte Chico, cuyo presidente Gabriel Vergara Núñez fue fusilado en La Serena. Ahí estaba también el doctor Jordan, asesinado. El resto salió al exilio, otros que fueron detenidos, luego por la presión internacional salieron del país”*<sup>59</sup>.

Domingo Cortés, quien a los 15 años se hizo cargo de la Junta de Abastecimiento y Precios ( JAP) de su comunidad de Los Olivos ya que nadie quería hacerlo, indica que respecto del golpe *“lo supe como a las 10.00 AM por la radio. Recuerdo que estábamos limpiando una zanja cuando nos enteramos y había viejitos que lloraban... las primeras noticias que llegan allá es que los militares estaban con nosotros y que no tuviéramos miedo. Pasó septiembre y en octubre nos citan a todos para hacer un plan sobre cómo seguir trabajando. Nos hicieron un asado, había una liebre, llegan los militares, sacan entre 17 a 20 personas y cambió el trato totalmente. Ya no*

<sup>57</sup> Conversación con Sergio Araya, Salamanca, 25 de febrero de 2023.

<sup>58</sup> Conversación con María Aguirre, Punitaqui, 14 de febrero de 2023.

<sup>59</sup> Conversación con José Tello, Punitaqui, 14 de febrero de 2023.

“ Las primeras noticias que llegan allá es que los militares estaban con nosotros y que no tuviéramos miedo. Pasó septiembre y en octubre nos citan a todos para hacer un plan sobre cómo seguir trabajando. Nos hicieron un asado, había una liebre, llegan los militares, sacan entre 17 a 20 personas y cambió el trato totalmente. ”

Domingo Cortés.

*eran nuestros amigos. Se los llevan a La Serena y a Gabriel Vergara lo acusan de tener explosivos y armas. Me cuentan que, ya estando en Serena, siendo el único preso soltero, tenía 22 años, se echa la culpa de todo. Los que estuvieron allá dicen que no lo fusilaron, lo torturaron y mataron, también al doctor Jordán<sup>60</sup>.*

*Carlos Araya, ex dirigente campesino y miembro del Movimiento Unitario Campesino y Etnias de Chile (Muzech), recuerda que fue “un poco complicado. Yo trabajaba en la UTE y ahí el tema fue delicado ya que se les pasó la mano. Llevaron presos al regimiento de La Serena, a mí me llevaron. No me hacían preguntas, me agarraban, me pegaban y me soltaban. La segunda vez que estuve preso me preguntaban por el plan Z y yo no sabía nada. Cuando salí en libertad nos fuimos, no íbamos a esperar un tercer arresto. Nos fuimos donde un pariente de derecha. Mi familia quedó allá y yo me fui al norte a Potrerillos, El Salvador. ¿Cómo me*

*enteré del golpe? En la UTE sabíamos del golpe desde la noche anterior. Lo que no sabíamos era la magnitud del horror.... La dictadura destruyó el aparato productivo del país a través del ‘despojo’ del que fuimos objeto los campesinos<sup>61</sup>.*

*Aldo Alfaro por su parte nos relata que “era jefe de INDAP en Ovalle al momento del golpe. Yo tenía por costumbre salir a ver alguna organización de la provincia de Limarí. Volví a la oficina alrededor de las 10 am y cuando llegué, no tenía una preocupación por el golpe. Me dice la secretaria que han llamado mucho desde la gobernación y en INDAP estaba todo el mundo alterado. Voy a la gobernación y estaba el gobernador reunido y dice ‘esto llegó hasta aquí, se acabó’. El gobernador era de apellido Basterrechea. Luego me voy a la reunión de la comunidad política, el Mapu. Voy saliendo de esta reunión y dos compañeros me piden si los puedo llevar hasta Huamalata. Cambié de vehículo y los fui a dejar. Allí estaban reunidos*

<sup>60</sup> Focus Group con ex funcionarios y dirigentes del agro, Domingo Cortés, Ovalle, 14 de febrero de 2023.

<sup>61</sup> Focus Group con ex funcionarios y dirigentes del agro, Carlos Araya, Ovalle, 14 de febrero de 2023.

*todos los compañeros, incluso el doctor Jordán. Volví luego a la oficina y ahí estaba la escoba. Ahí en la radio me enteré del suicidio del presidente Allende, cosa que es mentira, lo mataron y allí se acabó ese día y los siguientes fueron peores*<sup>62</sup>.

Hernán Godoy, por entonces chofer de INDAP, recuerda que ese día *“estaba con Aliro Tulahau y nos llamaron para bajar. Teníamos que dejar las llaves de los vehículos en la comisaría. Luego los militares los empiezan a usar, queman los motores, los chocan. Me venían a buscar en la noche para ir a buscar gente y yo le decía a mi señora que ‘diles que no estoy’. Nunca me presté para eso. Lo más dramático que yo vi, fue cuando venían exiliados a ver a sus papás o a enterrarlos y no los dejaban pasar. Hasta aquí llegan. Ellos eran los dueños de Chile*<sup>63</sup>.

Mario Alfaro, por entonces a cargo del área de fruticultura de la Corfo, en comisión de servicio por CORA, recuerda que el golpe lo sorprendió *“acostadito en el hospital de San Bernardo”* debido a un accidente previo. *Las consecuencias del golpe las vivió un poco más tarde “los pacos nos detuvieron en agosto de 1974, me hicieron una falsa acusación de sabotaje a la producción solo para echarme. Estuve con arresto domiciliario y sin poder moverme por Chile. Me llevaron a la comisaría y luego a fiscalía. Preguntan a los que me acompañaban, ¿quién es este individuo? Mario Alfaro, jefe de CORA en Illapel. ‘Mira*

*conchetumadre, te quedan 24 horas de vida. Mis acusadores no me conocían*<sup>64</sup>.

Alfonso Montenegro, tenía 28 años al momento del golpe y se desempeñaba como jefe de área de la CORA en Salamanca donde se concentraba toda la acción del servicio destinada al valle del Choapa. Rememora que *“previo al golpe hubo situaciones que nos advertían de lo que iba a pasar. En ese sentido hacíamos reuniones explicando cómo defender el gobierno civilmente. Enfrentamos el boicot. Mi 11 comenzó escuchando por radio el alzamiento de la marina en Valparaíso. Empezamos a conversar con diversos miembros de la UP. A las 12 intentamos hacer un acto en la plaza. No fue posible hacerlo ya que los carabineros bloquearon la ciudad. Por la noche nos enteramos de que el golpe estaba ya consolidado. Al otro día, asustados, nos empezamos a preparar sobre las secuelas y cómo protegernos. El 17 de septiembre estaba en mi casa en la mañana cuando carabineros me llevan detenido. Me hacen subir a una camioneta de un conocido militante de derecha. Se llevan a varios más. Al otro día nos trasladan a 15 personas a la ciudad vecina de Illapel. Todo era muy incierto y fuimos sometidos a aislamiento. Me llamó la atención que los porotos que nos servían estaban todos llenos de gusanos. Empezaron a llegar muchos detenidos, en especial de Salamanca. Empezamos a escuchar lo que pasaba en otros pueblos. Civiles de*

<sup>62</sup> Focus Group con ex funcionarios y dirigentes del agro, Aldo Alfaro, Ovalle, 14 de febrero de 2023

<sup>63</sup> Focus Group con ex funcionarios y dirigentes del agro, Hernán Godoy, Ovalle, 14 de febrero de 2023.

<sup>64</sup> Conversación con Mario Alfaro, Salamanca, 15 de febrero de 2023.

derecha y pacos se organizaban para detener a diversos dirigentes de la cooperativa Multirecop Choapa. El 15 de octubre, somos trasladados al regimiento Arica y ahí comenzamos a ser torturados<sup>65</sup>. Ese mismo día se "ordenó a los presos políticos que efectuaran un arreglo general a las dependencias de la cárcel, porque había una visita especial que venía a revisar y a agilizar los procesos"<sup>66</sup>. Y ahí se inició el capítulo local de "la Caravana del buen humor"<sup>67</sup>.

### La caravana de la muerte en La Serena

Se comenta en diversos textos que aquella tarde-noche los detenidos empezaron a sentir un ambiente enrarecido. Se evidenciaba mucho movimiento, se reforzaron las guardias y les llamó poderosamente la atención que les adelantaran en una hora el encierro general de cada día. Por un radio receptor se enteraron de un bando militar que anunciaba el fusilamiento de 15 de sus camaradas de encierro. La situación se tornó caótica, muchos derramaron lágrimas y fue una noche de tensa espera. La jefatura de plaza a las cuatro de la tarde entregaba el comunicado oficial con las víctimas ejecutadas: José Eduardo Araya González –hermano de Sergio-, Víctor Fernando Escobar Astudillo, Jorge Abel Contreras, Oscar Aedo Herrera, Jorge Mario Jordán Domic, Hipólito Cortés Álvarez, Oscar Armando Cortés Cortés, Carlos Alcayaga Varela,

Roberto Guzmán Santa Cruz, Marcos Enrique Barrantes Alcayaga, Mario Alberto Ramírez Sepúlveda, Jorge Washington Peña Hen, Jorge Osorio Zamora, Manuel Jachadur Marcarian Jamett y Gabriel Vergara Muñoz de apenas 22 años. Este es el relato de uno de los sobrevivientes sobre lo que ocurrió ese día: "Cuando procedí a tirarme al suelo, oí un pequeño ruido, como el de alguien que se levantaba y trataba de correr, y sentí enseguida un fuerte disparo; luego uno de los soldados le dijo a otro: '¡P' tas, la cagaste!'. A los pocos momentos sentí llegar a otro militar preguntando '¿Qué pasó niños?', a lo que contestaron: "Alguien trató de arrancar...! A quien preguntaba le reconocí el tono de la voz, que era la misma del 'teniente de ojos verdes' –se refiere a Fernández Larios– que me había interrogado anteriormente. Este nos reprimió



La foto previa de Arellano Stark y Pinochet antes de partir la caravana.

<sup>65</sup> Conversación con Alfonso Montenegro, Salamanca 15 de febrero de 2023.

<sup>66</sup> Carlos Oros, El largo invierno del 73 (*Crónicas para no olvidar*), op. cit., págs. 41-42

<sup>67</sup> Así era llamada en los 80' la comitiva de Arellano Stark al interior del Ejército. Patricia Verdugo, *Los zarpazos del puma*, op. cit., pág. 199.

a todos y ordenó: '¡Al primer huevón que se mueva, dispárenle inmediatamente!'<sup>68</sup>.

Continúa luego: "sentí una lluvia de disparos alrededor de nosotros. A mí me colocaron una pistola –creo– en mi oído, la que me quemó el pabellón de la oreja, por lo caliente que estaba el arma de tanto disparar. Luego me di cuenta de que los gritos y el llanto de los demás, así como los disparos, se fueron reduciendo. Pensé que la horrorosa y desenfundada orgía de torturas, de sangre y de muerte se había terminado"<sup>69</sup>.

El joven teniente Emilio Cheyre Espinosa fue el encargado de llamar telefónicamente al diario local El Día, oficiando publicar, en la edición del 17 de octubre, un bando en la portada del periódico cuyo titular era "Ejecutadas sentencias del Tribunal Militar" acompañado por la siguiente bajada: "Quince personas fueron ajusticiadas por diversas causas"<sup>70</sup>. El comunicado no solo faltaba a la verdad, sino que incluso, ni siquiera el procedimiento que se ajustó al Código Militar, como lo determinó la sentencia del juez Juan Guzmán.

Patricia Verdugo dirá en *Los Zarpazos del Puma* sobre esa caravana que "el dolor cruzó umbrales muy diversos y distantes, desde hogares de alta clase media en La Serena hasta modestas viviendas campesinas en el pueblo cordillerano de Salamanca, pasando por el

enclave pesquero de Los Vilos, ambos a unos doscientos kilómetros"<sup>71</sup>.

De los quince acribillados, seis tenían vínculos con el campo:

**1. José Araya González**, 22 años, campesino, padre de un hijo, provenía de Salamanca y era hermano de Sergio Araya quien estaba detenido cuando sucedió su asesinato, tal cual como lo relató en este texto; era simpatizante del Partido Comunista.

**2. Víctor Escobar Astudillo**, 21 años, era técnico agrícola y se desempeñaba en la CORA de Salamanca. También fue ejecutado político de la caravana.

**3. Jorge Contreras Godoy**, 31 años, campesino. Sin militancia política. Fue detenido por carabineros y trasladado a la comisaría de Illapel, donde permanece hasta el 15 de octubre cuando es trasladado a la cárcel de La Serena.

**4. Gabriel Vergara Muñoz**, tenía al momento de su asesinato 22 años, era presidente del Sindicato Ranquil, militante del Mapu, se desempeñaba como obrero agrícola y su residencia estaba en la localidad de Villaseca, cerca de Ovalle, donde era miembro del directorio de la junta de vecinos.

---

<sup>68</sup> Carlos Oros, op. cit., págs. 52-53.

<sup>69</sup> Id., pág. 53.

<sup>70</sup> Diario El Día, 17 de octubre de 1973, recortes de prensa.

<sup>71</sup> Patricia Verdugo, *Los zarpazos del puma. La caravana de la muerte*, editorial Catalonia, pág. 78.

“ El dolor cruzó umbrales muy diversos y distantes, desde hogares de alta clase media en La Serena hasta modestas viviendas campesinas en el pueblo cordillerano de Salamanca, pasando por el enclave pesquero de Los Vilos, ambos a unos doscientos kilómetros. ”

“Los zarpazos del Puma”, Patricia Verdugo.

**5. Oscar Cortés Cortés**, de Ovalle, tenía 48 años al momento de su asesinato. Se lo califica como “campesino” tanto en el informe Rettig como en el texto de Patricia Verdugo<sup>72</sup>, aunque en el texto de Carlos Oros se le reconoce de profesión sastre<sup>73</sup>.

**6. Manuel Marcarian Jamett**, de 31 años, agricultor, militante del Partido Comunista. Detenido el 16 de septiembre, fue detenido en Los Vilos por carabineros y trasladado a la cárcel de Illapel de Illapel, donde estuvo hasta el 18 de septiembre, fecha en que fue trasladado a la cárcel de La Serena. Ejecutado por la caravana de la muerte el 16 de octubre de 1973.

**7. Oscar Aedo Herrera**, 23 años, casado, técnico forestal, militante comunista, se desempeñaba como jefe del SAG según el informe Rettig,

aunque en el texto de Carlos Oro se le adjetiva como trabajador de INDAP y en la revista oficial de CONAF<sup>74</sup>. Se le reconoce como funcionario de esa entidad. Lo clasificaremos en CONAF, dado que además no está en la lista de víctimas de INDAP del libro *Toda una vida. Historia de INDAP y de los campesinos (1962-2017)*<sup>75</sup>. Detenido en la comisaría de Salamanca el 6 de octubre fue trasladado a la cárcel de Illapel y luego al regimiento donde fue ejecutado.

Algunos de los sobrevivientes de aquella tragedia relatan los procedimientos de tortura a los que eran sometidos. He aquí un testimonio: *“recuerdo en particular donde escuché corría agua, luego pisé sobre un piso de maicillo. Luego me recomendaron que iba a tener que bajar quince escalones sin ayuda, que contara bien para no caer debido a mi pierna enyesada.*

<sup>72</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, op. cit., pág. 273. Patricia Verdugo, “*Los zarpazos del puma*”; op. cit., pág. 82.

<sup>73</sup> Carlos Oros, op. cit., pág. 59.

<sup>74</sup> Así aparece en la revista institucional Chile Forestal, N° 382 de septiembre de 2016 donde se le incluye, además de los 18 de Mulchén, como “trabajadores de la institución que murieron en el golpe militar”. Con la bajada “Trabajadores Conaf víctimas de la dictadura” aparecen los ocho de Santa Bárbara, los cinco de Melipeuco y los cinco de Pemehue, más Oscar Aedo Herrera de Salamanca, págs., 30-31.

<sup>75</sup> Sergio Faiguenbaum, *Toda una vida; Historia de INDAP y los Campesinos (1962-2017)*, FAO-INDAP, 2017, págs. 247-250.



Las 15 víctimas de la Caravana de la Muerte: entre ellos están los 7 vinculados al agro; Oscar Aedo, José Araya, Jorge Contreras, Oscar Cortés, Víctor Escobar; Manuel Marcarían y Gabriel Vergara.

*Así lo comencé a hacer; pero cuando llevaba la cuenta de doce me faltó escalón y caí al suelo. Apenas caído me comenzaron a dar infinidad de culatazos, puntapiés en los testículos y golpes por todo el cuerpo ... no pensando en nada solo atiné a insultarlos y pedir a gritos que – finalmente– procedieran a quitarme la vida y no sufrir más”. El mismo protagonista relata más adelante que era “colgado desnudo y bien atado, se me golpeaba con la culata de los fusiles y con los puños, e ignoro con qué otra cosa, hasta estar casi desfalleciente. Una vez en ese estado, gritando de dolor, se me obligaba, tirándome de los pabellones de los oídos, a echar la cabeza hacia atrás. Estando en esa posición me volvían a golpear nuevamente y aprovechando uno de mis gritos se me introducía algo en la boca que me hacía inútil el querer cerrarla, se me mantenía la cabeza hacia atrás, percibiendo unas manos enguantadas que me ataban un alambre en el*



El Día, 16-17 de octubre de 1973. Fuente: Museo de la Memoria, región de Coquimbo.

*dedo de un pie, comenzando a sentir el sonido de una máquina, y me colocaban una punta de otro alambre dentro de la boca, tocando las obturaciones dentales. El dolor era tan terrible que no puedo describir como era el sufrimiento, un dolor y un sufrimiento tan intensos que también me hacían perder el conocimiento (al final me hicieron saltar las obturaciones*

dentales). Me reanimaban con chorros de agua fría y continuaban con la 'sesión' aplicándome corriente en la punta de la nariz, los lóbulos de los oídos, la punta del pene y el ano"<sup>76</sup>.

El resumen de aquella orgía de maldad y atrocidades lo hizo uno de los sobrevivientes del episodio Caravana de la Muerte en La Serena: *"Conducido hacia la puerta principal de la cárcel, me introdujeron en una camioneta que se encontraba parada justo en la puerta de acceso sobre la vereda. Estando allí, de inmediato me cubrieron con una frazada y se sentaron sobre mí un grupo de soldados. Una vez en el regimiento, al cual llegué por la puerta principal, de inmediato me vendaron la vista y me ordenaron con mucho apresuramiento, correr por lo que creo al patio central; de repente un fuerte impacto en mi cara me derribó... me levantaron, crucé todo el patio y comencé a subir una escalera en una pequeña colina. De inmediato sentí la orden, ¡al suelo!, al hacer esto me di cuenta de que había otras personas, por los quejidos que sentí a mi alrededor, un soldado nos dijo: 'Griten harto no más, griten harto porque así duele menos... no aguanten, griten no más... griten harto porque así duele menos'... Cuando procedí a tirarme al suelo, oí un pequeño ruido, como el de alguien que se levantaba y trataba de correr, y sentí enseguida un fuerte disparo... luego sentí el trote de un grupo de soldados que comenzaron a subir las escaleras; en ese momento alguien comenzó a*

*identificar a los detenidos a través de una lista, y es ahí donde me di cuenta de los presos que se encontraban a mi alrededor... sentí una lluvia de disparos alrededor de nosotros"*<sup>77</sup>.

Pero los campesinos también fueron objeto de la arbitrariedad y las mentiras de aquel régimen. En el texto de Oros, se relata que, como pretexto para justificar el asesinato del gobernador de Elqui, Jorge Vásquez, se ideó un plan de una escuela de guerrillas –**El Ajjal**– que permitió que en los primeros días de octubre fuesen *"detenidos en distintos sectores del valle de Elqui, especialmente, al interior de Vicuña, un grupo importante de campesinos los que fueron trasladados a la comisaría de esa ciudad, acusados de supuestas 'actividades guerrilleras'. Posteriormente fueron llevados a la penitenciaría de la ciudad de La Serena, comenzando allí la rutina de todos los presos políticos. Desde la cárcel al regimiento, para ser interrogados, recibiendo torturas, tratos crueles y degradantes"*<sup>78</sup>.

También fue asesinado en su parcela **Daniel Acuña Sepúlveda**, dirigente del PS en la clandestinidad en agosto de 1979 cuya labor fue infiltrada y que significó su muerte por explosión y casi la de su hijo, el día 13 de ese mes.

Se debe constatar, además, que en La Serena funcionó el centro de reclusión de mujeres *El Buen Pastor* donde quienes pasaron por allí, también fueron víctimas de todo tipo de vejámenes, incluso violaciones.

<sup>76</sup> Carlos Oros, op. cit., págs. 69-70.

<sup>77</sup> Id, pág. 52-53.

<sup>78</sup> Id, pág. 93.

El informe del museo de la Memoria, basándose en el informe Valech de 2004, registra, además, la cifra de 935 detenciones ocurridas durante el periodo de la dictadura en el que hombres y mujeres *“fueron detenidos desde pueblos, sectores rurales, asentamientos campesinos y trasladados a distintos recintos carcelarios, identificándose 40 de ellos en la Región”*<sup>79</sup>.

Por cierto, la cárcel pública de La Serena, y el regimiento Arica de la misma ciudad fueron los lugares más emblemáticos por el recorrido que hicieron los ejecutados políticos antes de ser asesinados. Se resume, además, que *“durante 1973 y 1974, las cárceles de Illapel y Ovalle de acuerdo con los testimonios, concentraron también un gran número de prisioneros”*<sup>80</sup>, en especial gente proveniente del campo y la ruralidad.

Prueba de ello es que de los 15 ejecutados de la región, 7 –es decir el 47%- tenían vínculos con el campo sea como campesinos, agricultores u obreros agrícolas (5), o como funcionarios de las agencias del MINAGRI: CONAF (1) y CORA (1); había entre ellos un dirigente de la federación Ranquil (Gabriel Vergara) y otro jefe de área de un servicio público (Oscar Aedo). Todos son ejecutados políticos.

Si consideramos la cifra total de 35 víctimas de la región, los siete del agro representan el 20%.

VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO CON LA RURALIDAD EN COQUIMBO



Fuente: creación propia a partir del Informe Rettig y el Museo de la Memoria.

<sup>79</sup> Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, *Archivos de la Memoria, Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre derechos humanos en la región de Coquimbo*, op. cit., pág. 9

<sup>80</sup> Id.

Lo acontecido en los valles del Choapa y Limarí, que según Alfonso Maturana es el espacio físico donde surgió la demanda por una transformación del campo y el territorio en la forma del *"experimento de la reforma agraria"*, converge con el ensayo e implementación del terror del régimen instalado a partir de 1973 y su ensañamiento, en particular con el mundo campesino y con quienes habían sido actores del proceso de reforma agraria. El impacto de la reacción del nuevo régimen también se hizo sentir en las organizaciones, tal como nos lo relató Alfonso Montenegro. La rica cooperativa Multirecop Choapa, orgullo del campesinado local, fue desmantelada y luego destruida, como sucedería en otras regiones del país con experiencias similares.

Como se señaló en un texto que rememora la historia de la próspera comunidad de Villaseca de la comuna de Vicuña en la provincia de Limarí: *"A partir del Golpe Militar, se quebró la afabilidad de la vida del campo, el miedo fue creciendo al igual que la desconfianza y, poco a poco, fueron terminando con la comunidad que entre todos los villasecanos, a través de su historia, habían construido"*<sup>81</sup>.



Memorial de La Serena.  
Fuente: Museo de la Memoria.

<sup>81</sup> Galo Luna Penna, Junta de Vecinos Chile Nuevo de Villaseca, *Barbecho. Historia de la organización social de Villaseca*, editorial Letrarte, 2015, pág. 85.

**VAL  
PA  
RA  
ÍSO**

“ Qué terrible y fascinante al mismo tiempo es la capacidad de la vieja clase dominante chilena para transformar su verdad en sentido común. ”

Carlos Altamirano.

Como se sabe, la región actual se configuró a partir de las antiguas provincias de Valparaíso y Aconcagua, y del departamento de San Antonio que hasta entonces pertenecía a Santiago. Es la zona donde ocurrieron los hechos que preanunciaron el golpe de estado. En efecto, allí se localizó la denuncia realizada por un suboficial de la armada y marineros en que se ponía en evidencia el golpe que se estaba larvando en la institución. En un intento por detenerlo, un grupo de suboficiales lo dio a conocer a Carlos Altamirano, Miguel Enríquez y Oscar Guillermo Garretón, jefes respectivos del PS, el MIR y una de las facciones del MAPU<sup>82</sup>, lo que significó la tortura y detención de los marinos en Valparaíso. No se debe olvidar que el desafuero de los parlamentarios involucrados – Altamirano y Garretón– sería visto en el Congreso precisamente el día 11 de septiembre de 1973.



Fuente: Museo de la Memoria. Arpillera "Tortura y crímenes en la Esmeralda"

Es oportuno recordar, además, que bajo el pretexto de ejercicios militares de cooperación, la operación Unitas apoyó el golpe llegando días antes de lo previsto a Valparaíso. Estando en casa con sus ministros, ya el lunes 10 por la noche el presidente Allende comenzó a recibir noticias de movimientos inusuales de tropas en Valparaíso. Así lo relata Max Marambio en su texto autobiográfico ya citado, a propósito del golpe y su intento por comunicar al mandatario el sabotaje que preparaba Patria y Libertad al tren que transportaba cobre al puerto desde Rancagua<sup>83</sup>.

<sup>82</sup> Mayores detalles de este episodio están contenidos en los textos *Altamirano*, de Patricia Politzer, editorial Melquiades, 1990, pp. 189-194, y *Altamirano. Memorias críticas* de Gabriel Salazar; Debate, 2010, pp. 367-372.

<sup>83</sup> *“Esa misma noche fui testigo del fino humor del presidente ante situaciones extremas: casi al final de nuestra conversación, llegó José Tohá, su ministro del Interior, para comunicarle que desde Valparaíso se movía hacia la capital una unidad de la Marina. Allende, con cierto fastidio, le contestó: ‘mire estoy cansado de los avisos de golpe de Estado, tengo un día largo mañana, me voy a tomar una pastilla y dormiré un poco. Cuando lleguen y rodeen la casa me despiertan para llamar a los nuestros y que rodeen a los rodeadores’*, Max Marambio, *Las armas de ayer*, La Tercera, Debate, 2007, pág. 104.

La mañana del 11, el puerto amaneció asediado por militares y especialmente miembros de la Armada. Allí el golpe estaba consumado al amanecer.

Tal como lo relata el informe de Archivos de la Memoria: *“En Valparaíso los movimientos militares comenzaron la noche del 10 de septiembre y ya a las 6 am del martes 11 de septiembre, la ciudad vio interrumpido su funcionamiento normal. Esto tiene como antecedente la denuncia que habían hecho los marinos antigolpistas que advirtieron lo que venía en el país”*<sup>84</sup>.

Rápidamente, y a diferencia de otras regiones donde hubo vacilaciones por parte de los responsables de las instituciones armadas, en todas las localidades de la región, *“el control fue tomado por la Armada y el Ejército. Instituciones que aparecen como principales responsables de las violaciones de los derechos humanos ocurridas en la región junto a carabineros en casos específicos de las localidades de Petorca y Catemu; según la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación en su informe de 1990”*<sup>85</sup>.

Así y de ese modo, *“en la tarde del 11 de septiembre de 1973, tanques del Ejército ingresaron a los principales pueblos de las nueve comunas del Valle de Aconcagua,*

*ocupando sus plazas municipales. Las fuerzas armadas, por medio de un golpe de Estado que había comenzado al amanecer, habían tomado Santiago y estaban tomando el control del resto de Chile. En el momento en que los campesinos de San Felipe y Los Andes sintieron los golpes de los soldados en sus puertas, los militares ya habían tomado prisioneros a lo largo de todo el país, La Moneda ardía en llamas y Salvador Allende estaba muerto. Los militares que invadieron el Aconcagua se encontraron con calles desiertas y campos vacíos. No hubo resistencia posible. Contrario a los rumores ampliamente difundidos de que la UP había ‘armado a las masas’, en los allanamientos a las casas y sedes sindicales campesinas solo encontraron unas pocas pistolas de caza y un rifle de la guerra civil de 1891. La mayoría de las mujeres y hombres se había enterado del golpe por la radio y, temerosos, habían acatado el toque de queda impuesto por la Suprema Junta Militar. Unos pocos quemaron las listas con los nombres de los miembros de los sindicatos e intentaban esconder a dirigentes y activistas. La mayoría esperaba conmocionado”*<sup>86</sup>.

Angélica Sáez, dueña de casa, simpatizante de la Democracia Cristiana durante el gobierno de Allende recuerda ese día *“como una tragedia tremenda para toda la clase trabajadora chilena... cuando escuché el discurso [de*

<sup>84</sup> Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Archivos de la Memoria. *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio intangible sobre los Derechos Humanos en la región de Valparaíso*, 2020, pág. 11.

<sup>85</sup> Id.

<sup>86</sup> Heidi Tinsman, *La tierra para el que la trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la Reforma Agraria chilena*, Lom 2017, pág. 301.

“ Los militares que invadieron el Aconcagua se encontraron con calles desiertas y campos vacíos. No hubo resistencia posible. Contrario a los rumores ampliamente difundidos de que la UP había ‘armado a las masas’, en los allanamientos a las casas y sedes sindicales campesinas solo encontraron unas pocas pistolas de caza y un rifle de la guerra civil de 1891. La mayoría de las mujeres y hombres se había enterado del golpe por la radio y, temerosos, habían acatado el toque de queda impuesto por la Suprema Junta Militar. ”

*Allende], supe que el tiempo en que los pobres tenían voz y dignidad había terminado. Los ricos no lo permitirían... Ellos habían venido a quitarnos nuestra tierra... Nosotros sabíamos que habíamos terminado”<sup>87</sup>.*

Armando Gómez, ex líder de los tiempos de la reforma en Putaendo al poner en perspectiva ese hecho trágico señaló que el asalto de la junta al mundo rural era como si lo hubiesen despojado de su valor como hombre “[El régimen militar] nos quebró y redujo a ser niños”<sup>88</sup>.

Rosa Guzmán, hoy presidenta regional de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMURI), era una niña, hija de un conocido dirigente campesino de la región, recuerda así ese día “el día once de septiembre mi papá tenía una reunión en el Ministerio de Agricultura porque conocía a Jacques Chonchol, a todos... salió del campo como a las seis de la mañana a tomar un bus para acá para Santiago, entonces toma el bus en la carretera donde venía un amigo de él un compañero y le dice

*que para dónde va este caballero, compañero, ... y él le dice que viene a esa reunión y le dice ‘¿pero cómo vas a una reunión, no sabes lo que pasa?’ y le cuenta de que los militares tenían acordonado Santiago. Y le dice, no puedes ir a Santiago y dice mi papá pero cómo, no, no puedes ir si está la embarrada en Santiago, mi papá se baja en Quillota, se comunica con otros compañeros, porque además mi papá también tenía como un cargo en la CORA en*



Rosa Guzmán, presidenta regional de Anamuri, Valparaíso.

<sup>87</sup> Id., pág. 302.

<sup>88</sup> Id. Pág. 304.

*Quillota, donde se junta con el abogado, Rubén Cabezas que luego fue fusilado, y mi papá en ese momento conversa con él, era compañero socialista, mi papá comunista entonces le dice 'compañero nosotros tenemos que arrancarnos', por qué le dice, porque somos las primeras personas que van a venir a buscar los militares y le dice no, nosotros no somos criminales. Yo soy un abogado y usted un dirigente campesino ejemplar... y mi papá le dice, pero si estos no piensan... lo doy firmado, nos van a venir a buscar, una semana pa' ver cómo viene la mano, nosotros nos tenemos que esconder, aunque sea una semana o dos para ver cómo viene porque estos, estos son criminales'. El abogado le dijo 'no, yo me voy a quedar acá en mi puesto de trabajo porque no he hecho nada'<sup>89</sup>.*

El padre de la actual dirigente se fue a su casa hasta que unos días después una patrulla militar le informa que está detenido: *"agarran a mi papá y le dicen a puros garabatos eres tal, sí mi capitán, ya, quedas con arresto domiciliario"*<sup>90</sup>.

En los días siguientes el padre de Rosa siguió trabajando hasta que fue detenido, y muy torturado; *"así que voh soy el que te andai tomando los fundos, lo quemaron con cigarrillos y le imputaban cosas que él no había hecho"*<sup>91</sup>. En prisión se encontró con Rubén Cabezas, Levi Arraño, Pablo Gac, alcalde de Quillota,

los mismos que iban a ser ejecutados el 17 de enero de 1974 y seguramente, de no haber sido conocido por un capitán de Carabineros que lo salvó, habría corrido la misma suerte que el resto del grupo.

Sergio Gómez, dirigente con una destacada trayectoria en la región de Valparaíso, quien actualmente es presidente de la Federación Campesina Nueva Victoria y director del Comité Asesor Regional (CAR) de Valparaíso, nos relata así ese día: *"el 11 de septiembre tenía la plata junta para comprar tres hectáreas de tierra. Con el futre nos íbamos a juntar donde un notario. Llegamos allá y tuvimos que devolvernos a las 11 AM porque empezaba el toque de queda. Llegamos y estaba todo cerrado, recuerdo que había banderas y toque de queda"*<sup>92</sup>.



Sergio Gómez, dirigente de CAR, Valparaíso.

<sup>89</sup> Conversación con Rosa Guzmán, presidenta regional de Anamuri, Rancagua, 17 de febrero de 2023.

<sup>90</sup> Id.

<sup>91</sup> Id.

<sup>92</sup> Conversación con Sergio Gomez, Quillota, 16 de febrero de 2023.

El actual dirigente campesino, recuerda que los días después del golpe *“me allanaron la casa y me hicieron tira lo mejor que tenía. A los 4-5 días nos sacaron a todos fuera. Tenía un ropero, lo dieron vuelta y nada... luego llegaron a buscarme aquí, me llevaron a la gobernación, me dejaron en una pieza sola en compañía de ‘un tira’ que me preguntaba ‘¿vo’h sabís donde están los comunistas?’ A mí, la verdad, me salvó un patrón, Eugenio Ortúzar, fui parte de la junta conciliadora, había una huelga en el fundo, La Cruz, se estaba dando a conocer el pliego de peticiones, llegó él, y le estaban pegando, se puso detrás de mí y yo lo defendí. Él era dirigente de los patronos. Aquí varios desaparecieron, eran seis o siete, los hicieron correr y los fusilaron”<sup>93</sup>.*

En efecto, el 18 de enero de 1974, en lo que se conoció como el caso *“asalto a la patrulla”* hubo una ejecución masiva en la Escuela de Caballería blindada de Quillota de prisioneros desde el año anterior. Las víctimas habían sido detenidas por carabineros, personal de Investigaciones o efectivos del Ejército y trasladadas a ese regimiento.

La madrugada de ese día, ocho detenidos políticos fueron sacados desde el regimiento hacia la Escuela de Caballería. En ese trayecto, entre el cruce del camino a San Isidro con la línea férrea y el camino internacional, los uniformados aparentaron un supuesto ataque extremista y dieron muerte allí a seis de los detenidos, y luego desaparecieron a tres. Cinco de ellos estaban vinculados al campo:

**1. Hugo Aranda Bruna**, era agricultor y dirigente vecinal de Quillota, tenía 30 años, soltero y se desempeñaba como obrero agrícola, sin militancia política y era secretario del comité campesino del asentamiento San Isidro. Había sido detenido a fines de septiembre de 1973 y luego de un periplo por varios centros de detención llegó al regimiento, un día antes de su ejecución. El 18 de enero, por la madrugada, fue trasladado junto a otros prisioneros. En el trayecto fue ejecutado.

**2. Víctor Fuenzalida Fuenzalida**, 35 años, técnico agrícola, era jefe del departamento técnico de CORA. Militante del PC, se había presentado voluntariamente a la fiscalía militar de Quillota el 15 de septiembre de 1973. Se le acusó de una fuga inexistente en el contexto de la farsa del atentado a la patrulla militar. Ejecutado.

**3. Rubén Cabezas Parés**, 46 años, iba en el grupo de los ocho, pero fue ejecutado y desaparecido desde la Escuela de Caballería, junto al alcalde Pablo Gac. Era fiscal de CORA. Militante del PS, organización por la que había sido regidor y secretario regional del departamento de Quillota, miembro académico del Centro de Estudiantes Latinoamericanos de Madrid. Fue detenido el 17 de enero en su oficina por efectivos del Ejército y ejecutado al día siguiente.

**4. Levi Arraño Sancho**, tenía 27 años y estaba casado. Se desempeñaba como obrero agrícola y presidente del comité campesino del asentamiento San Isidro de Quillota. El día 15

<sup>93</sup> Id.



de enero de 1974 fue citado a presentarse en el regimiento. Llegó por la noche voluntariamente. Se informó a su familia que había salido en libertad. Es detenido desaparecido.

**5. Ángel Díaz Castro**, tenía 41 años y se desempeñaba como obrero agrícola, padre de cuatro hijos. Fue sacado de la cárcel de Quillota el 17 de enero para ser trasladado al regimiento donde fue ejecutado, es detenido desaparecido.

**6. Pablo Gac Espinoza**, 43 años, funcionario de INDAP, alcalde de Quillota, militante del PS. Casado, su esposa perdió un hijo en gestación.



Rubén Cabezas, fiscal de CORA; Levi Arraño, dirigente campesino y Pablo Gac, funcionario de INDAP, tres de las víctimas de Quillota.

También ejecutado el 17 de enero de 1974. Detenido desaparecido.

Los otros ejecutados fueron Manuel Hurtado, Julio Loo y Eduardo Manzano.

**7. Onofre Peña Castro**, de 52 años, agricultor, casado y con tres hijos. Militante del PC y regidor en Catemu. Fue detenido el 9 de octubre de 1973 en su domicilio por carabineros quienes lo trasladaron al túnel La Calavera en Llay Llay donde fue ejecutado.

**8. Carlos Arancibia Cantillana**, otro campesino muerto en Quillota en agosto de 1988, soltero con 23 años trabajaba en chacarería. El día de la designación de Pinochet como candidato del régimen al plebiscito de 1988 se produjeron en la comuna contramanifestaciones que terminaron con su vida la madrugada del 31 de agosto a causa de disparos de civiles por motivos políticos.

**13. Eduardo Acevedo Cisternas**, 30 años, casado, sin militancia, pescador artesanal, detenido por carabineros cuando conducía el vehículo que conducía junto a otras dos personas, el 31 de mayo de 1986 al aproximarse un convoy de la armada en sentido contrario. Al bajarse, la patrulla naval que custodiaban el convoy le disparó a quemarropa. Ejecutado.

El 11 de septiembre, en los campos de Aconcagua, "todo había terminado; no solo el experimento socialista de la Unidad Popular, sino también el compromiso, comenzado una década antes bajo el gobierno demócratacristiano, de capacitar a los campesinos, poniendo fin con ello, a la Reforma Agraria"<sup>95</sup>.

En ese mismo valle, *"la gran mayoría de los campesinos perdió el acceso a la tierra, volviéndose dependientes de trabajos asalariados temporales muy mal remunerados. Hacia fines de 1970, la relación entre trabajos agrícolas de temporada y permanentes era de cinco a uno, y el desempleo rondaba entre un 20 y un 30%"*<sup>96</sup>.

Según el informe Rettig *"la Comisión conoció 41 casos de graves violaciones a los derechos humanos con resultado de muerte o desaparición de detenidos, que comprometen la responsabilidad del Estado, por la actuación de sus agentes"*<sup>97</sup>. En tanto,

el Archivo de la Memoria, correspondiente a la región de Valparaíso, además de lo señalado por la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR, 1996), agrega el de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (CNPPT 2011), y establece *"un total de 163 víctimas, de las cuales 127 fueron ejecutadas y 36 califican como desaparecidas"*<sup>98</sup>, varios de ellos vinculados al campo como hemos tenido la oportunidad de comprobarlo en esta investigación.

Del total de víctimas, trece tenían vínculos con el agro y las funciones del Ministerio de Agricultura, que, a través de SAG, por aquel tiempo también tenía a cargo una división de pesca, de allí que incluyamos a los cuatro estibadores y un pescador; dos eran obreros agrícolas y un campesino; dos eran agricultores; y tres funcionarios de agencias directas del MINAGRI: dos de CORA y Pablo Gac, quien se desempeñaba como oficial administrativo de INDAP.

Una vez concretado el golpe en la región los operativos para tomar detenidos fueron ejecutados por personal de la Armada o Carabineros, empleando como centros de detención las instalaciones militares, los regimientos Tejas Verdes en San Antonio o el regimiento Yungay en San Felipe. Se debe recordar, además, que la Armada utilizó tanto la Academia de Guerra, como el cuartel Silva Palma y el buque escuela

<sup>95</sup> Heidi Tinsman, La tierra para el que la trabaja, op. cit, pág. 302

<sup>96</sup> Id., pág. 303.

<sup>97</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, op. cit. pág. 278.

<sup>98</sup> Museo de la Memoria, Archivos de la memoria en Chile, región de Valparaíso, 2020, pág. 14.

Esmeralda donde fue ejecutado, entre otros, el religioso Michael Woodward.

En la región se han reconocido en “total 151 recintos de detención, entre los que cabe destacar el uso de diversos recintos privados para este fin, como el Club de Tenis de Llo-Lleo, liceos, universidades, la Estación Puerto de Trenes, el Hospital Carlos van Buren, entre otros. Cabe destacar que los buques Maipo y Lebu, sirvieron de cárceles flotantes, saliendo del puerto de Valparaíso hacia el norte, con presos políticos que fueron llevados al Campamento de Prisioneros de Pisagua y de Chacabuco, respectivamente”, así como el recinto militar de Tejas Verdes<sup>99</sup>.



Campo de concentración de Tejas Verdes.  
Fuente: archivochile.com

<sup>99</sup> Id.

VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO CON LA RURALIDAD O EL MINISTERIO DE AGRICULTURA EN VALPARAÍSO



Fuente: creación propia a partir del Informe Rettig y el Museo de la Memoria.

**ME  
TRO  
POLI  
TA  
NA**

“ No me mata la distancia, ni la ausencia de un latido,  
ni la pena, ni la arrogancia. Solo me mata el olvido. ”

Memorial de Paine.



La última fotografía de Salvador Allende Saludando.  
Gentileza Horacio Villalobos.

Las imágenes por antonomasia del golpe son precisamente de la capital del país. La Moneda bombardeada y la fotografía del cuerpo ya sin vida del presidente Allende con pérdida de masa encefálica a causa del impacto de la bala en su sien no solo dieron la vuelta al mundo, sino que, hasta hoy, *"lastiman nuestros corazones"*<sup>100</sup>. Son las imágenes de las calles del centro de la capital con gente huyendo y despliegue de militares por todas partes, así como la detención de los jefes del gobierno depuesto y el inicio de la represión militar.

La región está constituida por las actuales provincias de Santiago, Chacabuco, Cordillera, Maipo, Melipilla y Talagante, y en ella se encuentra la capital política del país, sede del Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial en 1973 y epicentro de los hechos más significativos y visibles del golpe.

Según el informe Rettig, volumen I, en la región hubo 493 casos de violaciones a los derechos humanos con resultado de muerte o desaparición cometidas por agentes del Estado o personas a su servicio a partir del día 11 de septiembre.

<sup>100</sup> Thompson, E.P., "Homage to Salvador Allende", en History Workshop Journal, op. cit. pag. 177.

Lamentablemente, el archivo de la Memoria sobre la región metropolitana, a diferencia de las anteriores, no está aún elaborado y solo se dispone de las víctimas de Paine.

En el caso del informe Rettig este agrega datos relevantes:

Se indica que a las 11:52 horas se inicia el bombardeo sobre el palacio de gobierno, provocando el incendio del edificio. En términos generales, se puede afirmar que las nuevas autoridades militares no encontraron resistencia armada significativa en la región, existiendo solamente algunos sucesos aislados, los que se producen fundamentalmente en torno a La Moneda el mismo día 11 de septiembre, y en otros lugares, como la población La Legua. La comprobación de ello se encuentra en los propios informes internos de las Fuerzas Armadas, algunos de los cuales fueron conocidos por dicha comisión. Así, por ejemplo, se evalúa internamente en la Junta Militar que *"las acciones en Lo Hermida fueron exitosas, contándose con la colaboración de la población. No hubo resistencia en los allanamientos, no encontrándose armas"*. (Estado de situación del país N° 7, del día 15 de septiembre de 1973, Ministerio de Defensa Nacional, Junta Militar de Gobierno, Comando de las Fuerzas Armadas, C.O.F.F. AA). Es una expresión de la falta de resistencia y enfrentamientos armados en la región el hecho que las bajas del ejército y

carabineros entre el 11 de septiembre de 1973 y diciembre del mismo año, son alrededor de 25, de los cuales aproximadamente 15 se produjeron el mismo día de la intervención militar. Hacia el día 13 de septiembre, el control de las Fuerzas Armadas y Carabineros en la región es completo, produciéndose una paulatina normalización de las actividades comerciales, industriales, bancarias, estudiantiles y de la administración del Estado, que a fines de ese mes es total. Así lo constataban las mismas autoridades militares, a sólo 72 horas de producida la intervención castrense, al expresar que las *"actividades comerciales (están) reanudándose paulatinamente"*, y que el *"funcionamiento de los servicios públicos (también está) normalizándose"*. (Estado de situación del país N° 4, día 14 de septiembre de 1973, Ministerio de Defensa Nacional, Junta Militar de Gobierno, C.O.F.F.AA.)<sup>101</sup>.

La información militar, así como la Comisión Rettig subvaloran la resistencia que, según algunos se dio, en especial, el día 11: *"otra opción distinta y complementaria a contar la dictadura desde el horror, es hacerlo desde la dignidad, desde las actitudes de hombres y mujeres que, midiendo los peligros de esas situaciones únicas, se hacen parte de la clandestinidad y asumen todas las formas de resistencia posible para enfrentar a sus poderosos enemigos... Nuestra opción es contar la resistencia en Chile desde las primeras horas. Contar esas actitudes dignas"*<sup>102</sup>.

<sup>101</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, op. cit., pág. 111.

<sup>102</sup> Ignacio Vidaurrázaga, *martes 11. La primera resistencia*, Lom, 2013, págs. 13-14.

“Hacia el día 13 de septiembre, el control de las Fuerzas Armadas y Carabineros en la región es completo, produciéndose una paulatina normalización de las actividades comerciales, industriales, bancarias, estudiantiles y de la administración del Estado, que a fines de ese mes es total. Así lo constataban las mismas autoridades militares, a sólo 72 horas de producida la intervención castrense. ”

Estado situación del país N° 4, 14 de septiembre de 1973,  
Ministerio de Defensa, Junta Militar de Gobierno.

Respecto de las ramas de las Fuerzas Armadas y de Orden que participan activamente de violaciones a derechos humanos, el informe Rettig distingue en la región nitidamente a Carabineros y el Ejército, incluso con efectivos traídos desde otros lugares, y en menor medida la Aviación. Se hace hincapié en que la participación de la policía de Investigaciones es mínima.

El informe agrega un dato relevante: *“En Paine y aisladamente en otros puntos de la Región, tiene importancia la participación de civiles, ya sea en acciones de delación de personas, o directamente en las aprehensiones, como sucede en la localidad de Paine, donde personal militar, de carabineros y vecinos de la zona intervienen en masivas detenciones de campesinos del lugar”*<sup>103</sup>.

Como ha sido el tenor de esta investigación, nos concentraremos en las víctimas vinculadas al campo y cómo vivieron ese día 11.

Jacques Chonchol, ex ministro de Agricultura de Allende y personaje clave en el proceso de transformaciones radicales del campo chileno, recuerda que vivió así el 11: *“en el momento del Golpe yo debería haber estado fuera de Chile. Llegué dos días antes porque, en representación del CEREN había sido invitado a un congreso internacional de antropología que tuvo lugar en Chicago, en agosto del 73’, y que duró cerca de tres semanas, pero yo solo estuve dos. Estaba inquieto por lo que pasaba en Chile entonces decidí volver... Llegué a Santiago el 10 de septiembre con un resfrío terrible... Entonces llegué prácticamente a acostarme a mi casa... El día 11 había pensado ir al CEREN, pero como estaba muy mal dije ‘mejor me quedo en la casa’, y el día 11 en la mañana muy temprano me llama un amigo para decirme ‘mira se está produciendo esto. Los marinos vienen de Valparaíso. Están a la altura de Colina... y hay que hacer lo que se había previsto. El acuerdo que teníamos en la Izquierda Cristiana era que, si había amenaza de golpe, había que dirigirse a un*

<sup>103</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, op. cit., pág. 111.

*lugar que cada uno tenía en una población... Al tercer día cuando se levantó el toque de queda, había que buscar algún refugio, así que fueron unos amigos demócratacristianos a buscarme a la población y me llevaron a la embajada de Venezuela... donde entré el 14 de septiembre y estuve nueve meses, hasta que me dieron el salvoconducto para salir de Chile a mediados del 74”<sup>104</sup>.*

Otro actor del proceso de reforma agraria, y estrecho colaborador de Jacques Chonchol, Jaime Gazmuri, vivió así ese día como secretario general del Mapu: “Yo salí de la Moneda como a las once y media de la noche, había pedido una entrevista con Allende y me la dieron como a las ocho, yo iba a decirle que tenía que descabezar la Armada (...) venía llegando Clodomiro desde Argel y de repente me dicen, que pase Clodomiro y que pasen los otros, bueno yo estaba esperando ahí (...), entonces Clodomiro da su cuenta y le dice ‘a primera hora mañana conversemos’: No me lo dijo a mí esa noche, pero sabíamos que estaba preparando el llamado a plebiscito... Entonces yo le digo: presidente, tiene que destituir, tiene que cambiar el mando. ¡Ah, sí! me dice ... y me agrega ‘¿quiere que le preste el sillón un rato?’ bueno presidente, si me lo presta por un rato pa’ hacer esto, yo, feliz. Esa fue mi intervención... La sensación que recuerdo es de haber pensado quizá cuántos años van a pasar antes de que yo

*vuelva acá. Bueno me fui a mi casa, desperté a las 6:00 AM, Correa la mujer del Ángel Parra, me llama y me dice que su hermano de Valparaíso le avisó que hay movimiento de tropas... Yo estaba sin auto, llamé a Tomas Moro a Tati (Beatriz, hija del presidente), yo vivía cerca de Tomas Moro con mi señora, le digo mire esta es la misma información que nosotros tenemos. Me indica que su padre, el doctor, va saliendo muy luego a La Moneda. Le pregunto yo ¿y qué pasa con Pinochet?, mire, no se le puede ubicar... y ahí cuando llegaron los compañeros me fui a la sede del partido. Teníamos una sede nueva ahí en Carrera y un equipo, entre comillas de inteligencia. Tú has trabajado con todos los de arriba, los mapas de Chile, pero cuando yo me doy cuenta que está Pinochet metido, dije esta cuestión está perdida. Eso yo lo tenía super claro, y bueno entonces había que vaciar todos los escritorios, estantes, quemar todos los papeles me preocupé de eso... llame a La Moneda, yo tenía perfectamente claro que el Chicho se iba a morir ahí, lo había dicho varias veces que no iba a salir y tenía cómo defenderse, entonces llamé para despedirlo, y me saludo un cabro que era el Máximo, murió después, y me dice no el doctor está despidiendo a los edecanes”<sup>105</sup>.*

Leonardo Cáceres era vecino del presidente Allende en Tomás Moro y cuenta que alrededor de las seis de la mañana recibió una llamada telefónica de un colega que le avisó de un

<sup>104</sup> Claudio Robles Ortiz, Jacques Chonchol. *Un cristiano revolucionario en la política chilena del siglo xx*, ediciones Universidad Finis Terrae, 2016, págs., 281-283.

<sup>105</sup> Conversación con Jaime Gazmuri, op. cit.

levantamiento en Valparaíso y que le aseguró que el golpe era inminente. Entonces, *“me asomé a un ventanal grande y vi cómo se abrían los portones y salían como cohetes unos autos y dije: seguro que ahí va Allende. Entonces esto va en serio. Mi casa estaba en la esquina de Tomás Moro con Volcán Llaima”*<sup>106</sup>.

Julio Soto era el chofer de Allende quien responde a la chapa de “Joaquín” en la escolta presidencial. Salió raudo a La Moneda antes de las 07:00 AM desde Tomás Moro. Según su testimonio, hacen el trayecto desde la casa presidencial al palacio de gobierno en apenas ocho minutos. En el viaje le toca la pierna a uno de los acompañantes –el presidente va en el asiento de atrás– “y le pregunto con discreción: *‘¿Qué pasa?’*. *El Doctor se dio cuenta y me dijo: ‘Compañero se ha alzado la Marina, ¡corra! Tenemos que llegar antes que los marinos’. Imagínate la orden. Estaba tranquilo pero muy inquieto, ante la eventualidad de que no pudiera ingresar a La Moneda porque los marinos y militares la coparan antes. Cuando llegamos, todo estaba normal y él [Allende] dijo: ‘¡por fin! Creo que deben haber sido unos ocho minutos. Los autos estaban como para correrlos y el camino hacia La Moneda estaba prácticamente vacío’*<sup>107</sup>.

Sabemos por el relato de Max Marambio que el presidente Allende estuvo hasta tarde

con su equipo de asesores la noche del 10 de septiembre, preparando el anuncio en la Universidad Técnica del Estado (UTE) que haría ese día a las 11 de la mañana. Alertado por el movimiento de tropas desde Valparaíso salió antes de las 7:00 AM desde su residencia en Tomás Moro. Allende se bajó del vehículo y fue recibido por un oficial de carabineros. Los integrantes de la guardia de carabineros se veían nerviosos. El presidente ingresó a La Moneda escoltado por Mauricio y Miguel. Según testigos sobrevivientes, lucía tranquilo, llevaba puesto un casco de guerra y portaba una Walther MP, un tipo de fusil que colgaba de su hombro derecho e ingresó al primer patio de La Moneda. Allí pasaría sus últimas horas en medio de la desertión de su escolta de Carabineros, de la rendición de las tropas leales, del acallamiento de las radios gobiernistas y de los bandos que uno tras otro se suceden, luego del primero que lo conmina a rendirse.

Eran las 09:20 cuando a través de radio Magallanes ofreció su último discurso. Allende ya es de mármol. Luego se despidió de Juan Seoane ex inspector de Investigaciones. Lo libera de sus responsabilidades, lo invita a marcharse y le avisa que él se quedará. Viene el asedio al palacio presidencial, el bombardeo y cuando ya los defensores se han entregado y La Moneda es ocupada por militares que comanda el general Javier Palacios, se descubre el cadáver

<sup>106</sup> Entrevista a Leonardo Cáceres, periodista y docente. Citado por Ignacio Vidaurrázaga; *Martes once la primera resistencia*; op. cit. pág., 39

<sup>107</sup> Entrevista a Julio Soto, ibid., pág. 40.

del presidente en el salón Independencia con la cara desfigurada por el disparo. Se ha cerrado un ciclo en la historia de Chile.

### ¿Y qué pasaba en el agro ese día?

José Campusano, antiguo dirigente campesino promovido al gobierno popular por su experiencia, relata así el día del golpe: *"Como la gran mayoría de los chilenos, traté de ir a trabajar ese día. Muy temprano me di cuenta de que había algo extraño en el ambiente. De repente escuché el atronar de las bombas que caían sobre las plantas de las emisoras que eran partidarias del gobierno popular. Luego, como los medios de transporte eran nulos, me fui caminando hacia el centro de Santiago, pero por el camino me recogió un vecino que viajaba en su auto... Al llegar a las calles inmediatas al centro de la ciudad vi que las fuerzas policiales y regimientos de Santiago estaban bloqueando los edificios públicos... Traté de cruzar la Alameda, pero una balacera cerrada impedía todo desplazamiento. Imposible entonces llegar a INDAP... Pensé entonces que lo mejor era devolverme a mi casa... Me costó mucho llegar. Cuando caminaba a unas 20 cuadras de La Moneda pude ver y sentir el tronar de las bombas que caían sobre el palacio presidencial. Inmensas columnas de humo se levantaban*

*desde el lugar que había sido el símbolo de la democracia chilena... Personal del Servicio de Salud que pasaba en ambulancia y que por cualquier razón tenían que detenerse... Nos decían que habían recogido muchos heridos y muertos. Más tarde supimos que el presidente Allende había muerto peleando"<sup>108</sup>.*



La Moneda asediada desde temprano ese 11 de septiembre.

<sup>108</sup> José Campusano, *Sembrando horizontes*, op. cit., págs. 205-206.

Pedro Nuñez Donoso, era un destacado dirigente campesino de El Monte, de la Federación de Campesinos al Poder y de la Confederación Unidad Obrero Campesina, recuerda así ese día: *“El 11 de septiembre, día del golpe, a las 14:00 horas los carabineros de El Monte me fueron a buscar para tomarme preso. Llegaron disparando y preguntaron por mí... Yo había hablado de la posibilidad cierta de un golpe con la gente y ellos tenían que decir que yo me había ido a Santiago. Yo le agradezco a la gente, incluyendo niños, mujeres y mis compañeros de organización, porque ninguno me traicionó, a pesar de que con el correr de los días se llevaron a Rigoberto Urbina y a René Carrasco, y a otras personas quienes fueron golpeados por los carabineros... Allnaron varias veces las casas de la gente de El Rosario, y a pesar de eso nadie dijo donde yo estaba. Yo vi a los carabineros cuando llegaron ridículamente corriendo y allnaron mi casa. Yo me mantenía en el cerro El Rosario. Varias veces intentaron subirlo, pero subían apenas al pie del cerro y después se devolvían... Por seguridad, dormía en la cumbre del cerro o en algún pique de mineral abandonado. También por seguridad nunca dormí dos veces en el mismo lugar”<sup>109</sup>.*

José Bengoa en uno de sus relatos retrata lo sucedido con don José Calderón, *“dirigente de un asentamiento y cooperativa en Paine o cerca de allí. Era muy conocido, fue buscado por los carabineros y militares como ya se sabe unidos a civiles locales, por lo cual se escondió*

*en el fondo de un pozo antiguo de agua, para ese entonces seco. Solamente su hija, se me ha dicho, conocía de su paradero, y en la noche o a solas, me imagino, le bajaba por la roldana con un balde, comida, agua, y esperanzas. Como es una historia increíble, se me pueden confundir fechas, situaciones y lugares. Lo cierto es que el año 1978 se comenzó a oír que andaban unas personas de mucha edad, de largas barbas blancas, por la zona de Paine y que eran los antiguos desaparecidos que habían regresado y que estaban vivos”<sup>110</sup>.*

Las siguientes son las víctimas del Golpe vinculadas al agro en la Región Metropolitana:

**1. Guillermo Arenas Díaz**, 25 años, contador, militante socialista, trabajador de la Sociedad Comercializadora de la Reforma Agraria (SOCORA) en Santiago. El día 11 de septiembre fue conducido al Estadio Chile y luego al Nacional desde donde se le perdió la vista para siempre. Detenido desaparecido.

**2. Rebeca Espinoza Sepúlveda**, 40 años, casada, cinco hijas, secretaria. Trabajaba en INDAP, fue detenida junto a colegas el jueves 3 de enero de 1974 por efectivos de la Fach en la plaza de la Constitución. Sin militancia. Fue trasladada a la base aérea del Bosque y luego entregada a la DINA. Fue trasladada a Tejas Verdes donde se le vio por última vez. Detenida desaparecida.

<sup>109</sup> Pedro Nuñez Donoso, *Memorias de la lucha campesina*, ediciones Casa de la Cultura de El Monte, 2018, págs. 74-75.

<sup>110</sup> José Bengoa, *Reforma Agraria y revuelta campesina*; Lom, 2017, págs. 86-87.

**3. José Pérez Hermosilla**, 32 años, casado, 5 hijos, periodista autodidacta del Programa Nacional de Comunicaciones del Agro de INDAP y conocido como “el ciego Pérez” por sus amigos. Fue detenido junto a Rebeca Espinoza y siguió el mismo periplo. Detenido desaparecido.

**4. José Rivas Rachittof**, 35 años, casado, 4 hijos, periodista y militante del PS. Jefe de prensa de INDAP. Corrió la misma suerte que sus otros dos colegas. Detenido desaparecido.

**5. Enrique Morales Melzer**, 21 años, chofer de INDAP y militante socialista. El 13 de septiembre salió de su casa en la población José María Caro a hacer entrega del vehículo que conducía. Fue baleado en el camino por una patrulla de la Fuerza Aérea y Carabineros. Ejecutado.

**6. Ramón Muñoz Miranda**, 25 años, obrero agrícola, fue detenido el 12 de septiembre en su lugar de trabajo en la Granja Avícola Cerrillos. El 14 de septiembre fue llevado al Estadio Nacional donde fue ejecutado por efectivos militares.

**7. Guillermo Bustamante Sotelo**, 39 años, obrero agrícola y presidente del sindicato del fundo El Gomeró. Detenido en Isla de Maipo por carabineros el 14 de septiembre. Detenido desaparecido.

**8. Juan de Dios Salinas Salinas**, 29 años, obrero agrícola. Detenido en Isla de Maipo por carabineros el 14 de septiembre. Detenido desaparecido.

**9. Paulino Ordenes Simon**, 21 años, campesino, militante del MIR, detenido el 17 de septiembre en un asentamiento de Lampa por personal del Regimiento de Paracaidistas y Fuerzas Especiales de Peldehue. Traslado al Estadio Nacional, desde donde fue sacado el 19 de septiembre y ejecutado en la rotonda Grecia.

**10. Juan Ordenes Simon**, 20 años, campesino, corrió la misma suerte de su hermano Paulino. Ejecutado.

**11. Víctor Maldonado Gatica**, 21 años, estudiante, detenido en el asentamiento campesino El Esfuerzo en Lampa en el mismo operativo anterior. Fue ejecutado en la rotonda Grecia el 19 de septiembre de 1973.

**12. Nelson Flores Zapata**, 29 años, funcionario de INDAP, militante del Mapu. Fue ejecutado el martes 2 de octubre de 1973 en su domicilio por fuerzas de Carabineros y el Ejército.

**13. Luis Lobos Gutiérrez**, 25 años, obrero agrícola de Maipú, desapareció el domingo 21 de octubre de 1973 luego de ser denunciado por civiles ante la presencia de militares. Desde Padre Hurtado donde fue detenido, fue conducido al cuartel de Malloco donde no se aceptó su captura por no pertenecer a esa unidad. Fue devuelto a sus captores. Desaparecido.

**14. Carlos Maldonado Torres**, 41 años, también de Maipú, obrero agrícola, corrió la misma suerte que la víctima anterior. Desaparecido.

“ Allanaron varias veces las casas de la gente de El Rosario, y a pesar de eso nadie dijo donde yo estaba. Yo vi a los carabineros cuando llegaron ridículamente corriendo y allanaron mi casa. Yo me mantenía en el cerro El Rosario. Varias veces intentaron subirlo, pero subían apenas al pie del cerro y después se devolvían... Por seguridad, dormía en la cumbre del cerro o en algún pique de mineral abandonado. ”

Pedro Núñez Donoso.

**15. Santiago Nattino Allende**, 60 años. Militante del PC, al momento del golpe trabajaba para el Servicio Agrícola Ganadero (SAG). Estuvo detenido en el Estadio Nacional. El 28 de marzo de 1985 fue secuestrado y dos días después su cuerpo se encontró degollado junto a los de Manuel Guerrero y José Parada. Ejecutado.

### Lonquén

El domingo 7 de octubre de 1973, a partir de las 21:45, once personas pertenecientes a tres familias de campesinos del sector Isla de Maipo, fueron detenidas en sus domicilios, por miembros de Carabineros de la Tenencia de Isla de Maipo los que se movilizaban en una camioneta perteneciente al dueño del fundo, sitio donde residían. Los carabineros no presentaron ninguna orden de detención ni de allanamiento, siendo sus familiares amenazados y en algunos casos golpeados. Los detenidos trasladados a esa Tenencia fueron:

- 16. Enrique Astudillo Álvarez**, 51 años.
- 17. Omar Astudillo Rojas**, 20 años.
- 18. Ramón Astudillo Rojas**, 27 años.

- 19. Carlos Hernandez Flores**, 39 años.
- 20. Nelson Hernandez Flores**, 32 años.
- 21. Oscar Hernandez Flores**, 30 años.
- 22 Sergio Maureira Lillo**, 46 años.
- 23. José Maureira Muñoz**, 26 años.
- 24. Rodolfo Maureira Muñoz**, 22 años.
- 25. Segundo Maureira Muñoz**, 24 años y
- 26. Sergio Maureira Muñoz**, 27 años.

Los campesinos, según la versión de los carabineros involucrados, habrían sido trasladados al Estadio Nacional, pero allí nunca llegaron. En los hornos de Lonquén, los ejecutaron y enterraron clandestinamente.

Es mismo día, también fueron detenidos cuatro jóvenes en la plaza de Isla de Maipo, uno de los cuales era trabajador agrícola:

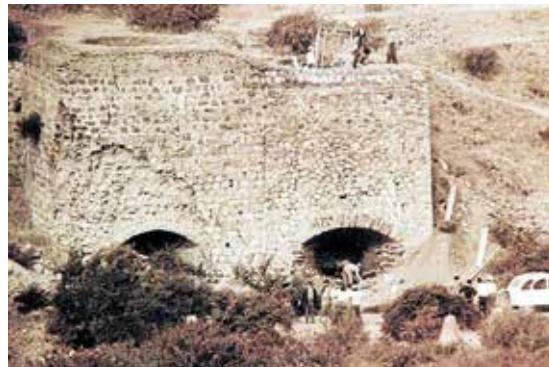
- 27. Miguel Brant Bustamante**, 22 años, trabajador agrícola.

Él y los otros tres detenidos, corrieron la misma suerte que las once víctimas anteriores: luego que se hiciera la denuncia pública sobre el hallazgo de osamentas en Lonquén, excepto

en el caso de Sergio Maureira, el fiscal militar instruyó sepultar los restos en una fosa común del cementerio de Isla de Maipo, alegando la imposibilidad de identificarlos. Los familiares de las víctimas se enteraron de esa decisión en el momento en que esperaban los restos para realizar un oficio funerario.

El 30 de noviembre de 1978 una comisión constituida por la Vicaría de la Solidaridad partió rumbo a los hornos ubicados al interior de la cooperativa agrícola El Sembrador y esto fue lo que vieron: *"Llegados allí, el abogado (Alejandro) González removió los escombros y se introdujo por la bóveda. Comenzó a despejar el camino hacia arriba, partiendo de la base del horno a nivel de la tierra, y un tórax humano le cayó encima. Poco a poco fueron viendo que la chimenea del horno estaba tapada por un amasijo de fierros y enrejados que ocultaban una mezcla de huesos, ropa, cal y piedras... trozos de cráneos amarillentos, con huellas de cuero cabelludo; pelos sueltos, negros; ropas desgarradas en las que se reconoce un blue jean, un chaleco de hombre"* (palabras del subdirector de la revista Hoy, Abraham Santibáñez, al describir los restos humanos encontrados en los hornos de Lonquén, 30 de noviembre de 1978, *Memoria Prohibida*<sup>111</sup>).

En marzo de 1980, el nuevo dueño del fundo Lonquén dinamitó los hornos, transformado para siempre el lugar que se había convertido para deudos y amigos en un lugar de peregrinaje.



Los hornos de Lonquén.

Otras víctimas del agro en la Región Metropolitana son:

### Paine

En Paine tuvo lugar una de las tragedias que más visibilidad ha alcanzado a nivel nacional. Ello, por la cantidad de víctimas en relación con la población de la comuna, por la participación de civiles y personal uniformado en los hechos, y por el hecho que se hubiese buscado, intencionalmente, "desaparecerlos". Paine es una evidencia más de un esfuerzo de la dictadura, en su etapa del "gatillo fácil", por aniquilar al 'otro', hecho muy próximo al genocidio<sup>112</sup>.

Al respecto el informe Rettig, señala que *"en la localidad de Paine, entre los meses de septiembre y noviembre se produjeron graves violaciones a*

<sup>111</sup> <https://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/lonquen.htm>. Consultado el 27.04.2023.

<sup>112</sup> Manuel Guerrero, *Sociología de la masacre. La producción social de la violencia*, Paidós, 2022, págs. 55-62.

“ Poco a poco fueron viendo que la chimenea del horno estaba tapada por un amasijo de fierros y enrejados que ocultaban una mezcla de huesos, ropa, cal y piedras... trozos de cráneos amarillentos, con huellas de cuero cabelludo; pelos sueltos, negros; ropas desgarradas en las que se reconoce un blue jean, un chaleco de hombre. ”

Abraham Santibáñez.

*los derechos humanos, de responsabilidad de agentes del Estado, específicamente funcionarios de Carabineros y del Ejército, acompañados de civiles de la localidad que colaboraron en una represión que estuvo principalmente dirigida en contra de campesinos del sector*<sup>113</sup>. Como de costumbre dicha investigación oficial, dado además el contexto de la época en que se produjo, enuncia la participación de civiles, pero no explicita sus nombres.

A su vez, el informe de la memoria de Paine manifiesta que, *“en el período que abarca principalmente entre septiembre y noviembre de 1973, 70 hombres de la localidad fueron víctimas de desaparición y/o ejecución, actos represivos y violaciones sistemáticas a los derechos humanos, que dejaron la cifra de 50 viudas y 133 niños y niñas sin padre. La mayoría de las víctimas no militaba en partidos políticos, pero habían sido activos participantes de los cambios sociales de la Reforma Agraria que se*

*desarrollaba en esa época. De las 70 víctimas, 59 eran obreros agrícolas que pertenecían a diversos asentamientos campesinos, cinco estudiantes, dos comerciantes, dos profesores, un empresario y un mecánico.*<sup>114</sup> Flor Lazo, actual presidenta de la Agrupación de Familiares Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine junto con enunciar las imprecisiones del informe Rettig sostiene que *“de las 70 víctimas, 63 eran campesinos, integrantes de los sindicatos, orientados y guiados por la CORA del programa de la Reforma Agraria del Estado de Chile, dos comerciantes, un profesor y cuatro estudiantes*<sup>115</sup>.

Como se sabe, la reforma agraria dispuso la creación de asentamientos que también cobraron vida en la comuna. Tal proceso histórico se profundizó con Salvador Allende y quedó truncado luego de la instalación de la Junta Militar, siendo los campesinos de los

<sup>113</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, op. cit., pág. 211.

<sup>114</sup> AFDD, Memorial Paine e INDH, Fichas individuales. Víctimas de Violaciones a los Derechos Humanos de Paine; pdf, s/f, edición, pág. 4.

<sup>115</sup> Conversación con Flor Lazo, Paine, 2 de mayo de 2023.

asentamientos Nuevo Sendero, El Escorial, Huiticalan, La Estrella, Los Hornos, Rangue y 24 de abril quienes sufrieron más fuertemente sus consecuencias.

Las víctimas fueron detenidas en sus respectivas viviendas, sitios de trabajo o cuando se presentaron voluntariamente a las autoridades. Luego de su apresamiento, originado en listas negras que confeccionaron civiles, fueron traspasadas a militares y carabineros.

Si bien los mencionados informes no explicitaron nombres de civiles involucrados en el curso de los procesos judiciales de Paine, se han visibilizado algunos como los de Christian Kast quien fue citado a declarar en 2003, oportunidad en la que señaló que el día 11 *“acompañamos a Carabineros al sector de Aculeo a saludar a agricultores del lugar, y a celebrar lo acontecido ese día”*<sup>116</sup>.

En el reportaje que hizo el diario electrónico El Mostrador al libro *A la sombra de los cuervos* de Javier Rebolledo y Nancy Guzmán, el 11 de septiembre Kast Rist se trasladó hasta la

subcomisaría en un vehículo Datsun 1500 color verde de su familia, donde llevaba alimentos del conocido negocio familiar Bavaria para carabineros del lugar, *“pues en ella los funcionarios tenían una olla común. Fui invitado a quedarme en el lugar hasta el día siguiente”, declaró. Como se sabe, en aquella comisaría fueron vistos por última vez varios de los ejecutados y desaparecidos. También declaró que esa noche vio llegar a la estación de carabineros a un grupo de personas detenidas, quienes “en la mañana del día 12 fueron retirados por un camión militar. Iban rapados”*<sup>117</sup>. El diario electrónico enfatiza que Kast –hermano del ex presidenciable José Antonio y tío del senador Felipe Kast– nunca denunció el hecho. Su padre recibió diversos honores en su comuna y murió estando inculcado por el caso Paine.

Alejandro Bustos González, el único sobreviviente del caso Paine al ser careado con Christian Kast mencionó a otros particulares que participaron de los hechos: *“Cerca de las tres de la madrugada del 18 de septiembre, un carabinero llegó a pasar lista al calabozo y lo sacó hacia el patio. Le ordenó que se*

“ De las 70 víctimas de Paine, 63 eran campesinos, integrantes de los sindicatos, orientados y guiados por la CORA del programa de la Reforma Agraria del Estado de Chile, dos comerciantes, un profesor y cuatro estudiantes. ”

<sup>116</sup> Declaración judicial de Christian Kast Rist, 25 de abril de 2003. Causa Paine. Fojas 5.979 del tomo XVIII. Citado en <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2014/11/06/los-kast-en-los-crimenes-de-paine/>. Consultado el 28 de abril de 2023.

<sup>117</sup> Id.

*vistiera, lo dejó un instante ahí y partió hacia el calabozo. Bustos observó varios vehículos de civiles estacionados, 'siempre desde el patio y al acercarme a un pasillo, a través de una ventana, nuevamente pude observar a las personas de civil. Me refiero a Francisco Luzoro, Claudio Oregón, Antonio Carrasco, Luis Mondaca, Segundo Suazo, Miguel González, Cristián Kast, Patricio Meza, Tito Carrasco, Mario Tagle, Jorge Nazar y Ruperto Jara'<sup>118</sup>.*

Varios de los cuerpos de las víctimas fueron encontradas en la cuesta de Chada en días posteriores debido a una petición que le hicieron personeros de la iglesia al entonces alcalde de Mostazal Felipe Marchant, quien facilitó un coloso para trasladar algunos de los muertos que estaban allí pues *"se los estaban comiendo los perros"*<sup>119</sup>.

Es significativo señalar que el informe más detallado sobre las víctimas de Paine es el que generó la publicación conjunta del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH), la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine (AFDD) y el Memorial de Paine<sup>120</sup>, que no siempre es coincidente con el Informe Rettig, volumen I<sup>121</sup>.

Nómina de los 63 campesinos de Paine ejecutados:

**28. Víctor Zamorano González**, 18 años, se desempeñaba como obrero agrícola en el Asentamiento El Escorial, sin militancia. Fue detenido el miércoles 3 de octubre de 1973 por militares, trasladado a la Escuela de Infantería de San Bernardo, y ejecutado ese mismo día en el cerro Redondo en cuesta de Chada. Permaneció durante mucho tiempo como detenido desaparecido. Fue identificado recién en 1990.

**29. Francisco Calderón Nilo**, 19 años, campesino, sin militancia política, fue detenido el miércoles 3 de octubre de 1973 por militares y trasladado a la Escuela de Infantería de San Bernardo. Fue ejecutado en el cerro Redondo ese mismo día.

**30. Carlos Nieto Duarte**, 19 años, obrero agrícola del asentamiento 24 de abril, sin militancia política, fue detenido el martes 16 de octubre de 1973 en una acción conjunta de militares, carabineros y particulares. Fue conducido a la subcomisaría de Paine, según el informe Rettig desapareció en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. Flor Lazo, presidenta

<sup>118</sup> Id.

<sup>119</sup> Conversación con Felipe Marchant Rubio, Rancagua, 29 de abril de 2023.

<sup>120</sup> INDH-AFDD Paine y Memorial de Paine, Fichas Individuales. Víctimas de Violaciones a los Derechos Humanos de Paine, s/f de edición.

<sup>121</sup> Tal como lo señalamos más adelante dicho reporte no es coincidente con el del INDH, respecto de nombres y caracterizaciones de las víctimas. Por ejemplo, en el Informe Rettig, Gustavo Martínez está registrado como "obrero agrícola", pero en el reporte del INDH está caracterizado como estudiante. Situación similar ocurre con Bautista Oyarzo Torres. Nota del autor.



La Nación, 25 de marzo de 1990.

de la agrupación corrige ese dato e indica que "esta víctima fue asesinada en la quebrada Los Quillayes, sector el Arrayán comuna de Litueche.

**31. José Díaz Inostroza**, 22 años, se desempeñaba como obrero agrícola, presidente del asentamiento Mansel Alto, fue detenido el sábado 13 de octubre de 1973, en una acción conjunta de carabineros, militares y civiles. Detenido en la Escuela de Infantería de San Bernardo y ejecutado el martes 23 de octubre de 1973 en el cerro Chena.

**32. Pedro Cabezas Villegas**, 36 años, obrero agrícola, presidente del asentamiento 24 de abril,

sin militancia política, fue detenido el martes 16 de octubre de 1973 en la subcomisaría de Paine, en una acción conjunta de militares, carabineros y civiles. Desapareció en el cerro Codegua el miércoles 17 de ese mes. Según el informe Rettig es detenido desaparecido, aunque la información de la que dispone la Agrupación indica que, también, fue asesinado en la quebrada Los Quillayes comuna de Litueche, región de O'Higgins.

**33. Ignacio Santander Albornoz**, 17 años, obrero agrícola y estudiante, se desempeñaba en el asentamiento El Escorial, sin militancia política, fue detenido el miércoles 24 de octubre de 1973 por militares de la Escuela de Infantería en el cerro Chena. Detenido desaparecido.

**34. José Cabezas Bueno**, 21 años, obrero agrícola que se desempeñaba en el asentamiento El Escorial, sin militancia política, detenido por militares el miércoles 3 de octubre de 1973, y llevado a la Escuela de Infantería en el cerro Chena, donde fue ejecutado. Sus restos aparecieron en el cerro Redondo en la cuesta de Chada.

**35. Aliro Valdivia Valdivia**, 39 años, casado, diez hijos, obrero agrícola que se desempeñaba en el asentamiento El Escorial, también fue detenido por militares el miércoles 3 de octubre de 1973, fue llevado a la Escuela de Infantería de San Bernardo y ejecutado ese mismo día. Sus restos se encontraron en el cerro Redondo en la cuesta de Chada.

**36. Juan Cuadra Espinoza**, 26 años, casado, un hijo, militante del PS, obrero agrícola que se

desempeñaba en el asentamiento El Escorial. Fue detenido por una unidad militar el viernes 24 de septiembre de 1973, llevado a la Escuela de Infantería de San Bernardo y ejecutado el viernes 5 de octubre de 1973. Detenido desaparecido.

**37. Hernán Pinto Caroca**, 42 años, casado, un hijo, sin militancia, obrero agrícola del asentamiento El Escorial, también fue detenido el miércoles 3 de octubre de 1973 por una unidad militar, llevado a la Escuela de Infantería de San Bernardo y ejecutado en el cerro Redondo en la cuesta de Chada ese mismo día.

**38. Juan Albornoz Prado**, 25 años, casado y padre de dos hijos, sin militancia, se desempeñaba como obrero agrícola en el asentamiento Estrella de Cardonal, fue detenido el sábado 15 de septiembre de 1973, en una acción conjunta de civiles y carabineros, llevado a la subcomisaría de Paine. Habría sido ejecutado el lunes 22 de octubre de 1973. Detenido desaparecido.

**39. Hernán Albornoz Prado**, 23 años, casado, 2 hijos, sin militancia política, obrero agrícola que se desempeñaba en el asentamiento La Estrella de Huelquén. Fue detenido en una acción conjunta de civiles y militares el sábado 15 de septiembre de 1973 y llevado a la subcomisaría de Paine. Detenido desaparecido.

**40. Héctor Pinto Caroca**, 34 años, casado, sin hijos, sin militancia, obrero agrícola que se desempeñaba en el asentamiento El Escorial, fue detenido el miércoles 3 de octubre de 1973 por militares y llevado a la Escuela de Infantería de San Bernardo, ejecutado ese mismo día en el cerro Redondo en la cuesta de Chada.

**41. Hugo Vidal Arenas**, 27 años, casado, 2 hijos, sin militancia, obrero agrícola del asentamiento El Escorial, detenido por militares el miércoles 3 de octubre de 1973 y llevado a la escuela de infantería de San Bernardo, habría sido ejecutado ese mismo día en el cerro Redondo en la cuesta de Chada. Detenido desaparecido.

**42. Domingo Galaz Salas**, 23 años, soltero, sin hijos, campesino del asentamiento El Escorial, fue detenido el miércoles 3 de octubre de 1973 en una acción conjunta de civiles y militares y llevado al centro de detención en cerro Chena, ejecutado ese mismo día en el cerro Redondo en la cuesta de Chada.

**43. Aurelio Hidalgo Mella**, 21 años, soltero sin hijos, obrero agrícola del asentamiento El Escorial, detenido el miércoles 3 de octubre de 1973 por militares y llevado a la Escuela de Infantería de San Bernardo, habría sido ejecutado ese día en el cerro Redondo en la cuesta de Chada. Detenido desaparecido.

**44. José Castro Maldonado**, 52 años, casado, 10 hijos, militante del PS, obrero agrícola en el asentamiento Nuevo Sendero, fue detenido en una acción conjunta de militares, carabineros y civiles el martes 16 de octubre de 1973 y llevado a la subcomisaría de Paine, habría sido ejecutado ese mismo día en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. También, según la información de Flor Lazo y de la agrupación de víctimas de Paine, habría sido asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector de El Arrayán, comuna de Litueche.

**45. Luis Silva Carreño**, 43 años, casado, siete hijos, sin militancia, obrero agrícola del asentamiento 24 de abril, fue detenido el martes 16 de octubre de 1973 en una acción conjunta de militares, carabineros y civiles, fue llevado a la subcomisaría de Paine. Habría sido ejecutado ese mismo día en el cerro Codegua. Según el informe Rettig es detenido desaparecido, a lo que la Agrupación de Víctimas agrega que habría sido asesinado también en la quebrada Los Quillayes, sector el Arrayán comuna de Litueche.

**46. Patricio Duque Orellana**, 25 años, casado, tres hijos, sin militancia, se desempeñaba como obrero agrícola en el asentamiento 24 de abril. Fue detenido el martes 16 de octubre de 1973 en una acción conjunta de militares, carabineros y civiles y llevado a la subcomisaría de Paine, desapareció en el cerro Codegua. Detenido desaparecido y según Flor Lazo, asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán.

**47. Luis Gaete Balmaceda**, 20 años, casado, un hijo, sin militancia, obrero agrícola en el asentamiento Nuevo Sendero, fue detenido por militares, civiles y carabineros, el martes 16 de octubre de 1973 y llevado a la subcomisaría de

Paine, habría sido ejecutado ese día en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. También, asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán.

**48. Raúl Lazo Quinteros**, 38 años, casado, 6 hijos, sin militancia, obrero agrícola en el asentamiento Paula Jaraquemada, fue detenido el lunes 17 de septiembre de 1973 tras presentarse voluntariamente a la subcomisaría de Paine. Fue ejecutado en el cerro Collipeumo ese mismo día.

**49. Manuel Silva Carreño**, 45 años, casado, cuatro hijos, sin militancia, obrero agrícola, que se desempeñaba en el asentamiento Arcoiris, fue detenido el jueves 29 de noviembre de 1973 por carabineros de la subcomisaría de Paine, desapareció en el centro de detención del cerro Chena.

**50. Samuel Lazo Maldonado**, 24 años, soltero, sin hijos, era estudiante y participaba en el asentamiento Nuevo Sendero, militante del PS, fue detenido en una acción conjunta de civiles, militares y carabineros, el martes 16 de octubre de 1973 y llevado a la subcomisaría de Paine. Habría sido ejecutado ese mismo día en el cerro

“ Siempre desde el patio y al acercarme a un pasillo, a través de una ventana, nuevamente pude observar a las personas de civil. Me refiero a Francisco Luzoro, Claudio Oregón, Antonio Carrasco, Luis Mondaca, Segundo Suazo, Miguel González, Cristián Kast, Patricio Meza, Tito Carrasco, Mario Tagle, Jorge Nazar y Ruperto Jara. ”

Alejandro Bustos González.

Codegua de Paine. Detenido desaparecido. También asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**51. Luis Lazo Maldonado**, 20 años, casado, un hijo, obrero agrícola en el asentamiento Nuevo Sendero, militante del PS, fue detenido el martes 16 de octubre de 1973 por militares, carabineros y civiles, su rastro se perdió ese día en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. También asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**52. Samuel Lazo Quinteros**, 49 años, casado, siete hijos, militante del PS, obrero agrícola en el asentamiento Nuevo Sendero, fue detenido el martes 16 de octubre por militares, civiles y carabineros y llevado a la subcomisaría de Paine, habría desaparecido al día siguiente en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**53. Carlos Lazo Quinteros**, 41 años, casado, seis hijos, sin militancia, campesino, vicepresidente asentamiento Nuevo Sendero, fue detenido el martes 16 de octubre de 1973 por militares, carabineros y civiles y llevado a la subcomisaría de Paine, habría desaparecido ese mismo día en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**54. Carlos Gaete López**, 29 años, casado, cuatro hijos, sin militancia, obrero agrícola del asentamiento 24 de abril, también fue detenido bajo el mismo modus operandi de las víctimas

anteriores el martes 16 de octubre de 1973, llevado primero a la subcomisaría de Paine y luego a la Escuela de Infantería de San Bernardo. Habría sido ejecutado ese mismo día en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**55. Jorge Muñoz Peñaloza**, 28 años, casado, dos hijos, obrero agrícola, vicepresidente del asentamiento 24 de abril, sin militancia, fue detenido el martes 16 de octubre de 1973 en una acción conjunta de la tríada carabineros-civiles-militares, y llevado a la subcomisaría de Paine, habría sido ejecutado al día siguiente, y según información inicial su rastro se perdió en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**56. Ramiro Muñoz Peñaloza**, 32 años, casado, tres hijos, sin militancia política, obrero agrícola en el asentamiento 24 de abril, fue detenido por la acción de militares, civiles y carabineros el martes 16 de octubre en la subcomisaría de Paine, habría fallecido el jueves 1 de noviembre de ese año. Se perdió su rastro en el cerro Codegua. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**57. Silvestre Muñoz Peñaloza**, 31 años, casado, tres hijos, obrero agrícola del asentamiento 24 de abril, sin militancia, fue detenido el martes 16 de octubre de 1973 en la misma acción conjunta de civiles, militares y carabineros, llevado a la subcomisaría de Paine. Desapareció ese mismo día en el cerro Codegua. Asesinado

en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**58. José Fredes García**, 29 años, casado, un hijo, obrero agrícola en el asentamiento 24 de abril, sin militancia, fue detenido por civiles, militares y carabineros, el martes 16 de octubre de 1973, y llevado a la subcomisaría de Paine, su rastro se perdió al día siguiente en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**59. Mario Muñoz Peñaloza**, 24 años, casado, dos hijos, obrero agrícola en el asentamiento 24 de abril, militante del PS, fue detenido por militares, carabineros y civiles el martes 16 de octubre de 1973, y llevado a la subcomisaría de Paine. Se perdió su rastro en la Escuela de Infantería de San Bernardo ese mismo día. Detenido desaparecido. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**60. Rosalindo Herrera Muñoz**, 22 años, casado, un hijo, obrero agrícola en el asentamiento 24 de abril, sin militancia, también fue detenido por civiles, militares y carabineros el martes 16 de octubre de 1973, y llevado a la subcomisaría de Paine. Desapareció en el cerro Codegua ese mismo día. Detenido desaparecido. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**61. Basilio Valenzuela Álvarez**, 35 años, casado, seis hijos, obrero agrícola en el asentamiento 24 de abril, sin militancia, detenido el martes 16 de octubre de 1973 en una acción conjunta

de civiles, militares y carabineros. Fue llevado a la subcomisaría de Paine, habría desaparecido en el cerro Codegua ese mismo día. Detenido desaparecido. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**62. Jorge Valenzuela Valenzuela**, 30 años, soltero, un hijo, obrero agrícola del asentamiento Campo Lindo, sin militancia, fue detenido el lunes 8 de octubre de 1973 por carabineros y civiles, llevado a la subcomisaría de Paine y luego a la Escuela de Infantería de San Bernardo desde donde se perdió su rastro. Detenido desaparecido.

**63. Roberto Serrano Galaz**, 34 años, casado, sin hijos, obrero agrícola y vicepresidente del asentamiento El Tránsito, militante PS, fue detenido el martes 16 de octubre de 1973, por la tríada civiles-militares-carabineros y llevado a la subcomisaría de Paine. Se perdió su huella en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán.

**64. Héctor Castro Saez**, 17 años, soltero, sin hijos, obrero agrícola en el asentamiento El Escorial, sin militancia, fue detenido el lunes 24 de septiembre de 1973 por militares y llevado a la Escuela de Infantería de San Bernardo. Se perdió su rastro en el centro de detención del cerro Chena. Detenido desaparecido.

**65. José Adasme Nuñez**, 37 años, casado, seis hijos, obrero agrícola, según el informe Rettig era el presidente del asentamiento Nuevo Sendero, aunque Flor Lazo, indica que "nunca

fue presidente del asentamiento Nuevo Sendero” sin militancia, detenido el martes 16 de octubre por la acción conjunta de civiles, militares y carabineros, fue llevado a la subcomisaría de Paine, habría desaparecido en el cerro Codegua. Detenido desaparecido. Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**66. José González Espinoza**, 32 años, casado, dos hijos, obrero agrícola en el asentamiento El Escorial, sin militancia, detenido por militares el miércoles 3 de octubre de 1973, y llevado a la Escuela de Infantería de San Bernardo, fue ejecutado ese mismo día en el cerro Redondo en la cuesta de Chada. Ejecutado.

**67. Saúl Cárcamo Rojas**, 20 años, soltero, sin hijos, obrero agrícola y estudiante en el asentamiento Paula Jaraquemada, militante del MIR, fue detenido el martes 16 de octubre de 1973, por la acción de civiles y carabineros, ejecutado en su propio domicilio.

**68. Pedro León Vargas Barrientos**, 23 años, soltero sin hijos, obrero agrícola y estudiante se desempeñaba en el asentamiento Paula Jaraquemada, militante del MIR, fue detenido el jueves 13 de septiembre de 1973 por civiles y carabineros, llevado a la subcomisaría de Paine desde donde se perdió su rastro. Detenido desaparecido.

**69. Ricardo Carrasco Barrios**, 19 años, soltero sin hijos, obrero agrícola y estudiante del liceo de Paine, militante del MIR, fue detenido el domingo 16 de septiembre de 1973 en una acción de

civiles y militares, llevado a la subcomisaría de Paine, fue ejecutado en la vía pública y su cuerpo fue hallado en el fundo Santa Rosa.

**70. Pedro Meneses Brito**, 30 años, soltero, sin hijos, obrero agrícola y presidente del asentamiento El Vínculo, militante del Mapu, fue detenido por militares el domingo 21 de octubre de 1973, y ejecutado dos días después en el puente Maipo.

**71. Bernabé López López**, 23 años, soltero, sin hijos, obrero agrícola del asentamiento El Escorial, sin militancia, fue detenido el miércoles 3 de octubre de 1973 por militares y llevado a la Escuela de Infantería de San Bernardo, habría sido ejecutado ese mismo día en el cerro Redondo en la cuesta de Chada. Detenido desaparecido.

**72. Carlos Ortiz Ortiz**, 22 años, soltero sin hijos, obrero agrícola en el asentamiento Paula Jaraquemada, militante del PS, detenido el miércoles 3 de octubre de 1973 por militares y llevado a la Escuela de Infantería de San Bernardo donde fue ejecutado. Detenido desaparecido.

**73. Juan González Pérez**, 23 años, soltero, sin hijos, obrero agrícola del asentamiento El Escorial, sin militancia. Fue detenido el miércoles 3 de octubre de 1973, por militares y llevado a la Escuela de Infantería de San Bernardo, ejecutado el mismo día en el cerro Redondo.

**74. Juan Núñez Vargas**, 30 años, casado dos hijos, obrero agrícola y presidente del asentamiento El Escorial, militante socialista, fue detenido el lunes 24 de septiembre de

1973, por militares y conducido a la Escuela de Infantería de San Bernardo, fue ejecutado el 3 de octubre de ese año en el cerro Redondo en la cuesta de Chada.

**75. Ramón Capetillo Mora**, 25 años, casado y padre de dos hijos, obrero agrícola en el asentamiento Campo Lindo, sin militancia, fue detenido el lunes 8 de octubre de 1973, por la acción conjunta de civiles y militares, detenido en la subcomisaría de Paine, se perdió su rastro en el centro de detención de cerro Chena. Detenido desaparecido.

**76. Luis Díaz Manriquez**, 30 años, casado, un hijo, obrero agrícola y dirigente del asentamiento El Cóndor de Águila Norte, sin militancia, fue detenido el martes 2 de octubre de 1973, cuando se presentó voluntariamente a la subcomisaría de Paine. Fue ejecutado en la Escuela de Infantería de San Bernardo ese mismo día. Desaparecido.

**77. Pedro Ramirez Toro**, 34 años casado, cinco hijos, obrero agrícola en el asentamiento Paula Jaraquemada, sin militancia, el lunes 17 de septiembre se presentó voluntariamente en la subcomisaría de Paine, fue ejecutado ese mismo día en el cerro Collipeumo y encontrado su cadáver el 25 de septiembre de ese año en el río del mismo nombre.

**78. Carlos Chávez Reyes**, 53 años, casado, dos hijos, campesino, vocal en el asentamiento Paula Jaraquemada, sin militancia, también se presentó voluntariamente el lunes 17 de septiembre en la subcomisaría local, fue

ejecutado en el cerro Collipeumo el 29 de septiembre de ese año, su cadáver fue encontrado en el río del mismo nombre.

**79. Orlando Pereira Cancino**, 32 años, casado, 5 hijos, obrero agrícola en el asentamiento Paula Jaraquemada, sin militancia, también se presentó voluntariamente el mismo día que los anteriores, quedando detenido en la subcomisaría de Paine. Fue ejecutado el mismo día en el cerro Collipeumo.

**80. Laureano Quiroz Pezoa**, 42 años, casado, sin hijos, obrero agrícola en el asentamiento 24 de abril, sin militancia, fue detenido el domingo 16 de septiembre de 1973 por civiles, militares y carabineros, quedando detenido en la subcomisaría. Según el informe Rettig "desapareció en el cerro Codegua". Asesinado en la quebrada Los Quillayes, sector El Arrayán, comuna de Litueche.

**81. Luis Ortiz Acevedo**, 36 años, casado, siete hijos, obrero agrícola y vicepresidente del asentamiento Ranque, sin militancia, fue detenido el sábado 13 de octubre por una patrulla de militares, civiles y carabineros, quedó detenido en el cerro Chena y fue ejecutado en la escuela de infantería de San Bernardo.

**82. Juan Ortiz Acevedo**, 38 años, casado, cuatro hijos, obrero agrícola, presidente del asentamiento Ranque, detenido el sábado 13 de octubre por militares y carabineros, conducido al cerro Chena, ejecutado en la escuela de infantería de San Bernardo.

**83. Francisco Godoy Román**, 49 años, casado, cinco hijos, obrero agrícola, secretario del asentamiento Huiticalán, sin militancia, fue detenido el martes 18 de septiembre de 1973, por carabineros de la subcomisaría de Paine. Detenido desaparecido.

**84. Rolando Donaire Rodríguez**, 49 años, casado, 6 hijos, sin militancia, obrero agrícola en el asentamiento El Patagual de Paine, fue detenido el sábado 20 de octubre por militares y ejecutado en el puente Maipo.

**85. Jorge Pávez Henríquez**, 25 años, soltero, sin hijos, obrero agrícola en el asentamiento El Patagual de Paine, sin militancia, fue detenido el sábado 13 de octubre de 1973 por militares, carabineros y civiles, conducido a la escuela de infantería de San Bernardo y ejecutado en el centro de detención del cerro Chena ese mismo día y encontrado en el río Maipo.

**86. Francisco Lizama Irrázaval**, 34 años, casado, seis hijos, obrero agrícola y presidente del asentamiento El Patagual de Paine, militante del PS, fue detenido el sábado 13 de octubre de 1973 en una acción conjunta de militares, civiles y carabineros. Fue ejecutado en la Escuela de Infantería de San Bernardo.

**87. Santos Calderón Saldaña**, 28 años, casado, dos hijos, obrero agrícola y vocal en el asentamiento Huiticalán, militante PS, fue detenido el sábado 20 de octubre de 1973 por militares y luego ejecutado en el río Maipo.

**88. Luis González Mondaca**, 32 años, casado, cinco hijos, obrero agrícola y presidente del asentamiento Huiticalán, sin militancia, fue detenido el sábado 20 de octubre de 1973 por militares y ejecutado en el puente Maipo.

**89. Bautista Oyarzo Torres**<sup>122</sup>, 52 años, casado, once hijos, sin militancia política, obrero agrícola y mecánico, vicepresidente del asentamiento Huiticalán. Fue detenido el sábado 20 de octubre de 1973 por militares y ejecutado en el puente Maipo.

**90. Benjamín Camus Silva**, 31 años, casado, dos hijos, obrero agrícola, dirigente del asentamiento Huiticalán, sin militancia, detenido el mismo día que los dos anteriores y ejecutado, también en el puente Maipo<sup>123</sup>.

Quien por entonces era alcalde de la comuna de Mostazal, Felipe Marchant Rubio, recuerda que uno de los días posteriores al golpe, *"mi secretaria me dice 'don Lalo, el director de la*

<sup>122</sup> En el informe Rettig, volumen I, página 234, aparece como "obrero agrícola", sin más descripción, en tanto en el Informe Víctimas de violaciones a los derechos humanos en Paine, página 79, está registrado como "mecánico", vicepresidente del asentamiento Huiticalán.

<sup>123</sup> Si bien el texto sobre Memoria hace referencia a 59 obreros agrícolas, en este texto incluimos a los 2 campesinos y a los dos estudiantes ejecutados que vivían en asentamientos, lo que entrega la suma de 63 víctimas vinculadas al mundo agrícola en Paine.

escuela de los curas quiere hablar con usted'. En esa conversación él me dice lo siguiente: 'hay unos muertos en el río de Angostura. Unos en la ribera norte y otros en el sector sur. Nosotros, los curas, nos hacemos cargo de los del sector norte que pertenecen a Paine y ustedes de los de la ribera sur. También me solicitaron poder facilitar los nichos respectivos en el cementerio municipal de Codegua para sepultarlos, así como un coloso para trasladarlos pues están siendo comidos por los perros y es peligroso acercarse sin un vehículo desde arriba'<sup>124</sup>.

El ex alcalde de la comuna de acceso norte a la antigua provincia de O'Higgins recuerda que el trámite para autorizar la concesión de nichos si bien pasaba por él, requería la legitimidad legal del pleno de los regidores pero como estos ya no estaban, necesitó hacer la consulta a las nuevas autoridades de la Junta Militar en la región, en este caso a César Ortega el nuevo superior de carabineros en la zona, luego al intendente Cristian Ackernekcht que lo derivó al abogado Juan Latife el que, a su vez, le entregó la solución de dictar un decreto dado que a falta de los regidores él era la autoridad plenipotenciaria. El exalcalde Marchant recuerda que se realizó la misa respectiva a los difuntos y que *"luego me citaron varias veces a la intendencia. Había un teniente Medina que era durísimo en el trato con la gente, junto con Tulio Díaz, amenazaban siempre con el tema de*

*los fusiles y la muerte, me citaron varias veces que yo tenía que haberles informado a ellos y la intendencia sobre el procedimiento que hice y yo siempre les dije que eso fue precisamente el conducto que seguí'*<sup>125</sup>.

Felipe Marchant también entrega la respuesta que no aclara el informe Rettig ni el archivo de la memoria de Paine, sobre cómo era posible que, si los detenidos de Paine eran llevados a la Escuela de Infantería de San Bernardo, luego aparecían sus cadáveres en los cerros de la cuesta de Chada o en la quebrada Los Arrayanes de Litueche. Esta es la sencilla explicación: *"los tiraban desde un helicóptero, arriba. Un día que había gente trabajando en los terrenos de la familia Márquez de la Plata, en la producción de carbón de espino, llega un helicóptero y les dice 'quietos, quédense todos ahí', había un amigo nuestro de apellido González, que por el miedo arrancó y le dispararon ahí mismo, asesinándolo. Su papá, lo buscó por días en los cerros hasta que encontró su cadáver para darle cristiana sepultura, me contó que "tiraban harta gente por esos cerros, encontré gente con corbata, con terno', me señaló"*<sup>126</sup>.

Paine era una comuna que, según las cifras del censo de 1970, poseía una población de 4.530 habitantes<sup>127</sup>, si sus víctimas son 70, el régimen cívico-militar asesinó en casi un mes al 1,5% de la población total de la comuna.

<sup>124</sup> Conversación citada con Felipe Marchant Rubio.

<sup>125</sup> Id.

<sup>126</sup> Id.

<sup>127</sup> Chile: población censada y tasas de crecimiento medio anual, según ciudades. 1950-2002; <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0018840.PDF>. Consultada el 30 de abril de 2023.

A propósito del vínculo explícito y muy evidente en Paine entre civiles, militares y en especial, carabineros, la violencia y la crueldad ejercida, fundamentalmente contra campesinos, solo se explica, tal como se infiere de las declaraciones de Christian Kast en el proceso judicial en que declaró, por el peso de los civiles en esas comunas o territorios, tal cual como ocurrió también en el sur. En este caso, miembros de la familia Kast, Michael, el padre, y uno de sus hijos.

## Peldehue - San Bernardo

**91. Manuel Maldonado Miranda**, 43 años, campesino, presidente del asentamiento El Esfuerzo Campesino del ex fundo Santa Inés de Lampa, quien fue detenido el martes 18 de septiembre de 1973 junto a uno de sus hijos por una patrulla militar del Regimiento de Paracaidistas y Fuerzas Especiales de Peldehue. Fue ejecutado el jueves 20 de septiembre de ese año.

Mosaico en homenaje a Andrés Pereira Salsberg en Memorial de Paine.



## ANDRÉS PEREIRA SALSBERG

Entre las víctimas de Paine, la figura de Andrés Pereira Salsberg, 54 años, casado, tuvo un lugar en la memoria décadas después cuando su hija, la dirigente de derechos humanos y del PS, la abogada Pamela Pereira, participó en la Mesa de Diálogo convocada por el presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle en 1999. Militante del Partido Radical, en el informe Rettig se lo señala como industrial, aunque en las fichas individuales se lo clasifica como

empresario de una maestranza local y en otros archivos también como comerciante rural. Fue detenido dos veces, la primera vez el 11 de septiembre por la noche, y la segunda, el 16 de octubre en el contexto del operativo militar que dirigía el conocido teniente del Ejército Andrés Magaña Bau del Regimiento de Infantería de San Bernardo, quien detuvo a 22 personas que están desaparecidas hasta hoy.

**92. Bernardo Cea Iturrieta**, 33 años, presidente del sindicato campesino del fundo La Rinconada de Chena, quien fue detenido por una patrulla militar en su lugar de trabajo el jueves 27 de septiembre, fue conducido al centro de detención del cerro Chena y ejecutado junto a otro detenido el lunes 1 de octubre de ese año. Pese a que la familia vio el cuerpo, este jamás fue entregado. Desaparecido.

**93. Bernardo Muñoz Guajardo**, 19 años. De acuerdo con su certificado de defunción, su deceso se produjo en el fundo «El Mariscal» Santa Elena, Politécnico de Menores por dos heridas de bala, una de las cuales le impactó en su cráneo<sup>128</sup>. Lo más probable es que hubiese sido estudiante de la institución. Ejecutado.

## Buin

El lunes 1 de octubre, tres maestros se presentaron a trabajar en la escuela técnico rural de Linderos, donde los esperaban carabineros de la comisaría de Buin que los detuvieron acusándolos de “extremistas”. Fueron trasladados al centro de detención de Chena siendo ejecutados y sepultados en el patio 29 del Cementerio General de Santiago, negándose a sus familias su detención:

**94. Hugolino Arias Navarrete**, 35 años, profesor técnico rural. Ejecutado.

**95. Víctor Galvez Norambuena**, 21 años, profesor técnico rural. Ejecutado.

**96. Nelson Medina Letelier**, 23 años, profesor de capacitación técnica rural. Desaparecido.

## Curacaví

En Curacaví se reportaron cinco detenciones el 16 de septiembre. personas que fueron ejecutadas y que tenían diversas ocupaciones no vinculadas al agro. En octubre, sin embargo, se reporta la detención de un obrero agrícola:

**97. Segundo Antonio Muñoz Rojas**, 19 años, obrero agrícola, fue detenido el 11 de octubre de 1973 por carabineros de la comisaría de Curacaví. Allí se perdió su rastro hasta que apareció su cuerpo sin vida en el puente Esperanza tres días después. Ejecutado.

**98. Marcelo Concha Bascuñan**, 30 años, casado, 2 hijos. Se desempeñó como director zonal del SAG de Cautín, militante del PC, fue detenido por la DINA en Santiago el 10 de mayo de 1976. Detenido desaparecido.

<sup>128</sup> El Informe Rettig menciona la muerte en el Politécnico de Menores de Bernardo Enrique Muñoz Guajardo, de 19 años, por dos balazos, uno en el cráneo. Aunque indica el Fundo El Mariscal, Santa Elena, el Politécnico estaba en el Fundo Cerro Negro, colindante con Santa Elena. No entrega mayores antecedentes sobre las circunstancias (salvo que fue el 16 de octubre) y tampoco sobre la condición que tenía Muñoz. Jorge Rojas Flores, *Internación, experimentación pedagógica y vivencias en el Politécnico Elemental de Menores Alcibiades Vicencio*. Chile, 1929-1974”. En uniriija.es. Consultado el 30 de abril de 2023.

De los 493 casos de víctimas fatales asociadas a la Región Metropolitana que contabiliza el informe Rettig, 98 de ellas, es decir el 20% estaban vinculados al mundo rural sea en su condición de campesinos (20), obreros agrícolas (61), tres de ellos eran obreros agrícolas y estudiantes al mismo tiempo, y dos solo estudiaban. De los anteriores, 17 eran dirigentes de algún asentamiento, seis eran trabajadores del Ministerio de Agricultura: cinco de INDAP y uno de la Sociedad Comercializadora de la Reforma Agraria (SOCORA); tres eran docentes de la escuela técnica rural de Linderos.

En esta región, uno de cada cinco ejecutados o detenidos desaparecidos pertenecía al mundo rural, lo que duplica la proporción nacional. Ello desnuda una acción que tuvo un objetivo: vengarse cobrar la cuenta a quienes en los cinco años previos desplazaron a los antiguos propietarios de la tierra, luego de ser inquilinos o peones por generaciones. El hecho también revela una constante post golpe, manifestada aún de forma más brutal en este territorio: la revancha de grupos de civiles contra el mundo campesino, como sucedió con los involucrados en la represión. Y que 81 fuesen obreros agrícolas y campesinos, da cuenta del ensañamiento que se tuvo con quienes en distintos roles estaban comprometidos con los procesos de transformación acaecidos en el campo en el período 1967-1973.

VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO CON LA RURALIDAD EN LA REGIÓN METROPOLITANA



Fuente: creación propia a partir del Informe Rettig, Vol. I, Informe Museo de la Memoria y Archivo Vicaría de la Solidaridad.

O'  
HI  
GGI  
NS

“ Durante la UP, trabajé codo a codo con José Zalaquett en la expropiación de fundos. Cuando yo estaba preso, Zalaquett, quien luego sería presidente de Amnistía Internacional, era quien dirigía el Comité Pro-Paz. Ellos se enteraron de la visita de la Caravana de la Muerte e inmediatamente informaron a una delegación de la Cruz Roja internacional que se encontraba en Chile. Como estaban al lado de Rancagua, inmediatamente se posicionaron en la intendencia regional y en la cárcel pública e impidieron el paso de la caravana de Arellano Stark. ”

Adolfo Lara Bustamante.



Carlos Opazo, Federación campesina El Surco. Revista Análisis N° 122 24 al 30 de diciembre de 1985. "En el campo la represión ha sido brutal".

La actual región del Libertador General Bernardo O'Higgins comprende lo que hasta 1974 eran las tradicionales provincias de O'Higgins y Colchagua, que fue uno de los epicentros de las transformaciones estructurales que se implementaron desde los años 60 y hasta 1973: el inicio y profundización de la reforma agraria, así como la *chilenización* y luego, nacionalización del cobre, con Frei Montalva y Allende, respectivamente.

En ese sentido, este territorio fue un permanente campo de batalla entre las fuerzas en pugna antes del desenlace de 1973. Fue precisamente

en estas provincias donde se efectuó el segundo pacto por omisión entre el Partido Nacional (PN) y la Democracia Cristiana para llenar el cupo vacante en el Senado por la muerte del legislador DC, José Isla. El PDC entonces, presentó al ex vicepresidente de la CORA en tiempos de Frei, Rafael Moreno, quien se alzó con el triunfo en la ocasión, resultado que fue visto como un claro triunfo opositor al gobierno de Allende.

En Rancagua, en tanto, en marzo de 1973 comienza la huelga del 41% (en referencia a un reajuste que desató el conflicto) en el mineral El teniente que transformó a la capital

de la entonces provincia de O'Higgins en un polvorín durante los meses de abril a junio. Al terminar, la huelga, desarrollada casi en paralelo al Tanquetazo, dejó lo poco que quedaba de la economía nacional totalmente destruida.

Mientras, en la provincia de Colchagua, adjetivada por la izquierda como *"el riñón de la oligarquía"*, el campo alcanza su máxima radicalización de la mano de la figura del diputado Joel Marambio, y se hacen comunes las tomas de fundo, los enfrentamientos con los patrones, las marchas y las huelgas. Su hijo, Max Marambio caracterizó así a Joel: *"Tenía un enorme carisma y la gente lo acompañaba hartos... su afinidad con el mundo rural fue total al punto que llegó a sentirse un campesino más y así lo interpretaron ellos"*<sup>129</sup>.

De allí que lo que pasó en esta región concentró en gran medida la opinión pública nacional e internacional, ya que en su territorio se resolvió en parte el conflicto abierto.

Hay que recordar incluso que cuando Max Marambio es citado por Allende a su casa de Tomás Moro, el 10 de septiembre por la noche, es precisamente para impedir que Patria y Libertad haga volar en el puente Cachapoal un convoy mixto que trae cobre y personal de la mina. En la ocasión, Allende le pide al jefe de la policía de Investigaciones, Alfredo Joignant, que lo acompañe a Rancagua, y al llegar a la ciudad



Diputado Joel Marambio.  
Gentileza José Balaguer.

reciben la información del hombre que es su enlace infiltrado en el grupo paramilitar que *"la orden se acaba de abortar"* y *la instrucción es todo el mundo pa' sus casas a refugiarse en sus casas operativas*<sup>130</sup>. Los primeros atisbos del golpe ya en marcha habían empezado a medianoche en Rancagua, como en Valparaíso.

Si bien el informe del Museo de la Memoria para la región señala que *"el día 11 de septiembre de 1973 al igual que en el resto del país los militares se tomaron las calles de las ciudades de la región, el comercio se paralizó al igual que los establecimientos educacionales y el transporte público. El aparato administrativo de la región como también las actividades productivas quedaron bajo el control de los jefes de Zona en Estado de Emergencia"*<sup>131</sup>, el asunto, ese día es un poco más variopinto.

<sup>129</sup> Víctor León, Edison Ortiz y Raúl Paredes, Vencidos. Crónica de la UP en las Provincias, op. cit., pág. 62.

<sup>130</sup> Ibid., pp. 19-21

<sup>131</sup> Museo de Memoria y los Derechos Humanos, *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la región Libertador Bernardo O'Higgins*.

Adolfo Lara, jefe zonal de desarrollo campesino de la CORA, y secretario regional del PS, manifiesta que ese día a las 7:00 am, y mientras se ducha, le avisan que tiene un llamado telefónico en que le comunican que hay un intento de golpe. Sale como puede de su casa y se dirige a su oficina, oportunidad en que le entrega instrucciones a su secretaria para que elimine todos los documentos. Luego parte a una reunión del PS-PC, pero allí ya se han producido las primeras ausencias y hay dirigentes que no llegan. Recién el día 13 regresa a su casa y por primera vez puede ver por televisión las imágenes de la muerte de Allende. Recuerda que, en Rancagua, "hubo un golpe al mando de carabineros y destituyen a Blanco y Jaque, los números uno y dos, respectivamente de la institución a nivel local. El dato es relevante porque hasta que eso no ocurre los militares no salen a la calle. En Rancagua, el golpe no empieza sino hasta que se suman carabineros"<sup>132</sup>. Finalmente es detenido el 17 de septiembre frente al regimiento Lautaro en Rancagua. Allí pasará por un consejo de guerra, una solicitud de condena a muerte, y una condena de 26 años. Logra finalmente ser expulsado a Suecia, país al que recién logró salir el 17 de febrero de 1976.

Quielo Rivera, joven campesino procedente de Choapa, se había radicado en la localidad de Choapinos en la comuna de Rengo, donde trabajaba en la empresa avícola del Estado. Vivió así ese día: "Bueno fue una mañana con todo el problema que teníamos para alimentar porque

*teníamos una población de ocho mil animales, era grande y con la huelga no venían los camiones del SAG a proveernos de alimentación. Empezamos nosotros a salir a comprar con toque de queda y todo alimento, lo que era alfalfa para darle a los animales, unas camionadas de alfalfa, y a los dos o tres días llegaron en primer lugar los allanamientos de los militares a la localidad nuestra que fueron allanamientos terribles. A las seis de la mañana, cinco de la mañana nos sacaban a todos desnudos allá nos ponían en fila frente a la escuela como para fusilarnos y nos hacían simulacros, le pegaban a la gente, la golpeaban, culatazos buscando armas, en circunstancias que aquí nunca hubo nada en cuanto a armas, nunca hubo nada, propaganda política había mucha pero armas no, y nos vimos afligidos en Los Choapinos. Ellos nos tenían ya a nosotros identificados, como hasta hoy, punto rojo, incluso llamó la Municipalidad de Rengo y en el mapa local que había nosotros estábamos puestos ahí, identificados... Hasta el 18 de septiembre llevábamos tres allanamientos, y en cada uno nos llevaban gente, algunos volvían otros quedaban presos, sobre todo jóvenes. Afortunadamente y por suerte, a mí no me tocó y yo siempre los recibía a los milicos... Bueno, pa qué le cuento, se acabó todo, a fines de septiembre llegaron ya los interventores militares y carabineros jubilados que eran los que más llegaron acá. Yo digo los más, como se puede decir, los más horribles tipos porque uno los conocía de por ahí cerca, retenes de acá, de las comisarías, oiga, habíamos compartido*

<sup>132</sup> Conversación con Adolfo Lara, Rancagua 22 de noviembre de 2022.

con ellos pero fueron los peores enemigos, como que nosotros alguna vez le hubiéramos hecho algo, esos fueron los peores represores nuestros, eran estos carabineros de esas comisarías, Requinoa, Rengo y Rosario, y ellos venían ya dispuestos y tomaron la administración del Complejo Cunicola de lo que tecnológicamente estábamos haciendo y al asentamiento mandaron un interventor militar, fue intervenido, ahí empezó un proceso de contrarreforma agraria altiro, una persecución horrible<sup>133</sup>.

Elio Bugueño, también originario de Salamanca, militante del PDC, nos relata así cómo vivió el 11: “Yo estaba en un lugar que se llamaba Peor es Nada y por el hecho de estar trabajando en la Reforma Agraria y de confianza del gobierno socialista del momento, si bien es cierto yo no gane becas al extranjero, a mí me tuvieron muy, muy por las cuerdas. Pero curiosamente, aunque usted no lo crea, me favorecieron los mismos amoniados, muchos que yo conozco cuando yo estuve a cargo de la entrega de neumáticos en San Fernando, maquinaria de

repente llegaba, alguien de por aquí, oye me decía, fijate que tengo un coloso, me faltan cuatro neumáticos, estoy trabajando en un asentamiento en Santa Valentina pero tengo un coloso malo para acarrear las cuestiones pa los mismos viejos, ya don Juan, llévese las cuatro cuestiones, listo, le entregaban los cuatro neumáticos porque sabía que también ganaban los campesinos. Ahí, entonces, cuando íbamos a encuestar para expropiar los fundos, ahí una tabla por varios puntos, con libretas al día, tiene todas las libretas, cien puntos, sumando todo eso, los alambrados, si tenía cinco de alambre, cien puntos o veinte, no más, porque usted es momio, yo soy más revolucionario que tú, está bien, será<sup>134</sup>. En ese sentido, el ex trabajador de CORA indica que su imparcialidad le permitió pasar ese episodio sin muchos sobresaltos.

Rosa Acevedo, entonces de once años, hija de un campesino militante del Movimiento Campesino Revolucionario, vivía en la isla del Guindo en la comuna de Santa Cruz y recuerda así ese día: “Estaba yo con mi papá debajo de una mata de nísperos, leyendo una revista de historietas, de

“**A fines de septiembre llegaron ya los interventores militares y carabineros jubilados que eran los que más llegaron acá. Yo digo los más, como se puede decir, los más horribles tipos porque uno los conocía de por ahí cerca, retenes de acá, de las comisarías, oiga, habíamos compartido con ellos pero fueron los peores enemigos.**”

Quielo Rivera.

<sup>133</sup> Conversación con Quielo Rivera, Choapinos, 30 de octubre de 2022.

<sup>134</sup> Conversación con Elio Bugueño, Chimbarongo, 29 de octubre de 2022.

Tarzán o de La Trinchera, de guerra, y teníamos una radio, y empiezan a transmitir que La Moneda ha sido atacada, era cerca de mediodía, y mi papá dice que 'hay que tener cuidado, esta noche no vamos a dormir tranquilos, hay que ver lo que pasa'. Estuvimos ahí hasta cuando empezaron a bombardear La Moneda, y mi papá se pone intranquilo y no sabía qué hacer, hasta que dice 'me voy a quedar aquí porque no va a pasar nada'. Mi papá dice luego 'si vienen pacos y milicos ustedes lo que tienen que decir es no sé', nada más y eso me quedó grabado hasta hoy. Y de ahí se saltan mis recuerdos, hasta que cuando anochece estábamos acostados y durmiendo y nos empujan la puerta y llegaron 8 o 10 milicos, nos hicieron levantarnos y a mi papá lo sacaron al tiro, con calzoncillos y nos apuntaban y los colchones los levantaron y picanearon con los fusiles. Esa noche también se llevaron a mi primo Matías, y cuando los suben al camión mi mamá le alcanza a pasar ropa a mi papá, eso serían como las cuatro de la mañana. Y ahí llegan con Matías y lo sientan al lado de mi papá. Era un camión militar con barandas y ahí mi papá desapareció... En la casa los milicos empezaron a revisar las piezas y encontraron unas revistas y casi en todas las revistas decía Rosa Acevedo, y un milico pregunta '¿quién es la Rosa Acevedo?', y mi mamá le dice 'está frente a usted, es esta niña'. Después de ahí no nos acostamos más y mi mamá salió en busca de mi papá al otro día a primera hora, y la primera visita que hizo fue aquí a la comisaría en Santa

Cruz y no estaba, y luego fue a San Fernando y lo tenían en el regimiento"<sup>135</sup>.

Raúl Gómez, de San Fernando, rememora de este modo esa jornada: "Ese día desperté y escuchaba marchas, y yo extrañado. Y en eso dicen "segundo bando" y habla el señor Pinochet. Y ahí me vine al liceo. Cuando voy llegando al liceo veo un camión militar y se bajan como diez milicos. Dieron un salto y bajaron. Unos se metieron adentro del liceo y otros cuatro afuera. Y yo llegué a la puerta y me dijeron que no podía entrar, que me devolviera para la casa, no más"<sup>136</sup>.

Hermegenildo Silva, de Marchigüe, señala que se enteró del golpe "por la radio" y ahí supo de la muerte del presidente a quien pudo conocer "...yo con el presidente Allende estuve allá, en el Patio de los Naranjos, sí, estuve con Allende"<sup>137</sup>.

Rolando Acevedo Ortiz, vivía en el sector rural de Santa Cruz y estudiaba en la escuela La Granja, "teníamos tele, estábamos tomando desayuno cuando miramos las noticias y ahí apareció que había un pronunciamiento militar y camino a la sala un profesor nos dijo que ya había milicos controlando y nosotros, como cabros en la escuela, no podíamos salir. Estaba asustado pues yo sabía lo que estaban atacando los milicos y que al viejo se lo iban a llevar preso, uno estaba en antecedentes de qué se trataba y era un hecho de que iban a ser perseguidos.

<sup>135</sup> Víctor León, Edison Ortiz y Raúl Paredes, Vencidos...op. cit. pág. 188.

<sup>136</sup> Ibid. págs. 188-189.

<sup>137</sup> Conversación con Hermenegildo Silva, Marchigüe, 5 de noviembre de 2022.

*Yo estaba internado y cuando pasaron unos dos días nos mandaron pa' la casa y a mi papá ya se lo habían llevado, también a mis tíos y a mi primo. Mi papá estuvo esa vez como tres meses, y la segunda vez que estuvo detenido, yo sí estaba en la casa. Fue en invierno, estábamos en una cocina con leña, tomando desayuno, venían con casco y metralleta y lo sacaron esposado, le dijeron que llevara unas frazadas, porque no iba a volver al tiro. Lo subieron a un camión con tolva, los pusieron boca abajo y los trajeron a la comisaría de Santa Cruz y luego los llevaron a San Fernando y cuando los bajaron en Santa Cruz, cortaron el tránsito como pa' que no se fueran a fugar. Los pacos llegaron apuntando, que quién era el Tito Acevedo, pues tenía que presentarse"<sup>138</sup>.*

Gloria Durán, según nos relata Víctor León, era estudiante del Liceo Niñas de San Fernando. Por entonces, tenía 15 años y mantenía un noviazgo con Claudio Contreras Labra, presidente del Centro de Alumnos de la Escuela Industrial de la misma ciudad. Para ella, los recuerdos de ese día son traumáticos, pues la tragedia llegará también a su entorno próximo.

Según rememora, ese día los alumnos fueron despachados tempranamente y viajó junto a su novio a Chimbarongo: *"Ese día, el único medio que había para viajar era el tren y teníamos que llegar a San Enrique de Chimbarongo. Me acuerdo que Claudio estaba bien alterado y me decía que iba a pasar algo terrible. Llegamos a la estación de Chimbarongo y mi papá nos estaba esperando. Sí, él llegó conmigo a la casa de mis padres y se fue adonde vivía, al Fundo Huichunguala y ahí fue cuando sacó el arma de su padrastro y se fue a quitar la vida esa noche del 11 a una media luna que había"<sup>139</sup>.*

### **El frustrado arribo de la Caravana de la Muerte a Rancagua**

Como se sabe, la caravana de la muerte debía iniciar su periplo en Rancagua<sup>140</sup>, ciudad mayor de un territorio donde se habían llevado a cabo dos de las grandes transformaciones que prometió el gobierno de Allende: la profundización de la reforma agraria y la nacionalización del cobre. Era un lugar emblemático de la izquierda chilena. La caravana pasó y se detuvo en Rancagua, pero no pudo ejercer operaciones antes de viajar a

<sup>138</sup> Víctor León, Edison Ortiz y Raúl Paredes, *Vencidos...*, op. cit., pág. 188.

<sup>139</sup> *Ibid.*, pág. 152

<sup>140</sup> "La Caravana de la Muerte estaba lista para partir. La fecha que se maneja como oficial para el despegue en la primera parte de la gira por el sur es el domingo 30 de septiembre de 1973. A bordo del helicóptero Puma del Comando de Aviación del Ejército que despegó desde el aeródromo de Tobalaba, en el sector oriente de Santiago. Su primer destino fue la ciudad de Rancagua, luego Curicó, Talca, Linares, Concepción, Temuco, Valdivia, Puerto Montt y Cauquenes". Jorge Escalante, *La misión era matar*, Lom, 2000, pág., 29. En el mismo texto se señala en página 52 que "habiendo despegado el helicóptero el domingo 30 de septiembre desde el aeródromo Tobalaba en Santiago y después de pasar por Rancagua".

Talca y Cauquenes. Los testigos no lo recuerdan bien y en no pocos, se ha instalado la idea que el coronel Christian Ackerknecht, por entonces jefe de plaza y luego jefe de la provincia en estado de emergencia, impidió que Arellano Stark aterrizara en el regimiento Lautaro.

Distinta es la opinión del exjefe de capacitación de CORA en la zona, Adolfo Lara quien manifiesta enérgico que *"aquello no fue así"* y luego se explaya *"durante la UP, trabajé codo a codo con José Zalaquett en la expropiación de fundos. Además, trabajaba con Gabriel Terán, quien era su compañero de ajedrez y con él cual habían llegado a ser campeones nacionales. Cuando yo estaba preso, Zalaquett, quien luego sería presidente de Amnistía Internacional, era quien dirigía el comité Pro-Paz. Ellos se enteraron de la visita de la Caravana e inmediatamente informaron a una delegación de la Cruz Roja internacional que se encontraba en Chile. Como estaban al lado de Rancagua, inmediatamente se posicionaron en la intendencia regional y en la cárcel pública e impidieron el paso de la caravana de Arellano Stark"*<sup>141</sup>.

Lara, con tres consejos de guerra en el cuerpo, y un simulacro de fusilamiento señala que aquel día *"había cinco amenazados, yo, Moraga (Orlando), un concejal de Mostazal y no recuerdo a los otros dos. Incluso se construyó*

*un banquillo para fusilarnos"*<sup>142</sup>. El entonces miembro del comité central del PS, reafirma *"esa es la verdad sobre por qué Arellano Stark no aterrizó aquí"*.

Otras fuentes, como Esteban Valenzuela, recuerda que *"Ackerknecht, si tuvo algo que ver con que no hubiera horror como sucedió en otras regiones. Yo hablé con el hijo de él, y me ratificó lo que alguna vez me contó Enrique Leyton: que el jefe de plaza sacó a los militares y rodeó a Arellano Stark impidiendo que iniciara acciones aquí"*<sup>143</sup>.

De cualquier modo queda la duda pues en otras zonas cuando sus jefes militares opusieron resistencia al general de la Caravana de la Muerte, fueron degradados, a veces encarcelados y más de alguno terminó siendo ejecutado.

### La arista local del caso Paine: los ejecutados de Litueche

En el detalle de los hechos acreditados en la causa caratulada como "Paine principal", la resolución judicial señala que *"respecto de las víctimas José Adasme Núñez, Pedro Cabezas Villegas, Ramón Capetillo Mora, José Castro Maldonado, Patricio Duque Orellana, José Fredes García, Luis Gaete Balmaceda, Carlos Gaete López, Luis Lazo Maldonado, Samuel Lazo Maldonado, Carlos*

<sup>141</sup> Conversación con Adolfo Lara, Rancagua, 16 de marzo de 2023.

<sup>142</sup> Id.

<sup>143</sup> Conversación con Esteban Valenzuela, Machalí, 1 de mayo de 2023.

*Lazo Quinteros, Samuel Lazo Quinteros, René Maureira Gajardo, Rosalindo Herrera Muñoz, Jorge Muñoz Peñaloza, Mario Muñoz Peñaloza, Ramiro Muñoz Peñaloza, Silvestre Muñoz Peñaloza, Carlos Nieto Duarte, Andrés Pereira Salsberg, Laureano Quiroz Pezoa, Roberto Serrano Galaz, Luis Silva Carreño y Basilio Valenzuela Álvarez:*

**1°** *Que, el día 8 de octubre de 1973, funcionarios de la Subcomisaría de Carabineros de Paine se presentaron en el asentamiento "Campo Lindo" de la misma comuna y detuvieron, sin derecho, a Ramón Alfredo Capetillo Mora, quien, acto seguido, fue encerrado en la referida unidad policial.*

**2°** *Que, en los días posteriores, Ramón Capetillo Mora fue trasladado al campo de prisioneros del Cerro Chena de la Escuela de Infantería de San Bernardo.*

**3°** *Que, el día 10 de octubre de 1973, funcionarios de la Subcomisaría de Carabineros de Paine se presentaron en el asentamiento "24 de Abril" de la misma comuna y detuvieron, sin derecho, a Mario Enrique Muñoz Peñaloza, quien, acto seguido, fue encerrado en la referida unidad policial.*

**4°** *Que, en los días posteriores, Mario Muñoz Peñaloza fue trasladado al campo de prisioneros del Cerro Chena de la Escuela de Infantería de San Bernardo.*

**5°** *Que, en la época de los hechos, la Subcomisaría de Carabineros de Paine se*

*encontraba a cargo del Capitán Nelson Iván Bravo Espinoza.*

**6°** *Que, el día 16 de octubre de 1973, en la madrugada, soldados de la Segunda Compañía de Fusileros de la Escuela de Infantería de San Bernardo, comandada por el Capitán Jorge Eduardo Romero Campos, salieron desde el campo de prisioneros del Cerro Chena, a cargo del Teniente Osvaldo Andrés Alonso Magaña Bau y los Subtenientes Carlos Walter Kyling Schmidt y Arturo Guillermo Fernández Rodríguez, con los detenidos Ramón Alfredo Capetillo Mora y Mario Enrique Muñoz Peñaloza, en un camión marca Dodge de color rojo conducido por Juan Guillermo Quintanilla Jerez, con el objeto de detener a veintidós personas en la localidad de Paine. Es así que, en sus respectivos domicilios, ubicados en la zona urbana de la comuna de Paine, detuvieron, sin derecho, a René del Rosario Maureira Gajardo y a Andrés Pereira Salsberg. En el asentamiento "24 de Abril", a Patricio Loreto Duque Orellana, José Germán Fredes García, Carlos Enrique Gaete López, Rosalindo Delfín Herrera Muñoz, Jorge Hernán Muñoz Peñaloza, Ramiro Antonio Muñoz Peñaloza, Silvestre René Muñoz Peñaloza, Carlos Alberto Nieto Duarte, Laureano Quiroz Pezoa, Luis Ramón Silva Carreño y Basilio Antonio Valenzuela Álvarez. En el asentamiento "Nuevo Sendero", a José Domingo Adasme Núñez, José Ignacio Castro Maldonado, Luis Alberto Gaete Balmaceda, Luis Rodolfo Lazo Maldonado, Samuel del Tránsito Lazo Maldonado, Carlos Enrique Lazo Quinteros y Samuel Altamiro Lazo Quinteros y, por último, en el asentamiento "El Tránsito", a Pedro Antonio Cabezas Villegas y Roberto Esteban Serrano Galaz.*

“ Los detenidos antes mencionados fueron trasladados hasta la quebrada Los Arrayanes, sector Los Quillayes, en las inmediaciones del Lago Rapel, lugar en que fueron fusilados por los soldados antes referidos y el civil que los acompañaba, quienes, acto seguido, enterraron sus cuerpos en el mismo sitio. ”

#### Resolución judicial en causa “Paine principal”.

*7º Que, posteriormente, los detenidos antes mencionados fueron trasladados hasta la quebrada Los Arrayanes, sector Los Quillayes, en las inmediaciones del Lago Rapel, lugar en que fueron fusilados por los soldados antes referidos y el civil que los acompañaba, quienes, acto seguido, enterraron sus cuerpos en el mismo sitio, siendo encontrados años después sólo fragmentos óseos y dentales de once de las veinticuatro víctimas, debido a que sus cuerpos fueron removidos y trasladados hasta un sitio desconocido hasta la fecha<sup>144</sup>.*

Las víctimas habrían sido ejecutadas en esa quebrada y sus restos inhumados ilegalmente. Con posterioridad y en el contexto de la operación “retiro de televisores” de Pinochet, los restos de 16 de ellos fueron exhumados nuevamente para ser arrojados en el mar frente

a Pichilemu. Si bien se logró reconocer 11 de las 24 víctimas, siguen siendo todos detenidos desaparecidos, ya que solo se lograron identificar algunos restos óseos, elementos culturales y balísticos<sup>145</sup>.

Hasta 1978, tanto Paine como Buin dependían judicialmente de la Corte de Apelaciones de Rancagua. Ello llevó a que la Vicaría de la Solidaridad encargará al abogado Mario Márquez, una presentación ante dicho tribunal para conocer las aristas del proceso que el abogado recuerda así: “Cuando estuvo en Rancagua radicado el caso, yo hice la diligencia que consistía en pedir el expediente, pero se creó la Corte de Apelaciones de San Miguel en paralelo y el caso fue derivado allí. Yo ni siquiera alcancé a ver el expediente y seguramente la Vicaría lo trabajó con abogados de Santiago<sup>146</sup>.”

<sup>144</sup> Detalle de los hechos principales acreditados en causa “Paine Principal”, texto cedido por Flor Lazo, presidenta Agrupación de Ejecutados y Detenidos Desaparecidos de Paine.

<sup>145</sup> [https://interactivos.museodelamemoria.cl/hallazgos/?page\\_id=4746&post=24](https://interactivos.museodelamemoria.cl/hallazgos/?page_id=4746&post=24). Consultado el 22 de mayo de 2023.

<sup>146</sup> Conversación con Mario Márquez, Rancagua, 16 de marzo de 2023.

Más tarde, la “operación retiro de televisores”, cuyo fin era ocultar los cadáveres de ejecutados políticos que, por entonces, ya comenzaban a aparecer en fosas, cuevas y regimientos, tuvo la arista regional mencionada más arriba, pues los restos de los ejecutados de esa comuna fueron arrojados al mar.

Parte de lo acontecido en la Región Metropolitana involucró también la intervención del entonces alcalde de Mostazal, relatada en el capítulo anterior, para trasladar los cadáveres de algunas de esas víctimas en un coloso con el fin de darles sepultura en el cementerio de Codegua.

### Las víctimas del 11 en O'Higgins

**1. Claudio Contreras Labra**, quien no está ni en el informe Rettig ni en la comisión Valech, es la primera víctima del golpe en nuestra región.

A él, le acompañan en esa lista los siguientes ejecutados políticos y detenidos desaparecidos:

**2. Nestor Artemio Iván González Lorca**, 37 años, fue ejecutado el 15 de octubre de 1973 en Marchigüe. Era el tesorero de la cooperativa avícola que funcionaba en la comuna. Era dirigente local del Partido Socialista. Según relata Hermenegildo Silva, se presentó ante un requerimiento y ese día carabineros lo hizo caminar por la calle Libertad, lo hicieron correr y le dispararon por la espalda frente a su mujer e hijo<sup>147</sup>.

**3. Manuel López López**, campesino, fue detenido por miembros de las Fuerzas Armadas el 13 de octubre de 1973 y trasladado al asentamiento Pupilla en la comuna de Palmilla, siendo ejecutado ese mismo día. Su cuerpo se encontró un tiempo después frente a Puente Negro en Romeral, presentaba múltiples heridas y fracturas provocadas por la intervención de terceros.

**4. Rosamel Salas Ovalle**, de 53 años, agricultor, militante del Partido Comunista. Al día siguiente del golpe, salió de su domicilio en la localidad de Requegua, San Vicente de Tagua Tagua a buscar unos animales, sin que posteriormente se volviesen a tener noticias sobre su paradero. En octubre de 1989 su hermano encontró las osamentas de la víctima semienterradas en la misma localidad. Pudo reconocerlas por los restos de vestimenta que aún existían.

**5. Wagner Salinas Muñoz**, 30 años, técnico agrícola quien vivía en Sewell, era boxeador, campeón nacional y latinoamericano, miembro del GAP. Poco antes del golpe viajó cerca de Talca para participar en la toma de un fundo. Estando allí junto a otro miembro del GAP –Francisco Lara Ruiz–, el día del golpe deciden retornar a Santiago en bus para integrarse a la guardia presidencial. Fueron interceptados por una patrulla militar en las cercanías de Curicó y al revisarles la documentación se encontraron con la credencial del GAP. Fueron trasladados a la cárcel de Curicó. Gendarmería acreditó que los entregó a “agentes del Estado”. Su data de muerte se acreditó el día 5 de octubre de 1973.

<sup>147</sup> Conversación citada con Hermenegildo Silva.

**6. Joel Marambio**, 47 años, socialista, diputado en ejercicio al momento del golpe. Si bien no es víctima directa del once, pues ya venía con un cáncer previo, falleció en su casa en Santa Cruz, custodiado por militares. El hombre que había sublevado al mundo campesino, protagonista de tomas, encendidos discursos, alocuciones radiales, falleció el 31 de diciembre de 1973, y en su tumba nunca se puso el epitafio que siempre quiso: *"aquí yace un hombre malo, pero nunca tanto como los buenos"*.

### Las otras víctimas del 11 en la región de O'Higgins

A dicha nómina con víctimas vinculadas al mundo rural se deben agregar, en la región otros como el profesor y presidente regional del Colegio de Profesores, **Luis Almonacid**, asesinado por carabineros en Rancagua el 16 de septiembre; Humberto Gallardo Vargas fue detenido en Rengo por carabineros que lo llevaron a la comisaría y desde allí al hospital de Rancagua donde murió el 21 de noviembre de 1973; **Vicente García Ramírez**, 19 años, dirigente socialista en la clandestinidad, fue detenido el 30 de abril de 1977 en San Fernando en su luna de miel junto a su esposa por agentes de la DINA. Trasladado presumiblemente al cuartel Barros Borgoño en Santiago, su esposa fue liberada, en tanto Vicente hasta hoy engrosa la lista de los detenidos desaparecidos. **Archibaldo Morales Villanueva** de San Fernando, trabajaba como locutor en radio Manuel Rodríguez y

era propietario del diario local El Guerrillero, fue detenido en Santiago por personal de Investigaciones y luego trasladado al recinto de esa policía en San Fernando. Murió en la cárcel de esa ciudad como resultado de las torturas a las que fue sometido. **Luis Justino Vásquez Muñoz**, profesor, se desempeñaba en la escuela Polonia de la ciudad de San Fernando, ex regidor y secretario local de la CUT. Según el informe Rettig existía evidencia que lo buscaba la policía, desapareció en noviembre de 1973, desde entonces está desaparecido. Al 11 de septiembre, Enzo Muñoz era alumno de la Escuela Industrial de San Fernando, estudios que abandonó una vez producido el putsch. El 4 de julio de 1984 fue asesinado en Santiago, en rotonda Departamental, por agentes de la CNI. **Julio Muñoz Otárola**, originario de Machalí, dirigente sindical, miembro del PC e integrante del FPMR, fue secuestrado por efectivos de CNI el 9 de septiembre de 1987. **Raúl Pellegrin Friedmann**, tenía 30 años y era uno de los máximos dirigentes del FPMR. Fue detenido en el asalto al retén Los Queñes, torturado y arrojado inconsciente al río Tinguiririca.

El informe Rettig *"da cuenta de ocho casos de violaciones a los derechos humanos ocurridas en la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins entre el 11 de septiembre de 1973 y fines de ese mismo año, todas ellas con resultado de muerte o desaparición, y donde la Comisión adquirió la convicción de que existió responsabilidad del Estado por actos de sus*

agentes o de personas a su servicio<sup>148</sup>. A su vez, el informe del Museo de la Memoria por región no específica, a diferencia del resto de las regiones, un número de ejecutados políticos ni detenidos desaparecidos. En esta investigación consignamos trece y siete de ellos –un agricultor, dos campesinos, un técnico agrícola del GAP que está participando en la toma de un fundo, el comerciante de Marchigüe que es dirigente de la cooperativa avícola, el estudiante que se suicida en el fundo donde residía, más la figura de Joel Marambio – están vinculados a la ruralidad.

De ellos, no hay ningún detenido desaparecido, cuatro son ejecutados políticos, un suicidio y una muerte por enfermedad que se agravó con el encierro, como lo fue el caso del diputado Joel Marambio.

Entre los actores políticos de aquella época, es casi unánime que, en función de los dos grandes procesos de transformación que se desarrollaron aquí –nacionalización del cobre y reforma agraria-, en esta región las víctimas fatales fueron mínimas, si se compara con lo que ocurrió en otras zonas. Parte de la explicación plausible es que, finalmente, por aquí no pasó la Caravana de la Muerte. El propio Adolfo Lara, socialista y con un cargo directivo en la CORA local expresamente señala que con *“Ackerknecht*

*hubo mucha tortura, pero no ejecuciones y las que se hicieron alcanzaron, afortunadamente, solo para simulacros”*<sup>149</sup>. En tal sentido, el informe del Museo de la Memoria reitera que *“esta región vivió un clima de tensión desde los inicios del régimen, las detenciones y violaciones a los derechos humanos se cometieron en mayor medida durante los años 1973 y 1974 en las ciudades de Rancagua y San Fernando, pero también un gran número de personas fueron detenidas en las localidades rurales de Peumo, Marchigüe, Las Cabras, Pichidegua, Requínoa, Rengo y Santa Cruz”*<sup>150</sup>. Y se sindicaron como *“centros de detención y tortura la ex intendencia regional, los regimientos Lautaro, Colchagua, las cárceles de Rancagua, Rengo, San Fernando, Santa Cruz, Peumo, entre otras, el Buen Pastor, centro de detención de mujeres”*. Según ese mismo texto, que existen más de 1600 personas víctimas de prisión política y tortura en la región. Además, se individualizan 48 recintos de un total aproximado de 70, entre los que se encontraban cárceles, regimientos, cuarteles de investigaciones, comisarias y retenes. Los recintos que concentraron un mayor número de presos políticos fueron los recintos carcelarios ubicados en la ciudad de Rancagua y San Fernando, además de los regimientos de las respectivas ciudades”<sup>151</sup>.

<sup>148</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, op. cit. pág., 291.

<sup>149</sup> Conversación citada con Adolfo Lara, 16 de marzo de 2023.

<sup>150</sup> *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los derechos humanos en la región del Libertador Bernardo O’Higgins*, op.cit., pág.11.

<sup>151</sup> Id., pág. 12.

VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO  
CON LA RURALIDAD EN O'HIGGINS



Fuente: Elaboración propia a partir del Informe Rettig, Vol. I e Informe Museo de la Memoria.



Fotografía de prisioneras políticas de El Buen Pastor, Fuente: Archivo de la Memoria, región de O'Higgins.

“ Me acuerdo que Claudio estaba bien alterado y me decía que iba a pasar algo terrible. Llegamos a la estación de Chimbarongo y mi papá nos estaba esperando. Sí, él llegó conmigo a la casa de mis padres y se fue adonde vivía, al Fundo Huichunguala y ahí fue cuando sacó el arma de su padrastro y se fue a quitar la vida esa noche del 11 a una media luna que había. ”

Gloria Durán.

**MAU  
LE**

“ Mi mamá estaba embarazada a punto de dar a luz a un hermano. El tema era cómo iba a nacer mi hermano. Teníamos mucho miedo, había vecinos involucrados. Decían que iba a haber una guerra civil, que habían asesinado al presidente y se sentían sobrevolar aviones. ”

Amelia Muñoz.

La actual región del Maule al año 1973 comprendía las antiguas provincias de Curicó, Talca, Linares y Cauquenes. El informe del museo de la Memoria señala que *“la séptima región del Maule sufrió la represión militar desde el inicio de la dictadura. En el informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (2004) se señala que los designados jefes de Zona en Estado de Emergencia tomaron el control de las provincias de Curicó, Talca, Linares y Maule”*.

A su vez el informe Rettig clarifica que *“las víctimas escogidas, militaban en su mayoría en partidos políticos de izquierda o eran personas sin militancia política que, con anterioridad a los sucesos de septiembre de 1973, habían tenido algún grado de participación en actividades sindicales o estudiantiles. Entre los primeros, la*

*mayor parte pertenecían al Partido Socialista, y en menor número al Partido Comunista y al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Se caracterizan por haber sido personas jóvenes con un promedio de edad entre 20 a 22 años, muchos aún estudiantes secundarios”<sup>152</sup>*.

El entonces comandante del regimiento de Talca, Efraín Jaña Jirón, luego destituido por Arellano Stark, señala en sus declaraciones que *“hasta el día 11 de septiembre mis fuerzas estaban desplegadas en un dispositivo de defensa para garantizar la estabilidad constitucional y mantener las áreas de interés estratégico. Incluso la noche del 10 de septiembre incrementé los efectivos de patrullaje, ya que se habían intensificado los atentados terroristas... [de] gente de extrema derecha”<sup>153</sup>*.

<sup>152</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, op. cit., pág. 296.

<sup>153</sup> Patricia Verdugo, *La Caravana de la Muerte*; op. cit, pág. 32.

Sin embargo, el día 13 de septiembre, un llamado personal del propio Pinochet puso en contexto lo que podría ocurrir allí en el futuro cuando Jaña recibe una reprimenda, por mantener a un médico comunista como director del hospital local: *"mire, ¿qué es lo que pasa en Talca? Dígale al comandante Jaña que me cambie de inmediato al director del hospital, porque yo no acepto ninguna huevâ y esto se hace al tiro"*<sup>154</sup>.

El día 14 de septiembre un trabajador del Ministerio de Educación es ejecutado por carabineros, junto a su mujer, enfermera y una hija de seis años, en su propio domicilio. Los dos hijos pequeños sobrevivientes quedaron heridos. Las secuelas del golpe se hicieron sentir rápido. Luego fue el turno de Germán Castro, quien fuera intendente de Talca hasta el 11 de septiembre. Castro había sido designado por Allende y protagonizó las expropiaciones de fundos que se hicieron a partir de 1970.

En las confusas horas posteriores al asalto a La Moneda, se relata que la autoridad política de la provincia intentó comunicarse con el Ministerio del Interior, situación que no se concretó. En esas circunstancias, recibe el llamado de un militar quien le advierte que tiene instrucciones de tomarse la intendencia y le otorga quince minutos para entregarse en el regimiento local. Este hace caso omiso y junto a un par de acompañantes se dirigen hacia el Colorado donde se reunirían con campesinos que no

llegan. Inician su huida hacia Argentina, pero al llegar al retén son enfrentados por carabineros y en el incidente uno de ellos es herido. Luego de cerciorarse que el carabiniere recibiera atención de salud, continuaron su huida hacia la nación trasandina pero ya eran perseguidos por una unidad militar que los alcanza. Hay una escaramuza de fuego, son detenidos y amarrados con alambre. Este es el relato que hace Carlos Soto, compañero de liceo de uno de los acompañantes de Castro: *"el golpe es un hito traumático en todas partes, especialmente en Talca por la cercanía de lo que me tocó ver, por los muchos antecedentes que ocurrieron aquí"*<sup>155</sup>.

El día 27 de septiembre, German Castro, máxima autoridad de la provincia, fue fusilado sin comprobarse la existencia de un consejo de guerra. La dictadura no podía haber comenzado de manera más cruel en esa región como ya pronto podrían ratificar las propias víctimas, incluso antes del paso de la Caravana de la Muerte por Curicó, Talca, Linares, donde Arellano Stark y sus hombres pernoctaron, para seguir luego su trayecto a Cauquenes.

Pero, por ahora volvamos a los relatos del 11. Paulo Cornejo, de San Javier, actual dirigente de Mucech, recuerda que en el campo el 11 *"había un temor. Yo estudiaba aquí en San Javier. Había un chofer del fundo al que le llegó una bala loca. Estábamos amedrentados porque veíamos que*

<sup>154</sup> Id., pág. 37.

<sup>155</sup> Conversación con Carlos Soto, Talca, 13 de noviembre de 2022.

“Ese día estaba en el colegio, y se presentía un tremendo susto... como que la paz se estaba terminando un poco. Había mucho ruido que uno como niño no entendía y que después con el tiempo lo va analizando.”

Paulo Cornejo, dirigente MUCECH.

*venía algo, como algo lejano, pero que luego cobró vida real. Ese día estaba en el colegio, y se presentía un tremendo susto... como que la paz se estaba terminando un poco. Había mucho ruido que uno como niño no entendía y que después con el tiempo lo va analizando*<sup>156</sup>. Por su parte, Reinaldo Cornejo Orellana, ex inquilino y padre del anterior indica que “eso fue en Santiago, yo aquí lo trabajé, aquí no parábamos ningún día... de la muerte de Allende me enteré al tiro porque estaban transmitiendo por radio... no fue difícil para nuestra familia”<sup>157</sup>.

Ambos coinciden en que, de haberse continuado el proceso que encabezaba Allende “habría sido un éxito, Chile necesitaba un cambio”. Sin embargo, los dos no coinciden luego en lo que vino después del 11. Reinaldo por ejemplo sostiene que “se volvió a trabajar pero que lo único malo es que a veces allanaban el fundo”. Paulo, en tanto, indica: “no tengo la misma percepción, hubo un deterioro de la vida, a los campesinos empezaron a comprarles las parcelas”.

Ricardo Díaz Mora, vivía por entonces en el área rural de la comuna de Molina, era parte de una familia campesina, cursaba segundo básico,

tenía casi siete años y así recuerda ese día: “Lo que tengo clarito es que yo estaba viendo Plaza Sésamo y de repente cortan Plaza Sésamo y aparece este fascista del Sánchez ¿cómo se llama el periodista de canal Trece?, diciendo que había un problema, había movimiento militar en las calles de Santiago y empiezan a mostrar los tanques. Yo creo que era porque a donde yo vivía, que era el campo en Molina solamente llegaban dos canales en ese entonces, el Trece y el Canal Nacional, y de hecho éramos una de las pocas familias yo creo que teníamos televisor en aquella época. Y ahí me quedé viendo la cuestión, además que como era cabro chico no cachaba lo que pasaba, no tenía idea, por lo tanto después llegó mi papá del trabajo... Había otro fundo parecido y ahí llegaron y tomaron detenido a un tipo que era militante del Partido Socialista en ese entonces, Lalo Bravo, que estuvo preso un par de años, porque pasó un camión de milicos. Yo recuerdo que vivíamos a unos ciento cincuenta, doscientos metros, que lo sacaron de ahí y a su hermano, que era un cabro no más que yo creo que él no tenía nada que ver con el Partido Socialista en ese entonces. Porque si yo tenía seis años, este cabro debe haber tenido unos diez,

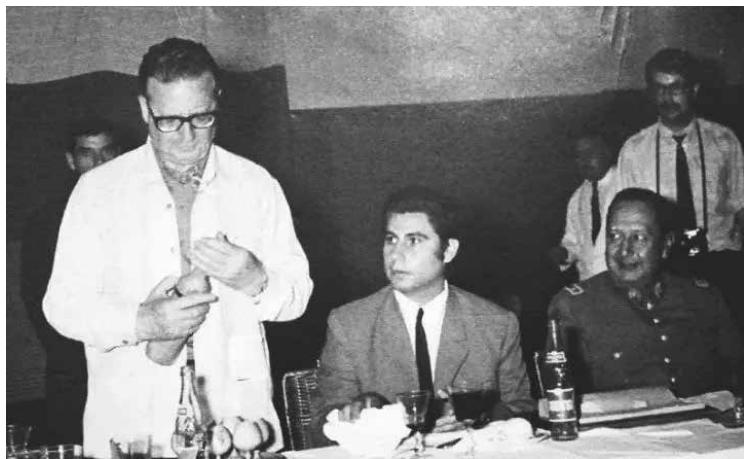
<sup>156</sup> Conversación con Paulo Cornejo Rodríguez, San Javier, 12 de noviembre de 2022.

<sup>157</sup> Conversación con Reinaldo Cornejo, San Javier, 12 de noviembre de 2022.

*doce años o quince a todo dar, también se lo llevaron detenido y estuvo preso un tiempo y este gallo después que volvió cuando salió de la cárcel no tenía trabajo en ninguna parte, empezó a trabajar de zapatero, oficio que aprendió en la cárcel”<sup>158</sup>.*

Amelia Muñoz, hoy dirigente del Consejo Asesor Regional (CAR) del Ministerio de Agricultura, nacida originalmente en una hacienda de Maule recuerda así ese día: *“fue muy curioso, mi mamá estaba embarazada a punto de dar a luz a un hermano. El tema era cómo iba a nacer mi hermano. Teníamos mucho miedo, había vecinos involucrados. Decían que iba a haber una guerra civil, que habían asesinado al presidente y se sentían sobrevolar aviones. En el sector el asunto no fue tan dramático. Nos enteramos por la radio y por vecinos. Se siguió trabajando, pero con incertidumbre y miedo... mi papá nos decía que cuidáramos la comida, uno no sabía cómo niño la importancia de tener comida. Allí no hubo hambre, pero si abuso, en especial de carabineros”<sup>159</sup>.*

Así tal como lo consigna Patricia Verdugo en su conocido texto sobre Arellano Stark y su comitiva, el destituido comandante del regimiento de Talca le dirá que lo cierto es que *“al 30 de septiembre solo había dos bajas en Talca: el intendente y el carabinero herido”, lo que tampoco se ajustaba a la verdad de los*



Germán Castro recibiendo al presidente Allende en el salón O'Higgins en la Intendencia en marzo de 1971.  
Fuente: ruil.cl

*hechos acaecidos en esa región”<sup>160</sup>.* Porque aquello estaba lejos de aproximarse al drama que se viviría.

Nadie de los que vivió directa o indirectamente el 11 en Maule, más allá de la tragedia vivida por German Castro, podía imaginarse lo que vendría luego: la intensificación de asesinatos de campesinos y personas vinculadas al agro en distintas comunas de la región.

<sup>158</sup> Conversación con Ricardo Díaz, Curicó, 12 de noviembre de 2022.

<sup>159</sup> Conversación con Amelia Muñoz, Valparaíso, 25 de febrero de 2023.

<sup>160</sup> Patricia Verdugo, *La Caravana de la muerte*, op. cit. pág. 36.

“ Tomaron detenido a un tipo que era militante del Partido Socialista en ese entonces, Lalo Bravo, ...y a su hermano, que era un cabro no más... este cabro debe haber tenido unos diez, doce años o quince a todo dar, también se lo llevaron detenido. ”

Ricardo Díaz Mora.

Este es el detalle de la larga y trágica lista:

**1. Jorge Araya Mandujano**, 27 años, técnico agrícola, funcionario del SAG y militante del PS. Formó parte de la comitiva que el 11 de septiembre acompañó al intendente Germán Castro en su huida hacia Argentina. Según relatos de sobrevivientes que sí lograron llegar a la nación trasandina, Araya, junto a un colega habrían caído a un barranco siendo luego encontrados y sepultados por arrieros en un sitio que se desconoce. La comisión verdad y reparación lo calificó como “víctima”, siendo aún imposible acreditar su defunción. Es desaparecido.

**2. Rubén Acevedo Gutierrez**, 22 años, obrero agrícola y dirigente campesino en Melozal. Se presentó ante un llamado de la comisaría de San Javier. Desde ese día, 2 de octubre de 1973 se perdió su rastro.

**3. Uberlindo Aguilera Pereira**, 26 años, casado, tres hijos, vivía en la comuna de Chanco. Agricultor, se desempeñaba como dirigente campesino del asentamiento Pahuil. El 15 de septiembre de 1973 fue ejecutado por agentes del Estado en presencia de su familia.

**4. Teófilo Arce Toloza**, 26 años, casado, padre de dos hijas, era empleado público en la CORA en San Javier. Detenido el 12 de septiembre de 1973 en esa comuna por personal de Investigaciones. Fue trasladado a la cárcel de Linares y el 2 de octubre ejecutado.

**5. Rubén Bravo Bravo**, 55 años, socialista, se desempeñaba como agricultor en el sector de El Pillay en San Javier, donde fue detenido el 20 de octubre de 1973 por militares de la Escuela de Artillería de Linares. Allí se perdió su rastro y es detenido desaparecido.

**6. José Campos Morales**, 26 años, cuatro hijos, era agricultor en el fundo San Gabriel en las cercanías de Linares donde fue detenido el 18 de septiembre de 1973 por militares de la Escuela de Artillería de Linares. Era dirigente sindical y militante del MIR. Traslado a la cárcel pública de Linares, luego a la Escuela de Artillería y al cuartel de Investigaciones de Constitución desde donde desapareció.

**7. Anselmo Cancino Aravena**, era obrero agrícola y tenía 25 años. Había sido secretario de la Federación Nuevo Horizonte, delegado a la CUT y presidente del Consejo Provincial Campesino.

Presidente del MCR, fue detenido en Cauquenes el 8 de diciembre de 1973 por una patrulla militar y trasladado también a la Escuela de Artillería de Linares desde donde fue sacado el 12 de enero de 1974 junto a otros detenidos y desde ahí se perdió su pista para siempre.

**8. José Castillo Gaete**, al momento de su ejecución tenía 32 años, casado y padre de dos hijos. Agricultor en la zona de Bajos de Lircay en San Clemente, actividad que complementa con un pequeño almacén abastecido por la JAP (Junta de Abastecimiento y Precios, organismo de tipo vecinal), militante PC. Fue ejecutado por carabineros el 13 de octubre de 1973, en su casa y en presencia de su familia.

**9. Héctor Contreras Cabrera**, 21 años, funcionario de CORA, jefe regional en Parral del MIR. Fue detenido en Santiago, en casa de unos familiares el día 8 de diciembre de 1973 por personal del Ejército. Fue trasladado a la Escuela de Artillería de Linares desde donde desapareció junto a otros miembros del grupo político.

**10. Gerardo Encina Pérez** tenía al momento de su desaparición 33 años, casado, agricultor y de militancia socialista. Fue citado a la comisaría de San Javier, en cuyas dependencias quedó detenido el 2 de octubre de 1973 y desde ahí se perdió su rastro. Detenido desaparecido. Su cuerpo fue tirado al río Loncomilla.

**11. Miguel Figueroa Mercado**, 46 años, desapareció el día 29 de septiembre de 1973. Agricultor, sin militancia política, fue detenido desde su domicilio en el sector de Peñuelas, Yervas Buenas, por efectivos de Carabineros y el Ejército. Detenido desaparecido.

**12. Mario González Albornoz**, tenía 34 años al momento de su ejecución, casado, campesino. Se indica que fue detenido, en su domicilio en el fundo El Sauce, San Javier, el 18 de octubre de 1973, por una patrulla militar con cuatro integrantes del Ejército y un carabinero. Fue ejecutado y su cuerpo encontrado días después en el fundo El Candil.

Memorial a los jóvenes ejecutados en Cauquenes. Fuente: cauquenesnet.cl



**13. Leopoldo González Norambuena**, tenía 20 años al momento de su ejecución, soltero, militante socialista se desempeñaba en la CORA de San Javier. Se presentó voluntariamente al cuartel de Investigaciones local desde donde fue trasladado a la cárcel pública de Linares. Fue ejecutado el 2 de octubre de 1973.

**14. Rolando Ibarra López**, tenía 32 años y era casado, sin militancia política conocida, era agricultor. Fue detenido por carabineros de Parral el 25 de octubre de 1974, cuando habiendo sido citado, se presentó en la comisaría local. Desde allí se perdió su rastro.

**15. Claudio Lavín Loyola**, tenía 29 años, casado, dos hijos, técnico agrícola que estaba estudiando agronomía en la sede Talca de la UTE, mientras se desempeñaba como trabajador del Banco del Estado, de militancia socialista. Fue detenido el 2 de octubre de 1973 en el cuartel de Investigaciones de la ciudad cuando concurría a firmar diariamente. Junto a otros jóvenes socialistas fue una de las víctimas directas de la Caravana de la Muerte, el 4 de octubre de ese año en Cauquenes. Fue ejecutado ese día en el fundo Oriente.

**16. Pedro Morales Retamal** tenía 44 años, casado obrero agrícola del fundo Peteroa en Sagrada Familia, había sido dirigente campesino. El 13 de septiembre de 1973 su cuerpo fue encontrado sin vida en ese fundo, luego de haber salido de la casa de un amigo en horario de toque de queda. Ejecutado por agentes del Estado.

**17. José Méndez Valenzuela**, 24 años, soltero, trabajaba como obrero agrícola en la localidad de San Rafael. Fue detenido el día 3 de octubre de 1973 por una patrulla militar y conducido al regimiento de Montaña de Talca. Luego, junto a otras dos personas, son trasladados al fundo Culenar en Talca, sitio en el que fueron ejecutados por sus captores y enterrados clandestinamente en el cementerio local. Su cuerpo fue encontrado recién en 1990.

**18. Miguel Muñoz Flores**, de 21 años, soltero, militante del PS y funcionario de la CORA en Cauquenes. Fue detenido luego del 11 de septiembre y ejecutado junto a otros tres socialistas en el fundo Oriente el 4 de octubre de 1973 como consecuencia del paso de la Caravana de la Muerte de Arellano Stark.

**19. José Muñoz Sepúlveda**, 33 años, casado, sin militancia política, trabajaba como agricultor. Se presentó junto a Benedicto Sepúlveda en la comisaría de carabineros de Parral a cambio de que dejasen en libertad a sus familiares, en prisión por haber dado ayuda a un delincuente fugado. Desde ese día, 18 de octubre de 1973, ambos están desaparecidos.

**20. Luis Pereira Hernández** tenía 31 años, casado y sin militancia política conocida. Trabajaba como obrero agrícola. El día 25 de octubre de 1974 se presentó voluntariamente en la comisaría de Parral. Desde esa fecha está desaparecido.

**21. Rolando Pereira Merino**, tenía 49 años, casado, sin militancia política se desempeñaba como agricultor. Se presentó voluntariamente en la comisaría de Parral el 25 de octubre de 1973. Desde esa fecha está desaparecido.

**22. Manuel Plaza Arellano**, 26 años, es otra de las víctimas directas de Arellano Stark en Cauquenes. Era técnico agrícola y había sido detenido el 20 de septiembre por una patrulla militar. Fue ejecutado junto a otros detenidos el 4 de octubre de 1973 en el fundo Oriente.

**23. Miguel Rojas Rojas**, 52 años, obrero agrícola militante del PS, y miembro del sindicato del Asentamiento El Palomar. Se presentó el 13 de octubre a la comisaría de Catillo. Desde ahí se pierde su rastro junto con el de su hijo, carpintero, y los otros detenidos de ese día.

**24. Ramiro Romero González**, 28 años, sindicalista campesino, trabajaba en el asentamiento Nuevo Porvenir, era militante del PS. También fue detenido en el retén de Catillo el 13 de octubre desde donde desapareció.

**25. Benedicto Sepúlveda Valenzuela** tenía 64 años, soltero y trabajaba como agricultor. Fue detenido por carabineros de Parral el 18 de octubre de 1974 cuando se presentó voluntariamente a cambio de que se liberara a miembros de su familia. Desde ese día es detenido desaparecido.

**26. Cesario Soto González**, 60 años, campesino de la zona de El Melozal en las proximidades de San Javier. Carabineros lo fue a buscar a

su domicilio el 15 de septiembre de 1973. Fue trasladado al retén de esa localidad donde estuvo junto a otros detenidos. Desde allí se perdió su rastro y es, hasta hoy, detenido desaparecido.

**27. Luis Rolando Tapia**, 37 años, casado, cinco hijos. Trabajador de la CORA y militante del PC. Su casa fue allanada por militares el 20 de abril de 1974. Fue trasladado a la Escuela de Artillería de Linares, sitio donde se le vio. Desde allí desapareció.

**28. Ruperto Torres Aravena**, 58 años, ingeniero químico sin militancia política; agricultor. El 13 de octubre se presentó como era costumbre al retén de carabineros de Catillo para la firma diaria. Quedó detenido ese día y hasta hoy está desaparecido.

**29. Domingo Urbina Díaz** tenía 47 años, era casado y se desempeñaba como obrero agrícola en el fundo Venecia en las proximidades de Talca desde donde fue trasladado por una patrulla militar al regimiento de Montaña de Talca el día 3 de octubre de 1973. Desde ahí fue llevado al fundo Culenar perteneciente al ejército, sitio en que, junto a otros detenidos, fue ejecutado y sepultado clandestinamente en el cementerio local. Recién en 1990, y como resultado de una investigación judicial, sus restos fueron encontrados.

**30. Luis Urbina Díaz**, tenía 50 años, trabajador agrícola. Fue detenido el 3 de octubre de 1973 por una patrulla militar en el fundo Venecia, de allí lo trasladaron al regimiento de Montaña N° 16 de Talca y luego al fundo Culenar, recinto

del ejército donde, junto a otros detenidos fue ejecutado al igual que su hermano Domingo. Sus restos recién fueron encontrados en 1990.

**31. Edelmiro Valdez Sepúlveda** tenía 42 años, era casado y no tenía militancia política. Se desempeñaba como obrero agrícola. El día 25 de octubre de 1974 se presentó voluntariamente ante Carabineros, siguiendo una orden. Desde ese día desapareció.

**32. Alcibiades Valenzuela Retamal** tenía 23 años, soltero, trabajaba como agricultor, sin militancia política conocida. Se presentó voluntariamente ante carabineros de Parral el día 21 de octubre de 1974 a cambio de la liberación de sus padres. Desde allí se le perdió el rastro hasta hoy.

**33. Luis Vega Ramírez**, 26 años, viudo, dos hijos, trabajaba como obrero agrícola, militante del PS y secretario de la Confederación Campesina Ranquil. Fue detenido en casa de sus padres en Curicó el 12 de septiembre de 1974 por agentes de seguridad. Desde ese momento está desaparecido.

**34. Juan Molina Mogollones**, casado, 4 hijos, militante del MIR y miembro de su dirección regional, técnico agrícola, trabajaba en CONAF, siendo presidente del sindicato de Curicó. Luego del golpe pasó a la clandestinidad siendo detenido junto a su compañera el 29 de enero de 1975 y trasladado a Villa Grimaldi desde donde fue sacado para posteriormente desaparecer. Apareció en la conocida lista de los 119 detenidos que publicó La Segunda como parte de la operación Cóndor. Es desaparecido.

De las 130 víctimas -ejecutados políticos y detenidos desaparecidos- de la región, 34, es decir el 26%, estaban vinculados al agro, sea por especialización, como trabajadores o funcionarios de alguna agencia del Ministerio de Agricultura o por ser dirigentes. Son cinco los trabajadores de CORA asesinados, de ellos tres fueron ejecutados y hay una víctima de CONAF y otra del SAG. También son nueve los dirigentes sindicales campesinos asesinados. El informe regional sobre Memoria y Derechos Humanos así lo refrenda: *“Los campesinos fueron los principales afectados debido a que uno de los objetivos de la represión*

“ Los campesinos fueron los principales afectados debido a que uno de los objetivos de la represión era acabar con la Reforma Agraria, por lo tanto, los líderes y dirigentes de la Reforma fueron cruelmente perseguidos, detenidos, torturados y ejecutados. ”

Informe Regional sobre Memoria y Derechos Humanos.

*era acabar con la Reforma Agraria, por lo tanto, los líderes y dirigentes de la Reforma fueron cruelmente perseguidos, detenidos, torturados y ejecutados por agentes de la dictadura. Se le ordenó a los militares perseguir a campesinos y revolucionarios que tenían algún vínculo con este tema para así comenzar una contra Reforma*<sup>161</sup>.

La evidencia muestra que el comandante Efraín Jaña Jirón estaba equivocado respecto de que hasta la llegada de Arellano Stark solo *"había dos bajas en la región"*. En esta muestra son dieciséis los asesinados previo paso de la caravana, y siete de ellos se concentran el 2 o 3 de octubre, los días anteriores a su llegada. De Cauquenes son ocho los asesinados el día 4 en ese contexto. Hay un rebrote luego en 1974, en especial en San Javier y Parral, donde están involucrados carabineros. Además de las dos comunas anteriores las más golpeadas son Cauquenes, Talca y Linares.

Los centros de detención fueron los regimientos de Talca y Linares, así como las gobernaciones, recintos carcelarios, cuarteles de Investigaciones y fundos donde se ejecutaron y desaparecieron personas. Fueron 105 los

centros de detención y, por supuesto, Colonia Dignidad, por donde pasaron varios detenidos, entre ellos el diputado y ex secretario general de la Juventud Socialista, Carlos Lorca, quien habría sido visto allí en estado vegetal por última vez<sup>162</sup>. Los testigos sobrevivientes señalan que Villa Baviera era un *"centro de tortura y experimentación. También como centro de adiestramiento y preparación paramilitar de grupos terratenientes, de personas de derecha y de miembros de Patria y Libertad, incluso mucho antes del Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973"*<sup>163</sup>; se sostiene que los detenidos desaparecidos de Parral habrían sido ejecutados allí.

El informe del Museo de la Memoria resume que *"en la región se concentran 2.301 casos (fuente: Informe Valech, 2011) de víctimas de persecución política y tortura durante el período de la dictadura, hombres y mujeres fueron detenidos desde zonas urbanas y desde el campesinado. Por otro lado, según el Informe de la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación de 1996 "71 personas fueron ejecutadas y 59 detenidos desaparecidos en la región del Maule"*<sup>164</sup>.

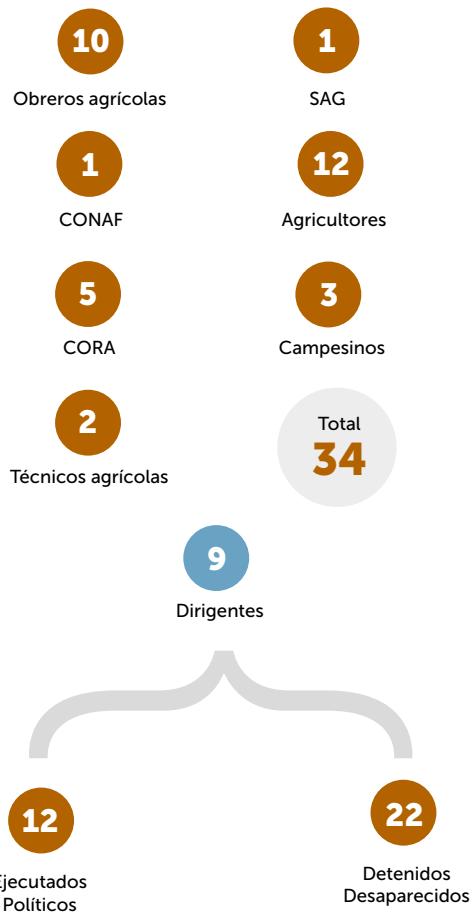
<sup>161</sup> Museo de la Memoria, *Investigación, Catastro y Recopilación de Patrimonio Tangible e Intangible sobre los Derechos Humanos en la región del Maule*, 2017., pág. 11.

<sup>162</sup> Película Colonia Dignidad.

<sup>163</sup> Museo de la Memoria, *Investigación, Catastro y Recopilación de Patrimonio Tangible e Intangible sobre los Derechos Humanos en la región del Maule*, op. cit., pág. 12.

<sup>164</sup> Id., pág. 12.

VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO  
CON LA RURALIDAD EN MAULE



Fuente: creación propia a partir del Museo de la Memoria e Informe Rettig.

ÑU  
BLE  
Y  
BÍO  
BÍO

“ Fueron hechos prisioneros, mantenidos encerrados y obligados a pelearse entre sí en las casas del señalado fundo. Posteriormente, fueron trasladados hasta una planicie cercana a las casas de la administración, donde sus aprehensores les obligaron a cavar una fosa de seis por cuatro metros aproximadamente y colocarse en posición de cubito abdominal, disparándoles con fusiles. ”

Anexo judicial. Referencias caso Mulchén.

El informe del Museo de la Memoria en la Región indica que, en las comunidades más pequeñas, fueron principalmente el Ejército, la Armada, y en menor medida Carabineros, con la participación de civiles, las que ejercieron la represión en la región<sup>165</sup>.

Si bien el tomo I del informe Rettig reconoce 212 casos de violaciones a los derechos humanos ocurridas en la región entre el 11 de septiembre de 1973 y finales de ese mismo año, todas ellas con resultado de muerte o desaparición donde hubo responsabilidad de agentes del Estado<sup>166</sup>, lo cierto es que, según el Informe posterior de la Comisión Verdad y Reparación el número total de víctimas llega a 307: *“la cifra de desaparecidos alcanza las 156 personas y los ejecutados llegan a 151, siendo la mayoría de ellos víctimas de violaciones de los derechos humanos por sobre los caídos por violencia política. Es importante señalar que el año 2011, con motivo de la apertura de una nueva versión*



El sendero de la memoria en Mulchén. Imagen: gentileza de Marina Rubilar.

*de la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura (Comisión Valech), se calificó tres casos en la región del Biobío, dos de ellos ejecutados y un desaparecido”<sup>167</sup>.*

<sup>165</sup> Museo de la Memoria, *Archivos de la Memoria, Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible de la región del Bio-Bio*, 2016, pág. 10.

<sup>166</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, Tomo I, 1996, págs. 313-314.

<sup>167</sup> Museo de la Memoria, *Archivos de la memoria, Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible en la región de Biobío*, op. cit. pág.10

Según ese mismo informe, en Concepción los afectados y víctimas fueron personas con militancias políticas definidas, en cambio en Ñuble y Biobío la represión fue distinta dado los conflictos que hubo por la propiedad de la tierra, lo que explica que la mayor parte de los mártires fueron campesinos u obreros agrícolas, así como funcionarios de los servicios públicos vinculados al agro. El mismo informe Rettig, tomo I, reafirma lo anterior: *“Resulta importante señalar que en algunas comunas o localidades como Santa Bárbara, Quilaco, Quilleco, Mulchén, hubo una activa participación de civiles organizados en los hechos de violación de los derechos humanos. Los conflictos sociales provocados por el proceso de reforma agraria habían llevado a la formación de grupos de extrema derecha y de agricultores que luego de depuesto el régimen de la Unidad Popular, participaron en hechos de represión. Esta Comisión recibió testimonios múltiples y concordantes de que, en general, éstos actuaron en cooperación con las Fuerzas Armadas, interviniendo directamente en la represión. En otras ocasiones, denunciaron a los que luego fueron detenidos o muertos; actuaron*

*en forma autónoma, con conocimiento de la autoridad, en detenciones de personas que posteriormente desaparecieron; y participaron en interrogatorios y aplicación de torturas a detenidos en recintos militares”<sup>168</sup>.*

Este es el relato de Marina Rubilar sobre ese acontecimiento, hija de una de las víctimas de Mulchén, don José Rubilar Gutiérrez, trabajador de Conaf, para quien el golpe, como en muchas otras zonas rurales, llegó más tarde: *“Yo lo que recuerdo ese día 6 de octubre de 1973, era un día que estaba lloviendo, a esa hora de las 2 de la tarde aproximadamente. Nosotros vivíamos a orillas del Renaico en una parte plana... Cuando vemos que en el camino público había muchos militares a caballo y otros caminando, de ahí descendieron dos carabineros a nuestra casa preguntando por mi padre y mi papá se encontraba en esa casa humilde que nosotros teníamos. Estaba almorzando, y tengo el recuerdo porque nosotros estábamos en el patio, afuera de la casa, y al ver esta situación extraña nos llamó la atención y con mayor razón salimos a ver. Luego bajan y detienen*

**“ El 11 representó la destrucción de mi familia... Para mí es súper difícil el tema porque nosotros no nos reconocemos como familia, en el sentido que mis hermanos no reconocen a mi mamá, nosotros como hermanos nos cuesta mucho reconocernos porque nos criamos todos separados. ”**

Marina Rubilar, hija de una víctima de Mulchén.

<sup>168</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Vol. I. op. cit, pág.314



Placa conmemorativa por los ejecutados de Mulchén.  
Imagen: gentileza de Marina Rubilar.

*a mi papá, donde le piden que los acompañe hasta el camino público, que le harían algunas preguntas. Esa fue la última vez que vi a mi papá. Entre otras cosas que hicieron fue allanar la casa buscando no sé muy bien, armas me imagino, registraron toda la casa y por supuesto que no encontraron nada. Ese es mi recuerdo que tengo muy latente, la forma de cómo lo llevaron... Yo no tengo el recuerdo de mi papá físico, solamente tengo la imagen de cuando lo detienen. Mi papá era una persona alta, pero de su cara ya no tengo la imagen, solo por foto. Era alto y delgado y tengo la imagen de cuando lo llevan detenido solamente”<sup>169</sup>.*

Para Marina, el 11 representó “la destrucción de mi familia... Para mí es súper difícil el tema porque nosotros no nos reconocemos como familia, en el sentido que mis hermanos no reconocen a mi mamá, nosotros como hermanos nos cuesta mucho reconocernos porque nos criamos todos separados, hay mucho resentimiento entre nosotros”<sup>170</sup>.

Oswaldo Zúñiga, actual presidente de la Federación Ranquil y originario de Coihueco, tenía tres años para el golpe. Guarda el siguiente recuerdo marcado en su memoria: *“ocurrieron cosas muy delicadas en la comuna de Coihueco con los compañeros del MIR, entre el río Cato y el río Niblinto, allá había un retén de Carabineros, un bus de jóvenes de izquierda partió rumbo a Mina del Prado porque allá ellos creían que podían salir pa’ Argentina. Y en ese tiempo, bueno el once de septiembre la cordillera estaba muy tapada de nieve, por lo tanto ellos no podían salir, no había forma de salir. Y ahí asesinaron a una cantidad de compañeros entre los puentes, calcula que más o menos once compañeros y los cuerpos los dejaron tirados ahí. Y claro eso tiene un sentido perverso, malvado, de las fuerzas represivas que era que los niños que viajaban a estudiar a las escuelas tenían que pasar por ahí y ver los cuerpos, pero también los demás, gente que pasara por ahí, los cuerpos estuvieron más o menos ocho a diez días ahí, todos desaparecidos hoy día, entonces ese era un mensaje, mire lo que le puede pasar”<sup>171</sup>.*

<sup>169</sup> Conversación con Marina Rubilar Montecinos, Santiago 15 de octubre de 2022.

<sup>170</sup> Ibid.

<sup>171</sup> Conversación con Oswaldo Zúñiga, Chillán, 12 de diciembre de 2022.

Ximena Jiménez de Talcahuano, de siete años para el momento del golpe, recuerda así ese día: *“En la tarde en la Villa Presidente Ríos, de curiosas con algunas de mis hermanas mirábamos desde el segundo piso con la luz encendida a todos los que llevaban detenidos con los brazos en sus nuca por la avenida. La calle era un desfile de hombres y militares con sus armas en posición de disparar. Como nuestra luz estaba encendida, rodearon toda la casa y nos gritaban que apagáramos la luz, que saliéramos de la ventana o dispararían. El corazón se nos salía del miedo... Mi madre para qué le cuento como estaba. Otra noche, cerca de las 4 de la madrugada oímos disparos, y con mi mamá nos pusimos a mirar con la luz apagada hacia el frente, en dirección al Sindicato CAP. Ahí había una patrulla y un hombre sentado semi inclinado. Vimos cómo un uniformado le disparó, y el hombre cayó. La luz del disparo es lo que más recuerdo. Mi madre hizo algún comentario, como “estos desgraciados”. Estos recuerdos están nítidos en mi cabeza desde hace 43 años. Primera vez que los expreso con ganas”<sup>172</sup>.*

Melanie Benavides de 11 años, también oriunda de Talcahuano, tiene el siguiente recuerdo de esa fecha: *“En la casa vivíamos once hermanos. Pasábamos hambre porque sólo nos vendían un kilo de pan. Mi hermano mayor era el único que no vivía con nosotros porque estaba en el Ejército. La necesidad era mucha. Esa mañana, a las 11:00, la mamá nos mandó a buscar una vaca*

*que se había perdido en un campo que había cerca. Salimos con Noemí, de 12 años, Salomón de 9 y Moisés de 7. Nos dijo que aprovecharíamos de comer frutos silvestres, y lo único que había por esa fecha eran cardos y frutos de copihues. Con eso amortiguamos un poco el hambre... En ese momento aparecieron muchos militares, la mayoría muy jóvenes. Uno de un poquito más edad se acercó y nos preguntó qué hacíamos ahí. Nos trataron muy bien, pero nos dijeron que nos fuéramos de inmediato a la casa. Yo no entendía mucho, pero veía a mi mamá muy angustiada y triste. Llegamos y de inmediato prendió la radio. Me acuerdo que lloraba y decía: ‘Ya, hijos, no pasaremos más hambre’. Esto me quedó marcado hasta el día de hoy. Con el tiempo entendí los pros y los contras de lo sucedido”<sup>173</sup>.*

Ninette Poseck, sobreviviente del 11, hija de Reinaldo Poseck, ex director zonal de Indap y detenido desaparecido, relata: *“Creo que una semana antes él nos reunió y nos dijo ‘va a pasar algo, va a haber situaciones conflictivas que van a ser muy dolorosas y espero que ustedes sepan qué hacer, pero por mi parte, haré lo que sea necesario’... El día del Golpe yo tenía diecisiete años, recién había tenido guagua, tenía días mi guagua, y mi papá salió en la mañana temprano, yo me acuerdo solamente de que él no estaba, no apareció, salió temprano y no lo vi más... Como yo era secretaria de la Juventud Socialista era también perseguida por las fuerzas militares, así*

<sup>172</sup> <https://www.biobiochile.cl/especial/oncerelatosdel11/>. Consultado el 27 de marzo de 2023.

<sup>173</sup> Id.

*que tuve que irme a la clandestinidad con mi guagua. Mi padre también anduvo clandestino toda esa época, en diferentes poblaciones que eran tomas de terreno. Yo volví a mi casa, viajé a Santiago en tren y estuve escondida también en Venezuela, hasta que me asilé en la Embajada de Venezuela y de ahí yo jamás supe de mi padre*<sup>174</sup>.

Mauricio Araneda era hijo de Luis Alberto del Carmen Araneda Reyes, histórico maquinista de Ferrocarriles del Estado, y recuerda que ese día se celebraba el día del profesor y él llegó a clases como de costumbre: *"Había regalos comprados por los apoderados y el lugar estaba adornado. Era un día de fiesta, alegre, pero nos devolvieron de la escuela y se suspendieron todas las actividades. Como niño percibía el ambiente de presión, un ambiente difícil, de temor, de pánico"*<sup>175</sup>, rememora. Su padre fue detenido por carabineros provenientes de Laja el día 15 de septiembre. En esa zona, controlada por la empresa vinculada a los Matte, según el periodista Javier Rebolledo y testimonios

judiciales, se facilitaron las nóminas, personal y vehículos para apresar a quienes iban a ser ejecutados por carabineros de Laja.

José Bengoa, describe bastante bien el efecto letal del golpe en el mundo rural en esa región: *"Coihueco es una localidad cercana a Chillán, campo de antiguas haciendas y pequeñas propiedades. De esas tierras salen año a año choclos, tomates, sandías, y todo tipo de chacarería. Ahí se hace mucha mediería. En la década de los ochenta nos tocó realizar diversos estudios en esa zona: el silencio acerca de lo ocurrido era absoluto. No habían existido ni asentamientos, ni movimientos campesinos, ni sindicatos ni dirigentes detenidos, nada. Yo había estado allí el 73 y por ello no podía comprender, la amnesia colectiva... Aún no se ha escrito casi nada de lo ocurrido: el terror recorrió los campos... La represión al campesinado fue brutal... realizada por agentes locales, civiles y policía. Fue venganza"*<sup>176</sup>.

**“ Con mi mamá nos pusimos a mirar con la luz apagada hacia el frente, en dirección al Sindicato CAP. Ahí había una patrulla y un hombre sentado semi inclinado. Vimos cómo un uniformado le disparó, y el hombre cayó. La luz del disparo es lo que más recuerdo. ”**

Ximena Jiménez, Talcahuano.

<sup>174</sup> Conversación con Ninette Poseck, Chillán, 31 de marzo de 2023.

<sup>175</sup> Javier Rebolledo, *A la sombra de los cuervos. Los cómplices civiles de la dictadura*, Planeta, 2015, págs., 23 y 103-146.

<sup>176</sup> José Bengoa, *Reforma Agraria y Revuelta campesina*, Lom, 2017, págs., 86-87.

Tal como ya lo dijimos y lo señala el informe Rettig, “en las provincias de Ñuble y Biobío la situación fue distinta. Dado los conflictos por la propiedad de la tierra, la mayor cantidad de víctimas fueron campesinos u obreros agrícolas, muchos de ellos sin militancia conocida; dirigentes políticos vinculados a organismos agrarios del Estado, como Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario, Indap, SAG, Servicio Agrícola y Ganadero y Corporación de Fomento de la Producción (Corfo); y funcionarios de estos”<sup>177</sup>.

Víctimas vinculadas con el agro en la región:

### Provincia de Concepción

**1. José Vidal Ibañez**, 22 años, obrero agrícola y militante de la Juventud Comunista, fue detenido en Hualpencillo el jueves 4 de octubre de 1973 por carabineros que lo condujeron a la subcomisaría Arenal de Talcahuano. El día 8 del mismo mes, Carabineros informó a sus

familiares que había quedado en libertad; sin embargo, hasta hoy su paradero y su suerte final siguen siendo desconocidos.

**2. Robustiano Carrasco Toloza**, obrero agrícola, 46 años que falleció el 18 de octubre de 1973 en el hospital de Concepción. Había sido apresado por carabineros de Santa Juana.

### Provincia de Ñuble

**3. Cecil Alarcón Valenzuela**, 23 años, militante del PS y funcionario de INDAP. Fue detenido por militares el 16 de septiembre. Su tragedia se cruza con la del alcalde de Chillán, Ricardo Lagos, ejecutado ese mismo día. Al día siguiente su cuerpo fue visto en el río Ñuble no pudiendo ser rescatado. Es detenido desaparecido.

**4. Manuel Lara Nuñez**, obrero agrícola, 30 años. La comisión Rettig llegó a la conclusión que fue ultimado por carabineros a raíz de una denuncia que presentó su cónyuge en el contexto de una

“ Coihueco es una localidad cercana a Chillán, campo de antiguas haciendas y pequeñas propiedades (...). En la década de los ochenta nos tocó realizar diversos estudios en esa zona: el silencio acerca de lo ocurrido era absoluto (...). Yo había estado allí el 73 y por ello no podía comprender, la amnesia colectiva... Aún no se ha escrito casi nada de lo ocurrido: el terror recorrió los campos. ”

José Bengoa en Reforma Agraria y revuelta campesina.

<sup>177</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Vol. I. op. cit, pág.314

discusión de pareja. El hecho trágico tuvo lugar el 16 de septiembre de 1973 en Chillán.

**5. Reinaldo Jeldres Riveros**, 33 años, funcionario de INDAP y militante del Mapu. Fue detenido el 19 de septiembre por efectivos militares cuando se presentó a buscar un salvoconducto luego de haber quedado en libertad sin cargos. Se informó que ese mismo día fue fusilado por carabineros. Según el informe Rettig, el hecho trágico se habría producido por "presión de agricultores de la zona". Es detenido desaparecido.

**6. Eduardo Crisóstomo Salgado**, estudiante de agronomía de la Universidad de Concepción, con 24 años y militante del MIR. Fue detenido el 1 de octubre de 1973 cuando se presentó voluntariamente a la Segunda Comisaría de Carabineros de Chillán. Fue visto por última vez el 2 de octubre. Es detenido desaparecido.

**7. Jaime Espinoza Durán**, 22 años, agricultor, fue detenido en Chillán el 1 de octubre de 1973 por una patrulla militar. Según testigos entre sus aprehensores se encontraba un suboficial con el cual la víctima había reñido antes. Testimonios indican que habría sido fusilado en el puente El Ala ese mismo día. Es detenido desaparecido.

**8. Reinaldo Poseck Pedreros** de Chillán, 49 años, abogado, jefe zonal de INDAP y militante del PS. Fue detenido el 7 de octubre de 1973 en su domicilio por una patrulla militar. Habría muerto por las torturas que le provocaron un paro cardíaco, falleciendo en el hospital local desde donde su cuerpo fue retirado por los militares. Detenido desaparecido.

**9. Sergio Cádiz Cortés**, 28 años, obrero agrícola y secretario de la Federación de Sindicatos Campesinos Isabel Riquelme. Detenido cerca de Chillán en la localidad de Cato por carabineros de la 2ª comisaría de Chillán, el 22 de octubre. Es detenido desaparecido.

**10. Gilberto Pino Baeza**, 32 años obrero agrícola, de igual suerte que la víctima anterior fue detenido el 22 de octubre de 1973 por carabineros de esa misma comisaría. Es detenido desaparecido.

**11. Octavio Riquelme Venegas**, 30 años, obrero agrícola y carpintero, dirigente de la Federación Campesina Isabel Riquelme, de militancia socialista, fue detenido el 30 de octubre de 1973 en su domicilio en Chillán por carabineros del retén Zañartu. Testimonios han asegurado que su cuerpo apareció en el río Cato, pero jamás pudo recuperarse. Detenido desaparecido.

**12. Oscar Fetis Sabelle**, 35 años, entomólogo del SAG, detenido el 5 de noviembre de 1973 en su domicilio en la población El Tejar en una camioneta del SAG por carabineros y militares que fue vista al día siguiente en el regimiento local. Detenido desaparecido.

**13. Sergio Fetis Valenzuela**, 27 años, funcionario del SAG, corrió la misma suerte que la víctima anterior junto a dos militantes del PC. Es detenido desaparecido.

**14. Carlos Carrasco Gutierrez**, 22 años, de Chillán, obrero agrícola, cajero del Asentamiento El Triunfo Los Valientes. El 20 de septiembre de

“ Una característica relevante de las violaciones a los derechos humanos ocurridas en la provincia fue “la participación de civiles en los distintos actos de graves violaciones a los derechos humanos. ”

Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.

1973, en la víspera del toque de queda se separó de unos amigos siendo después encontrado a la orilla del camino que une Yungay con Chillán.

**15. José Gómez Vásquez**, agricultor, 38 años, fue asesinado el 17 de septiembre de 1973, junto a su hijo de 17 años, José Gómez Concha, por una pareja de carabineros de Cobquecura sin que mediara provocación alguna.

**16. Carlos Montecinos Urra**, 44 años, campesino mediero y artesano, regidor de Coihueco, dirigente sindical campesino y militante del PC. Se presentó voluntariamente al regimiento de Chillán el 27 de septiembre de 1973 dado que su casa había sido allanada y sus hijos detenidos por carabineros que lo buscaban. Sale en libertad, pero es apresado por carabineros. Es detenido desaparecido.

**17. José Cofré Obadilla**, 42 años, chofer mecánico del Asentamiento Montaña Bustamante, concurrió a la comisaría de Coihueco el 28 de septiembre de ese mismo año, pero días después su tractor permaneció en ese recinto hasta que fue arrojado a un despeñadero. Se cree que con el regidor Montecinos, ambos fueron fusilados y arrojados al río Niblinto. Detenido desaparecido.

**18. Jaime Vega Tapia**, 33 años, agricultor de Cobquecura. Fue muerto el 8 de octubre de 1973. Su cuerpo apareció en el camino público que une Cobquecura y Quirihue. Su acta de defunción fue extendida por “el jefe de plaza”. El informe señala que, según testimonios verosímiles, su fusilamiento sería responsabilidad de carabineros locales.

El jueves 11 de octubre de 1973 fueron tomados prisioneros por efectivos de carabineros de Chillán y de la unidad de San Nicolás, en el Asentamiento Ranquil (hoy Fundo La Victoria) de la comuna de San Nicolás, tres obreros agrícolas que, hasta hoy son detenidos desaparecidos:

**19. Wilson Becerra Cifuentes**, 25 años, obrero agrícola, simpatizante del Partido Socialista y secretario del Comité Campesino Ranquil.

**20. Tomás Domínguez Jara**, 24 años, obrero agrícola y vicepresidente del Comité Campesino Ranquil.

**21. Gustavo Domínguez Jara**, 28 años, obrero agrícola.

Se cree que fueron fusilados en el puente El Ala y arrojados al río.

**22. Juan Iturra Lillo**, 50 años, agricultor militante del PC, fue detenido el 23 de octubre de 1973 en su casa en la localidad de Liucura por una patrulla de carabineros de Pemuco. Según testigos, junto a otro detenido habría sido muerto en el puente Chequén. Detenido desaparecido.

**23. Egidio Acuña Pacheco**, 24 años, soltero, obrero maderero, fue detenido el domingo 16 de septiembre de 1973 por carabineros de la Comisaría Sur de Los Ángeles que se desplazaban en un vehículo del SAG. Hasta hoy está detenido desaparecido.

### Provincia de Biobío

Una característica relevante de las violaciones a los derechos humanos ocurridas en la provincia fue *“la participación de civiles en los distintos actos de graves violaciones a los derechos humanos”*<sup>178</sup>.

Estas son las víctimas de la persecución posterior al golpe:

**24. César Flores Baeza**, 30 años, empleado de CORA en Los Ángeles y militante del PS. Se presentó voluntariamente el 12 de septiembre en Investigaciones, siendo detenido en el gimnasio lansa y luego trasladado al regimiento de la ciudad donde fue torturado. Testigos señalan que el 17 de septiembre fue interrogado y desde ahí se perdió su rastro. Es detenido desaparecido.

**25. Adelino Pérez Navarrete**, 36 años, obrero agrícola, militante del PC y delegado de la CUT. Había sido detenido el 9 de septiembre acusado de un presunto robo en un fundo tomado, y dejado en libertad por falta de méritos el 15 de ese mes. Al salir de la cárcel fue detenido por civiles que lo trasladaron a la comisaría de Mulchén. Luego de su paso por el liceo de hombres de los Ángeles donde es torturado, llega agónico al regimiento. Su cuerpo fue abandonado en el patio desde cuyo lugar se perdió. Es detenido desaparecido.

**26. Manuel Wenten Valenzuela**, 49 años, agricultor. El 15 de septiembre fue detenido por carabineros y civiles de Santa Bárbara desde su domicilio y trasladado al Regimiento de Los Ángeles. Murió el 18 de septiembre. Testigos indicaron que su muerte fue resultado de la acción de un militar, luego que la víctima se lanzara sobre él en un acto desesperado al no poder resistir los golpes que le propinaba.

**27. Mario López Aliaga**, 35 años, de Los Ángeles, chofer tractorista de la CORA, militante del PS y secretario de la cooperativa campesina Chacayal. Fue detenido el 19 de septiembre en la hacienda San Lorenzo por militares y carabineros, operación conducida por una alta autoridad regional. Detenido desaparecido.

<sup>178</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Vol. I. op. cit, pág. 338.

**28. José Cabezas Pérez**, 22 años, obrero agrícola, fue detenido el 5 de octubre junto a su **hermano Segundo de 14 años** y una tercera víctima, en sus domicilios en la población el Tránsito de Los Ángeles por personal de Investigaciones que los trasladó a su cuartel donde fueron vistos. Funcionarios de esa repartición indicaron que habían sido trasladados al regimiento. Ambos son detenidos desaparecidos.

**29. Pedro Cea Cabezas**, agricultor, 49 años, fue detenido en el fundo El Pedregal, junto a una segunda víctima y fueron llevados al retén El Álamo y luego trasladados a la 1ª comisaría de Los Ángeles. Es detenido desaparecido.

### Santa Bárbara y Quilaco

En ambas localidades hay constancia que varias personas resultaron detenidas por patrullas constituidas por carabineros y civiles y luego hechas desaparecer. Todas las gestiones que realizaron sus familiares resultaron infructuosas y su detención siempre negada.

**30. Juan Francisco Fuentes Lizama y 31. Juan de Dios**, 67 años y 78 años respectivamente, obreros agrícolas. Ambos hermanos fueron detenidos en su casa en el fundo Corcovado el 14 de septiembre de 1973, en una acción dirigida por civiles y carabineros de Santa Bárbara. Juan Francisco fue ejecutado en el mismo sitio y ambos son detenidos desaparecidos.

**32. José Araneda Riquelme**, 20 años; **33. José Segundino Zúñiga Aceldini**, 51 años y su hermano **34. José Rafael**, 49 años, todos

obreros agrícolas del asentamiento Monte Verde. Los tres se presentaron voluntariamente el 17 de septiembre de 1973 a la comisaría de Santa Bárbara. El 18, carabineros informó que habían sido trasladados al regimiento de Los Ángeles. Todos son detenidos desaparecidos.

El informe Rettig indica que el día 20 de septiembre de 1973, fueron detenidos por una patrulla que incluía a civiles, encabezados por miembros de la familia Barrueto, y militares, seis obreros agrícolas y/o dirigentes campesinos del fundo El Huache cuya identidad es la siguiente:

**35. Desiderio Aguilera Solis**, 42 años, obrero agrícola.

**36. José Mariano Godoy Acuña**, 25 años, obrero agrícola y dirigente del sindicato del asentamiento del fundo El Huache.

**37. José Domingo Godoy Acuña**, 20 años, obrero agrícola y dirigente del sindicato del asentamiento.

**38. Manuel Salamanca Mella**, 38 años, obrero agrícola, casado.

**39. José Nazario Godoy Acuña**, 22 años, obrero agrícola y dirigente del sindicato del asentamiento.

**40. Julio Godoy Godoy**, 56 años, obrero agrícola y miembro del sindicato del asentamiento.

Carabineros de Santa Bárbara comunicó que habían sido trasladados al regimiento de Los

Ángeles. Ellos junto a un comerciante de ganado y un zapatero fueron asesinados y lanzados al río Biobío en el puente del cruce Quilaco. Todos son detenidos desaparecidos.

**41. Sergio D'Apollonio Peterman**, 48 años, obrero agrícola, junto a un familiar (Carlos Jacinto de Apollonio Zapata) fue detenido el 23 de octubre de 1973 en su domicilio por carabineros y civiles de Santa Bárbara. Testigos señalan que los ejecutaron y arrojaron al río Biobío en el puente Piulo. Ambos son detenidos desaparecidos.

**42. José María Tramamil Pereira**, 47 años, casado, agricultor y dirigente de una comunidad pehuenche, detenido el 12 de septiembre de 1973. Desaparecido.

**43. Juan de Dios Rubio Llancao**, 38 años, agricultor, dirigente de una comunidad pehuenche, detenido el 12 de septiembre de 1973, desaparecido.

**44. Julio Rubio Llancao**, 36 años, agricultor, dirigente de una comunidad pehuenche, detenido el 12 de septiembre de 1973, desaparecido.

### Quilaco

**45. Cristino Cid Fuentealba**, 41 años, obrero agrícola, fue detenido el 17 de septiembre de 1973 en una acción conjunta de civiles y carabineros de Quilaco quienes lo trasladaron al recinto policial desde donde, señalaron, lo enviaron a Mulchén y de ahí al regimiento de Los

Ángeles. Allí no se reconoció su detención. Es detenido desaparecido.

**46. Luis Bastías Sandoval y 47. Luis Cid Cid** de 28 y 47 años respectivamente, ambos obreros agrícolas y **48. Raimundo Salazar Muñoz**, 46 años, agricultor inválido, nuevamente en una acción conjunta, civiles y carabineros que se movilizaban en una camioneta de la municipalidad los detuvieron en Loncopangue el 20 de septiembre de 1973 y los trasladaron a la comisaría de Quilaco. Allí se informó que fueron entregados a militares de Chillán. Los tres son detenidos desaparecidos.

**49. Segundo Soto Quijón**, 32 años, obrero agrícola.

**50. José Pinto Pinto**, 52 años, obrero agrícola y presidente del asentamiento campesino Campo Lindo.

Ambos fueron detenidos en el fundo Huiquén por civiles y carabineros de Quilaco el 20 de septiembre de 1973. Testimonios entregados a la comisión Rettig indican que luego de ser detenidos fueron trasladados al puente Piulo sobre el río Biobío donde habrían sido ejecutados. Los dos son detenidos desaparecidos.

**51. José Molina Quezada**, 51 años, agricultor.

**52. Gabriel Viveros Flores**, 29 años, obrero agrícola. Los dos fueron detenidos en sus domicilios por carabineros de Quilaco el 3 de noviembre de 1973. Son detenidos desaparecidos.

## Quilleco y Mulchén

**53. José Orellana Gatica**, 23 años, obrero agrícola del fundo El Verdún, y dirigente sindical campesino. Fue arrestado en su domicilio en Mulchén por civiles el 23 de septiembre y llevado a un lugar desconocido. Es detenido desaparecido.

**54. José Hernández Hernández**, 51 años, obrero agrícola y dirigente del asentamiento campesino de Quilleco, fue detenido por una unidad de carabineros el día 1 de octubre. En la comisaría se negó su presencia. Detenido desaparecido.

Entre los días 5, 6 y 7 de octubre, una caravana compuesta por carabineros, civiles y militares de Mulchén<sup>179</sup> en tres fundos del sector realizaron una cacería conjunta a campesinos, dejando 18 víctimas fatales.

En el Fundo El Morro<sup>180</sup>, el día 5 por la tarde fueron detenidos cinco campesinos<sup>181</sup>:

**55. Juan Laubra Brevis**, 26 años, obrero agrícola;

**56. Domingo Sepúlveda Castillo**, 29 años, obrero agrícola, mozo de la casa patronal.

**57. Edmundo Vidal Aedo**, 20 años, obrero agrícola.

<sup>179</sup> "El día 4 de octubre de 1973, el cabo 1° Luis Díaz Quintana del Regimiento n° 13 del Ejército de Chile de Los Ángeles fue comisionado por oficiales de dicha unidad, para presentarse en la Comisaría de Carabineros de Mulchén, en compañía de tres conscriptos, para ponerse a disposición del Comisario de Carabineros de esa unidad policial, capitán Sergio Neira, de quien recibiría instrucciones. En la unidad policial se llevó a cabo una reunión dirigida por este oficial, un teniente de Carabineros y otros cuatro funcionarios y civiles de Mulchén y alrededores, férreos opositores al gobierno del presidente Salvador Allende, indicando que debían partir de inmediato hacia el sector cordillerano de la región, en busca de un grupo de personas y cuyos nombres tenían en una lista, para lo cual debían tomar medio equipo y subir, trasladándose en el primer trayecto en vehículo y luego a caballo, proporcionados por esos mismos civiles, y lugareños del sector, los cuales también servirían de guía. La misión, entonces, era clara, había que ubicar a determinadas personas y ejecutarlas". Registros del informe de la Comisión Nacional Verdad y Reconciliación y la operación Retiro de Televisores; pdf, cedido por Marina Rubilar, pág. 2.

<sup>180</sup> "El día 5 de octubre de 1973, el grupo comandado por el teniente de Carabineros de Mulchén Jorge Maturana Concha, (actualmente fallecido) llegó al fundo "El Morro", en el sector precordillerano de Mulchén y previa coordinación con el Administrador del lugar, procedió a detener, sin existir orden administrativa o judicial legítima, a los lugareños Juan de Dios Laubra Brevis, José Florencio Yáñez Durán, Celsio Nicasio Vivanco Carrasco, Edmundo José Vidal Aedo y Domingo Sepúlveda Castillo, quienes, después de haber sido interrogados en un "retén provisorio" de Carabineros de Chile levantado en ese lugar, fueron trasladados al sector denominado "La Playita" en la ribera del Río Renaico, donde se les ubicó en una de las orillas con sus manos amarradas, vendados sus ojos y se les disparó por los aprehensores con fusiles SIG, cayendo los cuerpos al río y siendo arrastrados por la corriente, desconociéndose, desde ese momento, su destino o paradero". Id.

<sup>181</sup> Si bien en algunas webs aparecen como trabajadores de CONAF, la investigación llevada a cabo por esta institución los sitúa como trabajadores agrícolas externos a CONAF.

**58. Celsio Vivanco Carrasco**, 26 años, obrero agrícola.

**59. José Yañez Durán**, 34 años, obrero agrícola.

Todos ellos fueron trasladados a orillas del río Renaico. El 5 de diciembre de ese año se encontraron sus cuerpos en el sector La Playita con impactos de bala, atadas sus manos con alambre.

En los alegatos por la causa radicada en la corte suprema el pasado 13 de julio, los abogados defensores de los victimarios alegaron<sup>182</sup>, como argumento para justificar las ejecuciones y enlazar el móvil de los asesinos, buscando aminorar las penas, que la comitiva buscaba en ese fundo a Carlos Altamirano, dado que la hacienda era propiedad de su familia como el mismo personaje lo ratifica en el libro Memorias

de Gabriel Salazar,<sup>183</sup> aunque en realidad según propia confesión del ex secretario general del PS y de testigos de su pasado señalan que nunca se movió de Santiago antes de salir a la República Democrática de Alemania (RDA)<sup>184</sup>.

El grupo de civiles y militares continuó hasta llegar al fundo Carmen y Maitenes, donde detuvieron a ocho campesinos en sus domicilios, todos dependientes de Conaf, según lo reconoció la propia revista institucional Chile Forestal en su número 382 de 2016<sup>185</sup>, entre ellos el padre de Marina Rubilar, esta última de apenas tres años. Los condujeron a la casa patronal, sitio en que fueron torturados<sup>186</sup>. Por la noche se escucharon ráfagas de metrallera, al día siguiente, los miembros de la caravana sepultaron siete cuerpos de los ocho ultimados, también dependientes de CONAF:

<sup>182</sup> Corte Suprema, alegato caso Mulchén, 13 de julio de 2023, Audio.

<sup>183</sup> *"En realidad eran varios fundos que sumaban como sesenta mil hectáreas. Uno se llamaba El Morro... el hecho era que a los inquilinos los llevaban en camiones al pueblo próximo, que era Mulchén. Ahí votaban se los premiaba con un almuerzo bien regado"*. Gabriel Salazar, *Conversaciones con Carlos Altamirano. Memorias críticas*, op. cit., págs. 92-93.

<sup>184</sup> Patrica Politzer, *Altamirano*, ediciones B, grupo Zeta, págs. 15.16.

<sup>185</sup> Chile Forestal, N° 382, 2016, págs., 30-31, "Trabajadores de Conaf, víctimas de la dictadura".

<sup>186</sup> *"Al día siguiente de los hechos ocurridos en El Morro, la misma patrulla, prosiguió su marcha, llegando el sábado 6 de octubre de 1973, al Fundo "Carmen y Maitenes", deteniendo en sus domicilios, sin orden administrativa o judicial competente, a los hermanos José Florencio Rubilar Gutiérrez, José Liborio Rubilar Gutiérrez y José Lorenzo Rubilar Gutiérrez, Alejandro Albornoz Acuña, Luis Alberto Godoy Sandoval, Miguel del Carmen Albornoz Acuña y Daniel Alfonso Albornoz González, quienes fueron hechos prisioneros, mantenidos encerrados y obligados a pelearse entre sí en las casas del señalado fundo. Posteriormente, fueron trasladados hasta una planicie cercana a las casas de la administración, donde sus aprehensores les obligaron a cavar una fosa de 6 por 4 metros aproximadamente y colocarse en posición de cubito abdominal, disparándoles con fusiles SIG sobres sus cuerpos, causándoles la muerte. Acto seguido, los mismos hechos taparon la fosa con la tierra extraída por las víctimas minutos antes, recubriéndola con trozos de césped colocados en forma irregular y se retiraron del lugar"*. Anexo N° 1. Referencias del "caso Mulchén", op. cit. págs. 2-3.

60. Miguel del Carmen Albornoz Acuña, 20 años, obrero agrícola, trabajador del vivero forestal Malleco.

61. Daniel Alfonso Albornoz González, 28 años, obrero agrícola, trabajador de la reserva nacional Malleco.

62. Alejandro Albornoz González, 48 años, obrero agrícola, trabajador de la reserva nacional Malleco.

63. Guillermo José Albornoz González, 32 años, obrero agrícola, trabajador de la reserva nacional Malleco. Su cuerpo apareció posteriormente en el río Renaico.

64. Luis Alberto Godoy Sandoval, 23 años, obrero agrícola, trabajador de la reserva nacional Malleco.

65. Manuel Florencio Rubilar Gutiérrez, 25 años, obrero agrícola, trabajador de la reserva nacional Malleco.

66. José Liborio Rubilar Gutiérrez, 28 años, obrero agrícola y dirigente sindical, trabajador de la reserva nacional Malleco.

67. José Lorenzo Rubilar Gutiérrez, 33 años, obrero agrícola<sup>187</sup>, trabajador de la reserva nacional Malleco.

INSPECCION  
de COLTIPULLI,  
la Reserva Forestal  
En de Malleco

CONTRATO DE TRABAJO  
PARA OBREROS

El día 2 de JUNIO, de 1963.  
entre Don GUILLERMO RODRIGUEZ GUTIERREZ, Administrador domiciliado en  
RESERVA FORESTAL DE MALLECO Calle No. \_\_\_\_\_  
y Don JOSE RUBILAR GONZALEZ de edad años  
domiciliado en Carmen y Maitenes Calle No. \_\_\_\_\_  
de estado civil Soltero procedente de Mulchén, se ha convenido  
en el siguiente CONTRATO DE TRABAJO, para cuyo efecto las partes se denominarán  
respectivamente, PATRON y OBRERO.

1.- El obrero se compromete a ejecutar el trabajo de Obrero Permanente, -  
en la Sección Reserva Forestal de Malleco del establecimiento de  
Depto. Forestal denominado MINISTERIO DE AGRICULTURA  
y ubicado en LOS GRINDOS Calle No. \_\_\_\_\_ que  
el patrón, le encarga

2.- El trabajo se ejecutará por Tiempo  
3.- La Jornada diaria estará interrumpida por un descanso de las 12 horas a las 13 P.M.  
durará en total 1.- horas, y, el tiempo extraordinario se pagará con el recargo legal,  
que se cancelará en cada periodo de pago.

4.- El patrón se compromete a pagar la suma de \$ 41,00 Cuarenta y un es-  
-do, -  
por Mensual  
Largo, y de los días de descanso, y días feriados, y de cuyo monto total  
dinero efectivo

el obrero conviene en que conforme a la Ley, se le descuenten las imposiciones de pre-  
sión y las cuentas de los sindicatos y cooperativas, si estas asociaciones existieren.

5.- El patrón se compromete a suministrar al obrero los siguientes beneficios

6.- El presente contrato durará Indefinido, -  
pero cualquiera de las partes podrá ponerle término cuando lo estime conveniente, dando  
a la otra un aviso anticipado de seis días o equivalente en suma equivalente a seis días  
de salario.

Lorenzo Rubilar  
FIRMA DEL OBRERO

Jose Lorenzo Rubilar  
FIRMA DEL PATRON

NOTA: - No puede retirarse el Contrato de Trabajo por más de un año para ser reemplazado por otro  
temporal y por el hecho de abandonar el obrero trabajos que involucran al Patron.  
Los trabajadores pueden agruparse en sindicatos o cooperativas que tienen sobre sus miembros y sus bienes  
una garantía que se acordará a favor del obrero, fuera del pago en libre.  
La ley no establece la responsabilidad de los patron, pero el obrero puede firmar el contrato  
si que de él depende su bienestar, con personas que pueden ser  
Este contrato debe extenderse en dos ejemplares, debiendo tener uno en poder del Patron y otro en poder  
del obrero. Cada uno de los ejemplares.  
Si el obrero se quiere voluntariamente el patron deberá entregar al obrero una declaración, en la que conste  
que el patron ha aceptado, con su copia en su poder y servir como base a la resolución, por parte  
del Patron.

Copia contrato de trabajo de José Lorenzo Rubilar González (sic) con el Depto. Forestal del Ministerio de Agricultura. Se trata del padre de Marina Rubilar cuyo segundo apellido es Gutiérrez.

<sup>187</sup> El contrato de trabajo de José Lorenzo Rubilar Gutiérrez vigente al momento de su asesinato era como "obrero permanente" del "Depto Forestal" del "Ministerio de Agricultura" (el original del contrato lo identifica con el segundo apellido González). Alexis Rojas y Ricardo Maldonado, *Memorias y Derechos Humanos: Los archivos del monumento histórico matanza de Mulchén: Fundo Carmen y Maitenes*, pág. 134.

A cada uno se les obligó a cavar su propia fosa. En 1979, en el contexto de la operación “retiro de televisores” sus cuerpos fueron inhumados sin saberse aún su destino final. En 2017 se condenó a varios de los asesinos a penas que no dejaron satisfechos a los familiares de las víctimas. El cuerpo de la octava víctima, Guillermo Albornoz González, fue arrojado al río Renaico.

La caravana de la muerte local continuó luego el 7 de octubre rumbo al fundo Pemehue<sup>188</sup>, también al oriente de Mulchén, donde detuvieron a cinco campesinos en sus respectivos domicilios. Ellos también eran trabajadores de Conaf en la reserva forestal Melipeuco:

**68. Alberto Albornoz González**, 41 años, casado, dos hijos. Trabajaba como obrero agrícola e integraba el sindicato de trabajadores de Conaf.

**69. Felidor Albornoz González**, 33 años, padre de dos hijos, obrero agrícola, vivía junto a su familia en el fundo Pemehue e integraba el sindicato de trabajadores de Conaf.

**70. José Gutiérrez Ascencio**, 25 años, obrero agrícola.

**71. Gerónimo Sandoval Medina**, 22 años, trabajaba como obrero agrícola e integraba el sindicato de trabajadores de Conaf.

**72. Juan de Dios Roa Riquelme**, 35 años, obrero agrícola<sup>189</sup>.

Por la noche se escucharon múltiples disparos al unísono. Familiares luego encontraron sus cadáveres con las manos atadas, numerosos balazos y el rostro destrozado. Fueron enterrados y en el contexto de la operación de retiro de televisores sus cuerpos fueron hechos desaparecer.

<sup>188</sup> “El día 7 de octubre de 1973, la referida patrulla llegó hasta el Fundo Pemehue, asentándose en la casa patronal, procediendo a detener, sin orden judicial o administrativa correspondiente, a los trabajadores del lugar Alberto Albornoz González, Felidor Exequiel Albornoz González, Jerónimo Humberto Sandoval Medina y José Fernando Gutiérrez Ascencio, los cuales, una vez interrogados, fueron llevados a un sector cercano de la casa patronal, en las orillas de la ribera norte del río Renaico, en un sector rocoso, donde se cavó una fosa de poca profundidad, colocándolos en fila, se les vendó la vista y se les disparó con fusiles SIG, causándoles la muerte, enterrando los cuerpos de las víctimas en la fosa señalada la que taparon con tierra y rocas... Finalmente, el día 7 de octubre de 1973, la misma patrulla detuvo, de igual forma, a Juan de Dios Roa Riquelme, quien vivía en el Fundo Pemehue, al que lo llevaron cerro arriba y en un costado de un sendero, le dieron muerte con disparos de armas, enterrando su cuerpo en el lugar en que ocurrieron los hechos, a poca profundidad, tapándole además con piedras, retirándose del lugar”. Anexo N° 1. Referencias del “caso Mulchén”, op. cit. pág.3.

<sup>189</sup> Son dieciocho los trabajadores de Conaf de esta región víctimas de la represión civil y militar. Los otros cinco que aparecen en la revista oficial de Conaf son de Melipeuco, provincia de Cautín. Revista Chile Forestal, N° 382, 2016, págs. 30-31.

**73. Juan Pincheira Chávez**, 28 años, obrero agrícola, ex subdelegado de Santa Bárbara, fue detenido por carabineros de Mulchén el 5 de octubre de 1973 por carabineros de Mulchén. En ese retén se informó que habría sido trasladado al regimiento Los Ángeles. Testigos señalan que fue muerto en la misma comisaría. Detenido desaparecido.

### **Polcura, Alto Polcura, Central El Abanico y Las Canteras**

**74. Abraham López Pinto**, 54 años, obrero agrícola, y militante del PC que fue detenido el 16 de septiembre de 1973 en su domicilio en Antuco, por una patrulla de militares y carabineros, y llevado a la unidad policial. Como en otras ocasiones, carabineros informó que habría sido trasladado al regimiento de Los Ángeles, recinto donde no se reconoció su detención. Detenido desaparecido.

**75. Nelson Almendras Almendras**, 22 años, obrero agrícola, junto a los siguientes tres trabajadores de la Hacienda Las Canteras, fueron detenidos el 17 de septiembre de 1973 por carabineros de El Álamo. Allí se informó que fueron trasladados al regimiento de los Ángeles. Según testigos, la patrulla de carabineros llevó a las víctimas al río Laja donde fueron ejecutadas. Los cuatro son detenidos desaparecidos.

**76. Juan Briones Perez**, 28 años, obrero agrícola.

**77. Victoriano Lagos Lagos**, 35 años, obrero agrícola.

**78. José López López**, 32 años, obrero agrícola.

**79. Luis Vergara Corso**, 33 años, profesor primario, funcionario de INDAP y militante del PS. Era interventor de la hacienda Agrícola y Forestal Laja. Fue detenido el 18 de septiembre de 1973 por una patrulla de militares y carabineros de El Abanico, luego de entregarse voluntariamente ya que habían detenido a su mujer e hijos. Fue trasladado a un campamento militar de Polcura desde donde se perdió su rastro. Es detenido desaparecido.

**80. José Zapata Andrade**, obrero agrícola, 24 años.

**81. José Jofré Jofré**, obrero agrícola, 44 años.

Ambos obreros agrícolas fueron ejecutados el 4 de octubre de 1973 en la localidad de Quillay-Loma en la hacienda Las Canteras. Eran dirigentes sindicales y los dos militantes del PC. Según testigos fueron secuestrados por desconocidos. Más tarde sus cuerpos fueron encontrados, baleados, uno en el río Laja y el otro en un bosque.

## LOS CRÍMENES DE LAJA Y SAN ROSENDO Y LA RESPONSABILIDAD DE LA CMPC

“ (Sobre el rol de los ejecutivos de la CMPC en la desaparición y fusilamiento de 19 trabajadores de Laja y San Rosendo) se enviaron dos correos a Eliodoro Matte Larraín, cabeza de la CMPC, con preguntas. Las referentes a él, tenían relación con que en 1976 comenzó a integrar el directorio de la empresa y si, desde ahí ¿se informó qué trabajadores de la compañía estaban desaparecidos, se informó de la situación?, ¿se realizó alguna gestión? También se le consultó por el hallazgo de los 18 cuerpos en el cementerio parroquial de Yumbel y uno al interior de un predio explotado por la papelería en 1979 cuando él ya era director de la CMPC (...) Estas fueron algunas de las preguntas que Eliodoro Matte nunca contestó. ”

*A la sombra de los cuervos.* Javier Rebolledo.

Tal como lo señala el informe Rettig, “en las localidades de Laja y San Rosendo 19 personas fueron detenidas por carabineros de Laja entre el 13 de septiembre y el 17 del mismo mes”. Ellos eran:

**Juan Acuña**, conocido como ‘Choti’, 34 años, maquinista de Ferrocarriles, militante del PS, miembro de la Junta de Abastecimiento y precios (JAP) de San Rosendo y dirigente sindical.

**Luis Araneda Reyes**, 43 años, maquinista de Ferrocarriles del Estado, militante PS.

**Manuel Becerra Avello**, 18 años, estudiante de enseñanza media.

**Rubén Campos López**, 39 años, director de la Escuela Consolidada de Laja, regidor y miembro del PS.

**Dagoberto Garfias Gatica**, 23 años, empleado de la CMPC.

**Fernando Grandón Gálvez**, 34 años, empleado de la CMPC, militante del PC y delegado sindical.

**Jack Gutiérrez Rodríguez**, 45 años, contratista y militante del PS.

**José Jara Herrera**, 17 años, estudiante de enseñanza media.

**Mario Jara Jara**, 21 años, ayudante mueblista. -Jorge Lamana Abarzúa, 27 años, empleado de la CMPC, militante del Mapu, director del sindicato industrial de la CMPC.

**Alfonso Macaya Barrales**, 32 años, comerciante y militante del PC.

**Heraldo Muñoz Muñoz**, 27 años, empleado de La CMPC, militante del PS y director de la JAP local.

**Wuilzon Muñoz Rodríguez**, 26 años, empleado de la CMPC.

**Federico Riquelme Concha**, 38 años, empleado de la empresa Córdor.

**Oscar Sanhueza Ortiz**, 23 años, profesor de enseñanza básica.

**Luis Ulloa Valenzuela**, 51 años, obrero y militante del PC.

**Raúl Urra Parada**, 23 años, empleado de la CMPC, militante PC, delegado sindical y bombero.

**Juan de Dios Villarroel Espinoza**, 34 años, obrero, militante del PC y dirigente sindical.

**Jorge Zorrilla Rubio**, 25 años, obrero-minero en Argentina que estaba de vacaciones en Chile.

La nómina la componían seis trabajadores de la CMPC, tres obreros, dos trabajadores de Ferrocarriles del Estado, dos estudiantes, dos docentes, un comerciante, contratista, ayudante mueblista y un empleado de la empresa Córdor. Si bien no laboraban directamente en alguna faena agrícola, sí tenían una relación con la ruralidad. En la publicación *A la sombra de los cuervos* de Javier Rebolledo, se señala que en el caso de los trabajadores de la CMPC algunos fueron detenidos por carabineros quienes habían pernoctado al interior de la propiedad de la empresa, alimentados en el casino institucional, donde además se les proporcionó bebidas alcohólicas.

Habrían sido trasladados la madrugada del martes 18 de septiembre al regimiento de Los Ángeles, lugar al que nunca llegaron. El jueves 11 de octubre de 1973, sus cuerpos fueron encontrados en una fosa de arena en el fundo San Juan, ubicado en el camino entre Laja y Yumbel. Sus restos fueron inhumados en el cementerio de Yumbel donde permanecieron hasta 1979. En ese mismo fundo, en el contexto de las investigaciones por este caso, en 1979 se encontraron restos de Luis Sáez Espinoza, 37 años, también empleado de La CMPC, militante del Mapu y dirigente sindical.

De acuerdo con el catastro construido con información del informe Rettig, Vol. I y la Comisión Valech, las víctimas totalizan 307 personas, 151 son ejecutados políticos y 156, detenidos desaparecidos. De ese total, 81 -el 26% del total regional- están vinculados a la ruralidad y de ellos, 68 son detenidos desaparecidos, es decir el 44% del total de desaparecidos de la región, lo que da cuenta de la magnitud del ensañamiento con el mundo campesino que había sido protagonista del proceso de reformas llevadas a cabo en el territorio.

Del total de 81 víctimas con vínculos con el agro, once eran agricultores; 17 -21% del total- eran dirigentes campesinos o sindicales; 21 -el 26%, la cifra más alta a nivel de regiones- eran funcionarios de servicios vinculados al agro, si consideramos las víctimas de CONAF que trabajaban como "obreros agrícolas permanentes", del Departamento Forestal, 2 de CORA, 2 del SAG y 4 de INDAP<sup>190</sup>.

Fuente: creación propia a partir del informe Rettig Vol. I, Museo de la Memoria y Archivo Vicaría de la Solidaridad.

<sup>190</sup> En este caso son los mismos que aparecen en el texto *Toda una vida. Historia de Indap y de los campesinos (1962-2017)*; op. cit., pp. 247-250.

VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO CON LA RURALIDAD EN ÑUBLE Y BIOBÍO



La represión en la ruralidad fue brutal, no solo porque fueron civiles los que acompañaron, fundamentalmente a carabineros, en la cacería de campesinos, sino también pues participaron en su ejecución y en muchos casos en su desaparición. Tanto el informe Rettig como el del Museo de la Memoria hablan de "patrullas de civiles y carabineros", "delación", como en el caso de Reinaldo Jeldres, a quien los carabineros señalan que lo ejecutaron por "la presión de agricultores de la zona"<sup>191</sup>. En la tragedia de Jaime Espinoza Durán es la animadversión de un suboficial el origen de su asesinato; Adelino Pérez Navarrete es detenido por civiles y trasladado a la comisaría de Mulchén; José Orellana Gatica fue arrestado desde su domicilio en Mulchén por civiles. Y ya está documentada la colaboración de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), propiedad de la familia Matte, facilitando nóminas, vehículos, personal y alimentación a carabineros y militares<sup>192</sup> para el apresamiento de campesinos. Incluso en el transcurso de una acción judicial, la

segunda máxima jerarquía de la empresa, Luis Humberto Garrido, reconoció que después del 11 de septiembre de 1973 tuvo conocimiento que funcionarios de la CMPC visitaron un campo donde habían enterrado a funcionarios de la papelería<sup>193</sup>.

En Santa Bárbara, Quilaco, Quilleco y Mulchén fueron patrullas de civiles, vestidos con uniforme militar, y carabineros los que salen a la caza de obreros y dirigentes campesinos en una orgia de sangre que deja decenas de muertos y detenidos desaparecidos. Ya lo señaló José Bengoa que la persecución al campesinado por la dictadura cívico-militar fue una venganza. *Hubo simulacros de fusilamiento por todas partes, en cuarteles y regimientos, que no buscaban información, sino descargar la rabia. Tal como se ha dicho, miles de campesinos fueron lanzados a los caminos; los dirigentes de los partidos políticos se arrancaban o se escondían. Nadie tenía información ni nadie sabía muy bien qué hacer. Muchos fenómenos actuales provienen de esos días amargos*<sup>194</sup>.

---

<sup>191</sup> "El 23 de septiembre de 1973, María Teresa Ferrada del Pino -cónyuge de la víctima- concurrió a dicho recinto militar para preguntar sobre su marido; el Comandante de la Unidad le informó que había sido entregado a Carabineros el mismo 19 de septiembre, los que, en las últimas horas de ese día, lo ejecutaron en el río Ñuble. Ello -según otra alta autoridad militar- se había debido a presiones ejercidas por los agricultores de la zona". [www.memoriaviva.cl](http://www.memoriaviva.cl). Consultada el 28 de mayo de 2023.

<sup>192</sup> Javier Rebolledo, *A la sombra de los cuervos*; op. cit., págs. 102-104.

<sup>193</sup> Acta de diligencia de reconstitución de escena del 18 de agosto de 2011, a fojas 1689 del tomo V, de la causa 27-2010. Citada en el texto *A la sombra de los cuervos*; op. cit., pág. 112.

<sup>194</sup> José Bengoa, *Reforma Agraria y revuelta campesina*, op. cit., pág. 87.

“ Tanto el informe Rettig como el del Museo de la Memoria hablan de “patrullas de civiles y carabineros”, “delación”, como en el caso de Reinaldo Jeldres, a quien los carabineros señalan que lo ejecutaron por “la presión de agricultores de la zona”. ”

El Memorial Los Guindos. Gentileza: Marina Rubilar.



LA  
ARAU  
CA  
NIA

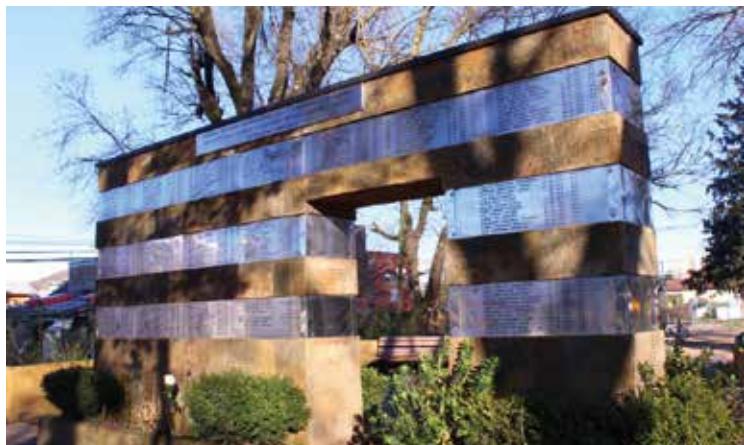
“Se ha despertado el ave de mi corazón, extendió sus alas y se llevó mis sueños para abrazar la tierra.”

Leonel Lienlaf.

La actual región se constituyó a partir de las antiguas provincias de Malleco (capital Angol con once comunas) y Cautín (capital Temuco con veintiuna comunas) que contienen entre ambas 32 municipios.

El informe Rettig que refiere a las violaciones a los derechos humanos con resultado de muerte comprobada o desaparición ocurridas solo *“entre el 11 de septiembre de 1973 y el 31 de enero de 1974, y que pudo conocer la comisión respectiva logró convicción que, en 115 casos, aparece comprometida la responsabilidad del Estado por acción de sus agentes o personas a su servicio”*<sup>195</sup>.

No obstante, el archivo de la Memoria correspondiente a La Araucanía indica que en esta *región fueron reconocidos por el Estado chileno, 175 casos de violaciones a derechos humanos con resultado de muerte o desaparición, concentrándose 133 de ellos sólo en el año 1973. Durante el primer mes de instalación del nuevo régimen dictatorial las*



Memorial de avenida Balmaceda en Temuco..

*víctimas fueron principalmente los profesionales del agro y de la salud, además de los dirigentes de las organizaciones sindicales y sociales”*<sup>196</sup>.

El memorial Parque para La Paz de avenida Balmaceda en la capital regional, que fue creación de Claudio Di Girolamo, amplía el abanico: *“en su muro de piedra se inscriben los nombres de las 321 víctimas detenidas desaparecidas o ejecutadas políticas que vivían en la región o que tuviesen familiares residentes en La Araucanía”*<sup>197</sup>, ya que incluye a víctimas que hubiesen tenido contacto en la región.

<sup>195</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, op. cit., 1996, pág. 360.

<sup>196</sup> Museo de la Memoria, *Archivos de la Memoria, Investigación, Catastro y Recopilación de Patrimonio Tangible e Intangible sobre los Derechos Humanos en La Araucanía*, 2016, pág. 12.

<sup>197</sup> <https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2019/10/ruta-de-la-memoria.pdf>. Consultado el 30 de marzo de 2023.

A su vez el memorial mapuche, ubicado en el “Espacio Contemporáneo de Arte, Ciencias y memorial Mapuche” en isla Cautín, en homenaje a las víctimas mapuche a nivel nacional y en la región reconoce, como ya lo señalamos, 162 víctimas ejecutados políticos o detenidos desaparecidos.

Además, el texto que encabezó el historiador mapuche, Nelson Curiñir, señala que *“En la región de la Araucanía una de las fuentes es el CINPRODH de Temuco. Esta organización estimó en 2004 que de 171 víctimas indígenas y no indígenas que fueron clasificadas de violencia política y cuya responsabilidad fue atribuida a la acción criminal de los agentes del Estado, 51 eran mapuches, lo que supone el 31,64% del total de la región. De estas personas, 31 fueron clasificadas como DD.DD y 20 como EE.PP”*<sup>198</sup>.

Por su parte, en el recuento que hace la investigación de Hernán Curiñir se contabilizan en La Araucanía 56 víctimas pertenecientes al pueblo mapuche, de ellas, 34 estaban vinculadas al campo: 5 eran campesinos, 25 agricultores, un técnico agrícola y 3 obreros agrícolas, es decir el 61 % del total de ejecutados o desaparecidos de origen mapuche en la región,<sup>199</sup> tal como lo resume el cuadro de página 141.



Chemamull del Memorial Mapuche de isla Cautín.

Intentaremos en este apartado, aproximarnos a una cifra, relativamente significativa, tal vez no exacta, pero que ponga el énfasis en el proceso, y consecuencias de aquel tiempo en la región.

<sup>198</sup> Hernán Curiñir, *Informe Final trabajo de investigación, de ejecutados y desaparecidos, 1973-1990, pertenecientes a la Nación Mapuche*, pdf, 2016; pág. 66.

<sup>199</sup> Es importante señalar que en el trabajo de Hernán Curiñir, el investigador mapuche aporta la categoría de “muerto”, a quien siendo asesinado no es detenido desaparecido ni ejecutado político (Nota del autor).

## VÍCTIMAS TOTALES MAPUCHES EN LA ARAUCANÍA Y SU RELACIÓN CON EL CAMPO

COMUNAS	DD	EP	TOTAL	CAMPESINO	AGRICULTOR	TÉCNICO AGRÍCOLA	OBRERO AGRÍCOLA
Cañete	0	1	1				
Cunco-Melipeuco	4	0	4		3		
Curarrehue	3	0	3		3		
Galvarino	0	7	7	1	4		
Lautaro	19	2	21	2	7	1	3
Lonquimay	1	0	1				
Pitrufulquen-Freire	4	1	5	1			
Puerto Saavedra-Carahue	0	5	5		5		
Temuco	1	6	7		3		
Victoria	0	2	2	1			
<b>Totales</b>	<b>32</b>	<b>24</b>	<b>56</b>	<b>5</b>	<b>25</b>	<b>1</b>	<b>3</b>

Fuente: creación propia a partir de la información de Hernán Curiñir<sup>200</sup>.

## Contexto

La región se ha caracterizado históricamente por el peso y la influencia mapuche. Tanto es así que los españoles, ante la imposibilidad de derrotarlos acordaron con este pueblo originario una paz que duró dos siglos y que solo se quebró con la instalación de la república oligárquica,<sup>201</sup> la Guerra del Pacífico, y la necesidad de incorporar nuevas tierras cultivables al territorio del Chile

central histórico. La ocupación militar de La Araucanía a sangre y fuego que culminó en 1883, permitió la instalación de fuertes que luego se transformaron en ciudades<sup>202</sup> donde por años, imperó literalmente un far west que está muy bien caracterizado en los escritos de José Miguel Varela, jefe de la Comisión Repartidora de Tierras, designado por el presidente José Manuel

<sup>200</sup> Hernán Curiñir Lincoqueo et. als.; *Informe Final trabajo de investigación, de ejecutados y desaparecidos, 1973-1990, pertenecientes a la Nación Mapuche*, op.cit., págs..84-89.

<sup>201</sup> José Bengoa, *Historia del pueblo Mapuche (siglos xixi y xx)*, op. cit.

<sup>202</sup> Edíson Ortiz y Esteban Valenzuela, "Persistencia portaliana, opción presocrática-cooptadora de la Concertación/Alianza y fractura pro autonomías territoriales"; en *Revista de Políticas Públicas*, Usach, 2013, Volumen 6, N°2, págs. 84-85.

“ Durante el primer mes de instalación del nuevo régimen dictatorial las víctimas fueron principalmente los profesionales del agro y de la salud, además de los dirigentes de las organizaciones sindicales y sociales. ”

Museo de la Memoria, archivo Región de La Araucanía.

Balmaceda. Al hacer una denuncia sobre las irregularidades en la distribución de tierras que afectaron a familias conocidas de la zona -Mc Kay, Jarpa, Benavente, De la Maza, Alarcón, Ríos, Bunster y Anguita-, Varela fue sorpresivamente atacado en un camino por un piquete de sujetos con los rostros cubiertos. Pero eso no fue todo. Luego, cuando entregó tierras con riego al lonco Domingo Coñuepan se le vino el infierno y fue atacado en su propia oficina por hacendados quienes, además de recordarle que eso le costaría la cabeza le reprochaban que estuviera *“favoreciendo a un puñado de indios flojos, borrachos y asesinos, en perjuicio de agricultores pujantes y honrados”*<sup>203</sup>.

Esa tensión entre hacendados y mapuches se mantuvo latente a lo largo de un siglo y volvió a hacerse evidente con los grandes procesos de transformaciones que afectaron al campo a partir de los años sesenta del siglo xx.

Si bien el proceso de cambios en el campo que había vivido el país desde mediados de la

década del 60 tensionaron a las diversas zonas geográficas de Chile entre el territorio que va del río Copiapó al Biobío, este tuvo un foco de tensión en la región de La Araucanía, en particular en territorio mapuche. Ello, pues el propósito de la reforma estuvo centrado en hacer propietarios al mundo del inquilinaje, dejando a tres actores centrales fuera de ese diseño: los peones y gañanes, la mujer y el pueblo mapuche<sup>204</sup>.

De hecho, el programa de gobierno de Allende respecto de este punto seguía con la lógica anterior de la reforma de Frei Montalva: *“el latifundio es el gran culpable de los problemas alimentarios de todos los chilenos y responsable de la situación de atraso y miseria que caracteriza al campo chileno. Los índices de mortalidad infantil y adulta, de analfabetismo, de falta de viviendas, de insalubridad son, en las zonas rurales, marcadamente superiores a los de las ciudades. Estos problemas no los ha resuelto la insuficiente Reforma Agraria del gobierno demócratacristiano. Sólo la lucha del campesinado con el apoyo de todo el pueblo*

<sup>203</sup> Guillermo Parvex, *Un veterano de tres guerras. Recuerdos de José Miguel Varela*, Academia de Historia militar, 2007, págs. 329-338

<sup>204</sup> Conversación con Oscar Collipal, San Fernando, 18 de febrero de 2023.

puede resolverlos. El actual desarrollo de sus combates por la tierra y la liquidación de la latifundia abren nuevas perspectivas al movimiento popular chileno<sup>205</sup>. Refrenda lo anterior la propuesta del gobierno de la Unidad Popular en su medida 24 de las 40 comprometidas, *Una Reforma Agraria de Verdad*: “profundizaremos la Reforma Agraria, que beneficiará también a medianos y pequeños agricultores, minifundistas, medieros, empleados y afuerinos”<sup>206</sup>.

El mismo José Bengoa señala en el texto ya comentado que la reforma dejó afuera a mujeres, “afuerinos”, jóvenes y mapuche<sup>207</sup>.

Aunque la reforma agraria sí tuvo otro mérito muy importante: *“haber estimulado la movilización de los trabajadores agrícolas y de los mapuches. Las recuperaciones de tierras en el territorio mapuche... se iniciaron a principios de la década de 1960 en comunas de las provincias de Malleco, Arauco y Cautín... el proceso se masificó entre 1969 y 1973. En este ciclo, las tomas, y corridas de cerco afectaron especialmente a comunas de la provincia de Cautín, como Lautaro, Nueva Imperial, Carahue o Pucón. Como consecuencia de la nueva dinámica alcanzada por la acción colectiva mapuche los*

*enfrentamientos entre indígenas y latifundistas se multiplicaron, adquiriendo crecientes niveles de violencia. Esta violencia alcanzó ribetes de ‘situación prerrevolucionaria’ cuando, en torno a los Consejos Campesinos, estimulados por el MCR, se comenzó a configurar un germen de poder popular”*<sup>208</sup>.

En palabras nuevamente de José Bengoa, el proceso de insurrección fue global y tuvo como epicentro al pueblo mapuche que se inició con lo que se llamó el ‘Cautinazo’ y no se detuvo más.

Durante la campaña presidencial de 1970, la señora Dina Ramírez fue a ver a Allende a Lautaro y Victoria. Para esa época, la visita a La Araucanía era un paso obligado para cualquier aspirante reformista a La Moneda, dado el conflicto social desatado en el territorio<sup>209</sup>.

La alta conflictividad de la zona llevó incluso a Allende a trasladar el Ministerio de Agricultura a la ciudad de Temuco, una vez asumido como presidente, para atender la prioridad política que había adquirido “*la recuperación de tierras*” ancestrales y “*la corrida de cercos*”, sintetizada muy bien en la frase “*nadie nos trancará el paso*”

<sup>205</sup> <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7738.html> (punto 7 en pág. 9). Consultado el 28 de junio de 2023.

<sup>206</sup> <https://interferencia.cl/articulos/las-primeras-40-medidas-del-gobierno-de-la-unidad-popular>. Consultado el 28 de junio de 2023.

<sup>207</sup> José Bengoa, *Reforma Agraria y revuelta campesina*, op. cit., pp. 66-88.

<sup>208</sup> Jesús-Angel Redondo, *Tierra, trabajo y libertad. Conflictos campesinos e indígenas en la provincia de Cautín (1967-1973)*, Lom, 2017, pág. 34.

<sup>209</sup> Conversación con Dina Ramírez Pérez, Purén, 11 de diciembre de 2022.

de comunidades mapuches estimuladas por activistas de partidos políticos<sup>210</sup>. Pero la tensión no disminuyó con esa medida.

Por el contrario, parece que el golpe, también hubiese empezado antes en la provincia de Cautín pues se contabilizaron *“entre julio y septiembre de 1973 hasta doce episodios donde el Ejército actuó en aras de la aplicación de la ley de Control de Armas en Cautín”*<sup>211</sup> en una escenografía que, como en otros lugares, con la perspectiva del tiempo, puede interpretarse como una estrategia articulada para ir implementando por fases el derrocamiento del gobierno democrático: *“Otros episodios similares se sucedieron en Cautín a lo largo del mes de agosto y septiembre hasta el mismo día del golpe”*<sup>212</sup>: allanamientos en la oficina del Ministerio de Agricultura en Pitrufquen, y casas de Temuco pertenecientes a funcionarios del Estado, también en fundos tomados como San Ramón y Tres Esquinas, ambos de Lautaro, otros en los centros de Reforma Agraria (CERA) y los de Producción (CEPRO) y asentamientos de Carahue tomados por indígenas, así como en los fundos Lobería y Nehuentué: *“La acción militar y los interrogatorios posteriores se llevaron a cabo por medio de violentas torturas, fruto de las cuales el 8 de septiembre de 1973 murió Juan Segundo Quián Antimán, presidente del CEPRO de Lobería”*<sup>213</sup>.

Los obreros y campesinos de Puerto Saavedra y Carahue y otros en que hubo este tipo de allanamientos no se imaginaban que lo que había sucedido era solo el prelude de lo que ocurriría en general en Chile a partir del 11 de septiembre 1973, y en particular con el campesinado y pueblo mapuche en aquellas provincias.

### El 11 en la actual Araucanía

El día 11 fue vivido en La Araucanía de distintas formas por quienes fueron testigos presenciales de esa tragedia. Hernán Curiñir, por entonces estudiante de la sede local de la Universidad de Chile vivió así ese día: *“lo recuerdo como si fuera hoy..., recuerdo siempre que compartía dormitorio con mi hermano Nelson. Como a las siete y media de la mañana ya había movimiento fuerte en Santiago, teníamos la radio al lado, estábamos los dos acá en Temuco, pero estábamos comunicados ya, diez minutos para las ocho de la mañana ya escuchamos el discurso de Allende en radio Magallanes. Nelson estudiaba Construcción Civil en la Universidad Técnica del Estado, yo estudiaba en la Universidad de Chile Tecnología Universitaria en Electrónica. Con Nelson intercambiamos palabras difíciles de olvidar, entendiendo claramente la amenaza del fascismo, como claramente lo expresó Allende en su discurso. Probablemente fueron las últimas palabras que*

<sup>210</sup> Julio Bastías, *Memorias de la lucha campesina, tomo II. Mapuches, mestizos y estudiantes*, Lom, 2016, págs. 97-113.

<sup>211</sup> Jesús-Angel Redondo, op. cit., pág. 154.

<sup>212</sup> Ibid., pág. 155.

<sup>213</sup> Id.

*intercambiamos con mi hermano Nelson, a los minutos nos levantamos rápidamente y yo me fui a la U, y él también se fue a la universidad, y ahí nos dimos cuenta de la clase política y el rol que jugaba en esos años el Partido Comunista, desde la institucionalidad. Hicimos una asamblea ampliada en la universidad, pasadas las 11 de la mañana llegaron los milicos quienes nos dieron plazo hasta las doce para dejar la Universidad y salimos desfilando, cantamos la Canción Nacional, nos vinimos por calle Francisco Salazar al centro, pero ya era todo un hecho..."<sup>214</sup>.*

Esa mañana fue la última en que Hernán vio con vida a su hermano Nelson quien fue ejecutado el 5 de octubre de 1973. En su memoria y en la memoria de las 162 se inspiró el Memorial Mapuche que se erigió en el Espacio Contemporáneo de Arte, Ciencia y Memorial Mapuche de isla Cautín, que recuerda a los mapuches caídos en dictadura.

Dina Ramírez tenía 40 años el 11 de septiembre. Vivía en la comuna de Purén, donde reside hasta hoy y era secretaria de finanzas del PC local. Ese día *"estaba trabajando en el colegio, el director que era DC estaba escuchando la radio y se decía que iba a venir el golpe. Escuché a Allende que decía 'váyanse a sus casas' ... Días después llegaron carabineros y militares y sacaron a mi hijo y lo apalearon. A mí me tomaron detenida y mi director me fue a sacar porque hacía falta*

*en la escuela... Luego me echaron del trabajo... Teníamos una mediagua que tenía ventanas de nylon, en la noche la hicieron pedazos, buscando armas, me revisaron todo, hicieron pedazos todo"*<sup>215</sup>.



Dina Ramírez: "yo tenía una foto de Allende y el 11 la metí en un tarro de nescafé, fui al cementerio y la enterré."

<sup>214</sup> Conversación con Hernán Curiñir Linconao, Temuco, 9 de diciembre de 2002.

<sup>215</sup> Conversación citada con Dina Ramírez Pérez.

“ La reforma agraria tuvo otro mérito: “haber estimulado la movilización de los trabajadores agrícolas y de los mapuches. Las recuperaciones de tierras en el territorio mapuche... se iniciaron a principios de la década de 1960 en comunas de las provincias de Malleco, Arauco y Cautín. ”

Jesús-Ángel Redondo en Tierra, trabajo y libertad.

Dina, por último, recuerda que lo había visto en Victoria y que se había sacado una foto y lloró con él de emoción. Había ido a verlo primero a Angol y luego a Victoria, recuerda que esa foto, el día del golpe y de manera simbólica “la puse en un tarro de nescafé y la fui a enterrar al cementerio”<sup>216</sup>.

Porsu parte, Alfredo Varas, recuerda prístinamente que en el caso de Temuco el golpe comenzó unos días antes: “El 8 de septiembre yo llegué asustado de mi trabajo porque estaba lleno de ‘pacos’ y ‘milicos’ y desfilaba Patria y Libertad en camionetas. El 9 de septiembre a las 6:00 AM, sentí golpes, gritos, entraron carabineros a mi casa, luego de violentar a mi familia, allanaron buscando armas debajo de las camas. Fue entonces cuando el oficial Garrido manifestó que ‘hay que llevarse presos a todos estos sediciosos’ y me llevan detenido a culatazos. Me interrogaron, me pegaron. Al tiempo, llegó el intendente y me sacaron, pero el comandante Jofré me citó para el martes 11”<sup>217</sup>.

El militante socialista de Temuco relata luego que el 11 no había locomoción en Temuco: “La noche anterior llegué a casa como a las 00.00 horas del día 11. Cuando llegué a la línea férrea vi militares, aviadores en el cruce de calle Quidel y me preocupé. Luego caminé por calle Rodríguez al centro, al llegar a Mackenna, estaba todo bloqueado, luego estaban los bomberos armados deteniendo gente: ‘los marxistas... me devolví y rápidamente boté el arma’<sup>218</sup>.

Lucy Traipe había nacido en la comunidad Manuel Chavarría, vivía en el campamento Lautaro que posteriormente se transformó en asentamiento en la comuna del mismo nombre. Se había vinculado al Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) y participado de las corridas de cerco en Vega Larga. Recuerda que el 11 fue un día muy triste: “estaban sacando leche los hombres y escucharon las noticias -todo el mundo ponía una radito que había porque no teníamos tanta cosa, no había luz no había nada en la comunidad-: el Golpe Militar. Y nosotros

<sup>216</sup> Id.

<sup>217</sup> Conversación con Alfredo Varas, Villarrica, 10 de diciembre de 2022.

<sup>218</sup> Conversación citada con Alfredo Varas.

*no sabíamos que era aunque ya los compañeros nos habían hablado del Golpe Militar, incluso que nosotros guardáramos tarritos de conserva... El once llegaron ahí los milicos como le digo, pusieron la maquinita..., según ellos dijeron que aquí estaban los explosivos, y las armas y toda esa cosa, y le hicieron hacer un hoyo al pobre hombre, sobrepasó la profundidad de él, tres personas parece, no sé cuántos. Buscaban armas y no había nada, era el arado que estaba marcando el acero... A ellos les llevaron a la casa de chalet que le digo yo, en la casa patronal, les colocaron creolina en la nariz y después le rodearon así, le dejaron un círculo de hombres y mujeres y los tipos disparaban... todos con los oídos sordos. Esto es lo que somos nosotros, su gobierno se murió, ustedes ahora se murieron todos los comunistas, buscamos a los comunistas, ustedes tienen que decir dónde están los activistas miristas... todos al paredón. Con la metrallera que ellos llevaban, los hacían hincarse de rodillas, le hacían veinte mil humillaciones a los hombres”<sup>219</sup>.*

Aquello sucedió en el asentamiento de Lautaro, según Lucy “el más pisoteado”. La situación continuó igual en los días posteriores, encerrados en una pieza sin poder orinar, rodeados por carabineros, militares y civiles, pegando culatazos a la puerta donde se encontraban y preguntando “¿dónde están los miristas?” y diciéndonos “pobre que salgan ustedes, miercale, aquí les vamos a balear”, sin poder hablar, orinando en una olla

*unos y otros, sin poder salir: “eso duró como un mes yo creo, y ahí nosotros cuidándonos en cualquier momento, porque más encima nosotros teníamos todos los carteles, la bandera con letras rojas y negra, y con la pintura todo eso, la casa toda rayada... Si nos creíamos comandante, nos creíamos miristas, de carne y hueso, no había nadie que no se sintiera así”<sup>220</sup>.*

NN, tiene 69 años, no quiso decirnos su nombre por temor. Recuerda así ese día: “Yo me levanté como a las nueve, teníamos una vaca enferma y mi hermano prendió la radio y me fue a decir ‘oye, derrocaron a Allende, derrocaron a Allende... y no se sabe mucho porque cerraron todas las radios, los medios de comunicación de aquí... nadie sabía qué es lo que pasaba... Todas las tardes, nosotros escuchábamos en la noche las ráfagas de gente que mataban ahí en el río Quepe, y cuando iba a llover, el viento se viene para acá y se escuchaba todo, entonces las ráfagas de por sí se escuchaban todas las noches, y ahí nosotros decíamos quizá a cuántos más mataron. Lo concreto es que el río iba con muchos muertos. Hay un pariente nuestro que se llamaba Fermín Amiñir que murió, ese enterró a veinticuatro...y sepultó a veinticuatro y los sepultó porque fue tanta la impresión que pescó una pala y empezó a hacer un hoyo y los empezó a tapar, veinticuatro sepultó, porque los perros, los chanchos y los jotes se estaban comiendo los muertos... Con la subida del río se salieron los cadáveres pa afuera y otros que

<sup>219</sup> Conversación con Lucy Traipe, Metrenco-Temuco, 10 de diciembre de 2022.

<sup>220</sup> Id.

*siguieron por el río pa abajo... Había un peñi calichando, oiga, porque en ese tiempo no se trabajaba como ahora con retroexcavadora y todo eso, antes se hacía con pura pala, con pala y harnero, y había un peñi calichando, y me parece mucho que era el papá de los cabros Caripán y llegó una camioneta, se acuerda del SAG, unas camionetas verdes, unas camionetas cerradas que tenía el SAG, y esas las usaban para cargar finados..."<sup>221</sup>.*

El personaje, con una profunda memoria histórica de aquellos episodios, señala que participa en una comunidad. Piensa que todo lo que tiene que ver con el mundo mapuche para ellos ha sido "brutal": *"nosotros hemos estado toda la vida en situación de guerra, creo yo, desde que llegó el huinca acá, porque nos impusieron, se impusieron por la fuerza. Nos quitaron las tierras, nos empobrecieron, perdimos toda identidad, perdimos idioma, valores, perdimos nuestra filosofía de vida, nuestra religiosidad, el respeto a nuestra identidad, perdimos todo, perdimos todo. Yo no sé cómo estamos vivos, yo no entiendo cómo estamos vivos"*<sup>222</sup>.

Nancy Torres, era estudiante del liceo Comercial de Temuco cuando sucedió el golpe: *"Yo estaba en 4° medio, estaba mal y así me sentía. Había mucha movilización de muchachos de derecha que estaban empoderados como Patria y Libertad. Uno percibía lo que se venía. Tenían escondidas las micros, los camiones, y al liceo*



Batalla de Quechereguas que da cuenta de un triunfo mapuche sobre "los huincas". Pintura de L. Rogers.

*nos íbamos en tren. Vivíamos en la comunidad Federico Alcámán que tenía un título de merced". Recuerda: "Me levanté como a las 9.00 AM porque teníamos una vaca enferma. Mi hermana encendió la radio y me dijo 'mataron a Allende'. Me quedé en la casa una semana por lo menos y cuando volvimos al liceo parecía un funeral, todos teníamos un muerto"*<sup>223</sup>.

Para el 11 de septiembre, el padre Wilfredo Alarcón era cura de Perquenco y en los días posteriores al golpe fue secuestrado y torturado. Posteriormente, dejó el sacerdocio y formó una familia. Su viuda, Gaby Cárcamo, recuerda que siempre le ha llamado la atención por qué

<sup>221</sup> Conversación con NN, Quepe, 11 de diciembre de 2022.

<sup>222</sup> Id.

<sup>223</sup> Conversación con Nancy Torres, Temuco, 11 de diciembre de 2022.

detuvieron a Wilfredo: *“La gente lo quería mucho, por su disposición al servicio, colaboraba con los asentamientos y comunidades, pero por otra parte estaban los hacendados extranjeros que lo odiaban”*<sup>224</sup>. Según Gaby, su esposo, fallecido en 2010, nunca pudo recuperarse de ese hecho, aunque fue capaz de perdonar. Este es el relato del propio Wilfredo de su vía crucis: *“A ti, compañero, te tomaron preso el día de Jueves Santo. A mí el 13 de septiembre. Ese fue el comienzo de mi pasión. Ese día, número indeseable para muchos”*. Wilfredo recuerda que ese día luego de misa despidió a un difunto y pidió por los asesinados en Santiago. Recuerda que era un día raro, la gente *“copuchaba mucho”*, pero casi no salía de sus casas. Cerca de las 15 horas, un auto azul y blanco se estacionó frente a la casa donde residía y de ella bajó un señor con gafas oscuras, que luego se sabría que era Eduardo Díaz de Patria y Libertad y quien, a la solicitud de credenciales de parte del sacerdote, le indicó que solo era cooperador. El personaje en cuestión, le señaló que no tenía por qué preocuparse, solo que debía presentarse en la comisaría de Lautaro. Se puso una casaca y

enseguida, al subir al vehículo supo que era una trampa de cuatro o cinco individuos de Patria y Libertad. En el recorrido alcanzó a escapar a una comisaría donde lo protegieron, pero allí lejos de acabar su calvario recién había comenzado. Luego de hacer unos llamados, *“el primero”* de la comisaría le señaló que quedaba detenido; mientras, allanaron su residencia. Allí permaneció detenido hasta que les avisaron que lo vendrían a buscar desde Lautaro. Esperaron hasta las 8 de la noche cuando en una camioneta de INDAP *–“que ahora servía a la noche y a la maldad”–* pasaron a buscarlo. Wilfredo recuerda que en el vehículo había más armas que hombres. El hombre a cargo de la *‘operación’*, Mario Ramírez, un civil con uniforme militar, antes de partir le señaló *“ahora mandamos nosotros, cura huevón, y vas a ver lo que te va a pasar por andar tomando fondos... Esta noche vas a dormir con la agüita... Y nadie te va a defender”*. Cerca de las tres de la mañana a orillas de un canal vino el final: *“Un buen samaritano, un milico, me bajó suavemente y apoyándose, me ayudó a andar porque eran unas piedras grandes de huevillo, solo unos pocos metros... Y luego rápidamente*

**“ Nosotros hemos estado toda la vida en situación de guerra, creo yo, desde que llegó el huinca acá, porque nos impusieron, se impusieron por la fuerza. Nos quitaron las tierras, nos empobrecieron, perdimos toda identidad, perdimos idioma, valores, perdimos nuestra filosofía de vida, nuestra religiosidad, el respeto a nuestra identidad. ”**

Testigo mapuche, NN de 69 años.

<sup>224</sup> Conversación con Gaby Cárcamo, Temuco, 9 de diciembre de 2022.

*me dejó... Entonces, mi amigo Mario Ramírez que comandaba dijo: 'Te vamos a matar en tu ley... hínicate'. Me hiqué... Y todo fue muy rápido... Sentí un golpe en la pierna, otro en el pecho y caí de espaldas, ¡al agua pato! Y en el agua, sentí otro disparo y una luz como rayo pasó por mi ojo derecho rozándome la cabeza y perdiéndose en el agua... Pensé que la cosa era seria cuando la tercera bala me 'iluminó el ojo' y me quemó la frente... Me fui de espalditas al agua y flotaba...Y en esta espera ansiosa solo escuché: 'cagó el cura'. Era mi amigo Ramírez y tu amigo Ramírez que me despedía cariñosamente"<sup>225</sup>. El padre Wilfredo Alarcón finalmente, se salvó 'milagrosamente' y no solo pudo contar su historia, sino que enfrentó más tarde a su verdugo, y éste se escondió.*

Lo que viene a continuación es la prolongación de esa tragedia.

Estas son las víctimas del 11 en La Araucanía vinculadas al agro:

## Temuco

**1. Etienne Pesle de Menil**, 49 años, ex sacerdote francés, técnico cooperativista del INDAP, militante del PS y miembro del Movimiento Cristianos por el Socialismo. El 19 de septiembre fue detenido ante testigos en su oficina por reservistas de la Fuerza Aérea, y se lo trasladó a un lugar desconocido. Es detenido desaparecido.

**2. José Ortigosa Ansoleaga**, 42 años, comerciante, agricultor y amigo personal de Salvador Allende. Viajó desde la capital a Temuco, requerido por la Fiscalía Militar. Fue detenido el 2 de octubre por una patrulla militar al ingresar a la ciudad de Temuco y luego a la cárcel. Desde allí pasó al regimiento Tucapel donde fue ejecutado.

**3. Carlos Aillañir Huenchual**, 57 años, obrero agrícola y militante comunista. La comisión Rettig presume que, junto a otras 6 personas, fue ejecutado el 9 de noviembre de 1973.

**4. Luis Leal Arratia**, 55 años, agricultor, militante del Partido de Izquierda Radical (PIR), había participado activamente en el proceso de reforma agraria. Luego de ser detenido en tres oportunidades, fue nuevamente apresado el 22 de noviembre, pero por civiles. Es detenido desaparecido.

**5. José Canio Contreras**, 34 años, sin militancia, obrero agrícola, dirigente del asentamiento campesino El Copihue, quien fue detenido a comienzos de noviembre de 1973 por carabineros, siendo torturado brutalmente para luego ser liberado pero con secuelas que lo hicieron hospitalizarse el 20 de noviembre en el regional de Temuco donde falleció el 14 de enero de 1974.

<sup>225</sup> Miguel Jordá Sureda, *Martirologio de la iglesia chilena. Juan Alsina y sacerdotes víctimas del terrorismo de Estado*, Lom, 2001, pp. 121-180.

**6. Ramón Carrero Chanqueo**, 53 años, viudo, obrero agrícola, fue detenido el 21 de noviembre de 1973 por efectivos del ejército del regimiento Tucapel en su domicilio. Su cadáver fue encontrado dos días después a 300 metros de su domicilio.

### Perquenco

**7. José Beltrán Curiche**, 55 años, casado, obrero agrícola, según testigos se presentó ante la comisaría de esa localidad el 2 de diciembre de 1974. Desde entonces es detenido desaparecido.

### Lautaro

**8. Luis Mora San Juan**, 43 años, tractorista del asentamiento El Luchador. Fue detenido el 15 de septiembre de 1973 por militares del Regimiento La Concepción de la comuna. Ejecutado.

**9. Manuel Catalán Paillal**, 27 años, obrero agrícola. Luego de ser detenido por carabineros del lugar, desapareció misteriosamente el día 23 de septiembre de 1973. Detenido desaparecido.

**10. Pedro Millalén Huenchuñir**, 35 años, obrero agrícola, casado, militante del PC. Fue detenido por carabineros acompañados por civiles el 29 de septiembre de 1973 en el Asentamiento Campo Lindo. En el vehículo de uno de los civiles fue trasladado a la casa de uno de ellos, desde donde se perdió su rastro. Detenido desaparecido.

**11. Segundo Levio Llaupe**, 49 años, agricultor, detenido el 2 de octubre de 1973 por carabineros en la reducción de Panco. El 5 de octubre su familia encontró su cadáver a 8 kilómetros del lugar con una bala en la espalda y diversas heridas. Ejecutado político.

**12. José Abel Díaz Toro**, 29 años, obrero agrícola, dirigente sindical. Fue detenido el 28 de septiembre de 1973 por carabineros de la tenencia de Cajón. Habría sido ejecutado el 2 de octubre de 1973. A sus familiares se les comunicó su muerte, pero no les entregaron su cuerpo. Detenido desaparecido.

Otras personas fueron apresadas en Lautaro, la mayor parte conducidas a la comisaría local, en tanto Manuel Lizama fue conducido al retén de Pillanlelbún. Todos ellos son detenidos desaparecidos:

**13. José Meliquén Aguilera**, 45 años, obrero agrícola. Fue detenido el 4 de octubre de 1973 en la reducción Manuel Levinao. Detenido desaparecido.

**14. Sergio Navarro Schifferli**, 37 años, agricultor. También fue detenido el 4 de octubre por carabineros del retén Yuyinco. A su familia le manifestaron que fue puesto en libertad, pero es detenido desaparecido.

**15. José Beltrán Meliqueo**, 46 años, agricultor de la comunidad Manuel Levinao. El 15 de

octubre de 1973 fue detenido ante testigos en la plaza de Lautaro por carabineros y llevado a la comisaría. Su detención fue negada, aunque es detenido desaparecido.

**16. Julio Paine Lipin**, 27 años, campesino del asentamiento Tres Luces de la localidad de Muco. Lo detuvo carabineros cuando se presentó voluntariamente el 16 de octubre de 1973. Fue llevado a la comisaría de Lautaro desde donde fue sacado a fines de octubre. Ahí se perdió su rastro. Detenido desaparecido.

**17. Juan Milla Montuy**, 40 años, agricultor, fue detenido el 8 de octubre en Lautaro. Carabineros negó su detención. Detenido desaparecido.

**18. Manuel Lizama Cariqueo**, 29 años, agricultor, secretario de la CUT de Temuco y presidente del asentamiento El Cardal. Fue detenido el 8 de octubre por carabineros y trasladado al retén de Pillanlelbún. Detenido desaparecido.

**19. José Cuevas Cifuentes**, 47 años, casado, agricultor. Detenido en noviembre de 1973 junto a su hijo por carabineros en la feria de animales de Lautaro desde donde fue conducido a la comisaría. Allí se perdió su rastro. Detenido desaparecido.

**20. Samuel Catalán Lincoleo**, 29 años, soltero, técnico agrícola, trabajador de la CORA, fue detenido el 28 de agosto de 1974 en una acción conjunta de militares e investigaciones, quien fue llevado, junto a otros detenidos al regimiento Concepción de Lautaro. Detenido desaparecido.

**21. José Conejeros Troncoso**, 32 años, obrero agrícola que trabajaba en la estación Carillanca

del INIA quien fue detenido, junto a otros trabajadores de la estación entre el 1 y 2 de octubre de 1973. Detenido desaparecido.

**22. Juan Bautista Rodríguez Escobar**, 34 años, obrero de la Estación Experimental Carillanca del INIA, detenido el 1º de Octubre. Desaparecido

**23. Gervasio Huaiquil Calviqueo**, 25 años, obrero agrícola, sin militancia política, fue detenido el 26 de octubre de 1975, por carabineros quienes prendieron fuego a su casa. Desde ese día está desaparecido.

**24. Domingo Huenul Huaquil**, 42 años, casado, agricultor, fue detenido el 15 de junio de 1974, en el interior del restaurante El Rayo por efectivos de carabineros, desde ese día se perdió su rastro. Desaparecido.

**25. José Llabulén Pilquinao**, 44 años, agricultor, militante del PC, fue detenido el jueves 11 de octubre de 1973, por efectivos de carabineros. Desde ese día está desaparecido.

**26. Segundo Llancaqueo Millán**, 45 años, agricultor del asentamiento Juan Huelipán, el 5 de abril de 1974 fue sacado de su casa por contingente de carabineros e investigaciones quienes le dispararon a quemarropa. Ejecutado.

**27. Julio Llaulén Antilao**, 39 años, soltero, sin militancia, agricultor, fue detenido por carabineros el 11 de junio de 1974, a las 08:00 am cuando se aprestaba a salir a sus labores y llevado a la comisaría de Perquenco. Detenido desaparecido.

**28. Juan Tralcal Huenchumán**, 48 años, casado, obrero agrícola quien, junto a su familia, fue sacado de su casa por carabineros del retén Pillanlelbun. Debido a los impactos falleció luego en el hospital de Lautaro. Ejecutado.

**29. Ceferino Yaufulem Mañil**, 23 años, soltero, un hijo, obrero agrícola, fue detenido el 11 de junio por carabineros de Lautaro. Detenido desaparecido.

**30. Miguel Yaufulem Mañil**, 24 años, soltero, obrero agrícola, fue detenido el 11 de junio de 1974 por carabineros de Lautaro. Detenido desaparecido.

**31. Oscar Yaufulem Mañil**, 18 años, soltero, obrero agrícola, fue detenido el 11 de junio de 1974 por carabineros. Detenido desaparecido.

### Lonquimay

**32. Jorge Aillón Lara**, 33 años, casado, tres hijos, militante del PC y funcionario de la Empresa de Comercio Agrícola (ECA), fue detenido el sábado 27 de septiembre de 1973 por personal militar que lo traslada a Curacautín. Desde allí desapareció.

### Galvarino

**33. Segundo Moreira Bustos**, 22 años, agricultor; asesinado el 3 de octubre en la vía pública. Su cadáver fue abandonado en el camino y su familia lo rescató desde la morgue.

El lunes 8 de octubre cinco personas fueron ejecutadas en sus propias viviendas por una patrulla de carabineros y militares a quienes acompañaba un civil de la zona. Fueron sepultados por sus familias sin acreditación de su muerte:

**34. Julio Ñiripil Paillao**, 16 años, agricultor de la comunidad de Huincaleo. A las 3 AM llegó a su casa la comitiva y lo ejecutaron en el patio. Su mamá recogió su cuerpo y lo sepultó.

**35. Juan Nahuel Huaiquimil**, 23 años, pequeño agricultor, miembro de la JAP del área, fue ejecutado a las 2 AM en su domicilio.

**36. Segundo Lepin Antilaf**, 30 años, pequeño agricultor. Lo golpearon amarrado y acribillaron cerca de su casa. Su familia lo sepultó.

**37. Heriberto Collio Nain**, 63 años, agricultor, fue golpeado con la tranca de la puerta de su casa por miembros de la caravana asesina. Herido de muerte falleció al día siguiente a las 8 AM.

**38. Víctor Yanquín Tropa**, 40 años, agricultor quien residía en la comunidad de Huincaleo. Golpeado por la misma comitiva, murió a las pocas horas.

### Carahue-Puerto Saavedra

En octubre de 1973, fallecieron cuatro personas detenidas previamente en Puerto Saavedra, hecho simultáneo a la llegada de un contingente de militares a la zona. Los cuerpos de las víctimas fueron encontrados en el río Imperial a orillas del mar, todos con muchos impactos de bala:

**39. Francisco Curamil Castillo**, 18 años, agricultor, asentamiento Puerto Saavedra.

**40. Mauricio Huenucoi Antil**, 20 años, agricultor, asentamiento Puerto Saavedra.

**41. Bernardo Nahuelcoy Chihuaicura**, 32 años, agricultor, PS, asentamiento Puerto Saavedra.

**42. Francisco Porma Cheuquecoy**, 42 años, agricultor.

**43. Juan Palma Arévalo**, 29 años, obrero en la bodega de la Empresa de Comercio Agrícola (ECA) de Carahue. Fue detenido el 10 de octubre de 1973 por carabineros y trasladado a la subcomisaría del lugar donde fue visto. Ahí fue ejecutado.

**44. Anastasio Molina Zambrano**, 39 años, agricultor y militante del PS quien se presentó en la subcomisaría de Carahue ante una notificación de carabineros. El 11 de octubre fue visto huyendo de carabineros, quienes lo perseguían y le disparaban. Días después su cuerpo fue entregado a familiares. Tenía marcas de golpes e impactos de bala. Fue muerto en el río Damas ese mismo 11.

**45. Segundo Cayul Tranamil**, 34 años, soltero, agricultor, fue detenido el 1 de junio en su domicilio por carabineros y trasladado hasta el recinto policial de Puerto Dominguez. El 3 de junio lo trasladaron en un bus de recorrido normal rumbo a Carahue. En el trayecto los policías detuvieron el bus, bajaron al detenido y le dispararon a quemarropa. Ejecutado.

### Freire

**46. Hernaldo Aguilera Salas**, 28 años, agricultor, miembro de la directiva del asentamiento El Roble. El 17 de octubre una patrulla de cuatro carabineros llegó al asentamiento, allanó su casa y lo golpeó en presencia de testigos. Luego lo amarraron a un jeep y fue arrastrado por el camino. Un kilómetro después fue ejecutado.

**47. Leomeres Monroy Seguel**, 25 años, agricultor y directivo del asentamiento El Roble. Corrió la misma suerte que la víctima anterior. Fue ejecutado.

**48. Alejo Barriga Nahuelhual**, 40 años, viudo, obrero agrícola que trabajaba en el asentamiento El Roble, según el archivo de la Vicaría de la Solidaridad era dirigente campesino. Fue detenido en su domicilio por carabineros el lunes 17 de septiembre de 1973, los que le dispararon a quemarropa y luego lo sacaron rumbo al río Toltén. Desde entonces es detenido desaparecido.

## Pitrufquén

Entre los meses de septiembre y octubre de 1973 en diferentes circunstancias nueve personas fueron detenidas por carabineros del lugar, ejecutadas y hechas desaparecer; dos de ellos estaban vinculados al campo:

**49. Walter Stepke Muñoz**, 24 años, agricultor, sin militancia política. El 15 de septiembre fue detenido ante testigos junto a otra víctima, cuando ambos se dirigían en una camioneta desde Catrico hasta Pitrufquén. Una vez reducidos fueron amarrados y hechos desaparecer.

**50. Celso Avendaño Alarcón**, 47 años, agricultor y mueblista, presidente del asentamiento Los Boldos. El 25 de octubre fue detenido por carabineros de Pitrufquén y trasladado a la comisaría. Allí se señaló a su familia que habría sido trasladado a la cárcel de Temuco donde nunca fue encontrado. Detenido desaparecido.

**51. Pedro Curihual Paillán**, 24 años, soltero, obrero agrícola y dirigente sindical. Fue detenido el sábado 15 de septiembre de 1973, en la plaza de Pitrufquén. Detenido desaparecido.

## Gorbea

**52. Juan Bastías Riquelme**, 25 años, agricultor, presidente del asentamiento San Pedro, militante del Mapu. En octubre de 1973 se conoció su detención ante testigos por agentes del Estado en Allipén. Detenido desaparecido.

## Victoria

**53. Eliseo Jara Ríos**, 38 años, jefe de área del INDAP, militante del PS. Fue detenido varias veces y llevado a la cárcel de la comuna, la última se produjo el 16 de octubre. Testigos señalan que lo sacaron en precarias condiciones el 27 de ese mes por efectivos militares que lo ejecutaron en Curacautín.

## Cunco

**54. Osvaldo Sepúlveda Torres**, 30 años y **55. Gardenio Sepúlveda Torres**, 35 años, ambos obreros agrícolas.

Fueron detenidos el 14 de septiembre de 1973 y trasladados a la tenencia Los Laureles donde fueron instruidos de retornar cada día a firmar. Sin embargo, el 20 de ese mes quedaron detenidos. Testigos señalan que ese día, en una camioneta de un civil de la zona, los llevaron al cuartel de Cunco desde donde desaparecieron.

**56. Alejandro Ancao Paine**, 22 años, agricultor, dirigente del Centro de Reforma Agraria, CERA Luciano Cruz, militante del PS. Fue detenido el 26 de septiembre en las dependencias del Banco del Estado de Cunco por carabineros, quienes luego negaron su detención. Testimonios manifestaron que su cuerpo fue arrojado al río Allipén. Detenido desaparecido.

## Melipeuco

**57. Luis Soto Chandía**, 25 años, tractorista, trabajador de CONAF de la zona cordillerana de Melipeuco quien fue detenido en su domicilio por carabineros del sector los que, ante testigos, lo golpearon cerca del río. En el retén desconocieron su detención. Detenido desaparecido.

**58. Mario Morales Bañares**, 23 años, soltero, trabajador agrícola de la CONAF en la zona cordillerana de Melipeuco, fue detenido entre el 12 y el 14 de octubre por carabineros. Detenido desaparecido.

El día 14 de octubre en el sector cordillerano de Trifultriful de la localidad de Melipeuco fueron detenidos por carabineros un padre y sus dos hijos, obreros agrícolas, trabajadores de la CONAF:

**59. José Ramos Jaramillo**, 46 años.

**60. Gerardo Ramos Huina**, 21 años.

**61. José Ramos Huina**, 22 años.

A sus familiares les fue negada su detención; testigos manifestaron que sus cuerpos fueron vistos flotando en el río Allipén. Los tres son detenidos desaparecidos.

## Llaima

**62. Antonio Aninao Morales**, 49 años, pequeño agricultor militante del PC. Fue detenido el 11 de septiembre de 1973 por carabineros del retén Llaima y puesto en libertad con la obligación

de firmar tres veces al día. El 24 de ese mes, sin embargo, quedó detenido en el retén donde fue visto por testigos. Detenido desaparecido.

## Villarrica

**63. Reinaldo Catriel Catrileo**, 42 años, pequeño agricultor, representante de la comunidad indígena Ancalef. Fue detenido en su casa el 11 de noviembre de 1973 por militares, oportunidad en que lo golpearon. Es detenido desaparecido.

**64. Alberto Colpíhueque Navarrete**, 57 años, casado, un hijo, militante del PC, agricultor, fue detenido junto a su hijo en octubre de 1977 en su domicilio familiar, por efectivos militares y un agricultor. Se les trasladó a la propiedad de éste y se les forzó a trabajar. Desde allí desapareció.

**65. Eleuterio Colpíhueque Licán**, 26 años, casado, agricultor. Vivió lo mismo que su padre. Detenido desaparecido.

## Curarrehue

**66. Alberto Kruteler Quijada**, 47 años, agricultor, militante comunista y dirigente comunal. El 14 de septiembre de 1973 desapareció desde su fundo en Puente Basa. Detenido desaparecido.

**67. Mariano Loncopan Caniqueo**, 42 años, agricultor, militante comunista. Fue detenido por carabineros durante el mes de octubre y fue visto por familiares en manos de sus aprehensores en las cercanías del lugar donde fue privado de su libertad. Detenido desaparecido.

Como lo señala el archivo de la Memoria para la región, las víctimas fatales resultado del golpe militar son 175. Sesenta y siete de ellos -39%- tenían vínculos con el agro sea como agricultores, obreros agrícolas o campesinos o como funcionarios de organismos dependientes del agro: 12 (18%), elevándose La Araucanía como una de las regiones, junto con Bío Bío y Maule con más víctimas de organismos públicos vinculados al agro así como de civiles, lo cual grafica muy bien la represión desatada post 11 contra los actores de los proceso de transformaciones vividas en el campo. 11 de ellos - 16% - ejercían roles dirigenciales. Son 43 - 64% de este grupo y 25% de la cifra total- los detenidos desaparecidos de esta nómina. Así como también son 42 los detenidos desaparecidos o ejecutados pertenecientes al pueblo mapuche, 8 más que los entregados en la nómina de Hernán Curiñir y que se han obtenido de los archivos oficiales.

Tal como lo señala el informe del Museo de la Memoria *"la represión en la Araucanía asumió características propias por la conformación étnica y la gran cantidad de habitantes en el sector rural"*<sup>226</sup>.

Fuente: creación propia a partir del Informe Rettig, Vol I., informe del Museo de la Memoria y Archivo Vicaría de la Solidaridad.

<sup>226</sup> Museo de la Memoria, *Archivos de la Memoria, investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los derechos humanos en La Araucanía*, op. cit., pág. 13.

VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO CON LA RURALIDAD EN LA ARAUCANÍA



“ Se revela aquí el papel de carabineros y civiles en las detenciones. En el caso de los civiles, incluso llegan a operar sin supervisión policial y aparecen como uniformados, acompañando a efectivos regulares. ”

Como se sabe, al igual que en el área sur del Biobío, se revela aquí el papel de carabineros y civiles en las detenciones. En el caso de los civiles, incluso llegan a operar sin supervisión policial y aparecen como uniformados, acompañando a efectivos regulares. Como se puede deducir del detalle de los casos, septiembre y octubre de 1973 concentran el grueso del número de ejecuciones y desapariciones.

Al igual que en otras regiones del país, se producen en la zona hechos previos al 11 que anticipan lo que sucederá luego. Un *modus operandi* que llama poderosamente la atención, por su simbolismo, es que el grueso de las víctimas rurales eran llevadas desde retenes a un puente para ser ejecutadas y luego arrojadas a los ríos como el Toltén, Damas, Allipén, Imperial, Donguil. Se repite, también, el escenario de las ejecuciones: los fundos. Algunos que fueron arrojados al mar luego aparecían en las playas de la zona.

Hubo diversos centros de detención como regimientos, la base aérea Maquehua, cárceles públicas, comisarías, retenes, llegando a constituirse 83 recintos utilizados para esos fines.



Río Allipén, escenario de algunas de las ejecuciones.  
Fuente: [www.pinterest.cl](http://www.pinterest.cl)

Trabajadores del campo y entre ellos mapuches y funcionarios de agencias del Ministerio de Agricultura fueron sus principales víctimas. Como diría José Bengoa, mientras los mapuches y campesinos eran objeto de la más cruel represión: “*los dirigentes de los partidos políticos nacionales se arrancaban o se escondían*”<sup>227</sup>.

<sup>227</sup> José Bengoa, *Reforma Agraria y revuelta campesina*, op. cit., pág. 87.



Memorial de los DDHH ubicado en el Parque Isla Cautín de Temuco, en memoria de los ejecutados políticos durante la Dictadura cívico-militar en Chile, inaugurado el 21 de abril del 2022. Fuente: Wikipedia.

“ El grueso de las víctimas rurales eran llevadas desde retenes a un puente para ser ejecutadas y luego arrojadas a los ríos como el Toltén, Damas, Allipén, Imperial, Donguil. Se repite, también, el escenario de las ejecuciones: los fundos. Algunos que fueron arrojados al mar luego aparecían en las playas de la zona. ”

**LOS  
RÍOS  
Y  
LOS  
LAGOS**

“ Cantaban como despidiéndose, parece que sabían que los iban a matar y había evangélicos que cantaban alabanzas”.  
 “El cura quería que hiciéramos una oración por ellos. Y alguien dijo ¿para qué?, si sus vidas habían sido una oración. ”

*Las matanzas del Complejo Maderero y Forestal Panguipulli de Héctor Araya.*

Al momento del golpe de estado, las actuales regiones de Los Ríos y Los Lagos estaban conformadas por cinco provincias: Valdivia, Osorno, Llanquihue, Chiloé y Palena. El proceso de regionalización implementado a partir de 1974 unificó las cinco provincias en lo que pasó a denominarse región de Los Lagos, situación en la que permaneció hasta el año 2007 cuando, durante el mandato de Michelle Bachelet, por la ley 20.174, se creó la región de Los Ríos con capital Valdivia, teniendo dos provincias –Valdivia y los Lagos- y doce comunas. Para efectos de esta investigación consideraremos la división político-administrativa que estuvo vigente hasta el año 2007.

Respecto de la instalación de la dictadura cívico-militar, el informe Rettig en su volumen I señala que *“desde el 11 de septiembre de 1973, la zona que comprendía las provincias de Valdivia y Osorno quedó bajo dependencia del Ejército, siendo designados en cada una un Jefe de Zona en Estado de Sitio de dicha rama. Las provincias*

*de Llanquihue y Chiloé quedaron bajo el mando de un comandante de la Fuerza Aérea”<sup>228</sup>.*

Dicha investigación agrega también que *“la Comisión conoció 128 casos de violaciones a los derechos humanos, en los cuales se formó convicción que estuvo comprometida la responsabilidad moral del Estado por actos de sus agentes o personas a su servicio. Ellas ocurrieron entre el 11 de septiembre de 1973 y fines de ese año”<sup>229</sup>.*

El informe agrega, además, que salvo episodios aislados, las Fuerzas Armadas tomaron rápidamente el control de la situación en una zona que, como lo pudimos observar en La Araucanía, hubo bastante convulsión social de la mano del proceso desencadenado por la reforma agraria, por lo menos en su zona continental. En Chiloé, caracterizado por el minifundio, el proceso fue menor y se instalaron apenas tres asentamientos. Héctor Zúñiga, de 66 años y quien trabajó en INDAP y hoy lo hace en

<sup>228</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, Tomo I, op. cit, pág. 386

<sup>229</sup> Id.

el programa Prodesal para el municipio de Quellón, recuerda que *“en Chiloé hubo tres parcelaciones que abarcaban 60 familias, 2 asentamientos y un Centro de Reforma Agraria (CERA)”*<sup>230</sup>.

El Museo de la Memoria, en la investigación pertinente a la región, agrega que a las víctimas del informe Rettig se deben agregar las calificadas en 2011 y aquellas de la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación de 1996, sumando un total de 202 casos de detenidos desaparecidos o ejecutados políticos, siendo el mundo campesino el más golpeado por esta tragedia<sup>231</sup>.

Otra característica de la represión en esta región es que entre las víctimas, además de dirigentes y campesinos, se cuenta un número significativo de autoridades que fueron ejecutadas o son detenidos desaparecidos, entre ellos el ex diputado Luis Espinoza Villalobos –padre del actual senador Fidel Espinoza–, ejecutado en Frutillar el 2 de diciembre de 1973; el gobernador de La Unión, Santiago Aguilar Duhau, ejecutado al parecer el 19 de septiembre de ese año y detenido desaparecido; el profesor y director subrogante de educación César Ávila Lara, quien fue detenido el 27 de septiembre por carabineros de la tristemente célebre Tercera Comisaría de Rahue. Fue sacado de su celda el 28 de septiembre y hoy es detenido desaparecido.

Se suman los regidores de la comuna de Entre Lagos, Jesús Valderas Ángulo, detenido el 16 de septiembre y desaparecido y José Neicul Paisil, detenido por carabineros de la comuna, y el presidente del Centro de Alumnos del liceo de Hombres de Osorno, Reinaldo Rosas Asenjo de 17 años, ejecutado el 13 de septiembre de 1973 por el teniente Gustavo Santibañez Mangelsdorf, cuando estaba en una reunión que fue infiltrada por delatores.

Como fue característico de esa zona –tal cual lo relatado respecto de las provincias del Biobío y La Araucanía– son principalmente carabineros y efectivos del Ejército quienes participan en los actos violatorios de derechos humanos, lo que luego se confirma con el paso por la zona de la siniestra comitiva del general Arellano Stark, que es coincidente con la ejecución de los doce de Neltume, los días 3 y 4 de octubre de 1973. Incluso la ejecución del *“comandante Pepe”*, José Liendo Vera, se retrasa precisamente para que pueda estar en ella presente *“el delegado del comandante en jefe del Ejército”*, tal como está relatado en el texto de Héctor Araya: *“válido es también conocer el testimonio prestado ante la justicia por el capellán del ejército Diego Aldo Muñoz Fuentes, quien ratificó sus dichos extrajudiciales relativos a que el general Arellano estuvo presente en el fusilamiento de José Liendo, que se postergó en espera de su llegada desde Cauquenes”*<sup>232</sup>.

<sup>230</sup> Conversación con Héctor Zúñiga, Quellón, 28 de enero de 2023.

<sup>231</sup> Museo de la Memoria, *Archivos de la Memoria, investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los derechos humanos en la región de Los Ríos y Los Lagos*, 2014, pág. 9.

<sup>232</sup> Héctor Araya Hernández, *Las matanzas del complejo maderero y forestal de Panguipulli*, autoedición, pág. 139.

Pero no solo es la caravana la que explica las ejecuciones masivas de Neltume, Chihuahú y Liquiñe sino también la fuerza que había adquirido el movimiento campesino en la región y que se expresó muy bien en las instalaciones y funcionamiento del Complejo Maderero y Forestal Panguipulli y la Hacienda Rupanco en Osorno. Al alero de la reforma agraria, ambas experiencias se transformaron en modelos de empresas estatales gestionadas por sus propios trabajadores y que, por tal motivo, resultaron ser un blanco prioritario a destruir por la dictadura cívico-militar.

Se debe recordar que, la primera, por ejemplo, tenía una superficie de bosque de 400.000 hectáreas, se creó en 1971 bajo la administración de Corfo, fue el núcleo en el que se constituyó una federación provincial campesina indígena, Ranquil, que agrupó a 28.000 trabajadores y fue la industria maderera más grande del país con un circuito completo de producción, distribución y comercialización de la madera y de trigo. Para sus labores, contaba con vapores, tren, escuelas, supermercado y hasta una línea telefónica, al punto que el presidente Salvador Allende, acompañado por su ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, la visitó el 7 de octubre de 1972, oportunidad en la que se reunieron con el mandatario cerca de 4000 personas, que incluían a trabajadores y familiares<sup>233</sup>.

Por ello, intervenir el complejo fue un objetivo prioritario de los militares y de ahí las medidas ejemplificadoras que se tomaron, como ejecuciones de dirigentes y trabajadores. Las autoridades que se hicieron del poder buscaron diluir el complejo el que, bajo las manos del entonces yerno de Pinochet, Julio Ponce Lerou, concluyó vendiéndose en medio de un confuso proceso en que Ponce fue acusado incluso de enriquecimiento ilícito en las querrelas criminales presentadas en su contra tanto por el fiscal militar de Temuco, Alfonso Podlech como por el abogado Ricardo Claro<sup>234</sup>.



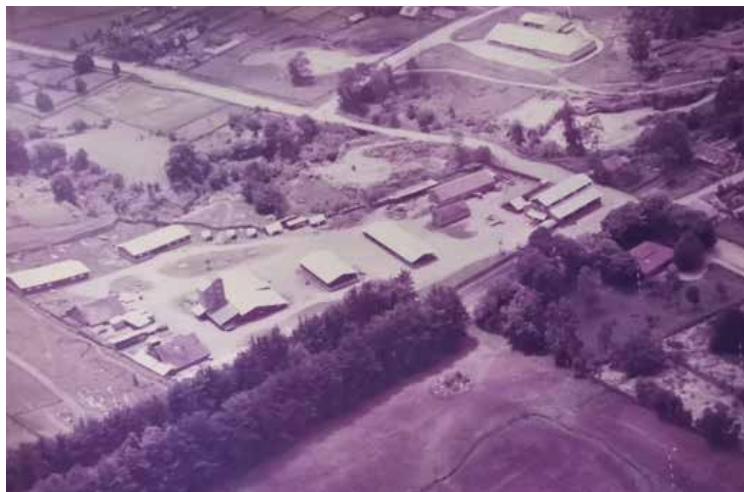
Fuente: Héctor Araya Fernández, Las matanzas del Complejo Maderero y Forestal Panguipulli.

<sup>233</sup> Ibid. pág. 57

<sup>234</sup> Ibid. pág. 63.

La segunda de esas experiencias fue la Cooperativa de Reforma Agraria Asignataria Rupanco Limitada, más conocida como *la hacienda*, y que *“funcionó durante siete años como una organización económico-social y estuvo localizada geográficamente en la Décima Región de Los Lagos, provincia de Osorno, comuna de Puerto Octay”*<sup>235</sup>. Disponía de 47 mil hectáreas, tuvo más de 850 socios fundadores, contó con comités de trabajo para el desarrollo de agricultura, ganadería, construcción, maquinaria, bodega, área forestal, escuela, lechería, posta, compañía de bomberos. Fue una cooperativa que se autosustentaba y que, al igual que el complejo forestal, desplegaba instalaciones y maquinarias en un circuito completo de producción, distribución y comercialización de productos agrícolas y de ganadería. Llegó a producir 3.500 litros de leche diarios con más de 8.000 vacas en producción y la superficie sembrada alcanzaba cerca de 3500 hectáreas de trigo, remolacha y otros productos.

Con la instalación de la junta militar se decidió su agonía por etapas: primero, se dictaminó que debía suspenderse la crianza de chivos, luego llegó la represión que concluyó con un socio fundador detenido desaparecido y, finalmente, la intervención de Ponce Lerou finalizó con la venta de lo que quedaba de la hacienda y con los campesinos despojados de la noche a la mañana.



Vista aérea de la hacienda Rupanco. Gentileza Jorge Almonacid, ex vecino del establecimiento.

## El 11

Bernardo Vidal, de la Hacienda Rupanco, recuerda que el *“el día 11 estábamos jugando fútbol, teníamos un torneo en mi cancha, allá en Las Nieves que estaba al lado de mi lechería, el deportivo Italia. Entonces teníamos un torneo ese día, teníamos un baile, todo porque nosotros*

<sup>235</sup> Verónica Ángulo Andrade, *Cooperativa de Reforma Agraria Asignataria Rupanco Limitada: una Historia Oral. Entrega, Consolidación y disolución 1970-1977*, Academia de Humanismo Cristiano, Tesis para optar al grado de licenciado en Historia, inédita, pág. 5.

“ La hacienda disponía de 47 mil hectáreas, tuvo más de 850 socios fundadores, contó con comités de trabajo para el desarrollo de agricultura, ganadería, construcción, maquinaria, bodega, área forestal, escuela, lechería, posta, compañía de bomberos. Fue una cooperativa que se autosustentaba. ”

*éramos divertidos en nuestro club... hasta en la tarde supimos que había un golpe militar; pero nadie se preocupó, seguimos tomando igual, oiga pero que fue suerte, si nadie nos fue a ver después de los tres días, los jefes nos dijeron lo que había sucedido*<sup>236</sup>.

María Eduvina Neun Rain, lamgen del pueblo huilliche de la comunidad de Weketrumao en Quellón, tenía 21 años para el golpe de estado, era miembro de una cooperativa y dirigente. Rememora así esa fecha trágica: “Yo vivía en la costa, no existía esos años radio ni nada. El día once fuimos a una casa vecina con mi papá a buscar algo y ese hombre era un guardahilo como decíamos antes, donde se mandaban y llegaban las cartas, correspondencia. Entonces, él nos contó que habían derrocado al gobierno, que había un golpe de Estado.. fue tan, tan triste para la gente campesina porque también teníamos un gobierno que por lo menos nos estaba dando algunos derechos como

*campesinas, mujeres trabajadoras de la tierra, todo eso...*<sup>237</sup>.

María cuenta que a finales del mes de septiembre fue detenida en su propia casa, la que fue también allanada, pues buscaban a quienes habían sido dirigentes. Pasó por Compu, Chonchi y luego derivada a Castro donde estuvo detenida diez días en Investigaciones para luego retornar a su hogar y comenzar a pasar hambre pues no se encontraba nada. Esta es su apreciación sobre ese hecho: “se nos vino el golpe de Estado, y se nos fue toda la oportunidad como mujeres, como mujer joven campesina trabajadora de la tierra... Fue muy terrible para nosotros, yo ya era una madre con un hijo pero fue muy triste, por eso pienso también me emociono de todos estos años... para nosotros se nos vino el hambre, no había nada que comer, se sufrió mucho aquí en la comuna de Quellón, y más en el sector rural porque se desabastecieron los pueblos, no llegaba nada”<sup>238</sup>.

<sup>236</sup> Ibid. pág. 87.

<sup>237</sup> Conversación con María Eduvina Neun Rain, Quellón, 28 de enero de 2023.

<sup>238</sup> Id.

Héctor Araya manifiesta que *“en Valdivia el golpe de Estado comenzó simbólicamente a las 10:25 AM cuando militares a cargo del coronel Héctor González rodean el edificio de la intendencia y proceden más tarde alrededor de las 11:17 a detener al intendente Sandor Arancibia, militante socialista... en tanto en otro punto de la ciudad y alrededor de las 09:05, carabineros corta las transmisiones de radio Camilo Henríquez”*<sup>239</sup>.

Gaby Cárcamo, viuda de Wilfredo Alarcón, tenía al momento del golpe 17 años y cursaba el 4° medio en el liceo de Castro. Recuerda que *“vivía en la casa de un familiar y llegaron a buscar a dirigentes del Partido Comunista que vivían ahí, porque al lado de la casa había una sede del Partido Comunista y en la casa del lado siguiente había un profesor también, que era miembro del Partido Comunista. Si mal no recuerdo de apellido Montiel, que también lo detuvieron... Al principio nadie entendía qué es lo que estaba pasando. Nadie tomó en cuenta la gravedad de los hechos porque pensaban que era algo pasajero, un día, dos días, no hay clase al principio, y al día siguiente, a los dos, tres días ya no estaba ni el rector del Liceo, lo habían sacado, mi profesora de filosofía con su marido, que era profesor de Ciencias Naturales, ya no estaban, estaban todos detenidos. Casi la mitad del profesorado del Liceo estaban detenidos y, obviamente, muchos de ellos nunca volvieron. Después conocí otros casos de personas que también trabajaban en la zona, por ejemplo, me*

*acuerdo siempre de un agrónomo. Una persona joven, con pocos años de experiencia, que estaba recién empezando a trabajar, dos o tres años en Indap, era de Santiago, vivía en la casa de una familia que nosotros con mis padres visitábamos siempre y, de repente, lo llaman en un bando, se tenía que presentar a cualquiera de los retenes porque que allá no había comisaría, había una sola comisaría en Castro y él trabajaba en Quellón, y él dijo bueno, me voy a ir a presentar... Era una persona super tranquila, trabajadora y fue a presentarse, lo detuvieron y lo torturaron hasta que lo mataron y todo el mundo, incluso la gente todavía comenta que se recuerda cómo lo torturaban, digamos cómo se escuchaban los gritos”*<sup>240</sup>. Gaby se refiere al profesional de INDAP Héctor Santana Gómez asesinado en Quellón el domingo 16 de septiembre por carabineros de la localidad.

Roberto Castillo, tenía 26 años para 1973, era de Puerto Octay y trabajaba en CORA, y había hecho un balance como interventor en la Hacienda Ñuble Rupanco. Como militante comunista para la fecha del golpe, había sido destinado a hacerse cargo de la radio Vicente Pérez Rosales en Puerto Montt. Recuerda que vivió así aquel día: *“El hermano de Leigh Guzmán era el jefe de la Fuerza Aérea...eran como las siete de la mañana, y a las siete personas que allí estábamos, -nosotros nos quedábamos porque había habido un intento de toma en la radio -, nos quedábamos que eran unos chicos que eran*

<sup>239</sup> Héctor Araya Hernández, *Las matanzas del Complejo Maderero y Forestal Panguipulli*, op. cit. 68.

<sup>240</sup> Conversación citada con Gaby Cárcamo.

locutores, que se yo, que no eran militantes... seguimos transmitiendo porque habíamos establecido un sistema que permitía conectarnos con la radio en Santiago. Claro, nosotros no podíamos decir nada si no sabíamos nada, entonces lo único que hacíamos era transmitir lo que estaba transmitiendo la Magallanes hasta que volaron La Magallanes. Y después de que volaron La Magallanes llegaron los milicos y a la cárcel, que quedaba al lado, para tomar el control de eso... No nos preguntaron nada, o sea nos llevaron hasta la puerta del regimiento con todo tipo de garabatos, y nadie preguntó quienes éramos, yo era el director gerente de la radio... la radio, la ocuparon, y nosotros como militantes comunistas con los militantes de otros partidos nos fondeamos, cada uno en una casa donde pilló, y los militares, comenzaron aquí una cacería<sup>241</sup>.

Pedro Zurita, tenía 28 años al momento del putsch militar. Trabajaba para CORA en Frutillar y recuerda así esa fecha: "Yo venía de la casa a la oficina en camioneta, venía bajando la cuesta y estaba lleno de milicos. Me pararon, me preguntaron dónde iba. Me dijeron 'devuélvase para la casa y guarde la camioneta hasta que la vayan a buscar'. Volví a la casa, encendí la radio y me enteré de que el asunto era grave. Yo pensé que esto iba a durar un par de meses. Los militares volvieron a mi casa, llegaron a buscarme y me preguntaron por qué la tenía (la camioneta). Y les dije por instrucción del director zonal. Andaba

un tipo buscando en el suelo si tenía armas. Me dicen 'va a tener que venir con nosotros al regimiento a reconocer la camioneta'. Era el 23 de septiembre, era primavera y la abuela de mi señora me dice 'colócate chomba y ándate abrigado'. Ella había vivido el golpe anterior. Llegué y me dijeron 'quédese aquí', era una pieza que estaba llena de sangre. Luego me pescaron y me dejaron en la comisaría. Ahí la cosa se puso seria. Me dijeron 'queda detenido' y esa pieza estaba llena de colegas, estaba el director regional. El 'guatón Romo' entraba a la pieza, agarraba del pelo y le sacaba la chucha. Al final, nadie quería estar cerca de la puerta. Al otro día nos sacaron al patio y pasaron por encima de mí... nos llevaron a la intendencia y ahí presos de nuevo, incomunicados, aislados... Buscaban mi apellido y me di cuenta de que estábamos todos chequeados y yo estaba en la lista de los militantes. Estuve 45 días sin salir. Me dijeron que por el repuesto sacado a la camioneta en mi casa, era motivo de pena de muerte en estado de guerra, y ahí recién supe que, por sacar el repuesto a la camioneta, como medida de seguridad, estaba preso<sup>242</sup>.

Durante el día 11 de septiembre de 1973, los trabajadores del complejo forestal y maderero Panguipulli desarrollaron una asamblea y decidieron hacer acciones para defender al gobierno popular. Como medida de presión, campesinos y miristas encabezados por el comandante Pepe acudieron al retén de

<sup>241</sup> Conversación con Roberto Castillo, Santiago, 30 de noviembre de 2022.

<sup>242</sup> Conversación con Pedro Zurita, Olmopulli, 2 de febrero de 2023.

Neltume la madrugada del 12 de septiembre para exigirle a carabineros que cumplieran con el deber de defender al gobierno constitucional. Intentaron prender fuego al retén para que los policías salieran del lugar, pero gritos desde el interior evidenciaron que también había mujeres y niños. La acción fue suspendida, pero comenzó la balacera que fue reforzada luego por policías provenientes de otros lugares. Ese sería el motivo que se esgrimió luego para una ejecución masiva de campesinos y trabajadores del complejo<sup>243</sup>.

He aquí la lista extensa de campesinos, obreros madereros y agrícolas, dirigentes y personas vinculadas al agro que fueron ejecutados o son detenidos desaparecidos en la región:

**1. Roberto Huaiqui Barria**, 17 años, hijo de campesino, el 22 de septiembre, en su intento por cruzar la cordillera a través del río Nilahue fue atacado por civiles desde un helicóptero recibiendo un disparo mortal. Desaparecido.

Ejecutados por el caso Neltume el miércoles 3 y jueves 4 de octubre de 1973:

**2. Sergio Bravo Aguilera**, 21 años, obrero maderero.

**3. Santiago García Morales**, 26 años, obrero maderero.

**4. Enrique Guzmán Soto**, 21 años, obrero maderero.

**5. José Liendo Vera**, 28 años, ex estudiante de agronomía, militante del MIR y líder del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) del Complejo Maderero y Forestal Panguipulli, también conocido como comandante Pepe.

**6. Víctor Rudolph Reyes**, 32 años, obrero maderero.

**7. Víctor Saavedra Muñoz**, 19 años, obrero maderero.

**8. Rudemir Saavedra Bahamondez**, 29 años, obrero maderero.

**9. Luis Valenzuela Ferrada**, 20 años, obrero maderero.

**10. Andrés Silva Silva**, 33 años, obrero maderero. Fue ejecutado el 7 de octubre de 1973.

Los ejecutados del caso Chihuío, el martes 9 de octubre de 1973, en su mayoría eran miembros del sindicato Esperanza del Obrero. Quince de ellos profesaban un culto religioso evangélico. La prensa ha recogido el testimonio de las alabanzas que cantaron en camino al sitio donde serían ejecutados:

**11. Carlos Acuña Inostroza**, 46 años, obrero maderero.

**12. José Barriga Soto**, 32 años, herrero, dirigente campesino.

<sup>243</sup> Rubén González Lefno, *Lo llamaban comandante Pepe*, Utopía ediciones, 2017, págs. 294-304.



Memorial de Neltume.

**13. José Cortés Díaz**, 35 años, obrero maderero.

**14. Rubén Duran Zuñiga**, 22 años, obrero maderero.

**15. Luis Ferrada Sandoval**, 42 años, obrero agrícola.

**16. Eliacer Freire Caamaño**, 20 años, obrero maderero.

**17. Narciso García Cancino**, 31 años, obrero maderero, dirigente campesino.

**18. Juan González Delgado**, 31 años, empleado administrativo, dirigente campesino.

**19. Daniel Mendez Mendez**, 42 años, obrero maderero, dirigente campesino.

**20. Fernando Mora Gutierrez**, 17 años, obrero maderero.

**21. Sebastián Mora Osses**, 47 años, obrero maderero, dirigente campesino.

**22. Pedro Pedreros Ferreira**, 48 años, obrero, jefe de Predios.

**23. Rosendo Rebolledo Mendez**, 40 años, obrero maderero, dirigente sindical.

**24. Ricardo Ruiz Rodriguez**, 24 años, jefe de Fábricas, militante socialista.

**25. Carlos Salinas Flores**, 21 años, radio operador.

**26. Manuel Sepulveda Rebolledo**, 28 años, obrero maderero.

**27. Rubén Vargas Quezada**, 56 años, obrero tejuelero, dirigente del Sindicato Esperanza del Obrero.

Según relata el informe Rettig: *“En las localidades de Chabranco, Curriñe, Llifén y Futrono los militares detuvieron desde sus domicilios o lugares de trabajo, o recibieron de manos de Carabineros, a los campesinos antes indicados. Al día siguiente, esto es, el 10 de octubre de 1973, un testigo reconoció en ese lugar a varias de las víctimas y pudo percibir que la mayoría los cuerpos tenían cortes en las manos, en los*

*dedos, en el estómago e incluso algunos se encontraban degollados y con sus testículos cercenados, sin poder observar huellas de impactos de bala en los restos*<sup>244</sup>.

La revista Evangelio y Sociedad, número de septiembre-octubre de 1990, señala: *“Muchos de los familiares de estos obreros evangélicos vieron que la iglesia a la que pertenecían no actuó correctamente, debió haberles dado respaldo a las familias en vez de ‘pedirles olvidar todo’ y uno de ellos llamado Juan Aceitón (que perdió 5 familiares) decía ‘responsabilizar directamente a los pastores de no haber dado orientación a los 60 huérfanos que dejó esta matanza, muchos de ellos son ahora drogadictos o alcohólicos. Pero la gente no abandona la iglesia ya que tienen la idea que, si cometen errores los pastores, Dios no tiene la culpa’*<sup>245</sup>.

En el contexto de la operación “retiro de televisores”, de diciembre de 1978 y ante la aparición de los cadáveres de 15 víctimas en los hornos de Lonquén<sup>246</sup>, dada por Pinochet,



Memorial de Chihuahú.

los cuerpos de las víctimas fueron trasladados a un sitio que se desconoce. Son todos detenidos desaparecidos.

Otra ola de víctimas fatales del complejo maderero Panguipulli se produjo el miércoles 10 de octubre cuando al interior del complejo, en el sector Liquiñe, fueron detenidas 15 personas,

<sup>244</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, op. cit, pág.391.

<sup>245</sup> Héctor Araya Hernández, op. cit., pág. 235.

<sup>246</sup> El año 2004, el juez Guzmán y el Departamento Quinto de la Policía de Investigaciones recibieron el testimonio de un suboficial de Inteligencia que señalaba haber recibido un criptograma categoría A-1 -nomenclatura que determina el nivel de urgencia y secreto de la misión- mientras estaba en el Regimiento Húsares de Angol, el año 1979. El relato sin pausa detalla datos y situaciones que hablaban del contexto de la época y comenzaba a dar cuerpo a una serie de vacíos que habían quedado tras la apertura de fosas en Liquiñe y otros puntos del país. Según su declaración, por la categoría del criptograma había corrido a la máquina decodificadora para descifrarlo. Cuando lo pudo leer, al ver que provenía del propio general Pinochet, lo llevó en forma inmediata a la oficina del comandante del regimiento. Fue tanta su impresión que no olvidó su texto y como si recién lo leyera le dijo al Juez que, “ordenaba desenterrar todos los cuerpos de prisioneros políticos ejecutados en la jurisdicción del regimiento y hacerlos desaparecer”. El texto del criptograma agregaba que, si se encontraba algún cuerpo tras esa operación de limpieza en la zona, pasarían a retiro los oficiales a cargo de la misión. <https://media.elmostrador.cl/2013/09/Retiro-de-televisores.pdf>. Consultado el 9 de abril de 2023.

de las cuales 12 cumplían funciones en la tierra y casi en su totalidad eran miembros del MCR:

**28. José Bórquez Levican**, 30 años, obrero maderero, jefe de Faenas del fundo Trafún, miembro del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), detenido en Trafún.

**29. Carlos Cayuman Cayuman**, 31 años, obrero maderero, vinculado al Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), detenido en Trafún.

**30. Carlos Figueroa Zapata**, 46 años, obrero maderero, consejero del Sindicato Campesino Esperanza del Obrero del Complejo Maderero y Forestal "Panguipulli", militante del Partido Socialista, detenido en Paimún.

**31. Isaías Fuentealba Calderón**, 29 años, jefe de área del Complejo Maderero y Forestal Panguipulli en el fundo Trafún, miembro del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR). Fue detenido en Liquiñe, cuando se dirigía a su domicilio.

**32. Luis Lagos Torres**, 50 años, obrero maderero del Complejo, militante del Partido Socialista, detenido en Carranco.

**33. Alberto Reinante Raipán**, 39 años, obrero maderero, miembro del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), detenido en Trafún.

**34. Ernesto Reinante Raipán**, 29 años, obrero maderero, miembro del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), detenido en Trafún.

**35. Modesto Reinante Raipán**, 18 años, obrero maderero del Complejo Maderero y Forestal Panguipulli, miembro del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), detenido en Trafún.

**36. Luis Rivera Catricheo**, cuya identidad se acreditó por medio de testigos, 54 años, obrero maderero, sin militancia política conocida, detenido en Paimún.

**37. Alejandro Tracanao Pincheira**, 22 años, obrero maderero, vinculado al Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), detenido en Trafún.

**38. Miguel Tracanao Pincheira**, 25 años, obrero maderero, vinculado al Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), detenido en Trafún.

“ Muchos de los familiares de estos obreros evangélicos vieron que la iglesia a la que pertenecían no actuó correctamente, debió haberles dado respaldo a las familias en vez de ‘pedirles olvidar todo’ y uno de ellos llamado Juan Aceitón (que perdió 5 familiares) decía ‘responsabilizar directamente a los pastores de no haber dado orientación a los 60 huérfanos que dejó esta matanza, muchos de ellos son ahora drogadictos o alcohólicos. ”

En revista Evangelio y Sociedad, edición septiembre - octubre 1990.

**39. Eliseo Tracanao Pincheira**, 18 años, obrero maderero, vinculado al Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), detenido en Trafún.

No está de más manifestar que, como se hizo costumbre en esta zona, fueron carabineros del retén Liquiñe, acompañados también por civiles, quienes entregaron a los campesinos a uniformados pertenecientes al grupo 3 de Helicópteros de Maquehua; estos últimos, con lista en manos, los aprehendieron. La tropa, con el apoyo de un helicóptero, se movilizaba en un vehículo particular, una camioneta del SAG y en la ambulancia del retén. Los campesinos fueron ejecutados en el puente Viejo de Villarrica, en el río Toltén.

Testigos señalan que a las 02:00 AM del jueves 11 de octubre –exactamente un mes después del golpe– se sintieron disparos en el puente sobre el río Toltén. Según el informe Rettig *“actuaron divididos en varios grupos, que se juntaron en el cruce de Coñaripe, cercano a todos los lugares en que se practicaron las detenciones. Allí tomaron el camino a Villarrica y en el puente sobre el río Toltén, ubicado a la entrada de la ciudad, les dieron muerte y arrojaron sus cuerpos a las aguas. Dos de ellos fueron reconocidos por los lugareños, antes de sumergirse definitivamente en el río”*<sup>247</sup>. El puente quedó manchado de sangre. Son detenidos desaparecidos.

Según se describe en el texto de Héctor Araya, *“al pasar una semana de los fusilamientos, producto de los gases generados por la descomposición algunos de los cuerpos comenzaron a emerger del cauce del río– y quedaban enredados con las ramas ribereñas de algunos árboles o arbustos. Vecinos del sector que trabajaban como boteros los descubrieron y dieron cuenta del hecho a la sub comisaría más cercana... los carabineros exigieron a los boteros... que los trasladaran hasta el sitio del hallazgo de los cadáveres y una vez allí, los desenredaron para que siguieran su curso por las aguas del río, también le dispararon a los cadáveres”*<sup>248</sup>. Como ironía del destino, la viuda de Carlos Cayuman, terminó trabajando como lavandera y empleada en Coñaripe para Hernán Carmach, hermano de Juan, quien facilitó uno de los vehículos en que trasladaron a los prisioneros que se iban a ejecutar y desaparecer. Herminda, la viuda, alguna vez confesó: *“hambre, miseria, explotación y por sobre todo miedo, desorientación, confusión, dudas, desconfianzas, pérdidas, soledades he tenido que vivir todos estos años”*<sup>249</sup>.

En tanto, Julio Ponce Lerou se hacía cargo del complejo, lo vendía y comenzaba a construir su riqueza no exenta de acusaciones y polémicas como las señaladas aquí.

<sup>247</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, op. cit., pág. 393.

<sup>248</sup> Héctor Araya Hernández, *Las matanzas del colmpleo maderero y forestal Panguipulli*, op. cit., pág. 250.

<sup>249</sup> Id., pág. 297.

Ese mismo día, idéntica escenografía, aunque esta vez es en el puente Pichoy en el río Valdivia, donde fueron ejecutados por carabineros, tres hombres militantes del PC y el PS. Una cuarta persona, detenida con ellos días antes, había fallecido a causa de las torturas infligidas en la Tenencia de Malalhue.

Lo mismo ocurrió el martes 16 de octubre de ese año cuando en el lago Ranco, a bordo del vapor Laja, fueron ejecutadas y hechas desaparecer 4 personas, una de las cuales era campesino:

**40. Cardenio Ancacura Manquian**, campesino, militante socialista de Valdivia.

**41. José Matías Ñanco**, 60 años, pescador, predicador protestante de San José de la Mariquina, sin militancia política, fue ejecutado por militares el miércoles 31 de octubre de 1973. El sábado 15 de septiembre, las siguientes personas fueron detenidas en sus respectivas viviendas por Carabineros de Puerto Octay:

**42. Jorge Altamirano Vargas**, 19 años, obrero agrícola, secretario del sindicato campesino Puerto Octay. Militante del PC, detenido en casa de sus padres. Detenido Desaparecido.

**43. Lucio Angulo Carrillo**, 37 años, obrero agrícola, presidente del sindicato Libertador de Puerto Octay, militante del Mapu Obrero Campesino, arrestado en su domicilio del

asentamiento El Encino. Socio fundador de la cooperativa Rupanco. Desaparecido<sup>250</sup>.

**44. René Burdiles Almonacid**, 21 años, obrero agrícola, secretario del sindicato El Libertador y militante del Mapu OC. Se presentó voluntariamente el domingo 16 de septiembre de 1973 luego que su casa había sido allanada.

Los tres son detenidos desaparecidos.

El domingo 16 de septiembre de 1973 fueron detenidas tres personas por carabineros de Entre Lagos, uno de ellos, **45. Flavio Valderas Mansilla**, de 28 años, era obrero agrícola. Detenido desaparecido.

Entre los días 14 y 17 de septiembre de 1973, cuatro personas fueron detenidas por efectivos de Carabineros y conducidas a la unidad policial de la localidad de San Pablo:

**46. Mario Opazo Guarda**, 20 años, campesino, jefe de propaganda de la Juventud Comunista de la comuna de San Pablo. Fue detenido en el domicilio de una amiga en el sector Estación Trumao el día 14 de septiembre.

**47. René Salgado Salgado**, 27 años, obrero agrícola, dirigente del Sindicato Bernardo O'Higgins. Fue detenido en su domicilio ante testigos el día lunes 17 de septiembre.

<sup>250</sup> Verónica Angulo Andrade, *Cooperativa de Reforma Agraria Asignataria Rupanco Limitada: una Historia Oral. Entrega, Consolidación y disolución 1970-1977*, op. cit, pág. 88.

**48. Carlos Zapata Águila**, 28 años, campesino, presidente comunal del Partido Socialista de San Pablo. Fue detenido el mismo 17 de septiembre ante testigos, cuando llegaba a la casa patronal del Fundo Santa Margarita.

**49. Arturo Chacón Salgado**, 40 años, agricultor, dirigente del Sindicato Unión Campesina y militante socialista. Se presentó voluntariamente a dicha unidad policial el 17 de septiembre, luego que efectivos de Carabineros habían concurrido hasta su domicilio a buscarlo, cuando él no estaba.

Los cuatro son detenidos desaparecidos.

El martes 18 de septiembre de 1973, cuatro personas fueron ejecutadas en el puente colgante sobre el río Pilmaiquén; hasta esa fecha, permanecían detenidas en la unidad de Carabineros de Entre Lagos.

**50. Joel Fierro Inostroza**, 50 años, obrero maderero, ex regidor de Entre Lagos, socialista. Detenido desaparecido.

**51. Luis Aros Huichacán**, 23 años, obrero agrícola. Desaparecido.

**52. José Neicul Paisil**, 45 años, casado, 4 hijos, obrero agrícola, ex regidor, militante comunista. Fue detenido en su domicilio de la comuna de Entre Lagos el domingo 16 de septiembre por efectivos de carabineros que se movilizaban en una camioneta de CORA y un furgón del SAG. Detenido desaparecido.

Estas personas fueron ejecutadas junto a la alcaldesa, Blanca Valderas, quien logró salvarse milagrosamente. En el informe Rettig se consigna que *“alrededor de la 00:10 horas del día 18 de septiembre de 1973, todos fueron sacados de los calabozos hacia la calle, donde se encontraron con una fila de individuos vestidos de civil, de negro, con máscaras de vampiro cubriéndoles los rostros. Los*

“ Todos fueron sacados de los calabozos hacia la calle, donde se encontraron con una fila de individuos vestidos de civil, de negro, con máscaras de vampiro cubriéndoles los rostros. Los detenidos fueron subidos a un vehículo de propiedad de un civil de la zona y conducidos hacia el río Pilmaiquén, cerca de Osorno. En ese lugar, los hicieron bajar del furgón y entrar al puente, primero la alcaldesa y tras ella, los otros cuatro. Allí, los cinco, arrodillados y mirando hacia el río, fueron ejecutados cada uno por un individuo que se ubicó detrás de cada cual y cayeron a las aguas. ”

Informe Rettig.

*detenidos fueron subidos a un vehículo de propiedad de un civil de la zona y conducidos hacia el río Pilmaiquén, cerca de Osorno. En ese lugar, los hicieron bajar del furgón y entrar al puente, primero la alcaldesa y tras ella, los otros cuatro. Allí, los cinco, arrodillados y mirando hacia el río, fueron ejecutados cada uno por un individuo que se ubicó detrás de cada cual y cayeron a las aguas”<sup>251</sup>.*

Reiterar que las víctimas fueron trasladadas al puente sobre el río Pilmaiquén por un furgón del SAG y también participaron en el crimen dos vehículos particulares de propiedad de dos personas de la zona. Son detenidos desaparecidos.

El jueves 4 de octubre de 1973, coincidente con el paso por la zona de la caravana de Arellano Stark, fueron muertos cinco detenidos que estuvieron recluidos en la Unidad de Carabineros de Pilmaiquén. Tres de ellos estaban vinculados al agro:

**53. Valentín Cardenas Arriagada**, 29 años, obrero agrícola, dirigente sindical y militante comunista.

**54. Eduardo Pacheco Molina**, 29 años, obrero agrícola, simpatizante de izquierda.

**55. Teobaldo José Paillacheo Catalán**, 57 años, obrero agrícola, militante comunista.

Todos son detenidos desaparecidos.

**56. Jorge Aguilar Cubillos**, 28 años, jefe de área de CORA en Puerto Octay, militante radical, fue detenido el 5 de octubre y muerto por carabineros de la tristemente célebre comisaría de Rahue en Bahía Mansa junto a dos acompañantes.

**57. Reinaldo Huentequero Almonacid**, agricultor, 30 años, el 6 de octubre de 1973 fue detenido por carabineros del Retén Carimallin de la localidad de Mantilhue. Era secretario del comité de pequeños agricultores. Su cuerpo fue lanzado al río Pilmaiquén. Sobrevivió, pero nuevamente fue detenido. Está desaparecido.

**58. Venancio García Ovando**, 25 años, agricultor, fue detenido el 8 de octubre ante testigos en la feria libre de Osorno. Fue visto en la comisaría de Rahue desde donde desapareció.

**59. José Ñancuman Maldonado**, 20 años, obrero agrícola, fue ejecutado por carabineros, junto a otras personas en el camino que va de Puerto Montt a Pelluco.

El martes 16 de octubre de 1973 una patrulla de carabineros de Río Negro detuvo en su lugar de trabajo a dos hermanos, uno de ellos era campesino:

**60. Guido Barría Bassay**, 19 años, obrero agrícola y militante socialista. Estaba trabajando con su hermano Héctor en un aserradero cuando fueron detenidos por carabineros de Río Negro. Ambos son detenidos desaparecidos.

<sup>251</sup> Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, op. cit., pág. 401.

## MAULLÍN Y LA MONTAÑA DE OLMOPULLI: LA TRAGEDIA DE LA FAMILIA PÉREZ VARGAS

En la comuna de Maullín, en el sector rural de Olmopulli, hay una familia que fue desintegrada por el golpe. Se trata del matrimonio constituido por Osvaldo Pérez y María Otilia Vargas quienes se casaron en 1947 y tuvieron seis hijos: Dagoberto (1947), Carlos (1949), Aldo (1951), Iván (1954) y Mireya (1954), estos últimos eran mellizos, y Patricia (1962). Don Osvaldo, agricultor, vendió sus tierras para comprarse una casa en Puerto Montt en 1960 y acompañar la educación de sus hijos, situación que repitió en 1966 cuando, en el inicio de los estudios universitarios de su descendencia, se trasladó a Santiago a la comuna de La Cisterna, pasaje Los Cerezos<sup>252</sup>. Dagoberto ingresó a sociología en la Universidad de Chile, e inició militancia en el MIR y luego se transformó en miembro del regional Santiago de ese movimiento

El primer encuentro de la familia Pérez en Los Lingües, 28 de enero de 1956. Doña Otilia y su esposo Osvaldo, en la tercera fila sentados de abajo hacia arriba en el extremo derecho, sostienen a Mireya e Iván, los mellizos, en sus brazos. Abajo en primera fila y sentados al centro, están Dagoberto, Carlos y Aldo. Gentileza Sebastián Cubate.

y luego integrante de su comisión política. Fue influyente entre sus hermanos quienes lo siguieron en su militancia política, ingresando al MIR.

Al momento del golpe, los hermanos pasaron a la clandestinidad y entre 1974 y 1976 todos, en diversas circunstancias, fueron asesinados, la mayoría en la capital. Tres de ellos son ejecutados –Dagoberto, Mireya e Iván–, y dos –Carlos y Aldo– son detenidos desaparecidos<sup>253</sup>.



<sup>252</sup> Sebastián Cubate, La montaña de Olmopulli. *Historia inédita de la familia Pérez Sánchez*, ediciones On Demand, 2022, pág. 68-69

<sup>253</sup> Revista Punto Final, Año, XXV 11 de marzo de 1991, portada y páginas 14 y 15.

De hecho, Carlos Pérez Vargas aparece en el deplorable titular de La Segunda, del 24 de julio de 1975 –“exterminan como ratas a Miristas”<sup>254</sup>–, que da cuenta de 119 chilenos ejecutados en una operación conjunta entre la DINA y la dictadura argentina. Su madre, Otilia, escribió un libro donde relata la tragedia de sus hijos: “*La dictadura me arrebató a mis cinco hijos*”<sup>255</sup>.

Hay una fotografía que está en casa de casi todos los Pérez de Maullín, es de 1956 y registra el primer encuentro familiar que se repite hasta hoy en verano. En esa imagen está doña Otilia y su esposo Osvaldo, en la tercera fila sentados de abajo hacia arriba en el extremo derecho, sostienen a Mireya e Iván, los mellizos, en sus brazos. Abajo en primera fila y sentados al centro, están Dagoberto, Carlos y Aldo. Nadie se imagina aún lo que le pasara a esa familia. Patricia, la única sobreviviente del clan vive aún en La Cisterna y está postrada.

## Chiloé

Las víctimas en Chiloé y Palena son las siguientes:

**61. Héctor Santana Gómez**, 24 años, jefe de área de INDAP y militante comunista. El domingo 16 de septiembre de 1973 es ejecutado por funcionarios de Carabineros de Quellón en la unidad policial de dicha localidad. Gaby Cárcamo, como ya lo señalamos a inicios de este capítulo, aún recuerda cómo lo torturaron hasta que lo mataron<sup>256</sup>.

**62. Mario Dorner Caimapu**, 24 años, obrero agrícola, fue detenido en su domicilio en Quemchi el 25 de julio de 1985. Uno de los carabineros que participó del operativo y quien había tenido problemas con la víctima le disparó a quemarropa. Fue trasladado al hospital de Puerto Montt donde falleció el 23 de septiembre de ese año.

**63. José Velásquez Velásquez**, 52 años, agricultor. El 5 de octubre de 1973, en el sector de Lago Yunge, Alto Palena, Chiloé, fue muerto por carabineros. También fueron ejecutados sus dos hijos, Rubén y José Raúl, este último funcionario de Vialidad.

**64. Rubén Velásquez Vargas**, 28 años, agricultor, hijo del anterior, fue detenido en su domicilio ante testigos el 5 de octubre de 1973. Los funcionarios policiales de Alto Palena dispararon

<sup>254</sup> La Segunda, 24 de julio de 1975, portada.

<sup>255</sup> Otilia Vargas, *La dictadura me arrebató a mis cinco hijos*, autoedición, 1991.

<sup>256</sup> Conversación citada con Gaby Cárcamo.

sus armas automáticas en contra de su casa, ante lo cual Rubén Velásquez se entregó. En presencia de la esposa fue golpeado y detenido. Luego fue llevado esposado al otro lado del río Palena, a unos 500 metros de distancia, a casa de un civil. Detenido desaparecido.

### Fresia

El viernes 19 de octubre de 1973, fueron ejecutadas cinco personas, por sentencia del Consejo de Guerra Rol N° 11-73 de la Fiscalía Militar en Tiempo de Guerra, acusados de intentar asaltar la Tenencia de Carabineros de Fresia y, el 12 de septiembre de 1973, el Retén de Carabineros de Neltume. Cuatro de ellos estaban vinculados al agro:

**65. Oscar Arismendi Medina**, 46 años, obrero agrícola, dirigente del sindicato campesino del asentamiento El Toro y militante socialista.

**66. José Barría Barría**, 23 años, obrero agrícola, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

**67. José Carcamo Garay**, 26 años, técnico agrícola, militante del MIR.

**68. José Luis Felmer Klenner**, 20 años, empleado, estudiante de Agronomía, militante del MIR.

### Frutillar

El domingo 2 de diciembre de 1973, en Frutillar, fueron ejecutados por personal de Carabineros y de la Fuerza Aérea:

**69. Luis Espinoza Villalobos**, 43 años, agricultor y ex diputado por la 24° agrupación departamental.

**70. Abraham Oliva Espinoza**, 41 años, obrero agrícola y dirigente campesino y militante socialista.

Prueba de lo cruel que fue la represión en la región es que asesinaron a un ex diputado, un gobernador, regidores, directivos del Estado, e intentaron ejecutar a una alcaldesa. En ese contexto, la persecución a campesinos fue casi un oficio rutinario para carabineros y militares de la zona que, en varias oportunidades, eran acompañados por civiles.

Al respecto el informe del Museo de la Memoria para ambas regiones indica que: *“Cabe señalar que fueron los sectores campesinos los que vieron principalmente transgredidos sus derechos, debido al clima social y político proveniente del proceso de reforma agraria. La prisión política y tortura, en la antes llamada Décima Región, también presenta altas cifras de víctimas calificadas por el informe de la Comisión Nacional de Víctimas de Prisión Política y Tortura (conocido como informe “Valech”1), alcanzando más de 2.200 casos. Las detenciones fueron realizadas principalmente por miembros de Carabineros y efectivos del Ejército, aunque también en algunos casos actuaron miembros de la Fuerza Aérea”.*

De los 202 detenidos desaparecidos o ejecutados políticos de Los Ríos y Los Lagos, 70 de ellos -el 35% - tenían un vínculo con el agro sea como

agricultores, obreros agrícolas, campesinos, obreros madereros, jefes de alguna repartición del Ministerio de Agricultura o se desempeñaban en el complejo maderero. En el rastro de ejecutados y detenidos desaparecidos de Neltume, Chihuío y Liquiñe, así como en la represión en la Hacienda Rupanco, con la desaparición de Lucio Angulo Carrillo, y el hostigamiento a sus dirigentes sindicales, se puede evidenciar el propósito del nuevo régimen por destruir la obra de la reforma agraria. Y sería nada menos que el yerno de Augusto Pinochet por aquel tiempo, quien ejecutara su destrucción. Las víctimas del complejo Panguipulli son cerca de 70 y más de tres mil trabajadores fueron exonerados.

De las 70 víctimas del agro, 15 –21% del total- eran dirigentes de asentamientos, sindicatos o cooperativas. Fueron 31 los obreros madereros ejecutados o detenidos desaparecidos; 17 obreros agrícolas; 4 eran campesinos; 6, agricultores; 3, jefes de líneas productivas, un técnico agrícola, un pescador, un herrero, un obrero tejuelero, un radio operador, un empleado administrativo, un activista y dos funcionarios dependientes del Ministerio de Agricultura: uno de CORA y uno de INDAP. Son cifras que retratan lo duro que fue el golpe en el campo, tal como ya lo pudimos observar en el Biobío sur y La Araucanía.

Las 70 víctimas rurales –33% del total de personas que sufrieron represalias directas en ambas regiones- y, dentro de ellas, 15 –21% del total- dirigentes campesinos ultimados y dos funcionarios de agencias del Minagri, son muestra del ensañamiento del régimen con el campesinado. La mayor parte de esas víctimas, 51, están en el listado de detenidos desaparecidos.

VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO CON LA RURALIDAD EN LOS RÍOS Y LOS LAGOS



Fuente: creación propia a partir del Informe Rettig, Vol I., informe del Museo de la Memoria y Archivo Vicaría de la Solidaridad.

**EL DÍA  
DESPUÉS  
EN EL  
CAMPO**

Del total de 3.227 víctimas reconocidas en el Informe Rettig, 384 (el 12%) son sacrificados del agro. De ellos, 251 -el 66% del campo- permanecen en calidad de detenidos desaparecidos, mientras que 131 -el 34%- fueron ejecutados o muertos y otras dos personas se suicidaron.

Si las cifras de campesinos o agricultores víctimas evidencian notoriamente los verdaderos propósitos que tuvo el régimen para con el mundo rural, sobre todo con el campo reformado, que 77 de las víctimas fueran dirigentes sindicales -el 20% del total- reafirma la purga que hizo el régimen sobre las organizaciones campesinas y sus líderes.

Otros eran estudiantes, docentes de escuelas rurales, trabajadores agrícolas trashumantes, estibadores, pescadores o personas que trabajaban en alguna faena agrícola o empresa, como sucedió con herreros, choferes o jefes de área en el complejo Panguipulli.

Los funcionarios públicos de agencias del Ministerio de Agricultura asesinados son 55, es decir, el 14% del total de mártires del agro: veinte de CONAF, trece de INDAP, doce de CORA, cinco del SAG, dos del INIA, uno de SOCORA y dos de ECA, lo que pone de manifiesto, además el objetivo de entregar señales contundentes de castigo hacia aquellos funcionarios que habían participado y apoyado desde el estado los procesos de cambio experimentados en el campo.

Los veinte funcionarios de CONAF -con la excepción de Oscar Aedo en Coquimbo y Juan

VÍCTIMAS CON ALGÚN VÍNCULO CON LA RURALIDAD EN EL PAÍS



Fuente: creación propia a partir del Informe Rettig, Vol. I, Informe Museo de la Memoria y Archivo Vicaría.

Molina en Maule- eran obreros agrícolas de la reserva forestal de Malleco y de Melipeuco que, a la vez, se estaban sindicalizando con el propósito de ser beneficiarios de las ventajas que ofrecía la reforma agraria, en especial, el acceso a tierras.

Los perpetradores de los crímenes obtuvieron las nóminas con sus nombres en un sindicato allanado. En ese sentido no resulta casual que en la cacería humana que se hizo sobre ellos hubiesen participado directamente algunos dueños de los fundos expropiados como Rolf Düring Pohler.

Los trece trabajadores de INDAP están distribuidos en la Región Metropolitana (cinco), Valparaíso (uno), Biobío (cuatro), Araucanía (dos) y Los Lagos (uno). A su vez, las víctimas

de la CORA son doce y se distribuyen en cinco regiones: Coquimbo (uno), Valparaíso (dos), Maule (cinco), Biobío (dos), Araucanía (uno) y los Ríos y los Lagos (uno), evidenciando que desde el Maule al sur, con la excepción de Paine, fue donde más se desató la furia cívico-militar, a la que agregaron a aquellos funcionarios que habían desempeñado roles significativos en el campo principalmente a través de INDAP o CORA. La región con más víctimas de agencias del Ministerio de Agricultura es, sin duda, la del Biobío con 21, seguida por La Araucanía con 12.

## LAS 55 VÍCTIMAS DE AGENCIAS DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA

### CONAF

	NOMBRE	REGIÓN	CONDICIÓN LABORAL	SITUACIÓN FINAL
1	Oscar Aedo Herrera	Coquimbo	Trabajador vivero forestal Salamanca	Ejecutado
2	Juan Molina Mogollones	Maule	Técnico agrícola	Detenido Desaparecido
3	Miguel Albornoz Acuña	Biobío	Trabajador Reserva Forestal Malleco	Detenido Desaparecido
4	Daniel Albornoz González	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
5	Alejandro Albornoz González	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
6	Guillermo Albornoz González	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
7	Alberto Albornoz González	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
8	Felidor Albornoz González	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
9	Luis Godoy Sandoval	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
10	Manuel Florencio Rubilar Gutiérrez	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido

	NOMBRE	REGIÓN	CONDICIÓN LABORAL	SITUACIÓN FINAL
11	José Liborio Rubilar Gutiérrez	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
12	José Lorenzo Rubilar Gutiérrez	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
13	José Gutierrez Ascencio	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
14	Gerónimo Sandoval Medina	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
15	Juan de Dios Roa Riquelme	Biobío	Trabajador Reserva Nacional Malleco	Detenido Desaparecido
16	Mario Morales Bañares	Araucanía	Trabajador Zona Cordillerana- Melipeuco	Detenido Desaparecido
17	José Ramos Jaramillo	Araucanía	Trabajador Zona Cordillerana- Melipeuco	Detenido Desaparecido
18	Gerardo Ramos Huina	Araucanía	Trabajador Zona Cordillerana- Melipeuco	Detenido Desaparecido
19	José Ramos Huina	Araucanía	Trabajador Zona Cordillerana- Melipeuco	Detenido Desaparecido
20	Luis Soto Chandia	Araucanía	Trabajador Zona Cordillerana- Melipeuco	Detenido Desaparecido

## INDAP

	NOMBRE	REGIÓN	CONDICIÓN LABORAL	SITUACIÓN FINAL
21	Pablo Gac Espinoza	Valparaíso	Oficial administrativo	Detenido Desaparecido
22	Rebeca Espinoza Sepúlveda	Metropolitana	Secretaria	Detenida Desaparecida
23	José Pérez Hermosilla	Metropolitana	Periodista	Detenido Desaparecido
24	José Rivas Rachittof	Metropolitana	Jefe de Prensa	Detenido Desaparecido
25	Enrique Morales Melzer	Metropolitana	Chofer	Ejecutado
26	Nelson Flores Zapata	Metropolitana	Funcionario	Detenido Desaparecido
27	Cecil Alarcón Valenzuela	Biobío	Funcionario	Detenido Desaparecido
28	Reinaldo Jeldres Riveros	Biobío	Funcionario	Detenido Desaparecido
29	Reinaldo Poseck Pedreros	Biobío	Jefe Zonal	Detenido Desaparecido
30	Luis Vergara Corso	Biobío	Interventor Hacienda Laja	Detenido Desaparecido

	NOMBRE	REGIÓN	CONDICIÓN LABORAL	SITUACIÓN FINAL
31	Eliseo Jara Ríos	Araucanía	Jefe Zonal	Ejecutado
32	Etienne Pesle de Menil	Araucanía	Técnico cooperativista	Detenido Desaparecido
33	Héctor Santana Gómez	Los Lagos	Jefe de Área	Ejecutado

### CORA

	NOMBRE	REGIÓN	CONDICIÓN LABORAL	SITUACIÓN FINAL
34	Victor Escobar Astudillo	Coquimbo	Técnico agrícola	Ejecutado
35	Victor Fuenzalida Córdoba	Valparaíso	Jefe técnico	Ejecutado
36	Rubén Cabezas Parés	Valparaíso	Fiscal	Ejecutado
37	Teófilo Arce Toloza	Maule	Empleado	Ejecutado
38	Héctor Contreras Cabrera	Maule	Jefe Regional	Detenido Desaparecido
39	Leopoldo González Norambuena	Maule	Funcionario	Ejecutado
40	Miguel Muñoz Flores	Maule	Funcionario	Ejecutado
41	Luis Rolando Tapia	Maule	Funcionario	Detenido Desaparecido
42	César Flores Baeza	Biobío	Empleado	Detenido Desaparecido
43	Mario López Aliaga	Biobío	Chofer tractorista	Detenido Desaparecido
44	Samuel Catalán Lincoleo	Araucanía	Técnico agrícola	Detenido Desaparecido
45	Jorge Aguilar Cubillos	Los Lagos	Jefe de Área	Ejecutado

### SAG

	NOMBRE	REGIÓN	CONDICIÓN LABORAL	SITUACIÓN FINAL
46	Santiago Nattino Allende	Metropolitana	Ppublicista	Ejecutado
47	Jorge Araya Mandujano	Maule	Técnico agrícola	Detenido Desaparecido
48	Oscar Fetis Sabelle	Biobío	Entomólogo	Detenido Desaparecido
49	Sergio Fetis Valenzuela	Biobío	Funcionario	Detenido Desaparecido
50	Marcelo Concha Bascuñan	Metropolitana	Jefe zonal	Detenido desaparecido

**INIA**

	NOMBRE	REGIÓN	CONDICIÓN LABORAL	SITUACIÓN FINAL
51	José Conejeros Troncoso	Araucanía	Obrero agrícola	Detenido Desaparecido
52	Juan Bautista Rodríguez Escobar	Araucanía	Obrero agrícola	Detenido Desaparecido

**OTRAS AGENCIAS**

	NOMBRE	REGIÓN	AGENCIA	CONDICIÓN LABORAL	SITUACIÓN FINAL
53	Guillermo Arenas Díaz	Metropolitana	SOCORA	Empleado	Detenido Desaparecido
54	Juan Palma Arévalo	Araucanía	ECA	Obrero	Ejecutado
55	Jorge Aillón Lara	Araucanía	ECA	Funcionario	Detenido Desaparecido

Fuente: creación propia en base a Informe Rettig, Memoria y Archivo Vicaría de la Solidaridad.

Para el caso de los campesinos, obreros agrícolas, obreros o agricultores, la situación es relativamente similar. En regiones como la Metropolitana, Maule, Biobío-Ñuble, La Araucanía y Los Ríos-Los Lagos el balance aún es más devastador ya que, por sí solas suman 273 víctimas, es decir prácticamente el 71% del total.

La contra reacción conservadora fue muy represiva con ese mundo, particularmente en esos territorios donde, junto con O'Higgins, se desarrolló uno de los grandes procesos de transformación de la sociedad chilena de ese

tiempo como fue la reforma agraria aunque, a diferencia de las regiones señaladas, en O'Higgins hubo un mínimo de víctimas. En la región de La Araucanía, también foco de esos procesos, la tensión por "la recuperación de tierras" y "las corridas de cerco" llevó incluso a instalar allí el Ministerio de Agricultura en algunos meses del verano de 1971<sup>257</sup>. Lo mismo sucedió en el sector norte de lo que fue, hasta hace un tiempo, la región de Los Lagos con la instalación del complejo forestal y maderero Panguipulli en torno a cuya actividad se movilizó una industria de proyecciones internacionales y con un circuito

<sup>257</sup> "Lo que se hizo en enero del 71'. Allí estuvimos enero, febrero y parte de marzo, y aceleramos el proceso de reforma agraria, expropiando cerca de 200 mil hectáreas", Claudio Robles, Jacques Chonchol, un cristiano revolucionario en la política chilena del siglo xx; op. cit., pág 242.

de negocios muy diversificado, al igual que la hacienda Rupanco en que trabajaban cientos de personas en las diversas faenas de producción que se generaban en su interior. Ambos territorios fueron escenario de situaciones de tensión cuando los campesinos gestionaron las faenas como propietarios o trabajadores del Estado, como ocurrió en el complejo Panguipulli, que se transformó en una empresa estatal administrada por sus trabajadores, presa muy apetecida por los triunfadores del Once.

Un dato que no resulta casual, es que en torno a ambos complejos -Panguipulli y Rupanco- hubiese surgido la leyenda, incluidas querellas en su contra, de Julio Ponce Lerou.

Junto con las esperanzas que despertaron los procesos de transformaciones del agro en los campesinos y en el pueblo mapuche, se incubó allí un activismo militante que fortaleció la revuelta. Si bien, tal como lo señaló Jesús-Ángel Redondo en *"Tierra, trabajo y libertad"*, ese activismo fue sobredimensionado por la prensa de la época, en especial el vinculado al MCR, lo cierto es que existió y fue potente tal como

nos lo describen textos como "Memorias de la lucha campesina" de Julio Bastías; *"La tierra para quien la trabaja"* de Heidi Tinsman; *"Reforma Agraria y revuelta campesina"* de José Bengoa; o *"De Carranco a Carrán"* de José Manuel Bravo, entre otros. Esas obras dan cuenta de la rica e intensa movilización social que generaron las promesas de cambios en la tierra ofertadas por los gobiernos de Frei y Allende, sucesivamente, administraciones en las que, tal como nos lo indicaron Jacques Chonchol y Jaime Gazmuri, protagonistas de ese proceso, hubo mucho más de "continuidad que de ruptura".

Una reforma *"rápida, drástica y masiva"* que en su implementación modificó los patrones sociales y de vida asentados en el campo durante cuatro siglos, por cierto, iba a generar en el mediano plazo reacciones. La temprana muerte de Hernán Mery, funcionario de CORA en Linares, a manos del grupo Rolando Matus, compuesto por terratenientes locales, resultaría ser un claro indicio de que la reforma tendría respuestas de quienes se iban a ver afectados por esas transformaciones.

“ El complejo forestal y maderero Panguipulli y la hacienda Rupanco fueron escenario de situaciones de tensión cuando los campesinos gestionaron las faenas como propietarios o trabajadores del Estado, Junto con las esperanzas que despertaron los procesos de transformaciones del agro en los campesinos y en el pueblo mapuche, se incubó allí un activismo militante que fortaleció la revuelta. ”

## **HERNÁN MERY FUENZALIDA, MÁRTIR DE LA REFORMA AGRARIA**

Ingeniero agrónomo, 30 años, tres hijos, director zonal de la Corporación de la Reforma Agraria, CORA, en Linares, Hernán Mery hacía parte de un importante grupo de profesionales jóvenes que, en distintos puntos del país y desde las instituciones del Ministerio de Agricultura, asumieron el desafío de hacer cumplir la ley con el fin de dar una nueva estructura a la propiedad de las tierras rurales.

El 30 de abril de 1970 junto con otros profesionales de la Corporación y respaldado por la fuerza pública, Hernán Mery concurrió a hacer posesión del fundo La Piedad de Longaví, encontrándose con la resistencia del propietario, Gabriel Benavente, quien lo agredió, lo mismo que un trabajador que lo golpeó brutalmente, a consecuencia de lo cual falleció.

El hecho retrató la violenta reacción a la Reforma Agraria entre los propietarios de fundos, al tiempo que mostró el sacrificio de muchos funcionarios de instituciones del Ministerio de Agricultura que buscaban contribuir a la modernización del campo chileno y a la dignidad del mundo campesino.



Lo de Linares fue un breve anuncio de los fantasmas que se desatarían con mucha más fuerza a partir del gobierno de Salvador Allende, en especial en las regiones agrarias por tradición como Maule, Biobío, Araucanía y el sector norte de Los Lagos.

Tales transformaciones amenazaron un orden casi feudal instalado allí desde hacía siglos y despertaron temores en quienes detentaban la propiedad de los terrenos quienes, como vimos

en los capítulos de cada región, comenzaron a manifestarse mucho antes del 11 de septiembre. El propio Jacques Chonchol reconoce que ya durante el gobierno de Allende, *"había más oposición en las sociedades agrícolas del sur, de Temuco, de Valdivia, de Osorno, donde estaban en manos de gente que era mucho más reaccionaria frente a la reforma agraria... Hubo más conflictos en las organizaciones del sur, que eran más combativas y que usaban toda la prensa de los diarios del sur... la mayor parte eran agricultores, dueños de fundos realmente importantes, que se habían acostumbrado a dominar en su zona. No solamente la realidad agraria, sino que la sociedad. Eran un poco la aristocracia de las provincias"*<sup>258</sup>.

Heidi Tinsman señala que los "cambios que trajo la dictadura golpearon el centro mismo de todo lo que la Reforma Agraria había pretendido alcanzar. Estos fueron particularmente devastadores para los campesinos varones... la represión a los sindicatos puso fin a las vías por las que los hombres se habían enfrentado a los hombres de élite... *En las semanas que siguieron inmediatamente al golpe, la policía saqueó las sedes de los sindicatos y prendió fuego a las banderas de los asentamientos que proclamaban territorio liberado"*<sup>259</sup>.

Tal como lo señala el informe Rettig, en estos lugares, así como en la Metropolitana, fueron civiles los que acompañaron, tanto a militares

como a carabineros, proporcionando vehículos, dotándolos de insumos, confeccionando las listas de las víctimas, incluso llevándolos hasta donde residían los campesinos, en una verdadera cacería humana en la que, también, fueron sus propios verdugos. En Salamanca fueron algunos comerciantes los que denuncian a campesinos; en Lonquén es el dueño del fundo quien facilita una camioneta para trasladar a los campesinos que serán ejecutados, en Paine son civiles como Juan Luzoro, entre otros; en Mulchén es Carlos Martínez, capataz del fundo, Rolf Düring Pohler, Samuel Arriagada Domínguez, Raúl Tirapegui o Romualdo "Mayo" Guzmán, y varias víctimas son torturadas en la propia casa patronal antes de ser ejecutadas. Lo mismo en Laja donde desde la CMPC del grupo Matte, se proporcionan hombres, alimentos, vehículos y listados para la cacería de campesinos y dirigentes.

En La Araucanía, la represión comienza incluso antes del golpe, en Temuco, en las oficinas del Ministerio de Agricultura en Pitrufrquén, en San Ramón y Tres Esquinas, en Lobería y Nehuentué, donde el 8 de septiembre de 1973 murió Juan Segundo Quián Antimán, presidente del CEPRO de Lobería. La represión llega antes incluso a Puerto Saavedra y Carahue, entre otros sitios. Luego serán nuevamente civiles como Mario Ramírez, el francotirador del padre Wilfredo Alarcón, así como el conocido Eduardo Díaz; en la actual región de Los Ríos son civiles como Juan Carmach quienes acompañan y facilitan

<sup>258</sup> Id.

<sup>259</sup> Heidi Tinsman, *La tierra para quien la trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la Reforma Agraria chilena*, op. cit., pág. 304.

los vehículos para el traslado de carabineros y de los campesinos que iban a ser ejecutados.

Tanto el informe Rettig como el de la Memoria hablan de *"patrullas de civiles y carabineros"*, de "delación", en el caso de Reinaldo Jeldres, en que carabineros señala que lo ejecutan por *"la presión de agricultores de la zona"*. En la tragedia de Jaime Espinoza Durán el origen de su asesinato es la animadversión de un suboficial; Adelino Pérez Navarrete es detenido por civiles y trasladado a la comisaría de Mulchén; José Orellana Gatica fue arrestado desde su domicilio en Mulchén por civiles.

Ya hemos visto lo acontecido en Mulchén, lo de Santa Bárbara, Quilaco y Quilleco donde son patrullas de civiles, vestidos con uniforme militar, y carabineros los que salen a la caza de obreros y dirigentes campesinos en una orgía de sangre que deja decenas de muertos y detenidos desaparecidos. Ya lo señaló José Bengoa que la persecución al campesinado por la dictadura cívico-militar fue *"venganza, hubo simulacros de fusilamiento por todas partes, en cuarteles y regimientos que no buscaban información, sino descargar la rabia. Tal como se ha dicho, miles de campesinos fueron lanzados a los caminos; los dirigentes de los partidos políticos se arrancaban o se escondían. Nadie tenía información ni nadie sabía muy bien qué hacer. Muchos fenómenos actuales provienen de esos días amargos"*<sup>260</sup>.

No resulta casual que este proceso de aniquilamiento de la dignidad campesina hubiese sido acompañado, en paralelo, por la comitiva de Arellano Stark que pasa simultáneamente por las mismas regiones donde hubo ensañamiento con el mundo campesino. Ello explica que en el caso de los ejecutados de Neltume el fusilamiento de José Liendo, *"el comandante Pepe"* se retrasa para que el representante de Pinochet en terreno pueda hacerse presente.

Tal como lo sintetizó muy bien Hugo Vilella lo que hubo fue un *"saqueo y exterminio de la clase campesina chilena"*<sup>261</sup>. En dicho texto, el autor desarrolla el proceso que concluyó con una contrarreforma agraria del régimen civil y militar que se implementó a partir de 1973 donde, grosso modo, terminó de anclar un nuevo modelo agrícola hacia fines de 1976. Bajo el espejismo de *"una postura apolítica"*, así como un supuesto *"pragmatismo"*, los elementos centrales del modelo no hicieron otra cosa que asumir casi en su totalidad el proyecto político que la derecha levantó con la candidatura de Jorge Alessandri en las elecciones de 1970. Vilella adiciona la variable *"terror"* y *"aniquilación del otro"*, como dispositivos de poder de las nuevas autoridades que sintetiza, bajo el concepto gramsciano de revolución restauradora: *"la voluntad de modernización pretende crear un nuevo tipo de dominación –dominación que reproduzca las condiciones de acumulación capitalista en un nuevo nivel- ... Se trata de reconstruir y*

<sup>260</sup> José Bengoa, *Reforma Agraria y revuelta campesina*, op. cit., pág. 87.

<sup>261</sup> Hugo Vilella, *Saqueo y exterminio de la clase campesina chilena*. La Contrarreforma Agraria del régimen civil y militar, 1973-1976, Lom, 2019.

“ La revancha fue demasiado grande: cientos de desaparecidos y muertos, miles de expulsados forzosamente de sus tierras, nuevos empresarios, grandes monopolios forestales, en fin... Esta fue, nos guste o no nos guste, la vía chilena al capitalismo agrario... ”

José Bengoa, Reforma Agraria y Revuelta Campesina

*profundizar un tipo de racionalidad capitalista, a través de la rearticulación de un estrato social empresarial moderno que, transformado en el polo dinámico del sector, monopolice el poder de las decisiones económicas, y dentro del nuevo contexto de 'orden' y 'eficiencia' haga posible la existencia de un marco de 'seguridad' y 'rentabilidad' para la inversión extranjera*<sup>262</sup>. La estrategia tiene cuatro facetas:

- La modernización como restauración de actores sociales (redefinición del rol del Estado, del propietario y del campesinado).
- La modernización como restauración de estructuras de valores (propiedad privada e igualdad empresario-propietarial y el mercado como espacio social económico).
- La modernización como funcionalización de la estructura de clases que dé garantías de estabilidad social en función de metas capitalistas (política sobre tenencia de la tierra y la restauración de la propiedad privada), lo

que significó una nueva conceptualización de la asignación de tierras –decreto 208 que excluyó a dirigentes sindicales y campesinos de la asignación de tierras reformadas- y el mercado de la tierra.

- El desarrollo rural como modernización del aparato de 'seguridad interna' que implicó la creación de villas rurales, transformación de la masa campesina flotante en asalariados industriales<sup>263</sup> y construcción de infraestructura moderna que se levantó contra "el reformismo vigente" en la época y que terminan, en la práctica, por constituir los criterios básicos de la política agraria del régimen cívico-militar.

Todo lo anterior, significó "una adecuación al marco autoritario, de este conjunto de postulados elaborados dentro de las exigencias de la etapa democrática en la cual pretendían constituir un proyecto alternativo al reformismo vigente". Por tanto, no se trata de postular una 'aplicación lineal' del programa de la derecha en 1970, hay una mediación que pasa por el desahucio de la forma

<sup>262</sup> Id., págs. 22-23.

<sup>263</sup> Id. págs.24-40

democrática<sup>264</sup>. Una mediación que, sabemos, los campesinos y sus dirigentes, organizados y sindicalizados, pagaron caro.

José Bengoa lo explicó de una forma muy pedagógica y simple: *“se abrió el campo al capitalismo pleno, se levantaron de manera contradictoria las barreras que lo tenían sumido en el atraso y el semifeudalismo, para recordar el discurso del presidente Frei. El costo fue el previsto por el mandatario; la revancha fue demasiado grande: cientos de desaparecidos y muertos, miles de expulsados forzosamente de sus tierras, nuevos empresarios, grandes monopolios forestales, en fin... Esta fue, nos guste o no nos guste, la vía chilena al capitalismo agrario... La revuelta campesina permitió profundizar la destrucción total del campo antiguo, y sobre los adobes de la casa de fundo, a veces quemada o destrozada, levantar la nueva agricultura capitalista”*<sup>265</sup>.

“ Mis hijos crecían entre la pena y la marginación, nadie los saludaba por ser hijos de Ricardo, todos se habían vuelto anticomunistas, a mí no me decían ni buenos días. Me daba rabia, se les había olvidado todo, todos guardaban silencio. ”

Mirta Torres.

“ Fueron civiles los que acompañaron, tanto a militares como a carabineros, proporcionando vehículos, dotándolos de insumos, confeccionando las listas de las víctimas, incluso llevándolos hasta donde residían los campesinos, en una verdadera cacería humana en la que, también, fueron sus propios verdugos. ”

<sup>264</sup> Id., pág. 51.

<sup>265</sup> Id., pág. 96

## ¿Por qué tanta violencia en el campo?

Al repasar los hechos en general, en especial los acaecidos entre septiembre y octubre de 1973, incluida la caravana de la muerte y su festival de crueldad sin límite, y en particular lo sucedido en Lonquén, Paine, Cauquenes, Laja, Mulchén –los fundos El Morro, Santa Bárbara y Carmen–, así como los fusilamientos que rodearon el desenlace del complejo forestal y maderero Panguipulli –Neltume, Chihuido y Liquiñe–, entre los escenarios más conocidos de la represión, llama poderosamente la atención el nivel de violencia ejercido. Sobre acciones como las enunciadas, que protagonizaron militares, carabineros, a veces

personal de Investigaciones y la participación de civiles, no se tenía mucha referencia histórica. Fueron hechos que demostraron un lado b oculto de nuestra alma nacional, una dimensión de Chile aparentemente desconocida, que afloró en una combinación del despertar de fantasmas y monstruos con la implantación de un orden, donde el terrorismo fue una política estatal conscientemente impuesta por el gobernante con propósitos políticos<sup>266</sup>.

A nivel general autores como Foucault<sup>267</sup>, Nietzsche<sup>268</sup>, Hanna Arendt<sup>269</sup> y otros han

<sup>266</sup> Las siguientes fueron las principales características de la etapa terrorista: “a) El derecho se fundaba en procedimientos absolutamente formales, autonomizados de toda fuente de legitimidad, fuera ésta una relación verosímil con principios de justicia, o la generación representativa de la ley, b) la capacidad de legislar se concentraba en un «aparato» de las FF.AA. y no en un poder estatal diferenciado, c) el saber teórico, orientado a guiar las opciones políticas, no funcionaba como sistema de proposiciones confrontables sino como sistema dogmático, como ortodoxia, d) el terror tuvo una absoluta elasticidad y en él se sostenía básicamente el orden, siendo anulada la posibilidad de movilización política así como la posibilidad de cuestionar los actos del poder”, Tomas Moulian, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Arcis-Lom, 1998, pág., 171.

<sup>267</sup> “He aquí el plano de vuestro París puesto en orden... En los cuatro extremos, cámara de los diputados, cámara de los pares, instituto y palacio del rey. Al margen, lo que alimenta el recinto central, el comercio, sus bribonadas, sus bancarrotas, la industria y sus luchas furiosas; la prensa, sus sofismas; las casas de juego; la prostitución, el pueblo muriéndose de hambre, o revolcándose en el desenfreno, siempre al acecho da voz del Genio de las Revoluciones, los ricos sin corazón... En fin, la guerra encarnizada de todos contra todos... Hay que oír el estruendo de la batalla”. Michel Foucault, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Ed. Siglo xxi, 2008, págs. 313-314.

<sup>268</sup> “El concepto de violencia en La Genealogía de la Moral de F. Nietzsche se encuentra constituido dentro del marco de la evolución del nihilismo en la Europa del siglo XIX. Fundamentalmente, consta de dos momentos de una misma relación: la violencia como acción de un poder sobre otro; y en segundo lugar la violencia como apropiación de sentido. Esta diferenciación no debe confundirse con la simplificación de violencia física y violencia psicológica, ya que lo que aquí se pone en juego son mecanismos que ya de por sí son diferentes, uno es el mundo de la dominación y el otro el del avasallamiento. Aquí radica la distinción más profunda de la violencia, la violencia como guerra y como represión”, Gabriel Iribarne, “El concepto de ‘violencia’ en la genealogía de la moral de F. Nietzsche”, en revista, *Revista Nordeste -Investigación y Ensayos-2da. Época N°1, 2012*, pág. 182.

<sup>269</sup> “Fue como si en aquellos últimos minutos [Eichmann] resumiera la lección que su larga carrera de maldad nos ha enseñado, la lección de la terrible banalidad del mal, ante la que las palabras y el pensamiento se sienten impotentes”, Según la filósofa alemana, Eichmann no era el «monstruo», el «pozo de maldad» caracterización que la mayoría de la prensa hacía de él. Su actuación, durante la guerra, no merecía disculpas, y él tampoco era inocente. La singularidad de sus actos es que no fueron realizados por la capacidad de Eichmann para impartir crueldad, sino porque él mismo, era un burócrata, un engranaje más de una maquinaria que funcionaba para exterminar”. Hanna Arendt, *La banalidad del mal*, Eichmann en Jerusalén, Barcelona 1999, pág., 368.

trabajado y reflexionado sobre el carácter violento de nuestras sociedades. A nivel local desde Álvaro Jara<sup>270</sup>, pasando por Mario Góngora<sup>271</sup> hasta Gabriel Salazar<sup>272</sup> han investigado la temática de la violencia siempre presente en nuestra sociedad.

Por lo tanto, lo sucedido en la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet, no sería un hecho inédito en nuestra historia como nación, sino la reiteración de un ciclo que se repite periódicamente: encorsetamiento del cuerpo social - acumulación de tensiones - reventón social - salida autoritaria.

En ese sentido el emotivo discurso de Salvador Allende en Naciones Unidas en 1972, con su referencia a nuestra democracia, no se ajusta a la realidad pues nuestra historia institucional, desde el nacimiento mismo del orden portaliano, ha estado llena de episodios de violencia,

motines, golpes autoritarios: *"Vengo de Chile, un país pequeño, pero donde hoy cualquier ciudadano es libre de expresarse como mejor prefiera, de irrestricta tolerancia cultural, religiosa e ideológica, donde la discriminación racial no tiene cabida. Un país... donde el sufragio universal y secreto es el vehículo de definición de un régimen multipartidista, con un Parlamento de actividad ininterrumpida desde su creación hace 160 años, donde los Tribunales de Justicia son independientes del Ejecutivo, en que desde 1833 sólo una vez se ha cambiado la Carta Constitucional, sin que ésta prácticamente haya jamás dejado de ser aplicada"*<sup>273</sup>.

El propio historiador conservador, Sergio Villalobos, refiriéndose a Diego Portales, indica que su ejercicio como ministro, período en el que se habría gestado el supuesto orden ejemplar, estaría más bien lleno de vacíos y

<sup>270</sup> *"La vinculación y desarrollo interconectado de las formas bélicas y las formas sociales sigue siendo la columna vertebral, la clave interpretativa para ese período de nuestra historia"*, Álvaro Jara, *Guerra y Sociedad en Chile*, Editorial Universitaria, 1981, pág., 11.

<sup>271</sup> *"La imagen fundamental y primera que de Chile se tiene es que constituye, dentro del Imperio español en las Indias, una frontera de guerra, una tierra de guerra"*, Mario Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile, siglos xix y xx*, Ediciones la ciudad, 1981, pág. 7.

<sup>272</sup> *"Al hacer el balance de los procesos de construcción de Estado en Chile, resta un saldo de anomalías, que denotan ilegitimidad... En primer lugar, en cada uno de dichos procesos, se observan intervenciones de rasgo dictatorial... En segundo lugar, se observa en esos procesos que los actores sociales (y sus expresiones políticas) fueron objeto de una 'acción constituyente' definitivamente fáctica: represión policial y militar, destierro y/o exilio masivo, exclusión política y descalificación pública; a menudo con violación de sus derechos humanos, pérdida de sus bienes y, aún, de sus propias vidas"*; Gabriel Salazar, *"Construcción de Estado en Chile: la historia reversa de la legitimidad"*, en *Proposiciones N° 24*, 1994, Sur ediciones, pág. 94.

<sup>273</sup> Partido Socialista de Chile, *Salvador Allende. Presidente de Chile. Discursos escogidos 1970-1973*, ediciones Biblioteca Clodomiro Almeyda, 2013, pág., 105.

anomalías, al punto que durante ese tiempo hubo diecisiete intentos de golpes de estado y la propia ejecución de Portales como cierre<sup>274</sup>.

Por lo tanto, la violencia no era ajena, históricamente, al desenvolvimiento de nuestra institucionalidad, lo que esta vez llamó eso sí, poderosamente la atención, fue su carácter sistemático y la crueldad con que se manifestó particularmente en el campo.

En una publicación reciente, el sociólogo Manuel Guerrero y, por su parte, Elizabeth Lira, con una vasta trayectoria tanto en derechos humanos como en publicaciones<sup>275</sup>, han profundizado en el tema de la violencia ejercida por la dictadura. En particular, la conocida psicóloga, en dupla con Brian Loveman han abordado la violencia en el agro ejercida por los agentes del régimen de Pinochet.

Para el sociólogo, a nivel general, el corto siglo xx<sup>276</sup> fue un escenario de violencia que se abrió con un genocidio, el armenio, y se cerró con otro, el de la población bosnio-musulmana en 1991<sup>277</sup>. Para este autor, existen distintos tipos de violencia –multilateral, bilateral y unilateral–, la última fue la ejercida en Chile por la dictadura cívico-militar, con características de tipo “genocida... *dado que los propios reportes de los encargados de la acción del golpe ya el 11 por la tarde reportaban a la Junta instalada en el Comando de Telecomunicaciones el control del país y en los días siguientes la normalización de la economía y la restauración del orden. Si aquello fue así, ¿por qué la represión entre octubre y diciembre de ese año que son los tres meses con más víctimas de toda la dictadura?*”<sup>278</sup>. Enseguida agrega: “*si hay un actor que hace uso unilateral de la violencia, cuando ésta ya no es necesaria, ¿qué pasó con la sociedad civil? Surge*

<sup>274</sup> “*Hicimos un tratamiento comprensivo del período 1823-1830, rechazando el concepto de anarquía que se le ha adjudicado; presentamos a Portales como el personaje eficiente de los intereses e ideales aristocráticos; señalamos que su desempeño ministerial había sido arbitrario y personalista y que, en consecuencia, no era el creador de la institucionalidad ni del respeto al derecho*”, Sergio Villalobos, *Portales una falsificación histórica*, Editorial Universitaria, 2016, pág. 65.

<sup>275</sup> Entre otros destacan: *Las suaves cenizas del olvido. La vía chilena de reconciliación política 1814- 1932, escrito en coautoría con Brian Loveman al igual que Las ardientes cenizas del olvido. La vía chilena de reconciliación política 1932-1994; Libertad Sindical y Derechos Humanos en coedición con Hugo Rojas y Poder Judicial y Conflictos Políticos. Chile 1958-1973*, publicación con tres tomos, de la que es coautora con Brian Loveman.

<sup>276</sup> Eric Hobsbawn, *Historia del siglo xx*, Crítica, Barcelona, 1995.

<sup>277</sup> “A las que se agregan un número indefinido de guerras desarrolladas durante el siglo XX, el ‘siglo corto’ como le llamó Eric Hobsbawn, también conocido como el siglo de los ‘genocidios’ por la cantidad y el alcance de los asesinatos masivos”. Manuel Guerrero, *Sociología de la masacre. La producción social de la violencia*, op. cit. págs. 39-40.

<sup>278</sup> Conversatorio “*Los derechos humanos como límite a la producción social de la violencia*”, jueves 27 de mayo, salón auditorium Universidad de O’Higgins, Rancagua.

*la delación y la complicidad. La violencia a partir de 1974, luego del tiempo del 'gatillo fácil' de los meses de septiembre a diciembre de 1973, se hace selectiva –focalizándose en el PS, el MIR, luego el PC– y ésta no existe sin delación. A 50 años del golpe, la pregunta es qué pasó con la sociedad civil”<sup>279</sup>.*

Y ese complejo tema, la participación activa de civiles que fue mucho más evidente en el campo, para Guerrero “más allá de lo que hemos realizado e identificado sobre lo que hicieron los perpetradores y quienes son las víctimas, me refiero a los llamados informes Rettig y Valech, tenemos que reflexionar sobre la dinámica de la violencia y cómo está también involucrado al conjunto de la población. La población, en contexto de violencia aniquiladora, como ocurrió durante la dictadura, fue obligada a tomar posiciones y esa posición, en algún momento fue la de pasar desapercibida, pero en otros casos se plegó a la producción de la violencia mediante el mecanismo de la denuncia.

*Y finalmente tenemos ejemplos muy valiosos que los podemos rescatar para el presente, que hay una parte de la población que le hizo frente, que la resistió de forma muy variada y ejemplos de ello son el Comité Pro-Paz, la Vicaría de la Solidaridad y las agrupaciones de derechos humanos”<sup>280</sup>.*

Elizabeth Lira a su vez señala que “al momento del golpe militar, la Junta de Gobierno decretó el estado de sitio, entendido como ‘tiempo o estado de guerra’ y además declaró estado de emergencia en las provincias. Con el decreto ley 5 no sólo se instaló un estado de guerra jurídico, sino que pretendía modificar el Código de Justicia Militar y la ley de Control de Armas, haciendo más severas las penas para diversos delitos. A pesar de las declaraciones iniciales en contrario no se trataba meramente de ‘restaurar’ el imperio de la ley, sino de instalar una profunda transformación político-institucional que ‘legitimara’ la represión drástica y masiva que se llevaba a cabo”<sup>281</sup>.

“ La represión en Chile, a diferencia de otros países, es selectiva: partidos políticos, líderes, dirigentes. Si uno repasa los ejecutados y desaparecidos de Lonquén, son todos dirigentes, lo mismo en el complejo maderero Panguipulli. Hay una especie de venganza, vendetta, con quienes encabezaron los procesos de transformación. ”

Elizabeth Lira.

<sup>279</sup> Id.

<sup>280</sup> Id.

<sup>281</sup> Elizabeth Lira y Brian Loveman, *Poder judicial y conflictos políticos (Chile:1973-1990, Tomo III*, Lom ediciones y Universidad Alberto Hurtado, 2020, pág. 26.

Por lo tanto, desde su origen mismo, la dictadura en general tomó la decisión de hacer política desde la violencia revistiendo su actuar como ‘tiempo de guerra’, lo que permitió instalar de manera legal los conocidos ‘consejos de guerra’ que con la venía de la corte suprema al decretar no tener jurisdicción y competencias sobre tales consejos en tiempos de guerra, decisión que, según la socióloga, *“sería fatal para centenares de detenidos y para la defensa de las garantías constitucionales”*<sup>282</sup>.

Aparte del contexto anterior que permitió la violencia institucional y sistemática, para Elizabeth Lira, una explicación a la violencia desatada por la Junta Militar a partir del 11 de septiembre y los meses posteriores, proviene de nuestra propia historia con procesos permanentes de violencia y luego reconciliación que se reiteran, en especial, como sucedía en 1973, en el escenario de *“una sociedad tan dividida”*. *En ese contexto, la brutalidad de la violencia se explica, según la conocida psicóloga, porque “se quería expresar una demostración de poder omnipotente. La violencia tiene que ver con la sensación de amenaza –en el contexto de la Guerra Fría y la conversión de Chile al comunismo-, que percibieron los estratos altos y los mandos militares. La represión en Chile, a diferencia de otros países, es selectiva: partidos políticos, líderes, dirigentes. Si uno repasa los ejecutados y desaparecidos de Lonquén, son todos dirigentes, lo mismo en el complejo*

*maderero Panguipulli. Hay una especie de venganza, vendetta, con quienes encabezaron los procesos de transformación que se estaban inoculando en la sociedad chilena desde 1965 en adelante”*<sup>283</sup>.

Para ella, la excesiva violencia ejercida en contra del mundo rural se explica, también, porque carabineros y militares, *“localmente fueron informados sobre personas peligrosas y en particular son civiles los que entregan las nóminas. En Cauquenes, por ejemplo, son gente joven, que los matan y luego los dejan en el campo –fundo Oriente– para amedrentar a los campesinos, sobre lo que les podría pasar. Si uno hace el mapa de los detenidos de Osorno, Cauquenes, Colina, Lonquén o Paine, resulta que eran todos dirigentes de la reforma agraria, o sindicalizados”*<sup>284</sup>.

La violencia ejercida en el proceso de instalación de la Junta y en sus meses posteriores se entiende en una dinámica histórica en la cual la sociedad, desde el inicio de la república, ha vivido procesos de ruptura cíclicos, continuados luego por reconciliaciones que nunca detienen el fenómeno y que, en el agro, tuvo carácter ‘genocida’. Porque lo que se buscó allí después del golpe, más que el sometimiento del otro, fue su eliminación, su exterminio. Ello explica la ejecución masiva de dirigentes campesinos y sindicalistas en el campo y el rol protagónico de actores civiles.

<sup>282</sup> Ibid. pág. 28.

<sup>283</sup> Conversación citada con Elizabeth Lira.

<sup>284</sup> Id.

## ¿Era posible una reforma radical, rápida y masiva sin tener consecuencias?

En los diversos relatos de nuestros entrevistados es común la referencia al campo pre reforma como un mundo “con una estructura agraria de carácter semifeudal, de grandes haciendas, de latifundios, de sistemas de servidumbre ancestrales, de patronazgos autoritarios, de sometimiento de las personas y sus conciencias por sistemas religiosos oprobiosos”<sup>285</sup>. Uno de los padres de la reforma, caracterizará así al campo tradicional: “la mayor parte era una explotación total, además una ignorancia muy grande, la mayor parte eran analfabetos, dependían absolutamente del patrón”<sup>286</sup>. En un trabajo de 1970, Jaime Gazmuri hacía referencia a la condición del campesinado pre reforma: “entre los grupos marginados de nuestra sociedad, los campesinos constituyen uno de los más importantes y numerosos... Un estudio realizado en 1966, en la cuenca del río Maule (provincias de Talca, Maule, Linares, y parte de Ñuble), señala que un 40% de los minifundistas, inquilinos, y pobladores rurales tienen un ingreso familiar mensual inferior al salario mínimo legal”<sup>287</sup>. El mismo autor indica

que “el campo chileno vivía la larga siesta colonial, el largo peso de la noche”<sup>288</sup>.

Ya hemos referido las vivencias de José Campusano y las experiencias dramáticas que de niño le tocó vivir: “Mi vida ha sido muy difícil, se puede decir que prácticamente no he conocido, como otros niños, lo que es la infancia. Cuando llegamos a Limarí, murió casi toda mi familia: me quedé solo con el tío Manuel Campusano y una tía que se había casado un poco antes, que quedó en Limarí, la tía Dominga Campusano, entonces, en esas circunstancias, a los 19 años, era casi un huérfano... cómo pudo morir casi toda mi familia tan de golpe, pero según el poco conocimiento que yo tuve, ya que era demasiado niño, todo el grupo familiar, aunque resulte duro decirlo, murió de hambre”<sup>289</sup>. José, como tantos otros niños de su tiempo, debió comenzar a trabajar a temprana edad.

Lo mismo le sucedió a Salomón Pávez Llanca de la Hacienda Rinconada de Manantiales, en Placilla, que también debió comenzar a trabajar

<sup>285</sup> José Bengoa, *Reforma Agraria y Revuelta Campesina*, op. cit. pág., 11.

<sup>286</sup> Conversación citada con Jacques Chonchol.

<sup>287</sup> Jaime Gazmuri, *Asentamientos Campesinos. Una evaluación de los primeros resultados de la Reforma Agraria en Chile*, Ediciones Troquel, 1970, págs., 26-27.

<sup>288</sup> Conversación citada con Jaime Gazmuri.

<sup>289</sup> José Campusano, op. cit., págs. 19-20.

a los 9 años. *“Era fea la forma de vivir... Al año siguiente que llegamos aquí teníamos que salir a trabajar... yo tenía nueve años y no existían las horas de trabajo. Si llegábamos después que aclarara al lugar que se daba la destiná, porque así se llamaba, si usted llegaba ya con el día claro, lo mandaban pa la casa. Al día siguiente tenía que llegar antes que aclarara pa que lo destinaran al lugar que iba a ir a trabajar... Yo nunca supe (cuánto era la paga), porque como éramos niños nosotros, nos anotaban los días que trabajábamos y salían en el sobre a pago del papá”<sup>290</sup>*. Lo mismo recuerdan varios de los entrevistados y entrevistadas que señalan que a contar de una determinada edad, los niños eran retirados de la escuela y obligados a suplementar el trabajo del padre como aporte al patrón.

Quielo Rivera, proveniente del valle del Choapa y hoy prosperó campesino frutícola recuerda así el campo chileno: *“(En) el mundo pre Reforma Agraria, año cincuenta, la situación del campesinado era bastante miserable, casi a decir una semi esclavitud. Y bueno, obvio, el mundo rural campesino segunda clase, tercera clase, los dueños de la tierra eran amos y señores, ellos disponían de la vida del campesinado, de los hijos, de las hijas también... nosotros, los de mi generación, vivimos el inquilinaje en la infancia y vimos a nuestros padres ser tratados prácticamente como un elemento, un implemento más del fundo, no una persona;*

*este sirve para esto, y su vida es esa y su hijo por consecuencia, tiene que hacer lo mismo... A los doce o trece años, ya el chico tenía que salir a trabajar y si el inquilino le decía al dueño del fundo, no po, yo quiero que mi hijo estudie, (le decía) no, para qué va a estudiar tu hijo, si tu hijo con que sepa esto básico, correr los pájaros de un sembradío, poner una agüita para regar unas plantas basta y sobra... En el inquilinaje por supuesto no había pago porque el dueño del fundo le entregaba un pedacito de tierra, un cuarto de hectárea donde tuvieran su rancho, porque la vivienda era rancho, miserable, sin ninguna condición y un pedacito para que plantara ahí unas cuantas hortalizas, unas papitas para la subsistencia y el fundo era de tal manera una empresa que producía, tenía una tienda, la pulpería, por algo se llama pulpería de pulpo, y tenía una panadería donde todos los días se le entregaba un pan al inquilino, la famosa galleta de kilo y esa era la ración, tenía que trabajar”<sup>291</sup>*.

Rosa Guzmán quien vivió su pequeña infancia en ese mundo rememora que *“antes de la Reforma Agraria era campo, campo, campo, las viviendas campesinas eran muy precarias y la verdad es que la gente vivía muy pobremente, casi de una pobreza paupérrima porque ni siquiera tenían servicios básicos, nada, nada, ni siquiera casa, porque la gente de verdad ahí vivía como en chocitas”<sup>292</sup>*.

<sup>290</sup> Conversación con Simón Pérez Llanca, Placilla, 29 de octubre de 2022.

<sup>291</sup> Conversación citada con Quielo Rivera.

<sup>292</sup> Conversación citada con Rosa Guzmán.

“ La población, en contexto de violencia aniquiladora, como ocurrió durante la dictadura, fue obligada a tomar posiciones y esa posición, en algún momento fue la de pasar desapercibida, pero en otros casos se plegó a la producción de la violencia mediante el mecanismo de la denuncia. ”

Manuel Guerrero.

Ese era el mundo campesino pre reforma agraria dominado por “el trabajo de sol a sol”, por “las galletas”, “las fichas”, “la pulpería”, “los ministros”, “el derecho a pernada” patronal y “el aportar con los hijos al patrón”. Una situación que cambiaría radicalmente con la reforma agraria que dio a los campesinos garantías, dignidad, organización, ocho horas de trabajo, un sueldo mínimo y los hizo propietarios y protagonistas de su propia vida. Como lo dijo un campesino de aquel tiempo “con la reforma agraria pasamos de ponernos la chupalla en el pecho, a la cabeza” o “nadie nos trancara el paso”, frase que caracterizó la lucha campesina mapuche en el sur.

Ese campo sumiso, congelado durante siglos, de repente despertó y se sublevó: “Los mismos que un año antes de 1967 en la provincia de Colchagua se persignaban en las misiones (de la Iglesia Católica), se sacaban el sombrero respetuosos ante misiá Elenita, hija del presidente

de la república, y se levantaban al alba, unos a enyugar los bueyes y las mujeres a ordeñar las vacas. Esos mismos, de un día para otro, se tomaron los fundos, muchas veces carnearon esas vacas, cerraron las puertas con trancas y no dejaron ni entrar ni salir a sus antiguos patrones. De sumisos pasaron a ser insolentes”<sup>293</sup>.

Quienes aparecían como “dóciles” y “apatronados” se levantaron, iniciando una revuelta sin parangón en la historia de Chile. Adquieren voz propia, se organizaron, mejoraron sus condiciones de vida y se despertó un animal dormido. Desafiaron un orden de siglos, despertando también el miedo de ‘los otros’, sus ex patrones. Luego del golpe, fueron abandonados a su propia suerte y pagaron caro el haber sido patrones por una noche: “la represión al campesinado fue brutal... fue realizada por agentes locales, civiles y policías. Fue venganza”<sup>294</sup>.

<sup>293</sup> José Bengoa, *Reforma Agraria y Revuelta Campesina*, op. cit., pág., 11.

<sup>294</sup> Id.

## ¿Y qué pasó cuando los campesinos ya no estuvieron? El destacado rol de las mujeres

Como se relata en *Chile la memoria prohibida*, son mujeres las que salen a buscar a sus maridos una vez que estos han sido secuestrados por las patrullas de civiles, militares y carabineros. En el fundo El Carmen, Mulchén, se sabe que, luego de las ejecuciones, las patrullas permanecieron tres días. Cuando se van, son mujeres las que se atreven a salir de sus casas para iniciar la búsqueda: *María Carrasco Rosales –cónyuge de Alberto Alborno-*, *una mujer de nombre Gloria –cónyuge de Fernando Gutiérrez-*, *María Medina Bustamante y la esposa e hijos de Gerónimo Sandoval... se lanzaron a rastrear los parajes del fundo*<sup>295</sup>. Es que son ellas las que cargarán, sobre sus hombros, cuando ello sea posible, la responsabilidad de no solo buscar a sus esposos o padres, sino también de hacer sobrevivir a sus hijos. Marina, hija de una de las víctimas, José Rubilar Gutiérrez, del fundo El Carmen recuerda que su mamá tuvo que separar a sus hijos y entregarlos para poder sobrevivir. *"Soy muy cercana a mi mamá y porque la he entendido de que no fue porque ella quiso hacerlo así, no había forma de alimentarnos y siendo nosotros muy chicos. Yo soy la segunda y de ahí vienen mis dos hermanos más chicos"*<sup>296</sup>.

Ana Jesús Vergara Montoya, buscó a su marido, Rosendo Rebolledo Méndez, trabajador del complejo Panguipulli, ejecutado. Lo buscó en Valdivia, Río Bueno, La Unión, y en la IV División del ejército en Valdivia, allí se enteró de que *"había sido dado de baja"*. Ella recuerda cómo fueron los tiempos después de la muerte de su esposo: *"Uno tuvo que buscárselas para sobrevivir, arar la tierra, sembrar, picar leña, sacar corteza de ulmo... Sentada en la cama me amanecía tejiendo chombas. Lo esperaba siempre pensando que iba a llegar. Hice lo que pude para no tener que vender los pocos animales que tenía. Pero después de a uno los fui vendiendo. ¿Qué iba a hacer? Mis hijos tenían que estudiar y comer"*<sup>297</sup>.

Mirta Torres, esposa de Ricardo Ruiz Rodríguez, ejecutado del Complejo Maderero, recuerda que *"mis hijos crecían entre la pena y la marginación, nadie los saludaba por ser hijos de Ricardo, todos se habían vuelto anticomunistas, a mí no me decían ni buenos días. Me daba rabia, se les había olvidado todo, todos guardaban silencio. Nadie me decía "te vamos a ayudar con los hijos"*<sup>298</sup>.

<sup>295</sup> Eugenio Ahumada et als., *Chile: la memoria prohibida: las violaciones a los derechos humanos 1973-1983; Pehuén, 1989*, pág. 252.

<sup>296</sup> Conversación citada con Marina Rubilar.

<sup>297</sup> Hugo Araya, *Las matanzas del complejo maderero y forestal Panguipulli*, op. cit., pág. 167.

<sup>298</sup> Id, pág. 173.

Jaime Ortiz, hijo de una de las víctimas de Paine recuerda que *"mi mamá tuvo que repartirnos por todas partes para que nosotros pudiéramos vivir... y eso sí, recordarme que a mi papá se lo llevaron, que tenía siete años yo cuando lo fueron a buscar en un camión"*<sup>299</sup>.

Celinda Silva, hija de Luis Silva Carreño, desaparecido, recuerda: *"yo tenía catorce años cuando se llevaron a papá. ¿Cómo sobrevivimos? Mi hermano de trece años tuvo que tomar el mando de la casa, salir a trabajar por la casa, y preocuparse un poco, porque le había quedado cosecha, animales, esas cosas, y por la inexperiencia, se murieron los animales, se murieron todos... Después, mi mamá tuvo que salir a trabajar al campo, cortar porotos, rastros de papas, donde había algo para poder sobrevivir. Y lo que más me marcó que mi mamá nunca quiso repartir los hijos, no, mi mami dijo si piedras tendré que comer, piedras voy a comer con mis siete hijos"*<sup>300</sup>.

Patricia Molina, presidenta de Confederación La Voz del Campo, reiteró el rol de las mujeres sobrevivientes luego del golpe: *"la primera denuncia que se hizo sobre fusilamientos masivos fue la de Mulchén. Y esa la hizo mi madre, que era la única persona que se podía desplazar hasta un cierto punto desde nuestra casa a algún lugar porque todos estábamos, digamos, bajo detención. Ella pudo hacer eso, porque ella era evangélica y manejaba su biblia bajo el brazo y con esa biblia iba a la Fiscalía, iba a ver los presos, iba a constatar quienes caían detenidos, le predicaba al capitán, al teniente, a todos los que pillaba"*. Alicia Martínez, evangélica, lideró un capítulo épico que protagonizaron las viudas de los dieciocho campesinos asesinados en El Morro, El Carmen y Maitenes, y Pemehue, localidades de la Reserva Malleco. Rompieron el cerco impuesto por los uniformados, que las mantenían cautivas de hecho en sus casas, y se presentaron en la Fiscalía del Regimiento de Los Ángeles, exigiendo investigación y

“ Uno tuvo que buscárselas para sobrevivir, arar la tierra, sembrar, picar leña, sacar corteza de ulmo... Sentada en la cama me amanecía tejiendo chombas. Lo esperaba siempre pensando que iba a llegar. Hice lo que pude para no tener que vender los pocos animales que tenía. Pero después de a uno los fui vendiendo. ¿Qué iba a hacer? Mis hijos tenían que estudiar y comer. ”

Ana Vergara Montoya.

<sup>299</sup> Focus Group con la Agrupación de Ejecutados y Detenidos Desaparecidos de Paine. Paine, 3 de mayo de 2023.

<sup>300</sup> Id.

certificación de las defunciones de sus esposos. El gesto desesperado brota de una dignidad que las sostuvo durante todas esas semanas, pero también de la necesidad: llevaban ya largo tiempo sin sustento para sus familias y el reconocimiento de la muerte de sus cónyuges podría abrirles la alternativa de una pensión. Ese mismo grupo de mujeres logró paliar el hambre de sus hijos gracias a un trabajador de un molino cercano que les regalaba la harinilla con afrecho que cada día barría del piso en su lugar de trabajo. El hecho es parte de una historia que vivieron miles de mujeres a la hora de enfrentar el duelo y la subsistencia<sup>301</sup>.

Recuerda, además, que las mujeres *“después sufrieron toda la represión... Al lado mío en la Fiscalía de Traiguén que estaba en un gimnasio, todas las mujeres que estaban ahí detenidas eran puras mapuches y con guagüitas, con un frío insoportable que, después de poco rato de sufrirlo, uno se empieza a acalambrear. Yo decía, si yo que era joven lo estoy padeciendo, qué más para una mamá que está con una guagua y un niño en brazos”*<sup>302</sup>.

Por su parte Olga Gutiérrez, presidenta de la Confederación Unidad Obrero Campesina destaca el rol de las mujeres en todo ese proceso: *“Yo creo que eso se tiene que*

*reconocer ... llegaban los maridos, hinchados enteros, golpeados a las casas, torturados, pero igual no más apoyaron para levantar los sindicatos, a pesar de todo, empezaron a crear los departamentos femeninos, la secretaría femenina de cada Unión hasta los encuentros... Recuerde que el primer encuentro de la mujer rural fue en el ochenta y seis, entonces todo eso tiene un trabajo, todo un trabajo que pueden hablar muchos pero nuevamente las mujeres son invisibilizadas...”*<sup>303</sup>.

Heidi Tinsman en el texto *La tierra para quien la trabaja*, reflexiona sobre el día después en el campo, y más allá de la heroicidad de sus protagonistas relata los efectos de la política de la Junta Militar sobre el agro y entre ellos destaca el siguiente: *“Aún más notable, las mujeres campesinas ingresaron de forma masiva a la fuerza laboral pagada. El brusco descenso del ingreso y la elevada dependencia del salario en dinero, combinado con la demanda temporal de la industria de la fruta, empujaron a las mujeres a desempeñarse en trabajos específicos de género: limpiar y pesar la fruta en plantas empaquetadoras, podar o cosechar en huertos y viñas. A comienzos de 1980, de 300.000 trabajadores temporeros de frutas, casi la mitad eran mujeres”*<sup>304</sup>.

<sup>301</sup> Focus group con Alicia Muñoz (Anamuri), Olga Gutiérrez (UOC) y Patricia Molina (La Voz del Campo), Santiago, 17 de abril de 2023.

<sup>302</sup> Id.

<sup>303</sup> Id.

<sup>304</sup> Heidi Tinsman, *La tierra para el que la trabaja*, op. cit., pág. 303.

“ Mi hermano de trece años tuvo que tomar el mando de la casa, salir a trabajar por la casa, y preocuparse un poco, porque le había quedado cosecha, animales, esas cosas, y por la inexperiencia, se murieron los animales, se murieron todos... Después, mi mamá tuvo que salir a trabajar al campo, cortar porotos, rastros de papas, donde había algo para poder sobrevivir. ”

Celinda Silva.

Lo anterior, produjo o tuvo como consecuencia la emancipación de la mujer campesina, el aportar con dinero al presupuesto familiar, y las extensas jornadas de trabajo cambiaron los roles tradicionales entre hombres y mujeres en el campo. Como lo hemos visto en este apartado *“las mujeres tuvieron un papel prominente en la supervivencia familiar en una frágil economía de consumo... Era frecuente que ellas tomaran las decisiones financieras sin el previo consentimiento de los hombres,*

*lo que fomentó un sentimiento de que estos ya no eran necesarios, en términos materiales como lo habían sido antes... Abundaron los rumores acerca de la promiscuidad sexual de las trabajadoras de la fruta y las peleas domésticas sobre sexo, cada vez se centraron más en las acusaciones de los hombres sobre aventuras de sus mujeres y en las críticas de éstas sobre el fracaso de los hombres para ganar suficiente dinero. La base de la autoridad masculina sobre las mujeres fue puesta en tela de juicio”<sup>305</sup>.*

---

<sup>305</sup> Id, págs. 305-306.

## 50 años después: los desafíos del campo chileno

El Informe sobre Desarrollo Humano Rural Chile 2008 evidencia que *“la ruralidad de hoy no constituye una forma de vida y una visión de mundo totalmente opuesta o excluyente de las formas de vida y visiones de mundo de la sociedad en general o de las urbano-metropolitanas. Hoy la ruralidad y las grandes urbes constituyen dos líneas paralelas y conectadas de una misma historia: ni tan distintas, ni distantes. Pero tampoco idénticos: la ruralidad comparte con las grandes ciudades la visión positiva del progreso alcanzado, pero se separa de ellos en su visión de futuro”*<sup>306</sup>.

Con ese escenario de fondo múltiples y variadas son las demandas de los actores del campo en torno a los 50 años del golpe en el mundo rural<sup>307</sup>.

Hay peticiones que tienen relación con la necesidad de modernizar la institucionalidad pública vinculada al agro. Jaime Gazmuri, por ejemplo, clama por actualizar los procesos productivos del campo y en especial poner a la

agricultura campesina a tono con esos nuevos desafíos. En tanto, en relación al rol del Estado, el exsenador plantea que se requiere *“una reforma completa, eso es básicamente INDAP, más investigación”*<sup>308</sup>. En esa misma línea, Jacques Chonchol sostiene la necesidad de una nueva Reforma Agraria: *“Hay que recuperar el ritmo de lo que se tenía. Por un lado, mantener las exportaciones que creo que los pueblos en Chile tienen condiciones naturales muy favorables, por otro lado, tener seguridad alimentaria interna. Y hay dos problemas que están pendientes, los mapuches y el agua. Se siguen expandiendo las plantaciones forestales en tierras mapuches cada vez más pobres, y está el problema del agua que, con el cambio climático, la sequía se está haciendo inmanejable”*<sup>309</sup>.

La mayoría de los dirigentes entrevistados también sostienen que es necesaria una modernización del Ministerio de Agricultura y sus agencias. Osvaldo Zúñiga de la Confederación Ranquil, argumenta *“que el INDAP no recupere ese componente importante que es la educación,*

<sup>306</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Desarrollo Humano en Chile Rural. Seis millones por nuevos caminos*, 2008, PNUD, pág. 12

<sup>307</sup> Un texto que aborda esta temática es el de Le Monde Diplomatique, edición chilena, *Reforma Agraria*, 2017, Ediciones Aún creemos en los sueños, que se hizo en el contexto de los 50 años de aniversario de la reforma.

<sup>308</sup> Conversación citada con Jaime Gazmuri,

<sup>309</sup> Conversación citada con Jacques Chonchol.

*cultura y la cuestión social, es delicado. Ese es un tema que no hemos abordado, que no hemos tenido la capacidad de abordar todavía. Lo otro es la educación: dieciocho escuelas agrícolas las administra la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), las organizaciones campesinas ni una sola, entonces yo ahí digo, pucha, revisemos, definitivamente... Este gobierno no ha querido asumir la devolución al campesinado de lo que se les arrebató, porque podían haber dicho en algún momento, ya, la SNA tiene todas estas escuelas, vamos a pasarle unas a las organizaciones campesinas, una especie de recuperar el Inacap, y de ahí está la formación de los profesionales. Yo soy muy crítico, a los que más conocí fue a los ingenieros forestales; que un ingeniero forestal no conozca el bosque nativo a mí me parece grave, delicado, entonces la academia también tiene una responsabilidad muy grande, tiene*

*que formar un nuevo agrónomo, un nuevo técnico, porque si no tenemos ese puente, es un eslabón cortado*<sup>310</sup>.

Rosa Guzmán, de Anamuri, región de Valparaíso, también le pide al Minagri mayores desafíos y compromisos: *"Yo creo que INDAP tiene que dar un giro más social, yo creo que no puede actuar como un banco. Tiene que volver a lo que era antes, como en el tiempo en que realmente se daba una asesoría más integrada, que se preocupen de darle un sentido más social (a su labor); preocuparse de este mundo campesino que somos la pequeña agricultura, los que alimentamos este pueblo... Yo creo que el Ministerio se tiene que poner los pantalones largos y realmente pensar en un proceso nuevo, hacer los cambios reales que se necesitan para que la agricultura campesina pueda resurgir como se merece"*<sup>311</sup>.

“ Alicia Martínez, evangélica, lideró un capítulo épico que protagonizaron las viudas de los dieciocho campesinos asesinados en El Morro, El Carmen y Maitenes, y Pemehue, localidades de la Reserva Malleco. Rompieron el cerco impuesto por los uniformados, que las mantenían cautivas de hecho en sus casas, y se presentaron en la Fiscalía del Regimiento de Los Ángeles, exigiendo investigación y certificación de las defunciones de sus esposos. Ese mismo grupo de mujeres logró paliar el hambre de sus hijos gracias a un trabajador de un molino cercano que les regalaba la harinilla con afrecho que cada día barría del piso en su lugar de trabajo. ”

<sup>310</sup> Conversación citada con Osvaldo Zúñiga.

<sup>311</sup> Conversación con Rosa Guzmán, Rancagua, viernes 17 de febrero.

Quielo Rivera, desde Choapinos en Requinoa, valora el rol que tuvo la reforma en la instalación de un nuevo campesinado y ve positivamente los desafíos del campo cinco décadas después: *“Yo le veo mucha perspectiva de seguir produciendo y avanzando tecnológicamente porque el avance de la tecnología permite en poca superficie producir mucho y bien”*<sup>312</sup>.

Paulo Cornejo desde San Javier advierte sobre los desafíos que plantea al campesinado la sociedad actual: *“Cuando veo a la gente, sabes, lo que nos dicen siempre ellos, el propietario del campo que está quedando, tiene cinco hectáreas, por decir, y tiene seis hijos, tiene que dividirse. Hay otros que se van, y a los hijos que se van no les interesa el campo, lo único que quieren es vender... Pero el campo hoy día no es productivo ... Qué pasa, ese caballero ni siquiera puede comprarle porque él vegeta, vive prácticamente de eso, entonces, cuando a él le vienen a quitar las cinco hectáreas de los hermanos se vende, entonces, al final, yo los llamo los mutantes urbanos, no somos ni siquiera de la ciudad porque somos del campo, pero estamos en el limbo”*<sup>313</sup>.

Las mujeres sindicalistas que lideran Unidad Obrero Campesina, Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas y La Voz del Campo, creen que sería significativo que la

figura del ministro de Agricultura hiciera un reconocimiento a las víctimas del campo: *“Es bueno que el ministro haya tomado esto, haya liderado desde su posición de ministro una situación que es tan gravitante en el país y que también va a traer consecuencias, pero él tiene la valentía y la fuerza para poder hacerlo”*<sup>314</sup>.

Plantean, además que, dada la cantidad de víctimas ligadas a la ruralidad, entre ellos 54 funcionarios de agencias del Ministerio de Agricultura el gobierno debe simbolizar el reconocimiento: *“No solo pedir perdón... nombrar como tesoros históricos vivos a los sobrevivientes... Se sentirían muy bien todas aquellas personas que colaboraron, que entregaron testimonio, que fueron a las cárceles, que hicieron las visitas, que vivieron la tortura y que sobrevivieron. Y hay otro hecho, tenemos niños que vivieron la tortura de sus padres, la vivieron ellos también; yo tengo un sobrino que la vivió y resulta que de ellos tampoco se ha hablado nada”*<sup>315</sup>.

Marina Rubilar, hija de una de las víctimas del fundo El Carmen en Mulchén, que estaba vinculado a la recién creada CONAF, también piensa que es necesario el reconocimiento a los ejecutados y el pedir disculpas, así como que el anunciado plan del actual gobierno se cumpla *“con la esperanza de que el plan de búsqueda*

<sup>312</sup> Conversación citada con Quielo Rivera.

<sup>313</sup> Conversación citada con Paulo Cornejo.

<sup>314</sup> Focus Group con Alicia Muñoz (Anamuri), Olga Gutiérrez (UOC) y Patricia Molina (La Voz del Campo), op.cit. Santiago, 17 de abril de 2023.

<sup>315</sup> Id.

*se cumpla. Es decir, con la búsqueda de los cuerpos, que haya reconocimiento. Porque a pesar de los 50 años, no ha habido verdad, no ha habido justicia, memoria muy poco sólida. ¿Por qué digo esto? Porque en el caso de Conaf hizo reconocimiento, un sendero en memoria en el sitio, un sendero que no cumple con los objetivos reales... Insisto en que, a los 50 años, no hemos tenido verdad ni justicia. Insistir con la memoria y pedir a la CONAF este compromiso de que se concrete todo este proyecto de este espacio que fue nombrado por el Consejo de Monumentos, que se haga un parque en homenaje a estas víctimas”<sup>316</sup>.*

Las mujeres de la Agrupación de Detenidos y Ejecutados Políticos de Paine en sintonía con lo anterior creen que la sociedad chilena, y en especial sus autoridades, están en deuda con ellas: *“Quiero también decir que en los cincuenta años que nosotros llevamos, los detenidos desaparecidos en este Chile no han tenido justicia, no han tenido en ninguna parte. La lucha la llevamos las hijas, porque ya mi madre no está, ella falleció buscando a mi papá,... ¿Qué vamos a esperar a cincuenta años, dígame usted, si ya pasaron, nosotros ya estamos mayores, qué vamos a esperar de Chile, del Estado de Chile?”<sup>317</sup>.*

Gaby Cárcamo, viuda de Wilfredo Alarcón, desde Temuco nos reitera la importancia de no olvidar una fecha tan emblemática como esta: *“A veces la gente joven no sabe mucho de lo que pasó porque hay un velo, porque la mayoría de los que recordamos somos los que de alguna manera hemos tenido vinculación con la historia... incluso algunos la niegan. Han pasado cincuenta años, pero siento que es un hecho real que sigue, que sigue vivo en la memoria de mucha gente, a pesar de que muchos ya no están. Hay que mantenerlo porque la historia es cíclica y uno nunca sabe dónde puede llegar de nuevo a empezar un momento así... uno no puede olvidarlo y tampoco olvidar a las personas que cumplieron tareas importantes y que desaparecieron solo porque pensaban de una manera distinta a lo que pensaba Pinochet ... No hay que olvidarlo y hay que mantenerlo en el recuerdo y sobre todo a las personas que sufrieron o desaparecieron, fueron torturadas. Yo valoro mucho a las madres que buscaron durante toda su vida sus hijos, a sus esposos, que nunca aparecieron, entonces yo siento que en ese sentido no hubo mucho esfuerzo y yo ahí creo que el Estado tiene una responsabilidad”<sup>318</sup>.*

Alfredo Varas, desde la Quinta Faja en La Araucanía sostiene que cincuenta años después *“el desafío es primero reorganizar a los campesinos, que no existen organizaciones*

---

<sup>316</sup> Conversación citada con Marina Rubilar.

<sup>317</sup> Focus Group con la Agrupación de Ejecutados y Detenidos Desaparecidos de Paine. Paine, 3 de mayo de 2023. op. cit.

<sup>318</sup> Conversación citada con Gaby Cárcamo.

*campesinas, absolutamente, las que hay son de oportunistas que sacan cosas de Indap y del gobierno de turno... Porque ellos están deseosos de que los reorganicen... porque se está perdiendo el campo. Se está perdiendo en estas parcelas de dos hectáreas y las venden porque ya están viejos, pero los campitos de cuarenta hectáreas, de treinta hectáreas, setenta hectáreas, los están haciendo zumber, entonces se va a perder el campesinado*<sup>319</sup>.

Prosperina Quijada desde Pailimo, en la Región de O'Higgins sostiene que en los 50 años hay que ponerle atajo a la masificación de lo que ella llama *"las parcelas de desagrado"*: *"El papel del Estado, creo que debe motivar mucho más de lo que motiva a los agricultores para que no se deshagan de sus tierras. Ahora los viejitos no lo hacen, pero lo hacen los hijos. Y, además, a lo mejor una prohibición: esta tierra agrícola, si usted la compra, tiene que seguir cultivando... Mi recado para el Ministro de Agricultura es que, si esta tierra es agrícola que siga siendo agrícola y el que la compre, exigirle que siga siendo agrícola. Mire, en una parcela te instalan una piscina y unos tremendos árboles, ¿de qué sirve? Es agrado para el dueño, no es cierto, que*

*se sienta ahí, guatita al sol, que puede utilizar la piscina, que va a usar el agua en eso, pero a lo mejor esa agua la puede usar en regadío alguien que más abajo cultive lechuga, cultive esto, cultive lo otro*<sup>320</sup>.

En fin, son los sueños del mundo campesino, cincuenta años después: nuevos procesos de modernización del Ministerio de Agricultura y sus respectivas agencias, inéditos desafíos para la producción de la agricultura familiar campesina –la exigente competitividad, la tecnologización del agro, las parcelaciones, la tentación de vender de sus herederos-, así como valorizar lo dado por la tierra en la lógica de que un campo bien cuidado puede incluso generar mucho bienestar material, y también recuperar el rol socioeducativo de la institucionalidad del Ministerio de Agricultura.

Y por cierto las deudas para con el mundo campesino 'despojado' en dictadura, con cientos de detenidos y ejecutados y cuyas familias sienten la necesidad del reconocimiento sincero, del pedir perdón y nunca más olvidar para que la tragedia no se repita. Son los 50 años del golpe en el campo.

<sup>319</sup> Conversación citada con Alfredo Varas.

<sup>320</sup> Conversación con Prosperina Quijada, Pailimo, 5 de noviembre de 2022.



Ceremonia de la Promulgación de la Ley 16.640 de la Reforma Agraria de 1967. Rafael Moreno

“ Han pasado cincuenta años, pero siento que es un hecho real que sigue, que sigue vivo en la memoria de mucha gente, a pesar de que muchos ya no están. Hay que mantenerlo porque la historia es cíclica y uno nunca sabe dónde puede llegar de nuevo a empezar un momento así. ”

Gaby Cárcamo.

## Agradecimiento

**Nuestro reconocimiento a las siguientes personas que entregaron su testimonio en el desarrollo de esta investigación.**

Adolfo Lara, Rancagua.

Alfonso Maturana, Salamanca.

Alfonso Montenegro, Salamanca.

Alfredo Varas, Villarrica.

Amelia Muñoz, Valparaíso.

Avelino Araya, Copiapó.

Carlos Soto, Talca.

Dina Rodríguez Pérez, Purén.

Elio Bugueño, Chimbarongo.

Elizabeth Lira, Santiago.

Esteban Valenzuela, Machalí.

Felipe Marchant Rubio, Rancagua.

Flor Lazo, Paine.

Gaby Cárcamo, Temuco.

Guillermo Castillo Luna, Copiapó.

Héctor Zúñiga, Quellón.

Hermenegildo Silva, Marchigüe.

Hernán Curiñir Linconao, Temuco.

Jacques Chonchol, Santiago.

Jaime Gazmuri, Santiago.

Jessica Acuña, Copiapó.

José Osvaldo Zúñiga Pino, Chillán.

José Tello, Punitaqui.

Lucy Traipe, Metrenco-Temuco.

María Aguirre, Punitaqui.

María Eduvina Neun Rain, Quellón.

Marina Rubilar Montecino, Santiago.

Mario Alfaro, Salamanca.

Mario Márquez, Rancagua.

Nancy Torres, Temuco.

NN, Quepe.

Ninette Poseck, Chillán.

Oscar Collipal, San Fernando.

Paulo Cornejo Rodríguez, San Javier.

Pedro Zurita, Olmopulli.

Prosperina Quijada, Pailimo.

Quielo Rivera, Choapinos, Requínoa.

Reinaldo Cornejo, San Javier.

Ricardo Díaz, Curicó.

Roberto Castillo, Santiago.

Rosa Guzmán, Rancagua.

Sergio Araya, Salamanca.

Sergio Gómez, Quillota.

Simón Pérez Llanca, Placilla.

COPIAPÓ - LA SERENA - QUILLOTA  
SAN ANTONIO - SANTIAGO  
PAINE - LONQUÉN - ISLA DE  
MAIPO - CERRILLOS - LAMPA  
MAIPÚ - BUIN - SAN BERNARDO  
MARCHIGÜE - PALMILLA  
SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA  
SAN JAVIER - CHANCO - LINARES  
CAUQUENES - SAN CLEMENTE  
PARRAL - YERBAS BUENAS  
TALCA - SAGRADA FAMILIA  
CATILLO - HUALPENCILLO  
SANTA JUANA - CHILLÁN - CATO  
COBQUECURA - COIHUECO  
SAN NICOLÁS - LIUCURA  
LOS ÁNGELES - SANTA BÁRBARA  
EL ÁLAMO - QUILACO - QUILLECO

MULCHÉN - MALLECO - ANTUCO  
POLCURA - LAS CANTERAS  
LAJA - TEMUCO - LAUTARO  
GALVARINO - CARAHUE  
PUERTO SAAVEDRA - FREIRE  
PITRUFQUÉN - GORBEA  
VICTORIA - CUNCO - MELIPEUCO  
LLAIMA - VILLARRICA  
CURARREHUE - NELTUME  
LIQUIÑE - CHIHUÍO - LAGO  
RANCO - VALDIVIA - SAN JOSÉ DE  
LA MARIQUINA - PUERTO OCTAY  
ENTRE LAGOS - SAN PABLO  
PILMAIQUÉN - MANTILHUE  
OSORÑO - RÍO NEGRO  
QUELLÓN ALTO - PALENA  
FRESIA - FRUTILLAR

Principales localidades del país con ejecutados y detenidos desaparecidos del mundo rural, víctimas de la represión posterior al golpe de Estado de septiembre de 1973.

## Bibliografía:

- Agrupación de Beneficiarios PRAIS, *Historia de los ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de Atacama en la dictadura cívico-militar de 1973-1990*, Editorial Talleres Sartaña, 2019.
- Alexis Rojas y Ricardo Maldonado, *Memorias y Derechos Humanos: Los archivos del monumento histórico matanza de Mulchén: Fundo Carmen y Maitenes*, pág. 134.
- Álvaro Jara, *Guerra y Sociedad en Chile*, Editorial Universitaria, 1981.
- Arzobispado de Santiago, *Vicaría de La solidaridad*, Archivo y centro de documentación.
- Carlos Oros, *El largo invierno del 73 (Crónicas para no olvidar)*, Comisión chilena de Derechos Humanos, IV región, 1992.
- Claudio Robles, *Jacques Chonchol, un cristiano revolucionario en la política chilena del siglo xx*, ediciones Universidad Finis Terrae, 2016.
- Corporación Nacional de Verdad y Reconciliación, *Volumen 1*, Andros impresores, 1996.
- Edward Carr, *¿Qué es la historia?*, Ariel, 1984.
- Elizabeth Lira y Brian Loveman, *Las suaves cenizas del olvido. La vía chilena de reconciliación política 1814- 1932*, Lom, 1999.
- Elizabeth Lira y Brian Loveman, *Las ardientes cenizas del olvido. La vía chilena de reconciliación política, Lom, 1932-1994*.
- Elizabeth Lira y Brian Loveman, *Poder Judicial y Conflictos Políticos. Chile 1958-1973*, tomo III, Lom, 2020.
- Elizabeth Lira y Hugo Rojas (editores), *Libertad Sindical y Derechos Humanos*, Lom, 2000.
- Eric Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, Crítica, 1995.
- Eugenio Ahumada et als., *Chile: la memoria prohibida: las violaciones a los derechos humanos 1973-1983*; Pehuén, 1989.
- Fucoa, *COLLA. Serie introducción histórica y relatos de los pueblos originarios de Chile*. Imprenta Ograma, 2014.
- Gabriel Salazar, *Memorias críticas de Gabriel Salazar*; Debate, 2010.
- Galo Luna Penna, *Junta de Vecinos Chile Nuevo de Villaseca, Barbecho. Historia de la organización social de Villaseca*, Editorial Letrarte, 2015.
- Guillermo Parvex, *Un veterano de tres guerras. Recuerdos de José Miguel Varela*, Academia de Historia Militar, 2007.
- Hannah Arendt, *La banalidad del mal, Eichmann en Jerusalén*, Barcelona 1999.
- Héctor Araya Hernández, *Las matanzas del complejo maderero y forestal de Panguipulli*, autoedición.
- Heidi Tinsman, *La tierra para el que la trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la Reforma Agraria chilena*, Lom 2017
- Hernán Curiñir Lincoqueo et. als.; *Informe Final trabajo de investigación, de ejecutados y desaparecidos, 1973-1990, pertenecientes a la Nación Mapuche*, Unión Europea, 2016.

- Hugo Vilella, *Saqueo y exterminio de la clase campesina chilena. La Contrarreforma Agraria del régimen civil y militar, 1973-1976*, Lom, 2019.
- Ignacio Vidaurrázaga, Martes 11. *La primera resistencia*, Lom, 2013.
- INDH-AFDD Paine y Memorial de Paine, Fichas Individuales. Víctimas de Violaciones a los Derechos Humanos de Paine, s/f de edición.
- Informe de la Comisión Presidencial Asesora para la Calificación de Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura, 2011.
- Jaime Gazmuri, *Asentamientos Campesinos. Una evaluación de los primeros resultados de la Reforma Agraria en Chile*, ediciones Troquel, 1970.
- Javier Rebolledo, *A la sombra de los cuervos. Los cómplices civiles de la dictadura*, Planeta, 2015.
- Jessica Acuña Neira, *Viven en nuestra memoria*, editorial Alicantoazul, 2018.
- Jesús-Angel Redondo, *Tierra, trabajo y libertad. Conflictos campesinos e indígenas en la provincia de Cautín (1967-1973)*, Lom, 2017.
- Jorge Escalante, *La misión era matar*, Lom, 2000.
- José Bengoa, *Historia del pueblo Mapuche (siglos xix y xx)*, Lom, 2000.
- José Bengoa, *Reforma Agraria y Revuelta campesina*, Lom, 2017.
- José Campusano, *Sembrando horizontes*, Ediciones Horizontes, 2013.
- Julián Bastías Rebolledo, *Memorias de la lucha campesina. Tomo II. Mapuches, mestizos y estudiantes*, Lom, 2016.
- Miguel Jordá Sura, *Martirologio de la iglesia chilena. Juan Alsina y sacerdotes víctimas del terrorismo de Estado*, Lom, 2016.
- Le Monde Diplomatique (editor), *Reforma Agraria, Editorial Aún creemos en los sueños*, 2017.
- Manuel Guerrero, *Sociología de la masacre. La producción social de la violencia*, Paidós, 2023.
- Mario Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos xix y xx*, editorial Universitaria, 1986)
- Mario Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile, siglos xix y xx*, Ediciones La Ciudad, 1981.
- Max Marambio, *Las armas de ayer, La Tercera, Debate*, 2007.
- Michel Foucault, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, siglo xx.
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Archivos de la Memoria en Chile. *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la región de Atacama*, 2021.
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Archivos de la memoria, *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible*

- sobre derechos humanos en la región de Coquimbo*, 2014.
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Archivos de la Memoria. *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio intangible sobre los Derechos Humanos en la región de Valparaíso*, 2020.
  - Museo de la Memoria, Archivos de la memoria en Chile. *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la región Libertador Bernardo O'Higgins*, 2018.
  - Museo de la Memoria, *Investigación, Catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los derechos humanos en la región del Maule*, 2017.
  - Museo de la Memoria, *Investigación, Catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible de la región del Bío-Bío*, 2016.
  - Museo de la Memoria, Archivos de la Memoria, *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los derechos humanos en La Araucanía*, 2016.
  - Museo de la Memoria, Archivos de la Memoria, *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los derechos humanos en la región de Los Ríos y Los Lagos*, 2014.
  - Museo de la Memoria, Archivos de la Memoria, *Investigación, catastro y recopilación de patrimonio tangible e intangible sobre los derechos humanos, varias regiones con publicaciones en diversos años*.
  - Otilia Vargas, *La dictadura, me arrebató a mis cinco hijos, autoedición*, 1991.
  - Partido Socialista de Chile, Salvador Allende. Presidente de Chile. *Discursos escogidos 1970-1973*, ediciones Biblioteca Clodomiro Almeyda, 2013.
  - Patricia Politzer, *Altamirano*, Editorial Melquiades, 1990.
  - Patricia Verdugo, *La Caravana de la Muerte. Pruebas a la vista*, editorial Sudamericana chilena, 2000.
  - Patricia Verdugo, *Los zarpazos del puma. La caravana de la muerte*, Editorial Catalonia, 2008.
  - Patricia Verdugo, *Los zarpazos del puma. La caravana de la muerte*; Catalonia, 2015.
  - Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Desarrollo Humano en Chile Rural. Seis Millones por Nuevos Caminos, PNUD, 2008.
  - Pedro Núñez Donoso, *Memorias de la lucha campesina, Ediciones Casa de la Cultura*, 2018.
  - Rubén González Lefno, *Lo llamaban comandante Pepe*, Utopía ediciones, 2017.
  - Sebastián Cubate, *La montaña de Olmopulli. Historia inédita de la familia Pérez Sánchez*, Ediciones On Demand, 2022.
  - Sergio Villalobos, *Portales una falsificación histórica*, Editorial universitaria, 2016.
  - Tomas Moulian, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Arcis-Lom, 1998.
  - Verónica Ángulo Andrade, *Cooperativa de Reforma Agraria Asignataria Rupanco Limitada: una Historia Oral. Entrega, Consolidación y disolución 1970-1977*, Academia de Humanismo Cristiano, Tesis para optar al grado de licenciado en historia, inédita.

- Víctor León, Edison Ortiz y Raúl Paredes, *Vencidos*. Crónica de la UP en las Provincias, autoedición, 2016.

#### CONVERSACIONES:

- Conversación con Adolfo Lara, 16 de marzo de 2023.
- Conversación con Adolfo Lara, Rancagua 22 de noviembre de 2022.
- Conversación con Alfonso Maturana, Salamanca, 18 de febrero de 2023.
- Conversación con Alfonso Montenegro, Salamanca 15 de febrero de 2023.
- Conversación con Alfredo Varas, Villarrica, 10 de diciembre de 2022.
- Conversación con Amelia Muñoz, Valparaíso, 25 de febrero de 2023.
- Conversación con Avelino Araya, Copiapó, 13 de febrero de 2023.
- Conversación con Carlos Soto, Talca, 13 de noviembre de 2022.
- Conversación con Dina Rodríguez Pérez, Purén 11 de diciembre de 2022.
- Conversación con Elio Bugueño, Chimbarongo, 29 de octubre de 2022.
- Conversación con Elizabeth Lira, Santiago, 3 de junio de 2023.
- Conversación con Esteban Valenzuela, Machalí, 1 de mayo de 2023.
- Conversación con Felipe Marchant Rubio, Rancagua, 29 de abril de 2023.
- Conversación con Flor Lazo, Paine, 2 de mayo de 2023.
- Conversación con Gaby Cárcamo, Temuco, 10 de diciembre de 2022.
- Conversación con Guillermo Castillo Luna, Copiapó, 13 de febrero de 2023.
- Conversación con Héctor Zúñiga, Quellón, 28 de enero de 2023.
- Conversación con Hermenegildo Silva, Marchigüe, 5 de noviembre de 2022.
- Conversación con Hernán Curiñir Linconao, Temuco, 9 de diciembre de 2002.
- Conversación con Jacques Chonchol, Santiago, 15 de octubre de 2022.
- Conversación con Jaime Gazmuri, Santiago, 07 de noviembre de 2022.
- Conversación con Jessica Acuña, Copiapó, 12 de febrero de 2023.
- Conversación con José Osvaldo Zúñiga Pino, Chillán, 12 de diciembre de 2022.
- Conversación con José Tello, Punitaqui, 14 de febrero de 2023.
- Conversación con Lucy Traipe, Metrenco-Temuco, 10 de diciembre de 2022.
- Conversación con María Aguirre, Punitaqui, 14 de febrero de 2023.
- Conversación con María Eduvina Neun Rain, Quellón, 28 de enero de 2023.
- Conversación con Marina Rubilar Montecino, Santiago, 15 de octubre de 2022.
- Conversación con Mario Alfaro, Salamanca, 15 de febrero de 2023.

- Conversación con Mario Márquez, Rancagua, 16 de marzo de 2023.
- Conversación con Nancy Torres, Temuco, 11 de diciembre de 2022.
- Conversación con NN, Quepe, 11 de diciembre de 2022.
- Conversación con Ninette Poseck, Chillán, 31 de marzo de 2023. Facilitada por Andrés Montupil.
- Conversación con Oscar Collipal, San Fernando, 18 de febrero de 2023.
- Conversación con Paulo Cornejo Rodríguez, San Javier, 12 de noviembre de 2022.
- Conversación con Pedro Zurita, Olmopulli, 2 de febrero de 2023.
- Conversación con Prosperina Quijada, Pailimo, 5 de noviembre de 2022.
- Conversación con Quielo Rivera, Choapinos, Requínoa, 30 de octubre de 2022.
- Conversación con Reinaldo Cornejo, San Javier, 12 de noviembre de 2022.
- Conversación con Ricardo Díaz, Curicó, 12 de noviembre de 2022.
- Conversación con Roberto Castillo, Santiago, 30 de noviembre de 2022
- Conversación con Rosa Guzmán, Rancagua, viernes 17 de febrero.
- Conversación con Sergio Araya, Salamanca, 25 de febrero de 2023.
- Conversación con Sergio Gómez, Quillota, 16 de febrero de 2023.
- Conversación con Simón Pérez Llanca, Placilla 29 de octubre de 2022.

#### **FOCUS GROUP:**

- Focus Group con ex funcionarios y dirigentes del agro, Carlos Araya, Aldo Alfaro, Domingo Cortés y Hernán Godoy, Ovalle, 14 de febrero de 2023.
- Focus Group con la Agrupación de ejecutados y detenidos desaparecidos de Paine. Paine, 3 de mayo de 2023.
- Focus Group con Alicia Muñoz (Anamuri), Olga Gutiérrez (UOC) y Patricia Molina (La voz del campo), op.cit. Santiago, 17 de abril de 2023.
- Conversatorio "Los derechos humanos como límite a la producción social de la violencia", jueves 27 de mayo, salón auditorium Universidad de O'Higgins.

#### **REVISTAS:**

- Cuadernos de Historia de la Universidad de Chile, N° 41, 2014.
- History Workshop Journal, Número 34, 1992.
- Revista Chile Forestal, N° 382, 2016.
- Revista de Políticas Públicas, Usach, 2013, Volumen 6.
- Revista Propositiones N° 24, Sur, 1994.
- Revista Punto Final, Año, XXV 11 de marzo de 1991.
- Revista Nordeste -Investigación y Ensayos-2da. Época N°1, 2012, pág. 182.

### DIARIOS:

- El Clarín, 31 de agosto de 1971
- La Tercera 9 de agosto de 1974.
- La Segunda, 24 de julio de 1975, portada.

### PELÍCULAS:

- Las niñas Quispe de Sebastián Sepúlveda.
- Colonia Dignidad de Florian Gallenberger .

### OTROS DOCUMENTOS:

- Registros del informe de la Comisión Nacional Verdad y Reconciliación y la operación Retiro de Televisores. pdf, cedido por Marina Rubilar.
- Acta de diligencia de reconstitución de escena del 18 de agosto de 2011, a fojas 1689 del tomo V, de la causa 27-2010.
- Detalle de los hechos principales acreditados en causa "Paine Principal", texto cedido por Flor Lazo, presidenta Agrupación de Ejecutados y Detenidos Desaparecidos de Paine.
- Corte Suprema, alegato caso Mulchén, 13 de julio de 2023, Audio.

### WEBS:

- <https://www.gob.cl/memoriaparaelfuturo/> Consultada el 31 de diciembre de 2022.
- [www.londres38.cl](http://www.londres38.cl). Consultado el 24 de febrero de 2023.
- [www.laizquierdadiario.cl](http://www.laizquierdadiario.cl). Consultada el 23 de febrero de 2023. <https://www.laizquierdadiario.cl/A-45-anos-de-la-misteriosa-muerte-de-las-hermanas-Quispe>.

- <https://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/lonquen.htm>. Consultado el 27 04 2023.
- <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2014/11/06/los-kast-en-los-crimes-de-paine/>. Consultado el 28 de abril de 2023.
- <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0018840.PDF>. Consultada el 30 de abril de 2023.
- [https://interactivos.museodelamemoria.cl/hallazgos/?page\\_id=474&post=24](https://interactivos.museodelamemoria.cl/hallazgos/?page_id=474&post=24) Consultado el 22 de mayo de 2023.
- <https://www.biobiochile.cl/especial/oncerelatosdel11/> Recuperado el 27 de marzo de 2023.
- [https://www.vicariadelasolidaridad.cl/archivo\\_y\\_centro\\_de\\_documentacion](https://www.vicariadelasolidaridad.cl/archivo_y_centro_de_documentacion). Consultas permanentes.
- [www.memoriaviva.cl](http://www.memoriaviva.cl), Consultada el 28 de mayo de 2023.
- <https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2019/10/ruta-de-la-memoria.pdf> Consultado el 30 de marzo de 2023.
- [https://interactivos.museodelamemoria.cl/memoriales/?page\\_id=1720&post=1779](https://interactivos.museodelamemoria.cl/memoriales/?page_id=1720&post=1779) Consultado el 30 de marzo de 2023.
- <https://media.elmostrador.cl/2013/09/Retiro-de-televisores.pdf>. Consultado el 9 de abril de 2023.
- <http://www.unirioja.es>. Consultado el 30 de abril de 2023.
- <http://www.sernapesca.cl/que-es-sernapesca>. Consultado el 17 de julio de 2023.



“ Tal vez el medio siglo de esa tragedia no cerrará las heridas aún abiertas, pues mientras haya detenidos desaparecidos y casos sin esclarecer eso será imposible, pero mirar de frente lo acontecido permitirá recordar con perspectivas de futuro, como aprendizaje resiliente para una sociedad que ha vivido de traumas a lo largo de su corta vida como nación independiente. ”

CINCUENTA AÑOS  
DEL GOLPE DE ESTADO  
1973 — 2023



Democracia  
es memoria  
y futuro

